CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR VOL. XXX, NÚM 47. LA HABANA, CUBA, NOVIEMBRE 21 1937

la concepción de Caridad Repilado de Andreu de un tipo ideal de belleza femenina.

éase "Nuestras Portadas", en la página 5)

Knidad 937_

VANIDADES

La gran revista ilustrada para la mujer supera en cada nueva edición mensual su ya brillantísima ejecutoria, que la ha colocado en pocos meses en primera fila entre las más bellas e interesantes revistas de su clase que se editan en lengua castellana.

VEA ALGUNOS DE LOS TÓPICOS QUE RECOGE EL SUMARIO DEL NÚMERO DE DICIEMBRE

Cuentos, Poesías, Entrevistas, Chistes, Crónicas, Astrología, Consultorio Sentimental, Sección de Niños, Dibujos y Fotografías, Sección de Corte y Costura, Modas, Labores, Cultura Física, Deportes, Decorado Interior, Sección Por la Cocina, Actualidades, Crónicas Sociales y Fotografías, Crucigramas y una interesante Sección de Cine.

Todo primorosamente ilustrado con secciones en policromía.

Y todo por la insignificante suma de 10 cts.

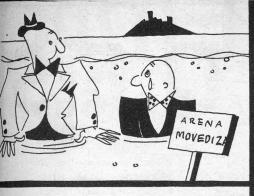
Si usted encuentra dificultad en adquirir su ejemplar suscríbase, llenando el cupón adjunto y enviándolo con su importe a

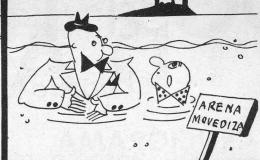
EDITORIAL CARTELES, S. A.

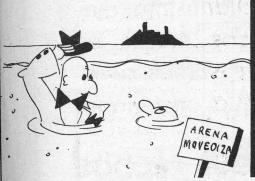
INFANTA Y PEÑALVER LA HABANA, CUBA

Editorial CARTELES, S. A.		
Infanta y Peñalver, La Ha		
Señores: Sirvanse suscribir		
a la revista VANIDADES, p	para cuyo efecto aco	mpaño la suma
de \$		
Nombre		
Dirección		
••••		
(Escriba con claridad).		

PRECIO DE SUSCRIPCION: En Cuba: un año, \$1.00; seis meses \$0.55. Países acogidos al Convenio Postal: un año, \$1.50; seis meses, \$0.80.—Otros países: un año, \$1.75; seis meses, \$0.90.—Por correo certificado, en todos los casos añada a los precios anteriores \$1.00 por suscripción anual o \$0.50 por un semestre.











(De "Le Rire".—Paris)



—Mi vida, si continúas tirándole al señor Mortimer voy a tener que dejar de cargarte el fusil. (De "Punch".—Londres).

—¡Es tan deliciosamente brutal! Cada vez que escribe "te amo", araña el papel y muerde el margen.
(De "Le Rire".—Paris).



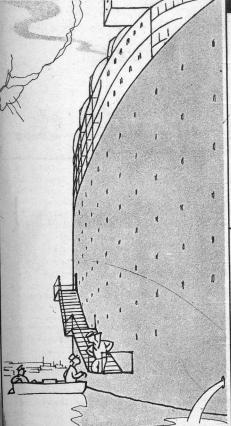
CUENTOS

Una cláusula extraña dejó en su testamento el señor José León Vázquez que murió en Burdeos. Expresaba su voluntad de que después de su muerte se le debia cortar el cuello en presencia de sus herederos, y luego volver a coser la herida antes de colocarlo en el féretro.

Esta particular disposición testamentaria tenía por origen el temor de ser enterrado vivo, pues en cierta ocasión el señor Vázquez sufrió un ataque de catalepsia y estuvo a punto de ser enterrado.



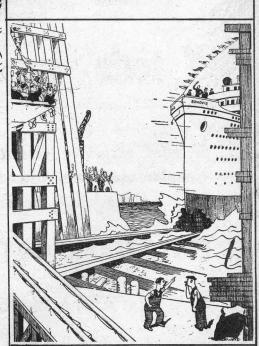
LA PARTIDA DE "BRIDGE"
—Por favor, marquesa; no le haga usted señas al coronel con la boca.
(De "Le Rire".—Paris).



—¡Oiga us-ted, so cochino! ¿Se ha creido que esto es el Gabinete de Identificación? (De "Punch".— Londres)







—¡La hicimos, viejo! ¡Llevé el almuerzo a bordo y se me olvidó recogerlo!

(De "London Opinion".—Londres).

MATANDO EL TIEMPO

a cargo de - Luis Saenz

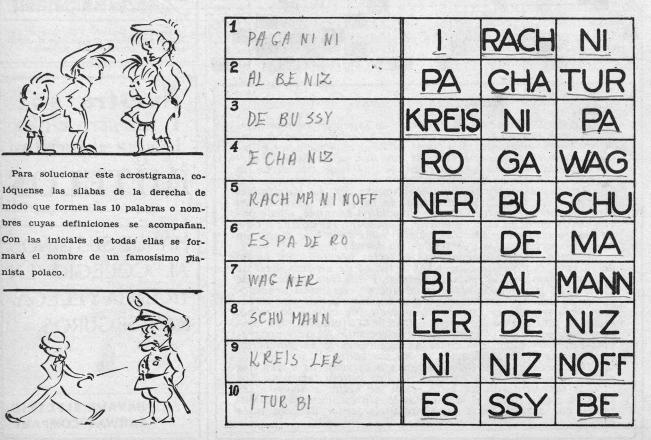
Horizontales:

- 1-Todos los hijuelos que pare de una vez un animal.
- -Injuria o palabra afrentosa
- 12-Perfume.
- 13—Interjección.
- 15-Embustera, enredadora,
- 16-Preposición.
- 17-Tela tosca de hilo.
- 19-Rezar
- 20-Distraído, lelo.
- 21-Sobrenombre de Eulalia.
- -Ninguna cosa.
- 23-Artículo (Pl.)
- 25-Instrumento de suplicio antiguo.
- 27-Gracia especial para hacer una cosa.
- 28-Interjección.
- 30-Moverse de un lugar a otro.
- 31-Terminación verbal.
- 33-El que cobra caudales, etc.
- 37—Símbolo del galio.
- 38—Plantigrado.
- 40-Hebra con que forman su capullo algunos gusanos.
- 41—Parte del río próxima a su entrada en el mar.
- 43-Agarradera.
- 44-Interjección.
- 45-Voz que se usa para arrullar a los niños.
- -Pronombre posesivó (Pl.)
- 49-Lo que no está bien.
- 50-Anillo (Pl.)
- 53-Terminación de diminutivo.
- 54-Impresión que los efluvios de los cuerpos producen en el olfato.
- 56-Después de.
- 58-Amarren.
- barcaciones. Pala que sirve para mover las em-
- 60-Antipatía, aversión.
- 61-Parte de peso que se rebaja por em-
- 62-De adosar.
- 63-Preposición.
- 64-Serosidad que sale por los poros de la
- -Pelo de las ovejas y carneros.
- 66-Adjetivo (Pl.)
- 67-Arte de pesca.

CRUCIGRAMA

'C	2/	3M	4A	5 D	A			6B	TA	8_	O.	100	$^{\prime\prime}$
12/	R	0	M	A		130	14/4		15]	. 1	0	5	A
16p	A	R	19		17	R	1	181		190	R	A	R
50	D	0	.5		21/	A	1	A		22/	A	1	A
23	0	5		245		25	F	P	260		27	0	N
1		A		28-	29 _H			30/	R		0		U
31/1	32		33	0	B	34	354	D	0	36	3	37	A
	38	39.	0		40/	E	D	A		41R	42	A	
43 A	5	A		44	0			45	460		47M	1	48
49M	A	1		59A	R	510	525		H		53	T	0
540	2	0	55 ₂		56	R	A	57		58 _A	T	E	N
59%	E	M	0		60)	D	1	0		61	A	R	A
GZH	D	0	5	A		63	N		5	U	D	0	R
65)	H	·N	A		66	N	0	5		67/	A	5	A

ACROSTIGRAMA

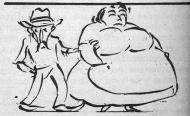


·Verticales:

- 1-Edificio pequeño con altar.
- 2-Instrumento para labrar la tierra,
- 3-Que tiene calma, lenta.
- 4-De amar.
- 5-Otorga.
- 7-Artículo contracto.
- 8-Ciudad de Francia.
- 9-Color de oro.
- 10-Audaz, atrevido.
- 11-Fruta
- 13-Bancarrota bancaria.
- 14-Arbol rosáceo de México.
- 17-Decalitro (Abrev.)
- 18-Apedrear.
- 24-Iglesia catedral.
- 26-Metal precioso.
- 29-Asombrado, pasmado,
- 32-Sitio poblado de rosales.
- 33-Preposición inseparable.
- 34-Nota musical.
- 35-Preposición inseparable.
- 36-Consonante doble.
- 37-Los que tocan la gaita.
- 39-Rey de Israel famoso por su sabiduría.
- 42-Parecida.
- 43-Que carece de moral.
- 44-Nota musical.
- 46-Admiración.
- 48-De sonar.
- 51-Colocación de las cosas donde les corresponde.
- 52-Mamífero paquidermo.
- 55-Flor.
- 57-Interjección.
- 58-Pez.



- 1—Célebre violinista italiano.
- 2-Gran pianista y compositor español.
- 3-Famoso compositor francés, autor de Peleas y Melisendra.
- 4—Eminente pianista cubano.
- 5-Famosisimo pianista ruso.
- 6-Conocido pianista, compositor y profesor de música cubano. 7-Gran compositor alemán.
- 8-Célebre compositor alemán, autor del
- Carnaval. 9-Famoso violonista austríaco.
- 10-Gran pianista y director de orquesta
- español.





nista polaco.

NECESÍTASE: 1 & UN HOMBRE



; SERÁN RECHAZADOS LOS BARBUDOS!

A NINGUNA mujer le gustan los hombres barbudos, ni los que no se afeitan bien. Por lo tanto, si Ud. desea una afeitada suave, limpia-la última palabra en confort—use la Cre-ma de Afeitar Mennen. Hay dos clases: La Simple—y para extraordinaria frescura, la Mentolizada. La Crema Mennen le proporciona más afeitadas por menos dinero, y una espuma más untuosa, aun con agua fría.

Después de afeitarse, aplíquese la Loción Facial Mennen, el Talco Mennen para Hom-

CREMAS DE AFEITAR **MENNEN**

FORTÍSIMOS DOLORES DE ESPALDA

Guantánamo. "He padecido por espacio de varios años de los riñones, con for-tísimos dolores en la espalda y las pier-nas y mucho ardor. Habiendo tomado dos trascos de la inmejorable Anticalculina Ebrey, me hallo completamente curado de dicha dolencia".—Marcelo

Icalculina EBREY

Para los riñones no deben usarse drogas drásticas. Si descuida usted los dolores de los riñones o si usa un tratamiento inadecuado los resultados pueden ser desastrosos para su salud, pues el padecimiento de los riñones es una enfermedad seria. Mande a la farma-cia por un frasco de Anticalculina Ebrey, el poderoso extracto de plantas frescas que ha librado a millares de enfermos de padecimientos sin cuento, y recobrará pronto su felicidad y salud. Tome media cucharadita de Anticalculina Ebrey en un vaso de agua por la mañana y por la noche y usted mismo palpará sus felices resultados, pues a las primeras dosis sentirá notable alivio a sus dolores. Sin embargo, es necesario comenzar sin pérdida de tiempo antes de que la enfermedad se haga crónica. Anticalculina Ebrey fortificará sus rinones, sangre pura y rica correrá por sus venas y se verá pronto en el camino de la salud. Usted puede adquirir un frasco de Anticalculina Ebrey en cualquier farmacia.



- * Hay cerca de Faridpur, en Bengala, una palmera que hace muchos años, muchisimos años, fué torcida por un ciclón que tumbó y desarraigó otros muchos árboles, habiendo quedado desde entonces inclinada, formando con el suelo un ángulo de unos cuarenta grados. Lo curioso de este árbol no está, sin embargo, en su posición, sino en que todas las tardes, cuando en una pagoda de las inmediaciones suena la hora del rezo vespertino, su tronco se del rezo vespertino, su tronco se inclina todavía más hacia el suelo, y sus ramas se arrastran re-verentemente por tierra, no vol-viendo a levantarse hasta la mañana siguiente.
- * Entre las pinturas y esculturas de la antigüedad egipcia se encuentran los primeros retratos de los hombres blancos. "En el valle propiamente dicho de Bibán-el-Moluk, escribe Champollion el joven, hemos admirado la sorprendente frescura de las pinturas y la delicadeza de las esculturas de varias tumbas".
- La comida del hombre pobre consistía, en la antigua Grecia, en mucho de lo que constituye hoy la comida a la moderna: pan, aceitunas, higos, queso y ajos, con un poco de vino barato, y algo de sopa y carne en los días de lujo. Pero el pan común de los antiguos griegos no era farmentado ni co griegos no era fermentado, ni co-

cido, sino una simple masa de harina de cebada que mojaban cuando estaba seca, en agua, en vino o en aceite, y que comían sin más aderezo que éste.

* Un biólogo inglés, el profesor William Rowan, que ha tratado de averiguar por qué ponen más huevos los pájaros que se mantienen despiertos después del anochecer, ha hecho interesantes observaciones sobre la influencia de la luz y el ruido—que es como si dijéramos del día y de la alegría—sobre la sexualidad y la fecundidad.

cundidad.

Durante 7 minutos por día, agitó las jaulas en que había encerrado pinzones y estorninos cazados en los árboles de Londres, y prolongó con luz artificial 7 minutos el día para ellos, y después de un tiempo observó que los órganos sexuales de los pájaros sujetos al ruido y la agitación eran mayores y más aptos para la reproducción que los de los pájaros normales. normales.

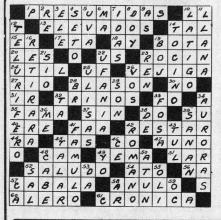
normales.

Añade que no es posible deducir todavía de ese hecho, consecuencias aplicables a los seres humanos, pero que, en el caso de la luz, parece que "la luz al caer sobre el ojo estimula la pituitaria, que a su vez activa las gónadas".

Además de influir en los pájaros, la luz "ha demostrado ser eficaz también en ciertos mamíferos rentiles, anfibios y peces".

reptiles, anfibios y peces".

Solución a los crucigramas:



	LU	CRO		RE	3LE	VAN	TE	
							LE	
GLO		DES	LO	MEN		"A	GRA	VA
"A	BA		CAR	DA	00		MA	TO
ME	RI	NO		00	10	RES		RIO
2°R1	NO	NA	2DA			PE	CHO	
							29A	
	30 E	SUS	1		360	32 A	40	60
							TA	
							DA	
	CA							
PRA	10		46 80	TE	RO		EIN	co
	18E							

NUESTRAS PORTADAS

OMO UN homenaje a la belleza de la mujer, suprema inspiradora del hombre, CARTELES ha solicitado de los pintores, dibujantes y artistas en general, nacionales o extra cubierta, impresa a todo color, lo que ellos consideran su más alta concepción de un tipo ideal de belleza femenina.

Artistas consagrados han contribuído con sus admirables aportes a esa noble justa artística, en la que el supremo juez será el público. Pero todo pintor, conocido o anónimo, puede enviarnos su obra, en óleo, "gouache", acuarela, lápiz, etc., a base de cuatro colores, y nosotros iremos publicando, por turno, en nuestras portadas, las que tengan un mérito cierto.

Cuando finalice el concurso, el lector decidirá, por medio de su voto, cuál fué la concepción artística de un tipo ideal de belleza femenina que más le sedujo. Y las seis portadas de CARTELES que mayor votación alcancen, resultarán vencedoras en su orden. Finalmente, y como culminación de este certa-OMO UN homenaje a la belleza de la mujer, suprema ins-

ras en su orden. Finalmente, y como culminación de este certa-men para seleccionar los seis tipos ideales de belleza femenina, según la fantasía de los artistas, CARTELES iniciará otro con-curso, en conexión con éste, para seleccionar las seis mujeres más bellas de Cuba. Las bases de este concurso se publicarán cuando finalice la publicación de las portadas.

Invitamos a los artistas cubanos o extranjeros a que nos envien su concepción de un tipo ideal de belleza femenina. Los dibujos representarán un bello rostro de mujer y deben ajustarse en cierta forma al molde clásico, sin estilizaciones exageradas, que desvirtúen el propósito esclarecedor de esta justa estética.

5

ILAS GLÁNDULAS **FALTAS DE YODO AGOTADO** ¡He aqui cómo aumentar 5 lbs. en 1 semana!

Sin el uso de drogas

Sin el uso de drogas

La ciencia ha descubierto que el agotamiento nervioso, las condiciones agotadas, la sangre pobre, y la flaqueza, vienen frecuentemente de la falta de yodo en las glándulas. Cuando a estas glándulas-especialmente a la importante glándula que gobierna el peso—les falta el yodo natural de alimentos (no hay que confundir éste con el yodo químico que a menudo es tóxico) aun dietas de alimentos gordos y farináceos fracasan en aumentarle de peso y en producirle fuerzas y energías. Por eso es que personas flacas, gastadas y cansadas frecuentemente tienen grandes apetitos y sin embargo permanecen flacas. Con el descubrimiento de Kelpamalt, un mineral concentrado hecho de una inmensa planta marítima que mide 90 pies, encontrada en el Océano Pacífico, ahora puede estar segura de su ración necesaria de yodo de alimentos en forma concentrada y fácil de tomar. Kelpamalt es 1300 veces más rico en yodo que las ostras, y le ayuda a que sus alimentos le aprovechen, a construir fuerzas formidables, a fortalecer los nervios, aumentar en peso y ausentar el cansancio. Sus otros 12 minerales estimulan las glándulas digestivas que producen los jugos que le permiten digerir los alimentos gordos y farináceo. los alimentos que aumentan su peso. 3 Table as de Kelpamalt contienen más hierro y cobre que 1 fb. de espinacas o que 7½ fbs. de tomates crudos, más yodo que 1387 fbs. de lechuga, más calcio que 6 huevos.

Comience a tomar Kelpamalt hoy mismo. Aun las personas débiles, agotadas, y flacas de naturaleza, ganarán nuevas fuerzas y energías y aumentarán 5 fbs. en la primera semana. Su propio médico aprobará este método. Cuesta apenas un poco al día. Se vende en las principales farmacias.

Agentes exclusivos y distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz Nº 1. Telfs. A-8340, A-8370 HABANA

Jalletas Kelpamait

GRATIS: Solicite Folleto con de-talles e información adicional escri-biendo al Apartado 158, Habana.

Nuestro sol Y nuestro cielo halagan al turista:

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGA-RÁN SEGUROS

> HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY







1º Moscas delante de los ojos,

2º Un cansancio general,

3º La cabeza pesada,

4º La lengua sucia,

5° El sueño dificil,

6º ta orina turbia.

6 RAZONES que lo obligan a Ud. a hacer una cura de

URODO

Evitará Ud. de ese modo las jaquecas, las neuralgias, las pesadeces, las congestiones, el reumatismo y la arterio-esclerosis. Su cerebro se ha-Mară rejuvenecido.

Étb" Chatelain, (21 Gr" Premios), pro-veedores de los Hospitales de Paris. De venta en todas las farmacias.

HABLADURIAS por "EL CURIOSO PARLANCHIN" | Cómo EVITAR

iPENA de AZOTES DEBÍA APLICARSE à QUIEN MALTRATASE O DESTRUYESE UN ÁRBOL!

L ESCRIBIR mis últimas Habladurias sobre la necesidad de impedir que se pasme la obra iniciada del Bosque de La Habana y lograr que lejos de destruirse, como actualmente se está haciendo, se conserven y multipliquen nuestros parques, se me queda-ron en el tintero, o mejor dicho, en la maquinita, los árboles, pues sólo de pasada me referí a la ausencia, casi total de ellos que ausencia, casi total de ellos, que padecen los parques, paseos y caminos cubanos.

Y hoy voy a hablar de los árboles.

Ya es axioma criollo el odio que entre nosotros se experimenta contra los árboles, lo mismo en los campos que en las poblaciones.

Tierra tropical, como es la nuestra, riquisima en arboles de todas clases, tanto maderables, como frutales y de ornato y sombra, ya los destruímos sin piedad, ya los mutilamos ya los dejamos ya los dejamos ya los mutilamos, ya los dejamos morir, o ya no nos ocupamos de sembrarlos ni de reponerlos.

Cuando la fiebre de oro invadió

codicia insaciable de muchos cubanos, durante la famosa Danza de los Millones, bosques in-mensos fueron talados para convertir sus tierras en cañaverales, éstos en azúcar, y el azúcar en oro, y el oro en viajes fastuosos a Europa, en *chalets* y palacetes. automóviles y joyas, en despilfarros y orgías... Vinieron las Vacas Flacas, los

nuevos ricos se convirtieron en viejos pobres, y los campos de caña quedaron sin caña y sin sus árboles primitivos, y hoy son sabanas improductivas.

Hasta las palmas, que tantos beneficios ocasionan al guajiro, para su vida y la de sus animates, son cortadas estúpidamente, por capricho, o para insignifican-tes utilizaciones.

Ese odio nuestro por el árbol, por el árbol mismo que nos ofre-ce sus sabrosos frutos, llega al extremo de cortar sus ramas para así, más cómodamente, coger los mangos o los mameyes o los aguacates... o tumbarlos a pe-

dradas o golpes de vara.

Arboles frutales y árboles maderables o de sombra son destruídos en los campos y hasta en las carreteras para hacer leña o carbón, bien para uso individual, bien como negocio para la venta al público.

Al publico.

Hace poco se dirigió al periodista José R. Villaverde, el señor Juan del Pino, refiriéndole las atrocidades que se cometían a diario con los árboles de la carretera central y de los parques de las poblaciones de la isla.

A la orilla de la carretera y pagando por ellos muchos y muy buenos pesos se sembraron ya-

buenos pesos se sembraron va-liosísimos árboles, tales como laureles, majaguas, pinos y otros; y, dice el señor Del Pino, "poco a y, dice el señor Del Pino, "poco a poco han sido destruídos, unos por la incuria de los encargados de cuidarlos, otros por gentes despreocupadas que los han destruído cruelmente, y la mayor parte (esto resulta increíble) por los propietarios de la Compañía de Teléfonos y otras que, con licencia de cierto departamento de Obras Públicas, vienen, sistemáticamente, solicitando permisos para talar las ramas de esos árboles, verificando la operación tan inverificando la operación tan in-consideradamente y tan a menu-

do que aquéllos han acabado-por do que aquellos han acabado-por secarse definitivamente, ya que la ignorancia de lo que es el árbol no ha podido prever que los árboles maderables, los de matera dura, especialmente, no pueden sufrir fuertes podas y menos que éstas se repitan, porque inevitablemente percen.

Cita, además, este Pino, que tal vez por fuerza de su apellido es defensor de los árboles, los atro-pellos cometidos con los álamos que existen a la entrada de Cárdenas y con los del Vedado. A unos y otros, los podan bárbaramente, dejándolos en el tronco. Y así, igualmente, ocurre con el ar-bolado de casi todos los parques de la República, y con el de los

de La Habana. Sería interesante indagar de los funcionarios nacionales y municipales, qué piensan sobre los árboles, para qué se figuran que son sembrados en los parques, en los paseos y en las carreteras. Seguramente no han pensado so-Seguramente no han pensado sobre el particular, por ser seres, aunque humanos, más inconscientes que los propios árboles; y no pueden concebir que la finalidad primordial de los árboles de parques, paseos y carreteras es dar sombra a los que por ellos transitan, y con la sombra, el fresco, y con el fresco el saneamiento del ambiente, proporcionando, por todo ello, mayor salud y vida a hombres, mujeres y niños. niños.

Pero esos funcionarios no tienen tiempo para discurrir sobre estas cosas, ocupados en otros menesteres oficiales y extraoficiales de su cargo, porque de pensar un solo minuto acerca de la fina-lidad que se persigue al sembrar esta clase de árboles, no los destruirían, dejando, por el contra-rio, que sus ramas creciesen en rio, que sus ramas creciesen en todas direcciones, y los cuidarian, y los regarian, como se acostum-bra realizar en aquellos países donde verdaderamente se aman y se aprecian los árboles.

Más de una vez he visto en París arrancar cuidadosamente los árboles de los paseos y avenidas, que se encontraban mustios o enfermos, para llevarlos a cam-pos adecuados, a fin de curarlos y conservarlos, de manera que pudiesen ser sembrados de nue-

pu diesen ser sembrados de nuevo en otras avenidas y paseos.
No necesito aclarar que el árbol así cuidado, era sustituído inmediatamente por otro, sano y
frondoso, en el parque o el paseo,
de manera que éstos no quedasen
faltos de su sombra y su benéfica influencia sobre los vecinos y
visitantes de la población.
Tan equivocado concepto sobre
los árboles tienen los criollos que
maltratan, abandonan o destru-

maltratan, abandonan o destru-yen los árboles, como aquellos otros que convierten los de sombra, en arbustos de adorno, im-pidiéndoles crecer o recortándo-los picuamente como si se tratara de la cabeza, hermosa pero sin seso, de algún propietario de *cha*-let o palacete del Vedado o los

Otros alegan para justificar esa 'pelada a lo boy'' con que han mutilado los árboles del frente de su casa, que no sólo es ello bonito, sino que, además, les permite ver la gente que pasa por la calle y ser vistos cuando se encuentran cómodamente sentados (Continúa en la Pág. 62)

apariencia

 Acentúe su colorido...; pero no aparezca pintada! El principio mágico del cambio de tono en el Lápiz, el Colorete y el Polvo Tangee acentúa el colorido natural. Descubre nuevo encanto en sus labios, mejillas y cutis-porque les intensifica su color sin notarse el retoque.



Cómo ser más atrayente



- No se pinte los labios: avívelos con Tangee. En sus labios, cambia al tono grana ideal. Acentúa el color natural con efecto seductor.
- Al cambiar de tono en su rostro, el Polvo Tangee realza el color natural a su hermosura. Evita aspecto polvoriento.
- Sus mejillas también deben verse naturales. Use el Colorete Tangee (compacto o en crema) que también cambia de matiz.

Lapiz de Más Fama EVITA ASPECTO PINTORREADO

* PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARIÑO, Apartado 1096, Habana, Cuba

Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/. (en sellos de correo)

(en senos de correo).	
Nombre	
Dirección	
Ciudad	Pais

LUBRICANTE **INSUPERABLE** para uso

en el hogar

LIMPIA LUBRICA EVITA LA HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

EL CRIMEN DE LA VEN-

POR AMADOR MENDOZA

NUEVA YORK, noviembre.

UANDO Sancho Panza fué hecho por don Quijote go-bernador de la insula Barataria, se le presentó aquel peliagudo caso de la fémina que había sido obligada por un ciu-dadano a realizar, contra su vo-luntad, actos que iban contra los mandamientos de la ley de Dios y las buenas costumbres. Sancho, que como juez poco tenía que envidiarle a Salomón, mandó que el individuo le pagara con una bol-sa de dineros, y en cuanto partió la mujer envió al condenado a que le arrebatara la paga. A poco tenía de nuevo ante si

a la dama, ecnando el bofe por

haberlo hecho, es de suponer que, por lo menos, les hubiera tomado más tiempo llegar al veredicto de inculpabilidad.

de inculpabilidad.

La verdad es que la justicia de New Jersey casi siempre está en solfa. Hace diez años, ante ese mismo tribunal de New Brunswick, se vió el caso Hall-Mills, aquel de la célebre defensa "del millón de dólares". Todo el mundo sabía que los hermanos de aquella vieja que se había casado con un pastor de almas, joven y bien parecido, sólo para que éste la engañara con una corista de su iglesia, eran los asesinos. Había hasta un testigo presencial del hecho, aquella célebre "mujer de los puercos". Pero la justicia de New Jersey es

la boca, pero sin haberse dejado arrebatar el numerario.

arrebatar el numerario.

—¿No te pudo quitar el dinero?—le preguntó el gran juez. A
lo que ella le respondió con seguridad y entereza:

—¡Ca! No, señor. Antes me hublera dejado arrebatar la vida.

—¡Pues si hubieras defendido
con tanto abinco tu virtud este

con tanto ahinco tu virtud, este hombre no hubiera logrado sus propósitos!

La justicia de New Jersey.-

Como hace muchos años que lei el Quijote, no estoy seguro de que



La señora Myra REEVES, esposa de la victima.

el hecho y la culminación se hayan desarrollado exactamente en la forma que he relatado. Pero si estoy convencido de que la mora-leja es exacta. Y también juraría que los once hombres y una mu-jer que ayer fallaron en New Brunswick el célebre caso de Margaret Drennan, la matadora del ladrón de su honra, no han leido la inmortal obra de Cervantes. De Margaret DREN-NAN muestra su alegría después de haber sido absuelta.



Pablo y Emma REEVES, hijos de la victima



la justicia de New Jersey. Y así absolvieron a aquellos ciudadanos y condenaron a Hauptmann.

Cómo conoció miss Drennan a su victima.

Ahora el caso es distinto. Ahora se trata de una inocente niña de 20 años—las niñas de 20 años son aquí muy inocentes—que se hace amiga de un hombre casado, pasea con él por las noches en su automóvil, foma parte, contra su voluntad, en experiencias que la conducen a una maternidad temprana, y, por último, mata al padre de dos hijos con una soltura y una seguridad que ya hubieran querido para si los lugartenientes más conspicuos de Al Capone. Pero vamos a relatar los hechos por el orden cronológico en que los relató miss Drennan en el acto del juicio:

En febrero de este año la joven iba caminando hacia su casa de

iba caminando hacia su casa de Iselin, New Jersey, cargada de pa-quetes, cuando un individuo que le dijo llamarse Jack Lyons se le ofreció para ayudarla a llevarlos, cosa que ella aceptó. No lo volvió a ver hasta mayo, cuando la encontró en una tienda y la invitó a pasear en su automóvil, lo que también hizo. BOCADITOS



tos de Queso"-elaborados por Siré con galletas de la más alta calidad y crema de queso especialmente fabricada—tienen, además de su exquisito sabor, un alto poder alimenticio

Los "Bocaditos de Queso" Siré se venden en "envases familiares" y al detalle.

Pruébelos hoy.



Discutiendo la teoria de la relatividad .-

En junio se volvieron a encontrar y se repitió el paseo. Ella lo

invitó a que entrara en su casa, para que conociera a sus padres, y él rehusó. Lo volvió a ver, siem-pre por pura casualidad, en julio, (Continua en la Pág. 63)

TICAS



¿Quiere Vd. satisfacer a los niños de hoy? Déles un desayuno de Kellogg's Corn Flakes es ligero, facilísimo de digerir y sumamente nutritivo. A los niños modernos les seduce su delicioso sabor y crujiente tostado. Siempre a

punto de servirse con leche fría — y siempre tan fresco como salido del horno, gracias a su hermético bolso (patentado) CERA-CERRADO.

Exija Kellogg's está mejor *elaborado*, mejor empacado y sabe mejor.



De venta en todas las tiendas de comestibles.

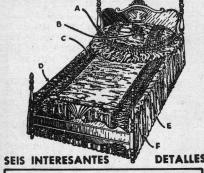
GARANTIZADO INTEGRAMENTE

IEVITE LOS RESFRIADOS!





S UN JUEGO DE CAMA DE 7 PIEZAS



- —Almohadón francés, relleno de algodón.
 —Adorno de flores, hecho a mano.
 —Vuelos y bandas rizadas.
 —Colores a elegir.
 —90 pulgadas de largo con 80 de ancho.
 —Sirve para camas de cualquier tamaño.

Por un tiempo limitado solamente, ofrece ABSOLUTAMENTE GRATIS un nuevo y elegante juego de cama de 7 piezas. Usted puede poseer uno de estos bellos juegos sin gastar un solo centavo. Usted obtiene este juego GRATIS con sólo ayudarnos entre sus amistades

No se Necesita Experiencia

No se Necesita Experiencia

Nuestro plan es sencillo y fascinador—todo
el mundo puede realizario—sea joven o viejo.
Lo único que tiene que hacer es llenar el
adjunto cupón y enviárnoslo hoy mismo y le
mandaremos información detallada. Este juego de cama está hecho de espléndido tafetán
celanés, bellisimamente adornado y acabado.
Usted se asombrará de su gran valor. Hay
seis colores a elegir según su gusto. ¡Gratis!
¡Envíe el cupón hoy mismo!

HOME PLAN CORP.

100 FIFTH AVE., Dept. 29, New York, N. Y.

100 de	Sírv su na	an	h se	A	er).,	is	D	e	p. ne	al	d	e	ta	.11	le	s	c	O	n	Į	ol	e	tc):
No	mb	re														. ,									
Di	reco	ió	n																						
Cit	ıda	d .																							
Pre	ovi	aci	a																						



ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protesdades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal se-rá admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publi-carlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anóni-mas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan ex-clusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

Central Senado, Camagüey, octubre 28, 1937. Señor Director de la sección

"La Opinión

a Opinión Ajena". Revista CARTELES Habana.

Muy señor mio:

Acabo de leer en la revista americana "Reader's Digest", co-rrespondiente al mes de julio ppdo. (página 56), un sueltecito que traducido libremente al cas-tellano dice la signiente enormitellano dice la siguiente enormidad:

dad:

"La única persona que ha podido sacarles algún valor a las películas pornográficas (para hombres solos), fué Machado, el tirano de Cuba, quien, al exhibirlas, suprimió las rebeliones. Cuando la turbamulta revolucionaria se estaba reuniendo en las calles de La Habana en 1930, Machado pasó aviso a los empresarios de cinematógrafos, para que pusieran en sus programas películas de reen sus programas películas de re-lajo. En vez de atacar al Capito-lio, las multitudes se atropellaban

por meterse en los cines". Alva
Johnston, en "The New Yorker".
Yo no soy literato; pero si soy
cubano, y me indigna que se hable así de lo que costó tanta sangre de nuestros hermanos; por eso me dirijo a usted para que refu-te semejante barrabasada, que tanto desdice de los hijos de este

noble país. Muchas gracias de su muy atto. y s. s.

MARINO TORRES.

COMENTARIO: - Tiene usted razón: lo que ha hecho Alva Johnston en *The New Yorker* es una barrabasada que hace tan po-co honor al escritor como a la gran revista humorística que acogran revista humorística que acogió esa especie injuriosa en sus
páginas sin detenerse a comprobar su exactitud. El señor Machado, que sentía cierta debilidad por sus sicarios y que, además, necesitaba pagarles de alguna manera su adhesión, autorizó
a algunos de ellos para abrir en
ciertos barrios algún teatro de ínfimo orden en el que se exhibían,
junto a espectáculos procaces, películas pornográficas. Pero ni el lículas pornográficas. Pero ni el señor Machado llegó al extremo señor Machado llegó al extremo de "avisar a los empresarios de cinematógrafos para que pusieran en sus programas películas de relajo", ni los empresarios las hubieran puesto, ni las multitudes se hubieran atropellado "por meterse en los cines" como dice Alva Johnston, juzgando acaso por los standards vernáculos. En La Habana, como en cualquier ciudad grande, hay público para toda clase de espectáculos. También lo hay en New York y buena prueba de ello es, por ejemplo, la lucha que las autoridades neoyorquinas están librando aho-

ra para someter sus "burlesques" a un mínimo de decencia. Pero no por eso hay derecho a supoque el pueblo de La Habana o el de New York—pueda abando-nar un pugna sangrienta en defensa de sus libertades para irse a presenciar espectáculos de mal género.

Claro que las palabras de Alva Johnston hay que tomarlas "con grano de sal". Son las de un hu-morista que trata de "hacer" una anécdota cómica a costa nuestra. anécdota cómica a costa nuestra. Pero aun siendo así no estaría mal que hubiera escogido para escenario de su anécdota uno de los Estados del sur de la Unión Norteamericana donde el buen pueblo suele salirse de cauce a veces, no para defender sus libertades, que nadie las amenaza, sino para tomarse por su mano una justicia que no siempre es justa.

Cayo Juan Claro, octubre 26 de 1937. Señor Director de CARTELES:

Sólo le deseamos por estas humildes, pero sinceras líneas, la más grande felicitación por esa revista que dirige con tanto éxi-to y la muy acertada misión de destinar la plana de "La Opinión Asima" para todo acual que decon destinar la plana de "La Opinión Ajena" para todo aquel que desee hacer una queja o protesta con justicia; felicitación ésta que no sólo va dirigida a usted, sino para todos los que colaboran, y hoy deseamos los abajo firmantes se sirva tener la amabilidad de dar cabida en esa sección a la aclaración que sique nor ser ella la más ción que sigue, por ser ella la más justa, lo cual se lo agradeceremos mucho por ser de beneficio para nosotros.

En periódicos de esa capital vieeste puerto "son vejados y atro-pellados" y esto, los que firmamos abajo, lo desmentimos rotunda-mente, toda vez que nunca tra-bajamos más de ocho horas, y si trabajamos extra se nos paga de acuerdo con el convenio del tra-

bajo firmado entre patronos y obreros de este puerto.
Nosotros, señor director, somos conocedores del derecho que nos asiste y leyes que nos amparan si esto sucediera.

Con gracias anticipadas y muy

Con gracias anticipadas y muy atentamente, Ernesto Herrera, Eladio Prendes, Miguel A. Galarraga, Lorenzo Herrera, Floro Puig, Pedro Basulto, Alfonso H., Ricardo Larrudet, Pedro Suárez, José Ramón Peña, Javier Driggs, Manuel Betancourt Mesa, Juan Santos. (Todos obreros del puerto de Juan Claro, Oriente).

COMENTARIO.—Sin otros ante-cedentes respecto a las quejas a (Continúa en la Pág.60)

UNGUENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

Es sorprendente ver con qué prontitu el Ungüento Cadum remedia y cicatiza las erupciones de la piel. No importa cuantos remedios haya probado sin ob desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la pi-cazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplica ción. Las enfermedades más obstinada de la piel, como los granos, las úlceras las erupciones, las lastimaduras, el ecze ma, la urticaria, las cortaduras, las pica das de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas, etc., se alivian pron-tamente con el Ungüento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones





Si usa usted un dentífrico que sólo limpia la dentadura, está descuidándola. También sus encías exigen constante atención. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida afección de las encías. No corra usted ese peligro; cepíllese dos veces por día la dentadura con FORHAN'S jy cepíllese también las encías! Solamente Forhan's le ofrece la doble ventaja de la famosa receta del Dr. Forhan,

PIORREA

formulada para prote-ger, a la vez, la denta-dura y las encías.



La Pasta Dentifrica Original pat DENTADURA Y PARA ENCIAS Fórmula del Dr. R. J. Forba

UNCA, al parecer, se han marchado tan contentos los compradores de Norteamérica. Zarpó al fin el Normandie en su primer viaje después de las exposiciones, con una carga imprevista de proyectos y de entusiasmos.

En realidad desde hace muchos años las colecciones no han sido tan brillantes. En los salones de la alta costura no se ha podido contener el comentario en alta voz, el aplauso espontáneo, ante los luminosos modelos presentados.

Ha sido como un deslumbra-miento prodigioso de pedrerías y bordados, de telas riquísimas en tejidos de relieve, como para calmar el ansia de lujos que tenía-

mos los que nos ocupamos de estas cosas. El comercio y la industria tenían necesidad de estos bordados, de estas telas inéditas, de este modelaje que nos coloca en la gran costura parisiense de antes de la guerra. Descubrimos sin esfuerzo al modelista de otros tiempos en estas mangas y estas faldas drapeadas alrededor del cuerpo femenino con maestria inigualable.

Están pues de plácemes las mujeres todas. No es fácil copiar un modelo en estos días sin tenerlo entre las manos, ni recordar los pliegues para fingirlos de memoria. Si debemos el esplendor de las coleciones actuales a la próxima Exposición o a la necesidad de hacer

lecciones actuales a la próxima Exposición o a la necesidad de hacer

más artística la produc-ción de la alta costura, no puede definirse.

Nos basta atravesar el Nos basta atravesar el Pont de l'Alma para encontrarnos frente a los bordados de la Rumania, de la Bulgaria, de Italia...

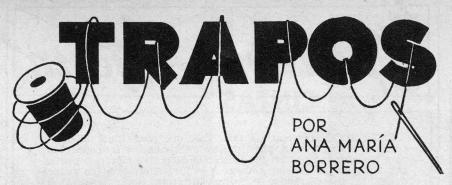
Lo mejor de todos los pueblos se ha puesto ante los ojos y ha inspirado al obrero de estos días: capullas magnificas del Paguero.

sullas magnificas del Pabellón Pontifical, parte-rres floridos del pabellón de Suiza, delantales bro-chados de la Normandía y la Lorena, fuegos de ar-tificio en competencia con las estrellas y juegos de aguas multicolores de las fiestas nocturnas, todo convida a la creación, to-do incita al trabajo fe-cundo de la mente.

Lelong, entre las otras, ha paseado por sus salo-nes trajes de museo, bordados de vitrina. Y a pe-sar de decirnos que ha querido permanecer denquerido permanecer den-tro de los medios tonos y las lineas clásicas, no ha podido sustraerse al mo-mento presente y ha he-cho como todos pinturas soberbias en que ha sido mezclado el oro a todos los tonos.

Podrá admirarse en es-ta página uno de sus más lindos modelos de noche; Indos modelos de noche; es de grueso tejido de oro. pero no ha sido adornado de color naranja, de turquesa o de jade, como habria hecho cualquier otra persona. El manto que cubre los hombros y que puede servir de tocado es de velo de seda color de humo. Hasta dónlor de humo. Hasta dón-de se alían en regio consorcio los tonos amarillos del traje y la suave tona-lidad de topo del *romain* del drapeado, sólo pue-de medirse admirándolo frente a frente.

Es, sin embargo, la creación de Lucien Lelong, menos mujer que en otros sitios. Se ha inspirado mayormente en las esculturas, como ha hecho con sus salones, drapeados en yeso, como los templos yeso, como los templos cemplos helénicos. Acaso sea esto lo único que pueda reprocharse a la suntuosa colección presentada, su empeño en hacer del ves-



LA APERTURA DE LAS GRANDES COLECCIONES LUCIEN LELONG

cinturón alguno. Cuando el cinturón no existe, quiere decir que hay pliegues atravesados, sumamente ceñidos y cogidos atrás por un zip que no se disimula con nada.

dera.

simula con nada.

Para estos vestidos, así como para los drapeados de noche, ha usado el *jersey:* unas veces de seda y otras de lana, y siempre en colores de ciruela, de verde oscuro, de gris de humo.

El color negro, como en las otras casas, es el obligado del traje elegante de la francesa, pero existen los rojos de sangre que van hasta el Burdeos oscuro y los tonos suaves del verde

Aunque ha querido reac-cionar contra el exceso de colores que satura el am-biente, Lelong tiene bellísimos ejemplos de colorido como en su traje de cintas de tres tonos de rosa, de verde y de

tido una creación arquitectónica.

Hay drapeados alrededor de
la cadera que tienen la morbidez de una piedra tallada.

Para Lelong el drapeado perfecto es la médula misma de la
moda presente.

Los adornos en los faldes via

Los adornos en las faldas vie-

nen de abajo, y éstas ciñen el cuerpo exageradamente. Las mangas son largas y estre-

chas y el busto fruncido un poco más arriba del talle. Esto da al cuerpo gracia y mo-vimiento y permite afinar la ca-

Los trajes de tarde son estrechos, planos, acaso abiertos en un lado para permitir el paso, y en su mayor parte no tienen

> Las cintas en todos los anchos se han usado profusamente.

> Ha llamado a sus to-nos de verde "verde sub-marino", para trasladar-nos a las grutas profun-das del océano; dando a este tono el segundo lugar en todos sus trajes. Ha usado el encaj co-

mo en su famoso vestido color de noche de paños plisados en "abanico" y que lleva un smoking de encaje con cuello de terciopelo.

También ha usado el

Tambien ha usado el Chantilly negro sobre raso blanco, en puro estilo 1900, con pequeñas cintas de terciopelo negro.

En definitiva, la colección de Lelong puede considerarse como una medida niveladora entre las grandes manifestaciones grandes manifestaciones grandes manifestaciones multicolores de otras colecciones y la demanda actual del público. Ha querido este creador de elegancias mantenerse dentro de su estilo a pesar de la vecina feria, y la ha conseguido. lo ha conseguido.

Hay bordados de oro sobre sus trajes de lana negra, y bordados de trenzas negras sobre sedas rojas y verdes, pero dentro de un límite pru-dente y discreto.

Es, en suma, el reman-so tranquilo donde gusta de saciar su sed de equilibrio la mujer francesa.

Piensa Lucien Lelong que su actual colección ha sido inspirada en las cosas más bellas de la vida, y que representa, en síntesis, la libertad del pensamiento y de la acción, el supremo ideal de Francia.

au Main Roiserg.

azuloso.

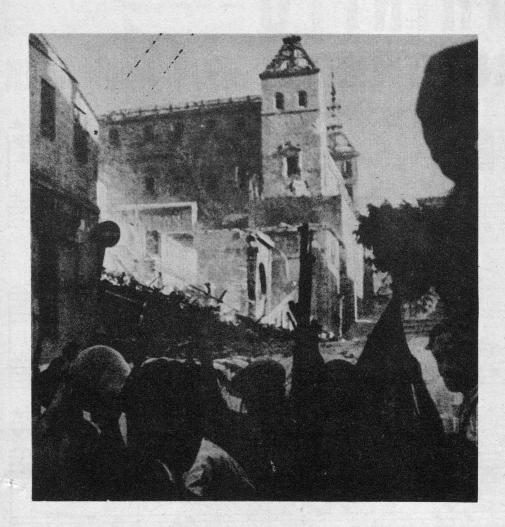
"Orlinda", el bellisimo modelo de la presente colección de Lucien Lelong, que ha llamado tanto la atención por la combinación de sus tonos. "Lamé" de oro con "romain" color de humo... Cortesía de Lelong.
(Foto Arik Nepo, Paris).

Paris, agosto 1937.





Una Página Extraordinaria de la



GUERRA CIVIL

Española

CARTELES

comenzará a publicar próximamente

El Sitio del ALCÁZAR de TOLEDO

por el comandante GEOFFREY MCNEILL MOSS

McNeill Moss, conocido en los círculos literarios europeos por el nombre de Geoffrey Moss, describe el sitio del Alcázar de acuerdo con el diario llevado por los defensores de la antigua ciudadela toledana y con los relatos que muchos de ellos le hicieron personalmente.

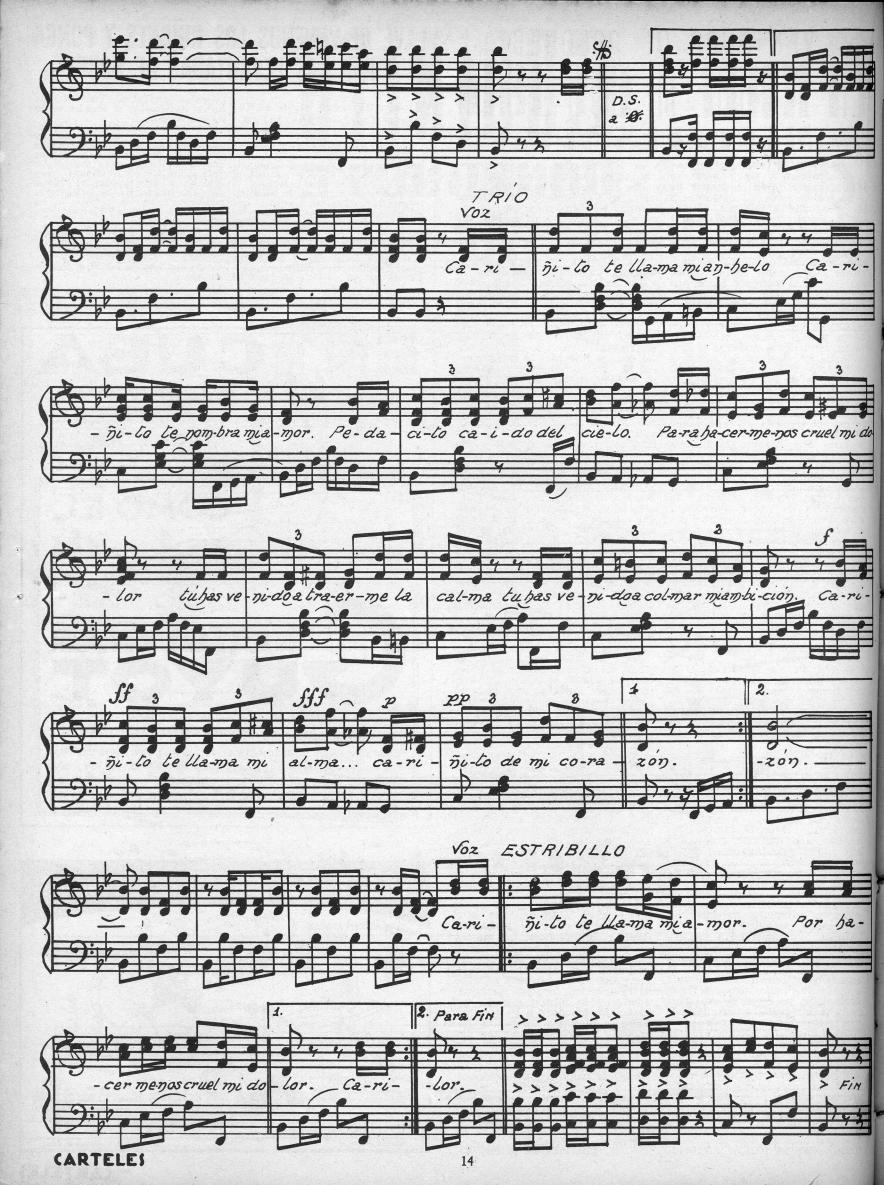
Para escribir su obra McNeill Moss visitó la Ciudad Imperial, recorriendo el Alcázar, estudiando su construcción, viendo los lugares donde se libraron sangrientos choques y no perdonando esfuerzo por lograr la mayor exactitud en su relato.

CARINITO

FRAGMENTOS DE R. MARIN MIR

DANZONETE MÚSICA DE R. RIVERO CUARTERO





VENTANAS DE COLORES EDE5

ON QUÉ paso sigiloso, temeroso y mudo atravesó por la vida la madre de Don Juan? ¿Mañara? ¿Tenorio?... Es el mismo: ¡Don Juan!). La madre de Don Juan no significó nada, ni su vocecita débil tuvo fuerzas para traspasar la losa funeraria y llegar a nosotros... ¿Y cómo podía teneresa fuerza, si tampoco logró hacerse oir en vida...? Cuando a su marido lo nombraron regidor, a ella le pusieron dos criadas más, que bajo los ojos vigilantes de la dueña avinagrada y cejijunta, tendrían a su cargo el cuidado de los floreros del salón y el del loro verde y corpulento que le trajeron de las Indias... Pero ella, la dama austera y tímida, no sabría nada más, ni por que eran el del loro verde y corpulento que le trajeron de las Indias... Pero ella, la dama austera y tímida, no sabría nada más, ni por qué eran aquellos honores, ni lo que significaba ser regidor... ¿Y para qué lo había de saber si el papel de las mujeres era siempre el mismo, servir y callar...? Le servía al padre, al marido, a Dios y a los hijos, voluntariosos y mandones, si eran niños; humilditas, calladas y trabajadoras, si tenían la desventura de nacer mujeres... Pero de pequeñitos, la madre era el refugio, el cendal y el consuelo de todas las insignificancias, pequeñeces y arbitrariedades de las criaturas. Para aumentar los mimos, solían estar la abuela y las tías, a más de la madrina, que si era marquesa o abadesa de alsi era marquesa o abadesa de al-gún convento, unía a los regalos y contemplaciones el sentido de las jerarquías, que obligaba a los niños a un respeto y una admi-ración superiores a los que la ma-

Don Juan no admiraba a su madre y estaba muy contento de ser hombre, para lograr en su día que se le atasen de rodillas las cintas de las medias y le abrochasen las hebillas de los zapatos, tal como lo hacía la esposa del

dre merecia..

regidor. La mujer a los pies del hom-bre. Así la conoció Don Juan; y luego la admiración a la gallar-día masculina; la emoción ante la espada indoblable... el bajar la cabeza a los caprichos; el obe-decer sin tardanza a todos los mandatos... Moriría también silenciosa una mañana, cuando el hijo edolescente jugaba en el patio con su perro favorito, contemplado por la servidumbre embobecida de su figura varonil... Y Don Juan no la recordó luego; no la recordó cuando engañaba doncellas, ni ultrajaba maridos; no la recordó cuando "subió a los palacios" o "descendió a las capalacios" o "descendió a las cabañas", porque el nombre de ella no estaba prendido en ninguna de estas cosas, y al empuñar la espada y al lanzar de esta vida a un pobre diablo, ninguna frase, admonición ni recuerdo materno, pudo poner traba a sus decisiones... Cuando en los linderos del "otro mundo", se encontrasen la madre de Don Juan y la madre de la incauta Doña Inés, las dos se saludarían como las sombras sin cuerpo, que habían abandonado sus cuerpos de sombras... nado sus cuerpos de sombras...

Habían dejado "allá abajo", un
niño y una niña; el lobo feroz y
la oveja cándida, y dos esposos,
que si no habían llegado a lobos,
tampoco habrian sido corderos... Total, ellas se habían esfumado

no les faltarian a sus herederos respectivos otras sombras pa-gadas que les dieran cuidado ma-terial, ni a sus respectivos esposos terial, ni a sus respectivos esposos algunas sombras más que les simularan caricias...; De ellas, no quedaba "allá abajo", ni un pensamiento, ni un consejo, ni una reconvención... Podían, pues, estar satisfechas, ya que ésa, y no más, era la misión de una dama... Y juntas, tranquilas y resignadas, se tomarían de sus brazos de sombras y entrarian silenciosamente en el Limbo...

¡Mal parada queda en verdad la feminidad en el drama inmortal que en este mes se conmemora! Ni Tirso de Molina, ni Byron, ni Molière, ni Merimée, ni Zorrilla, realzaron a la mujer en sus obras donjuanescas. Y no la realgrana cin duda porque ne pudie zaron, sin duda, porque no pudiezaron, sin duda, porque no pudieron. Porque no era popular en la
época (¡ni de las épocas!) el tipo
de mujer madre, consciente y decidida, interpretadora de la buena ley de la vida, defensora de
su propio sexo, instruída y capaz,
y buena para poner coto al Don
Juan, sea como hijo, o como conquistador, señalándole el camino
del crimen y el del ridículo, que
tan frecuentemente suelen unirse
hacia el final de algunas vidas
amatorias... amatorias...

Las mujeres del Don Juan es-tán muertas. Muerta la madre-desde su nacimiento hasta su desintegración carnal—. Muertas las pobres víctimas de su amoroso empuje. Muertas las indignas zur-

empuje. Muertas las indignas zurcidoras de voluntades, que por unas monedas venden al diablo su alma y la de otros...

Muertas todas; las inteligencias y las voluntades, las almas y los cuerpos, que no es vida lo que late para bajos instintos, sino para lo alto y lo puro, ¡y las mujeres de Don Juan ni supieron tampoco ser a su vez madres...!

Y ha llegado el momento en que las nuevas mujeres, la de hoy.

que las nuevas mujeres, la de hoy, dad un sentido tan alto, que al morir nosotras, nuestros hijos no nos puedan olvidar jamás... ¿No es ése el deseo de todas las madres, quedar, perdurar en el recuerdo de sus hijos? Pues os de forma de la forma

daré la forma, mujeres del mundo.

El individuo que queda en la memoria de la Humanidad, es el que hizo una obra perdurable. Un escritor, un escultor, un músico, un pintor, un hombre de ciencia, cuando realizan la obra genial, ya pasan a la inmortalidad en el recuerdo. No se van para siempre. El mundo los recuerda perennemente, y lo mismo nos da que hayan nacido ayer o hace veinte siglos, y Platón y Cervantes, Sócrates y Pasteur, con ser tan distintas las horas que en el reloj del tiempo marcaron su aparición, y tan diferentes sus hechos y sus y tan diferences sus necnos y sus obras, los recordamos, los conocemos y los admiramos, lo mismo hoy que ayer, igual nuestros abuelos que lo sabrán hacer nuestros nietos... Eso se llama quedarse, perdurar, ser inmortal en el recuerdo de los hombres.

(Continúa en la Pág. 63)

LAVE DE VENENOS LOS RIÑONES Y PONGA FIN A LAS LEVANTADAS DE NOCHE

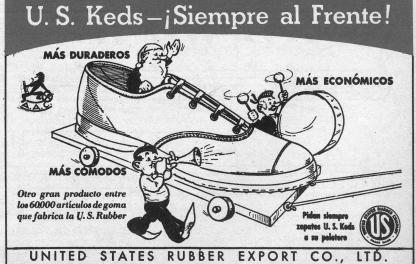
Viva una vida más sana, más feliz — más larga

Millares de hombres y mujeres se preguntan por qué les duele la cintura — por qué tienen que levantarse tantas veces de aoche — por qué la orina es escasa y a veces ardorosa.

Todos estos síntomas, de poca importancia— al parecer, indican que los riñones y la vejiga requieren inmediata atención para evitar que se conviertan en trastornos graves.

Para eliminar de los riñones los residuos nocivos y los ácidos, corregir la irritación de la vejiga y devolverles su saludable actividad a dichos órganos, consiga por 40 centavos un frasco de





HABANA - Conics, 12

15.

¿Quiere Ud. ganarse \$100?

iDíganos si es DERECHISTA, IZQUIERDISTA... o CENTRISTA! **CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:**

1.- ¿Es usted derechista o izquierdista?

-¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?

-¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales

está usted en pugna o desacuerdo?

-¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?

5--¿Dónae coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.

-¿Con cuál de los dos regimenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?

Si ninguno de esos dos regimenes le satisface, cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

Las contestaciones no deberán exceder de una noja de papel de 11x8½ pulgadas, escrita a máquina por una sola cara y a rengión doble. Las manuscritas no excederán de 300 palabras. Toda contestación deberá venir acompañada del cupón que aparece al pie de esta plana. Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas, las veinte mejores respuestas derechistas y las veinte mejores respuestas centristas. Esas sesenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado. La respuesta que obtenga el mayor número de votos recibirá el primer premio de \$100.00 y las que le sigan en votación obtendrán el segundo de \$20.00 y los seis premios de \$5.00. El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de CARTELES.

RESPUESTAS:

Para los que deseamos conservar nuestra libertad—y al mismo tiempo nos interesamos en el mejoramiento de las sufridas masas—, es un deber combatir toda clase de tiranias; aunque una de ellas nos fuese a resolver el problema de la subsistencia—lo que ellas nos fuese a resolver el pro-blema de la subsistencia—lo que parece improbable—. Es por ello que no podemos sentirnos parti-darios de los regimenes totalita-rios que niegan el derecho de los pueblos a elegir a sus gobernan-tes, que, democráticamente, de ellos dimanan. Estamos convenci-dos que lo que más preocupa a la dos que lo que más preocupa a la humanidad es cómo preservar su libertad y que lo que más repu-dia es la dictadura.

Actualmente hay países calificados de *izquierdistas* que, sin restringir la libertad ciudadana, han obtenido éxitos en sus experimentos socialistas. México, Francia y hasta los Estados Unidos son pruebas inconcusas de este acerto. Así pues el sistema democráto. Así, pues, el sistema democrá-tico-socialista es el preferible ya que ahuyenta la miseria regulan-do con leyes hasta dónde la propiedad es sagrada y no perjudi-cial a la comunidad; hasta dón-de el capitalismo es indispensable y no una potencialidad dedi-cada a esquilmar al insolvente; hasta dónde la riqueza individual la misma democracia... El esta-do del partido único sume a las masas en la abyección. La abro-

gación del laicismo puede ser fa-tal para nuestra civilización. La fortaleza del fascismo aumenta por días. Su propaganda está basada en el terror emplea-do por los comunistas para sostenerse en el Poder. Pero sólo los incautos se dejan engañar, porque sobre este particular ambos extremismos son idénticos. Del comunismo sabemos que es inadaptable en otro país. Del fas-cismo, hay que cuidarse, porque la burguesía retrógrada tiene fundadas sus esperanzas en él.

Julio R. Martinez.

La Habana.

Primera: Si el izquierdismo es como yo lo conceptúo, es decir, si significa: respeto absoluto a la lisignifica: respeto absoluto a la li-bertad ciudadana; mejoramiento en todos los sectores de la vida activa; onción por parte del ciu-dadano a ser poseedor, unas ve-ces al disfrute y otras a la pro-piedad, dentro del radio de sus actividades; si las riquezas, natu-rales y artificiales, son distribuí-das en la proporción que a cada cual corresponde de acuerdo con el grado de energías desarrollael grado de energías desarrolla-das por cada cual también. Si el izquierdismo es lo contrario, no;

izquierdismo es lo contrario, no; pero si es como yo lo interpreto, yo soy izquierdista.

Segunda: En el orden político, soy enemigo de las dictaduras, porque éstas quieren decir: imposición a sus doctrinas, ya sean malas a juicio de unos y buenas a juicio de otros o viceversa.

En cuanto a lo social, con el mismo instinto que distingo lo justo de lo injusto, así percibo el trato tan desleal que reciben o recibimos los que hemos tenido que mirar de espaldas a la diosa Fortuna. No veo la razón para que Fortuna. No veo la razón para que toda persona que desarrolle un cúmulo de energías en todo orden creador, no sea compensada con una retribución equivalente al va-lor que representan las necesida-des de nuestra existencia, debiendo existir un nivel entre la vida y

el trabajo, siempre ajustado al medio social de cada cual. Tercera: Estoy en desacuerdo con todo lo que se aparte de lo que dejo expresado en el número anterior.

anterior.

Cuarta: Sólo sé que el fascismo es una doctrina dictatorial, que sus formas son extremos, y los extremos son exageraciones, y las exageraciones son malas hasta en los placeres más sublimes.

Quinta: El comunismo es un extremo tembién, y simpotigor con

tremo también, y simpatizar con él sería oponerme a lo que dejo expresado en la respuesta anterior. En cuanto a su posición, y llamando izquierdismo a todo lo que sea liberación, lo considero en franca derecha, porque hasta en su parte más esencial, restringe la libertad individual y colectiva

Sexta: Los obreros y demás clases pobres, bajo el régimen comu-nista, están sujetos a las normas nista, estan sujetos a las normas oficiales, que les limita el máximo en su poder adquisitivo. Pero estos obreros poseen: la permanencia en el trabajo, la retribución más o menos justa, el seguro contra todas las vicisitudes a que está sujeto el hombre y la familia. Mientras que su compañero del fascio, aunque no más esc'avo, pero sí más mal retribuíy con mayores desventajas bajo su condición de pobre, depende su decoro exclusivamente del

Séptima: Soy un admirador de la democracia, donde todos los ciudadanos tengan y puedan ejercer el mismo derecho, pero de una democracia en el verdadero sen-tido etimológico de la frase, sin que esta etimología sea desnaturalizada por los autócratas y sus colaboradores oligárquicos.

Domingo Martin.

Central Jesús María, Benavides,

Matanzas.

Primera: Izquierda.
Segunda: Defiendo esa doctrina porque ella encarna la verdadera democracia, sustenta el anhelo reivindicativo de la humanidad y los derechos del hombre, equipara en sí la vida humana y reconoce el derecho que tiene a vivir mejor la casta oprimida que clama por más justicia social. clama por más justicia social. Tercera: Son varios los contra-

rios.

El peor es el fascismo, con cuyas ideas no puedo estar de acuerdo ni yo ni nadie que ame la lido ni yo ni nadie que ame la li-bertad y el derecho, porque ellas van en contra de la democracia y la libre determinación de las mayorías y no podrán ser lleva-das a vías de hecho sino por fuer-zas dictatoriales, porque su come-tido es cortar el paso al avance de la humanidad en el orden po-lítico-social, acallar el clamor de los pueblos, ahogar el grito de las clases humildes que piden más pan, mejor consideración moral y más justicia social. En fin, hay más justicia social. En fin, ha-cer por todos los medios cam-biar de ideal a una juventud va-liente y decidida que el fascismo tilda de peligrosa.

Cuarta: Estimo que es de extre-ma derecha por las razones antes

expuestas.

Quinta: Teóricamente, lo coloco
en la extrema izquierda porque
sintetiza un ideal de reivindica-

ción proletaria. Lo que en la práctica se haya hecho, no lo conozco a fondo.

(Continúa en la Pág.61)

Nuestro Concurso Ideológico

ARTELES avisa a las personas que deseen tomar parte en su Concurso Ideológico, optando por los premios ofrecidos, que la admisión de las respuestas a nuestro cuestionario quedará cerrada el próximo día 30 de noviembre. Las respuestas que hayan sido depositadas en correos hasta ese día, y que traigan en el matasellos la fecha del 30 de noviembre u otra anterior, serán admitidas aunque lleguen a nuestro poder después del día 30.

Una pez cerrada la admisión de respuestas CARTELES montres contra c

Una vez cerrada la admisión de respuestas CARTELES procederá a publicar con toda rapidez las que tenga en su poder, e inmediatamente después se reunirá el jurado secreto para ele-

gir las mejores respuestas derechistas, centristas e izquierdistas.

Las respuestas escogidas serán publicadas de nuevo junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más les haya agradado.

CUPON NO.

(No escriba nada aquí).

¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

> Revista CARTELES Concurso Ideológico Apartado 188.--La Habana.--Cuba.

Nombre	del concursante		Life and Cale	
		A 1		

Población.

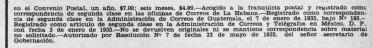
LA HABANA **NBRE. 21** 1937

ARTELES



RESERVA

ALFREDO T. QUILEZ Director





monopolio de la carne

N PAÍS no llega nunca al disfrute de las libertades políticas mientras su organización económica se funde sobre el monopolio ilimitado y el privilegio. Ambos comportan una supervi-vencia del régimen colonial que entraña en sí una servidumbre. Con una economía secuestrada, controlada en manos de unos pocos, es natural que el país no disfrute de aquella prosperidad que se deriva de una distribución equitativa de la riqueza, cuyas fuentes han de ser aprovechadas y disfrutadas, con justo balance, por todas las clases que intervienen y contribuyen al desarrollo y al engrandecimiento de las actividades productoras.

Lo que ha tornado tan convulsivas e inestables las pseudodemocracias de Hispanoamérica es precisamente ese absurdo anacrónico de que dentro de un estado político moderno prevalezcan modalidades económicas de tipo feudal, abolidas de todo medio que ha superado su etapa formativa para alcanzar una madurez institucional estable y sólida.

Cuba necesita a toda costa desembarazarse del lastre colonial, en lo económico, y antes de arriesgarse en experimentos audaces que halaguen la impresionabilidad de las multitudes, pero que puedan ser tomados por demagogia, ha de extirpar aquellas fuentes de determinados monopolios y privilegios que aun coexisten en Cuba, y que no requieren, para ser abolidas, mayor esfuerzo que el de restar en el futuro la negligencia oficial a la explotación ejercida por los que se par apoderado de ellas han apoderado de ellas.

La falta de prosperidad, es decir, la falta de un disfrute por el pueblo de Cuba del minimum de bienestar a que todo ciudadano tiene derecho, procede de que en nuestro país la República no trajo con su advenimiento más conquista que la del gobierno propio y las ventajas que él acarrea, o lo que es lo mismo, el acceso a las posiciones burocráticas y el disfrute de las posiciones electivas, insuficientes para proporcionar a todos los cubanos un medio natural y decoroso de vida. La burocracia en Cuba, aun siendo excesiva, no alcanza a resolver el problema vital de una población que necesita empleo y más que empleo el manejo y el usufructo de sus fuentes propias de

Cuba no tiene la propiedad de sus servicios públicos. Todos los transportes, tanto marítimos como ferroviarios, están bajo el dominio de la economía extranjera. Igual suerte corre el servicio de energía eléctrica y el telefónico. Pero existe una razón poderosa para que no haya podido poseer y aprovechar esas fuentes de lueza efectiva, puesto que tales servicios requieren una inversión de l'illones de pesos que ni en la zona oficial ni en la privada era posible movilizarlos, primero por la falta de numerario circulante, y segundo porque el cubano no tiene aún el hábito de cooperación y de esfuerzo colectivo, ni la audacia emprendedora para arriesgarse en empresas que requieren largo aliento, capacidad de organización, energía sostenida y una experiencia y una disciplina y una técnica que se traduzcan en utilidad y en éxito.

Cada servicio público, en Cuba, entraña un monopolio sin restricción ni control. Es decir, la exclusión de toda reglamentación que se traduzca en un mejoramiento del propio servicio y en un abara-tamiento de las tarifas existentes, para beneficio del pueblo. El Es-tado, sin embargo, no podría hoy nacionalizar esos servicios, ni parece que en Cuba haya capitalistas en condiciones y en disponibilidad de invertir su dinero para establecer empresas que destruyan los monopolios y actúen en el libre juego de la concurrencia.

Pero hay otros servicios que es inexcusable que sigan controlados por el interés privativo de unos pocos que en una república sin fueros ni privilegios disfrutan del privilegio máximo de gobernar el hambre de una ciudad, siendo sus únicos abastecedores y obligando al público a pagar los artículos de primera necesidad al precio prohibitivo que el monopolio libremente señala. Ese es el problema de los mataderos y los mercados de abasto, para no citar otros.

Es insólito que una capital como La Habana, con mucho más de medio millón de habitantes, no tenga ya un matadero municipal, en el que se sacrifique el ganado libremente, para abastecer de carne a la ciudad, en vez de subsistir un monopolio que coloca en manos del interés privado ese servicio de abastecimiento, con perjuicio de los encomenderos y del propio consumidor. Y también es insólito que no cuente con el número suficiente de mercados de abasto.

Ninguna oportunidad más propicia que la presente para dotar a La Habana de un matadero municipal que, eliminando el lucro ex-cesivo de todo monopolio en un artículo de imprescindible necesidad, permita al pueblo capitalino adquirir ese artículo tan esencial para la mesa del pobre a un precio accesible a los ingresos promedialmente reducidos que él tiene. Por vez primera parece que el rumbo gubernativo se orienta hacia una zona de justicia social y que se preocupa de romper viejos moldes para hacer que llegue a la masa el disfrute de aquel complemento de la libertad política que es la liberación económica. No existe ésta, sin embargo, allí donde se acusa la existencia de esa realidad antagónica y excluyente que se denomina el privilegio explotador.

Para que la opinión nacional tenga fe y confianza en las intenciones rectificadoras del Poder público; para que los planes que ya se han expuesto de emancipar al campesino, de dotarlo de tierra, de elevar sus jornales; en una palabra, para que los proyectos oficiales no suenen en los oídos de la masa escéptica a promesa ilusoria, es menester que antes de arribar a la realización de aquellas conquistas, más complejas y árduas, se comience por destruir los males existentes, de suyo monstruosos, para lo cual no se requiere otro esfuerzo que el de legislar con probidad, neutralizando el esfuerzo que a todo intento de adecentamiento público hacen los explotadores de la miseria colectiva, utilizando, para amordazar toda protesta, los millones mal habidos en el usufructo del monopolio eliminador, con los que se tuerce la opinión sobornada de la crítica.

Ningún plan inspirará entusiasmo ni fe a la opinión cubana mientras no se destruya, como paso previo, la inmoralidad que signi-fica el que una ciudad de cerca de seiscientas mil almas tenga que adquirir los artículos de primera necesidad por el estrecho embudo del privilegio.

En el asunto del Matadero Industrial y del contrato que se ha querido prorrogar entre sus propietarios y el Municipio, no cabe ceñir la discusión a si los términos del mismo son o no legales; Ayuntamiento ha actuado de buena fe y con absoluta probidad al propiciarlo, y hasta si el nuevo contrato representa o no una mejora del anterior. Ni cabe tampoco reducir la cuestión a un ataque des-piadado al señor alcalde, fijándose únicamente en el mero trámite de la prórroga y desconociendo el aspecto fundamental del problema. Porque la opinión pública no puede pensar sino que se tra-ta de un monopolio explotador que se ratifica y se sanciona, que faculta a una empresa para ejercer el control absoluto del abastecimiento de carne de una ciudad que es la más importante de la República. Y de un modo o de otro, acuérdese o no el contrato, mientras el Municipio no construya un matadero propio, el sacrificio de las reses tendrá que hacerse en los que existen hoy en perfecto consorcio, y esas empresas, con suspensión presidencial o sin ella, seguirán ejerciendo un predominio absoluto sobre el hambre de la ciudad, y enriqueciéndose con la miseria y la privación de un pueblo indefenso

La única fórmula que la opinión reclama, y la que satisfará al pueblo, es que el Municipio, como ocurre en todas las ciudades de primer orden como La Habana, construya un matadero en el que sean sacrificadas las reses sin más limitación que la que determinen la reglamentación que se adopte y las normas sanitarias esenciales para que la ciudad se alimente con carne pura.

El Municipio tiene recursos naturales para construir tal mata-dero. Y si se desea que la administración del mismo no se resienta de los peligros que la influencia política por lo común comporta, puede designarse un Consejo que lo administre y al que vayan representa-ciones del Ayuntamiento, de los encomenderos, de los expendedores de carne y de diversas entidades cuyo prestigio y crédito sean ga-rantía de un monejo pulero y oficiente.

de carne y de diversas entidades cuyo presugio y credito sean garantia de un manejo pulcro y eficiente.

La Habana no puede sufrir, a estas alturas, cuando se anuncian ensayos interesantes de socialización y se preparan innovaciones avanzadas para beneficio del trabajador y del campesino, la vergüenza del monopolio de la carne, que obliga a los que poseen animales a sacrificarlos en mataderos particulares, sin el beneficio de la competencia, y sin que el pueblo pueda derivar la ventaja de que esa competencia abarate el costo de un artículo tan esencial para la vida.

Es fácil adquirir, no en el campo, sino en la propia Habana, en Es facil adquirir, no en el campo, sino en la propia Habana, en los corrales de Atarés y en otros sitios de expendio directo, la carne de cerdo, en ple, a 6 centavos la libra, lo que significa que en el campo puede adquirirse a un costo más bajo y así, evidentemente, ocurrirá en el matadero único. Sin embargo, esta carne se está vendiendo al público a 28 centavos la libra, lo que supone un margen fabuloso de 22 o 23 centavos entre el precio a que vende el criador del ganado porcino y el que tiene que pagar el consumidor por el producto.

El monopolio sin control siempre determina esta especulación, porque del hambre del pueblo y del sobreprecio que se le impone salen no sólo las pingües ganancias que los usufructuantes del negocio perciben, sino también el dinero que se aplica a mantener in-

gocio perciben, sino también el dinero que se aplica a mantener in-

demne el privilegio.

Si en Cuba, en esta etapa de anunciadas rectificaciones, tenemos si en Cuba, en esta etapa de anunciadas rectificaciones, tenemos que asistir a la perpetuación de hechos que hunden su raíz impura en el pasado, y tenemos que resignarnos a que la liga férrea de los intereses creados siga privando sobre los intereses colectivos, no habrá propaganda que suscite en el ánimo público la convicción de que nos dirigimos hacia un rumbo nuevo. Nadie podrá esperar que se haga justicia al campesino, aislado y solo en su retiro agreste, mientras se tolere que el hombre de la ciudad siga siendo instrumento de quienes especulan y se enriquecen con su hambre.

DUISIERA SABER POR

LEVANTAMOS a cuatro de la mañana aquel cuatro de la manana aquel día, que era el primero que pasábamos en el este. La noche antes, habíamos llegado, escondidos en un tren de carga, a las afueras de la población, y con el verdadero instinto de munhaches de Kentueky sunimos habitales de Kentueky sunimos habitales. chachos de Kentucky supimos hallar el camino en seguida, a tra-vés del lugar, y hasta el hipódro-mo y los establos. Entonces ya es-tuvimos como queríamos. Hanley Turner inmediatamente buscó y encontró a un negro, conocido nuestro. Era Bildad Johnson, quien en el invierno trabaja en el establo de caballos de alquiler que tiene Ed Becker en nuestro pueblo, Beckersville. Bildad es un buen cocinero, como lo son casi buen cocinero, como lo son casi todos nuestros negros; y, por su-puesto, igual que todo el que es alguien en nuestra comarca, es muy aficionado a los caballos. En la primavera Bildad comienza a escarbar por todas partes. Un ne-gro de nuestra región sabe cómo le ha de adular y halagar a la gente, para que le dejen hacer lo que se propone. Bildad engatusa a los propietarios de establos y a los entrenadores de caballos que hay entrenadores de caballos que hay en nuestro territorio, alrededor de Lexington. Esos hombres vienen al pueblo por la noche, para charlar, divertirse, y quizás jugar un poco al poker. Bildad se mete entre ellos. El siempre está haciéndole pequeños favores a todo el mundo, y hablando de cosas de comer—pollo dorado a la cacerola, y otros platos exquisitos o si no tros platos exquisitos o si no otros platos exquisitos, o, si no, cuál es la mejor manera de co-cinar los boniatos, o de preparar el pan de maíz, etc., etc. Se le hace a uno agua la boca, con sólo oírlo. Cuando viene el tiempo de las carreras, y se llevan los caba-llos a los hipódromos, y por las calles no se habla más que de los potros nuevos, y todo el mundo dice cuándo se va para Lexington, las reuniones de primavera en Churchill Downs o en Latonia, y los carreristas que han estado en Nueva Orleans, o tal vez en La Habana, vuelven al pueblo para pasarse una semana antes de marcharse de nuevo, entonces, cuando en Beckersville todo lo que se conversa es de caballos, y nada más, y los equipos empiezan a partir para sus destinos, y hasta el aire que se respira está lleno del ambiente de las carreras, Bildad se aparece colocado de cocinero con algún equipo. Muchas veces que pienso en eso—que él veces que pienso en eso—que el siempre va, durante toda la estación, a las mejores carreras, y que trabaja en el invierno en un establo donde hay muchos caballos y adonde acude la gente para charlar de cosas de los hipódromos—me entran ganas de ser negro. Es bobo el decirlo, pero así lo siento, porque me vuelvo loco por los caballos y lo que más me gusta es andar cerca de ellos. No puedo remediarlo.

Bueno, ahora voy a decir lo que hicimos, para que se entienda bien lo que estoy contando. Cuatro muchachos del pueblo, todos blancos e hijos de personas que resi-den permanentemente en Beckersville, decidimos irnos a ver las carreras, pero no a Lexington ni a Louisville, que eso no nos inte-resaba gran cosa, sino al famoso hipódromo del que constantemen-te oíamos hablar a la gente de nuestro lugar, es decir, al de Sa-ratogo. En aquella ápoga áramos ratoga. En aquella época éramos todos bastante jóvenes. Yo aca-baba de cumplir quince años, y era el mayor de los cuatro. El plan confieso que fué mío, y yo fuí

Este cuento pertenece a una serie de notables narraciones cortas publicadas durante la generación actual, y que ha aparecido sólo en alguna que otra revista inglesa de circulación muy limitada o en alguna colección de novelas breves dada a luz en forma de libro.

Sherwood Anders

ILUSTRADO POR DAVID ROBINSON

quien convenció a los demás para que lo pusiésemos en práctica. Se trataba de Hanley Turner, Henry Rieback, Tom Tumberton y yo. Yo tenia treinta y siete dolares, ganados durante el último invierno, trabajando de noche y los sá-bados en la tienda de Enoch bados en la tienda de Enoch Myers. Henry Rieback tenía once dólares, y los otros, Hanley y Tom, sólo contaban con un dólar o dos cada uno. Lo preparamos todo, y a nadie le dijimos una palabra, aguardando a que pasaran las reuniones de primavera en Kentucky y que se marcharan algu-nos de los carreristas principales —aquellos que más envidiábamos —, y entonces también nos fuimos nosotros.

fuimos nosotros.

No voy a referir el trabajo que nos costó el viaje, utilizando los trenes de carga y otros medios de transporte por el estilo. Atravesamos por Cleveland, Buffalo y otras ciudades importantes, y vicas del Misorros del Miso mos las cataratas del Niágara, donde compramos varias cosas, como souvenirs, y cucharas, y tar-jetas postales, y conchas con pin-turas de las cataratas, todo para mandárselo a nuestras madres y hermanas; pero después pensamos que sería mejor no mandarles nada por el momento. No queríamos que supieran por dónde andábamos, porque podrian hacernos co-ger por la Policía, la cual nos ha-ría volver en seguida a casa.

Llegamos a Saratoga ya de noche, según dije antes, e inmedia-tamente nos fuimos al hipódromo. Bildad nos dió de comer. Luego nos enseñó un sitio para dormir, en un cobertizo donde había mu-

cho heno, y prometió guardarnos el secreto. Los negros son muy buenos en casos así. Nunca lo descubren a uno. Los blancos, gene-ralmente, no son de fiar. Pues si tropieza usted con ellos cuando anda huído de casa, tal vez le den un quarter, y hasta medio dó-lar, o cualquiera otra cosa, pero después van, y lo denuncian con la mayor frescura. Los blancos lo hacen, puede usted creerme; pero los negros no. Uno puede confiar en ellos. Son más honrados con

los chicos. No sé por qué. Ese año había en las reuniones de Saratoga muchos hombres de Beckersville. Dave Williams, y Arthur Mulford, y Jerry Myers, y otros. También estaban bastantes de Louisville y Lexington, a quienes conocía Henry Rieback, pero yo no. Estos últimos eran en su mayoría jugadores profesionales, igual que el padre de Henry, que es lo que llaman sheet-writer, y se pasa buena parte del año en las carreras. En el invierno, cuando está en Beckersville, permanece poco tiempo, pues pronto vuelve a las grandes ciudades, para jufaro. Es una persona muy simpática y generosa. A Henry siempre le está haciendo regalos, ya una magnifica bicicleta, ya un reloj de oro, ya un uniforme com-pleto de boy scout, y otras cosas

Mi padre es abogado. Es muy bueno, pero como gana poco, no me puede hacer obsequios casi nunca, ni yo tampoco los espero, pues voy siendo ya bastante cre-cido. El jamás me ha dicho nada contra Henry. Pero los padres de

Hanley Turner y de Tom Tumberton si que les dicen a éstos muchas cosas, por ejemplo, que el dinero ganado como lo gana Mr. Rieback no es bien habido, y que no les gusta que sus hijos se crien oyendo hablar de juegos de azar y pensando en ellos, porque tal vez se envicien a la larga.

Eso me parece muy acertado, y supongo que las personas mayores saben lo que deben aconsejar: pesonas mayores que su pesonas mayores saben lo que deben aconsejar: pesonas mayores que su pesonas mayores saben lo que deben aconsejar: pesonas mayores que su pesonas que su pesonas mayores que su pesonas que su pesonas mayores que su pesonas mayores que su pesonas mayores que su pesonas mayores que su pesonas que su pesonas que s

saben lo que deben aconsejar; pero no comprendo qué tenga que ver con Henry ni con la afición a los caballos. Por eso escribo esta historia. Me siento confundido. Dentro de algunos años seré un hombre. Quiero pensar y proceder como se debe, pero he visto una como suppose que el seta en el como pensar y proceder como se debe, pero he visto una como suppose que el seta el seta en el como como de fui el seta en el como como el como de fui el ceta en el como como el com proceder como se debe, pero he visto una cosa, cuando fui al este para presenciar las carreras, que, a la verdad, no sé cómo interpre-

No lo puedo remediar. Me gustan con locura los caballos de pura sangre. Siempre he sido de ese modo. Cuando tenía diez años y me di cuenta de que iba a desarrollarme tanto que nunca podría ser jockey, me puse tan triste, que me enfermé, aunque no fué sólo a causa de la tristeza por lo que estuve casi a punto de morir, si-

no por lo que entonces hice, y que vov a explicar.

En Beckersville hay un gran-dullón, un tal Harry Hellinfinger, hijo del administrador del correo, que no quiere trabajar, pero que se pasa el tiempo vagando por la calle y haciéndoles a los demás muchachos bromas estúpidas, como la de mandarlos a la ferre-tería a comprar una barrena pa-ra abrir agujeros cuadrados, y otras mamarrachadas parecidas. A mi me jugó una tremenda. Me dijo que si me comía la mitad de un cigarro puro se me detendría el crecimiento del cuerdetendría el crecimiento del cuerpo, y acaso pudiera llegar a ser jockey. Yo lo hice. Aproveché un momento en que mi padre no me veia, le cogí un puro, y me lo zampé, aunque me costó un trabajo horrible el tragarlo. Me puse tan enfermo, que hubo que llamar al médico, y la jugarreta no me sirvió en lo más mínimo, pues no era más que eso: una jugarreta demasiado pesada. Segui creciendo como si tal cosa. Cuan-

paz. Bueno, no logré quedarme chioo, ni tampoco me mori. Y que se embrome Harry Hellinfinger. Entonces quise dedicarme a peón de establo, pero hube de renunciar, porque casi todos los que hacen ese trabajo son negros, y de so-bra sabía que mi padre no me daría su consentimiento. Ni siquie-

creciendo como si tal cosa. Cuan-

do confesé lo que había hecho, y por qué, la mayoría de los padres hubieran castigado la falta con una zurra formidable, pero

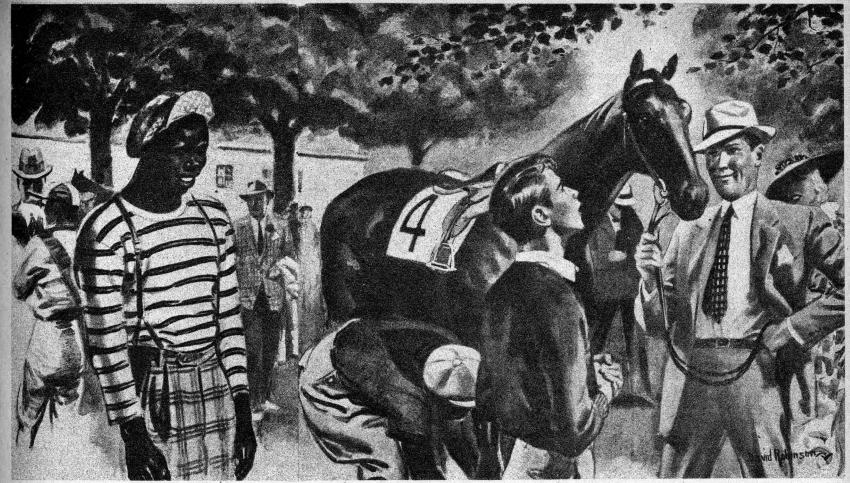
el mío me dejó completamente en

ra se lo pedí.

Si usted nunca se ha sentido atraído irresistiblemente por los caballos de pura sangre, es porque, como no habrá andado mucho entre ellos, no sabe lo que es bueno. Son hermosisimos. No existe nada en el mundo tan agradable, tan limpio, tan lleno de valentía y de honradez y de cuanto hay que tener, como algunos caballos de carreras. En los campos de crianza que hay alrededor de Beckersville, nunca falta la pista para ejercicios, donde to-das las mañanas hacen prac-ticar a los caballos. Más de mil veces me he levantado de madrugada, y recorrido hasta dos y tres millas, para ir a esas pistas. A mi madre no le agrada que .aya, pe-ro mi padre siempre le dice: "Dé-



Jerry fanfarroneaba en aquella casa como nunca lo hubiera hecho "Sunstreak".



Aquel hombre y yo nos miramos a los ojos... Después me jui, para esperar la carrera.

(TRADUCCION DE EDUARDO REY)

jalo tranquilo". Y lo que yo hago es coger unas rebanadas de pan, un poco de mantequilla y otro poco de mermelada, engullirlo a escape, y salir disparado igual que una flecha.

En esas pistas, se trepa uno sobre la cerca, junto con muchos hombres blancos y negros, que mascan tabaco, y charlan, y luego traen a los potros. Por ser todavia muy temprano, la hierba está cubierta de brillantes gotas de rocio. En tierras próximas, se ve a campesinos arando. Del interior de un cobertizo para los negros, sale un exquisito olor a frituras. Y usted sabe cómo son los negros para bromear y decir cosas que lo hagan reír a uno. El blanco carece de esa habilidad; todos los negros tampoco la tienen; pero los que andan metidos en asuntos de carreras, son graciosísimos, con sus chistes y observaciones de todas clases.

Y así, traen a los potros, generalmente para que los hagan galopar los mozos de cuadra; pero en las fincas grandes, propiedad de individuos ricos, que a veces viven en Nueva York, casi todas las mañanas, además de los potros, hay caballos y yeguas, a los cuales hacen correr en serio, como en las carreras de verdad.

A mí se me pone un nudo en la garganta cuando corren. No quiero decir que me suceda eso con todos los caballos, pero sí con algunos. Puedo distinguir a los ganadores, casi con certeza absoluta. Lo tengo en la sangre, igual que los negros de las pistas y los entrenadores. Hasta nada más que cuando van trotando, con un negrito sobre el lomo, puedo decir cuál será el ganador. Si se me aprieta la garganta y me resulta difícil tragar, ése es. Correrá como Sam Hill en cuanto le den suelta. Y si acaso no gana, será por casualidad, o porque lo encerraron detrás de los otros, o le tiraron demasiado de las riendas, o arrancó mal, u otra causa análoga. Si yo quisiera ser jugador profesional, como el padre de Henry Rieback, me haría rico. Lo

sé, y Henry también, pues a veces lo dice. Todo lo que yo tendría que hacer sería esperar hasta que se me apretara la garganta al ver un caballo, y entonces jugarme hasta el último dólar. Eso lo haría si quisiera ser carrerista de oficio, pero el caso es que no quiero.

Cuando uno va a las pistas por la mañana—no a las de los hipódromos, eh, sino a las de entrenamiento que hay en los alrededores de Beckersville—, no es frecuente que vea caballos de la clase que he estado hablando, aunque de todos modos resulta agradable el ir. Porque cualquier animal de pura sangre, hijo de un buen caballo y una buena yegua, criado y enseñado por un entrenador que conozca su obligación, puede correr como es debido. Si no, ¿para qué estaria allí, en lugar de estar tirando de un arado?

Bien: los sacan de los establos,

Bien: los sacan de los establos, los muchachos van encima, y es una gloria el presenciar todo aquello. Uno, allá arriba de la cerca, nota cierto escozor por dentro. En los cobertizos, los negros ríen y cantan. Están friendo tocino y preparando café. Todo huele agradablemente. Nada tiene mejor olor que el café, el estiércol, los caballos, los negros, el tocino frito, el humo de las pipas, y todo el resto, en una mañana semejante. Se siente uno feliz. Eso es lo que pasa...

Pero, volvamos a lo de Saratoga. Estuvimos seis días, y ni un alma nos reconoció. Las cosas nos salieron a medida de nuestros deseos: tiempo espléndido, caballos, carreras y diversión en grande. Después volvimos para el pueblo. Bildad nos dió una cesta con pollo frito, pan y otros comestibles, y a mí me quedaban diez y ocho dólares cuando entramos en Beckersville. Mi madre me regaño de firme, y lloró un poco, pero papa no dijo mucho. Yo conté cuanto hicimos, expepto una cosa. La hice y la viso solo. Es lo que me

ha movido a escribir lo que estoy escribiendo. Me impresionó enormemente. De noche pienso en eso.

Fué lo siguiente:
En Saratoga dormíamos sobre el heno, en el cobertizo que nos indicó Bildad. Comíamos con los negros, por la mañana temprano, y por la noche, después de que el público y la demás gente se retiraban del hipódromo. Los individuos venidos de nuestro pueblo solían andar por la tribuna prin-cipal y el lugar donde se apuesta, no yendo a los sitios donde están los caballos, excepto al paddock, poco antes de las carreras, cuando ensillan a los caballos. En Saratoga no tienen el paddock en un tinglado abierto, como en Le-xington, Churchill Downs y otros hipódromos de nuestra región, sino que ensillan en un espacio al aire libre, con muchos árboles y un césped tan liso y tan bonito como el que tiene Banker Bohon delante de su residencia, aquí en Beckersville. Los caballos están sudorosos, inquietos, con la piel brillante. Los carreristas acuden alli, y fuman grandes cigarros, y los miran, y los entrenadores y due-ños también se hallan presentes, y a uno le late tanto el corazón, que apenas puede respirar.

De pronto suena un clarin... Es la señal para prepararse... Los jockeys aparecen entonces, corriendo, vestidos de seda; y uno se da prisa a ocupar un puesto junto a la cerca, entre los negros.

Yo siempre he querido ser entrenador o dueño de caballos, y aun a riesgo de que me descubriesen y mandasen a casa, iba al paddock antes de cada carrera. Los otros muchachos, mis compañeros, no se atrevían a hacerlo, pero yo sí.

Habiamos llegado a Saratoga un viernes, y el miércoles de la semana siguiente se corría el gran Mullford Handicap. Middlestride tomaba parte, y Sunstreak también. El tiempo era soberbio; la

pista estaba liviana, y yo no pude dormir la noche antes del extraordinario acontecimiento.

raordinario acontecimiento.

Porque se daba el caso de que ambos caballos son de la clase que me hace sentir la garganta apretada, al verlos. Middlestride es largo, de fea estampà y castrado. Pertenece a Joe Thompson, pequeño criador de nuestro distrito, quien únicamente posee media docena de caballos. El Mullford Handicap se corre en una milla, y Middlestride no sabe desenvolverse bien en distancia tan corta. Al principio va despacio, quedándose a la cola; luego, empieza a correr de veras, y si la carrera es de milla y cuarto, acaba comiéndose cuanto se le pone por delante, y llega el primero a la meta.

Sunstreak es diferente. Es entero, brioso y procede del campo de crianza más extenso que tenemos por acá, la hacienda de Van Ridden, cuyo propietario reside en Nueva York. Sunstreak es igual que una muchacha en la que uno piensa a veces, pero a la cual no ve nunca. Tiene duros los músculos, y es precioso de figura. Cuando se le mira a la cabeza, se sienten ganas de besarlo. Su entrenador es Jerry Tillford, quien me conoce y ha sido bueno commigo infinidad de vros, dejándome entrar en los pesebres para contemplar de cerca al animal, y cosas así. No hay nada más delicioso que ese caballo. En el punto de partida, cuando va a correr, se está quieto y sin dar ninguna molestia, pero por dentro arde. Luego, cuando alzan la barrera, arranca con tal impetu, que justifica su nombre, Sunstreak. A mí me produce una especie de agradable sufrimiento el verlo en tales instantes. A pesar del gusto que me ocasiona, experimento como un dolor. Se estira igual que un galgo, y corre furiosamente. Ningún otro caballo de cuantos he visto en mi vida se le puede comparar en velocidad, si se exceptúa a Middlestride cuando entra en calor y aprieta en serio. (Continúa en la Pág. 55)

GUERRA de l' truir la ciudad esta noche. La-FOWLER mentaríamos que gentes neutra-les—y esperamos que su país con-servará su neutralidad—corrieran

(Versión de Andrés Núñez-Olano).

SINTESIS DE LO ANTERIOR

Entre Alemania y Checoeslovaquia, surge en enero de 1938 un conflicto que culmina en un estado de guerra entre ambas naciones. Informado de que una llota aérea alemana viene hacia Praga con el fin de bombardearla, Janda, el ministro del Aire checoeslovaco, envia a su encuentro sus aviones; pero luego de obtener una victoria parcial, éstos sun vencidos por el mayor número y la superioridad de los aparatos de sus enemigos, quienes siguen hacia la capital checa y comienzan a atacarla en plena noche. El conflicto ha sorprendido en Praga a dos jóvenes inglesas. Caresse Langton—esposa de un alto funcionario del Foreign Office—y Perdita Wyatt, las cuales, invitadas por el ministro inglés, sir Geaffrey Cullender, se hospedan en la Légación británica. Destruidos los rejugios contra los bombardeos aéreos, el ataque nocturno de los aviones alemanes ocasiona innumerables victimas y va arrasando progresivamente la ciudad. Cortadas las comunicaciones con el resto del mundo, y carente, por tanto, de ordenes de su Gobierno, sir Geoffrey decide permanecer en Praga, pero recomienda a las jóvenes que traten de escapar a la mañana siguiente. El primer secretario de la Legación, Lawrence Norton, sale en busca del auto de sir Geoffrey, que se ha quedado en la calle; mas tiene que desistir de traerlo al tropezar con una muche-2umbre enloquecida que corre buscando rejugio contra las bombas o medios de escapar de la ciudad. Y mientras vuelve a pie a la Legación se encuentra primero con Janda, el ministro del Aire checoeslovaco, que abandona la ciudad en motocicleta, y más tarde con un oficial aviador alemán, al cual persigue un grupo enfurecido y a quien salva de la muerte introduciéndolo en la Legación cuando ya está a punto de ser alcanzado.

XI

ALLABASE frente a un hombre alto, joven y ru-bio, en cuya mejilla iz-quierda sangraba una hequierda sangraba una nerida; pero que, aparte de esto, no mostraba ninguna otra huella de los incidentes de que debia de haber sido protagonista durante la noche.

Lawrence le había hablado en alemán; pero el oficial respondió en inglés:

—Perdópeme por haber entra-

Perdóneme por haber entrado aquí; pero no sabía dónde estaba. Supongo que es usted inglés... Si quiere usted hacerme el favor de darme un poco de agua, me será más fácil hablar.

Una vez satisfecho ese deseo por el material de la compara de la compara

el portero, Lawrence hizo subir a su huésped (o a su prisionero) al despacho de sir Geoffrey. Este se hallaba escribiendo todavía, y las otras personas que se encon-traban en la habitación, estaban agrupadas como si esperaran a al-guien. Afuera, el estruendo de las bombas que estallaban y de las paredes que se desplomaban, se había hecho más fuerte y más próximo, como si los mensajeros de la muerte se interesaran ahora en una parte de la ciudad de que hasta entonces no se habían ocupado.

Lawrence informó al ministro

Lawrence informo al ministro acerca de su excursión.

—Encontré el automóvil, señor ministro. Está intacto, con excepción de una portezuela rota...

Pero me pareció que era mejor dejarlo allá arriba que traerlo, en vista de como están las calles.

—No dudo que haya usted procedido prudentemente—respondió el ministro.

Hablaba como si pensara en otra cosa y contemplaba con una mirada de asombro el uniforme alemán del oficial, que se había quedado atrás. Preguntó bruscamente:

-¿Quién es ese hombre?

Lawrence le dijo cuanto sabía es decir, poca cosa. El oficial guardaba silencio, esperando que le invitaran a hablar. Sir Geof-frey lo miró.

¿De modo que le arrancó us-

—¿De modo que le arranco us-ted al furor popular? —No exactamente, señor minis-tro. Estaba cerrando la puerta tuando el entró. Sir Geoffrey aprobó la diplo-mática habilidad de aquella res-

puesta.
—Si puede usted esquivar las

—Si puede usted esquivar las bombas como ha esquivado mi pregunta, irá lejos.
Su sonrisa se dirigía únicamente a Lawrence. Luego, encarándose con el oficial, le dijo:
—Me agradaría saber quién es usted y qué hace aquí.
El alemán respondió:
—Soy el capitán Karl Durer, comandante de escuadrilla en Sakrow Mi aparato sufrió averías y

mandante de escuadrilla en Sa-krow. Mi aparato sufrió averías y me vi obligado a aterrizar. Huí con un camarada que acaba de ser muerto por la multitud... Le agradezco que me haya salvado la vida permitiéndome refugiarme aqui aqui.

Es un refugio que no le nie-pero que comporta condiciones que un hombre de honor co-mo usted no dejará de observar. Y, cambiando de tono, pre-

-¿Está usted herido? -No de cuidado. Por lo menos,

así lo creo.

-Bien: no es necesario que permanezca en pie. Un whisky no le vendrá mal.

vaso de agua, que es todo lo que necesitaba.

—¿Agua?—Sir Geoffrey parecía escandalizado—. ¿Cree usted que no podemos ofrecerle algo mejor?

Para sir Geoffrey, el agua es un líquido que sirve para bañarse y para hacer flotar los barcos.

Pero admitió que el capitán Du-

El joven alemán miraba con curiosidad a aquel diplomático que, aun en aquellas circunstan-cias, tenía bastante sangre fría

cias, tenia bastante sangre iria para recordar y defender el principio de derecho internacional.

—No puedo aconsejar a su excelencia—respondió—; pero ¿cómo permanecer aquí?

—Esta—replicó sir Geoffrey con cierta sequedad—es la Legación de Inglaterra en Praga. ¿Podría usted decirme por qué debo abandonarla?

-Hemos recibido orden de des-

cer aquel aviso ni dispuesto a te-nerlo en cuenta.

—Entonces—preguntó—¿por qué no respetan ustedes el pabellón de una potencia amiga? ¿Llaman ustedes a esto una operación de guerra legitima? Yo me sentiria dispuesto a calificarla de otro

—Muchas gracias por su ama-bilidad; pero ya he tomado un vaso de agua, que es todo lo que

un liquido que sirve para banarse y para hacer flotar los barcos. Pero admitió que el capitán Durer era un bebedor de agua, y volvió rápidamente a la cuestión, mucho más importante, de la situación de su inesperado huésped.

—Comprenderá usted — dijo— (y estoy seguro de que su honor será garantía de ello) que al refugiarse aquí, renuncia al derecho de entregarse a nuevos actos de guerra, puesto que se halla en territorio de un estado neutral.

El joven alemán miraba con

 No hacemos más que apagar un incendio que se habría propagado si nos hubiéramos despreocupado de él, y Europa no está tan ciega que no pueda comprender que la guerra más corta es la más humana.
 Usted se engaña sin duda al pensar que la guerra puede ser corta. Tengo la impresión de que han iniciado ustedes un movimiento que no pueden detener miento que no pueden detener.

—Esta es una guerra que puede estar terminada al amanecer,

de estar terminada al amanecer, y nuestro propósito es darle a Europa una paz duradera.

La conversación fué interrumpida por una explosión tan cercana y tan violenta, que alguna casa inmediata, quizá si hasta una parte de la Legación, tenian que haber sido alcanzadas. Lawrence sintió que aquello le autorence sintió que acquello le autorence sintió al acquello le autorence sintió que acquello le autorence sintió al acquello al acquello al acquello al acquello al acquel

un peligro que no deben. Sir Geoffrey no pareció agrade-cer aquel aviso ni dispuesto a te-

El capitán Durer respondió lo indicado en las instrucciones generales distribuídas entre las flo-

tas aéreas alemanas:

—No hacemos más que apagar

que naper sido alcanzadas. Lawrence sintió que aquello le autorizaba a revelar lo que sabía.

—Me encontré con Janda hace algunos minutos, señor ministro—dijo—. Abandonaba la ciudad y me dijo que no teníamos ningún motivo para permanecer aquí más tiempo.

tiempo.

modo.

Sir Geoffrey preguntó vivamente:

mente:

—¿Se ha ido?... ¿A dónde?

—Me dijo que lo llamaba un deber muy importante y de un carácter especial. No comprendi bien lo que quería decir.

—No me sorprende. Praga es un lugar que debe ser abandonado por los que puedan hacerlo. Si Janda se ha ido, es que tendrá que realizar en otra parte una misión importante. Y lo mismo hará usted. hará usted.

Cerró y selló la carta que ha-bía escrito momentos antes y

prosiguió:

prosiguió:

—Va usted a llevar esta carta a Londres lo más rápidamente que pueda, pero escogiendo la ruta más segura: su prudencia lo guiará. La carta está redactada en lenguaje corriente, y cualquiera podría sentirse satisfecho al leer lo que dice. Acabo de añadirle algunas líneas para explicar la presencia aqui del capitán Durer. Puede irse con usted o quedarse; luego hará lo que las circunstancias o su honor le dicten. Pero con el uniforme que lleva, aqui está en más seguridad que fuera, por hábiles que puedan ser los camaradas suyos que vuelan sobre la ciudad.

El oficial no pareció compartir aquella opinión.

—No existe más que una posibilidad de salvación—dijo—: abandonar Praga, si ya no es demasiado tarde, a juzgar por lo que estamos oyendo.

Lawrence vacilaba. No estaba menos dispuesto a partir que el aviador alemán; pero era preciso que sir Geoffrey y el personal de la Legación no se quedaran allí, condenados a una muerte segura.

El ministro, que hasta enton-



ces había permanecido muy tranquilo, elevó la voz súbitamente:

—¿Quién manda aquí: usted o yo? ¿Soy o no el juez de lo que me ordena mi honor de inglés, o debo pedirle su opinión? ¿Ha sido usted acostumbrado a discutir las órdenes que le dan? ¡Suponga por un instante que Harvey regresa—si es que puede regresar—y se encuentra con que me he ido!... Va usted a llevar esa carta inmediatamente o, de lo contrario, le añadiré algunas líneas que no van a agradarle mucho.

Caresse escuchó la resolución de sir Geoffrey con menos satis-facción de la que habría creido experimentar una hora antes. Sentia ahora que Gerald venia a sal-

varla

—Me parece imposible salir de Praga—dijo—, antes de que lle-gue Gerald. Creo que no demora-rá; pero, desde luego, Perdita pue-de irse si lo desea.

de irse si lo desea.

Inmediatamente se dió cuenta de que sus palabras podían ser mal interpretadas y de que se podía creer que no le agradaba ver partir juntos a Perdita y Lawrence. Miró al joven y se sintió tentada de seguirle.

Perdita no se había movido. Permanecía silenciosa y tranquila: sólo su tez parecía un poco más pálida que de costumbre, mientras la de Caresse seguia ofreciendo el mismo aspecto. Declaró sencillamente:

—No me iré sin ti.

—No me iré sin ti. Caresse vaciló de nuevo. ¿No valia más permanecer en el lujoso abrigo que ofrecía aquella casa, sin cuidarse de lo que ocu-rría afuera? Pero sir Geoffrey de-

claró:
—¡Qué tontería! Langton no vendrá: no podría pasar, aun cuando cometiera la locura de intentarlo. Y en el caso de que lo consiguiera, se sentiría encantado de saber que ya usted no está aquí. Pero es inútil esperarlo. ¿No creerá usted que el avión comercial pueda llegar?

Caresse miró a Lawrence y premutó.

Caresse miró a Lawrence y preguntó:

—¿Podemos hacer algo mejor?
Vacilaba. ¿Y si Lawrence se iba... y Gerald no llegaba?...
Los ojos de ambos se encontraron y ella se decidió por lo que había temido en principio. En automóvil, pronto se hallarian lejos de alli. Se sentiría en seguridad con él. Le dijo a Perdita;

—No debes quedarte por mí. Soy cobarde, como siempre. Haremos

cobarde, como siempre. Haremos lo que habíamos resuelto desde el principio. Subamos en seguida a

preparar nuestro equipaje.

Reia al tratarse de cobarde, y
les daba una impresión de valor así lo creía al menos—a los que

asi lo creia al menos—a los que la rodeaban.

En el mismo instante, un inmueble cercano—quizá el que había sido alcanzado por las bombas algunos minutos antes—se desplomo con un ruido atronador.

Sir Geoffrey replicó:

—No hagan equipaje y partan en seguida

en seguida. Tomó un fajo de billetes de banco de una gaveta de su mesa

banco de una gaveta de su mesa y lo dividió en tres partes.

—Para el caso de que se vean obligados a separarse...—dijo, a guisa de explicación.

Caresse respondió:

—¿Irnos así?—Y mostró su pie vendado, calzado con un zapato de baile, semejante a una sandalia—. No es posible.

Perdita añadió, con voz grave:

—No necesitaremos más de un minuto. Tomaremos lo estrictamente preciso.

minuto. Tongas mente preciso.
Sir Geoffrey tuvo que reconocer que había llegado al límite de la autoridad que podía ejercer su propia Legación; pero addo decir qué



consecuencias podía tener aquel retraso? Sus invitados corrian tanto peligro de ser muertos apresurándose a precipitarse en las calles como permaneciendo algunos minutos más en la Legación.

Capitulo XLII

Janda proseguía con precaución su camino hacia el campo de aviación de donde había partido aviación de donde había partido el número 973 en el aparato que le aguardaba. No tenía la menor razón para darse prisa, ya que aun la noche debía durar largas horas y no quería fracasar en la misión que se había asignado. Rodaba, pues, lentamente en su motocicleta, sobre el suelo cubierto de escombros, rumiando sus sombríos pensamientos.

Detrás de él, la ciudad ardía. Algunas partes habían escapado del bombardeo o resistido sus efectos; todavia había calles tran-

efectos; todavía había calles tranquilas y silenciosas; pero a medida que pasaba el tiempo, los incendios se multiplicaban.

cendios se multiplicaban.

Hallábase ahora en una carretera que dominaba la ciudad y veía distintamente el horrible espectáculo, porque, el viento empujaba el humo hacia el sudeste. También distinguía las siluetas sombrías de los aviones de bombardeo, que pasaban bajo las nubes en una interminable procesión

Había previsto el desastre y se lo había predicho a unos sordos. Europa podía vengar o no la rui-na que había traido aquella no-

che; pero no podría salvar nada... El ministro del Aire había permanecido en su puesto hasta el manecido en su puesto hasta el instante en que estuvo seguro de haber cumplido con todo su deber. Había hecho retrasarse una hora las escuadrillas alemanas, infligiéndoles mayores pérdidas de las que se hubiera podido esperar. Quizás algunas fuerzas aéreas checoeslovacas todavía recorriga el cielo: pero aquella aviacorrían el cielo; pero aquella avia-ción ya no existía como instru-mento de guerra ofensiva o de-fensiva.

Había dado una última orden

que, si podía llegar hasta aque-llos a quienes estaba destinada, les dejaba escoger entre rendirse, huir o combatir en busca de una muerte inútil. Cada uno obraria según su temperamento. En cuanto a él, había formado su resolución desde hacía mucho tiempo. Encontró al centinela en su lugar; pero el soldado le dijo con una voz aterrorizada que había visto partir al señor Steele cuatro horas antes en un avión de

tro horas antes, en un avión de bombardeo. Desde entonces, otro aeroplano había aterrizado allí y el aviador que lo piloteaba había partido.

Fuera de aquello, había visto pasar sobre su cabeza una escua-drilla de bombardeadores alemanes, que volaban a escasa altura, y uno de ellos había dejado caer una bomba sobre el campo de aviación. Esta había estallado junto al avión que esperaba, y él no sabía si le había ocasionado doños considerables porque no daños considerables, porque no había abandonado su puesto. Janda no era supersticioso; pe-

Janda no era supersticioso; pero, por un instante, se sintió desanimado. ¿Cómo era posible que un avión oculto en la sombra del bosquecillo de abetos battos de la sombra del posquecillo de abetos de la sombra del posquecillo del posquecillo del posquecillo de la sombra del posquecillo bosquecillo de abetos, hubiera si-do visto desde arriba, sin que na-da en aquel lugar desierto moti-

vara el envio de un proyectil?
No existia ninguna razón para
que aquel campo solitario fuera
alcanzado fortuitamente por una que aquel campo solitario luera alcanzado fortuitamente por una bomba, en un momento en que era evidente que el ataque aéreo sólo sé proponía la destrucción de la ciudad. ¿Habían sido adivinados sus ocultos pensamientos por algún poder divino o demoníaco?

Cuando llegó junto al aeroplano, advirtió que éste había quedado indemne milagrosamente. La bomba había caído a algunos metros de él, en el extremo del bosquecillo, y había estallado entre las raíces de unos árboles.

Para llegar hasta donde se encontraba el aparato, tuvo que saltar por encima del tronco de un abeto derribado. Otro de estos árboles inclinábase sobre él, como si pareciera aguardar su llegada para caer a su vez.

—¿Regresará usted esta noche?

-preguntó el centinela, mientras Janda subía a la carlinga del apa-

—No: puede usted volver a su casa... Quizá venga un día en que vuelva a combatir por la libertad, pero no será hoy, y temo que yo no estaré vivo cuando ello

que yo no estaré vivo cuando ello ocurra.

El hombre vió cómo el aparato se deslizaba por la pendiente del campo y cómo su masa sombría se elevaba en el aire, y cuando hubo desaparecido, todavía le pareció escuchar el zumbido de sus motores en medio de los ruidos de aquella noche ensordecedora.

Entonces partió sin saber a dónde ir. Sabía, simplemente, que Praga estaba ardiendo. Había escuchado los gritos y las lamentaciones de los hombres y las mujeres que huían por la carretera que, ahora, hallábase tranquila de nuevo. Pero ¿qué ocurriría al día siguiente?

Recordaba haber oído leer, el domingo anterior, un versículo de la Biblia que se podía aplicar a los terribles acontecimientos de aquella noche: Serán dos en el campo: el primero será tomado y el otro abandonado.

Le parecia ser el que había sido abandonado, aquella noche por lo menos. Persignándose y murmurando una oración, partió hacia la casita de su madre, situada en las alturas, evitando la carretera y siguiendo diversos senderos al través del bosque y de los campos cubiertos de nieve, como una rata amedrentada por la sombra de un buho silencioso que vuela por encima de ella.

Janda se elevaba en la noche.

Janda se elevaba en la noche. Creía volar hacia una muerte se-gura, y sentía en su corazón una paz que no había conocido desde

paz que no habia conocido desde el día en que, por primera vez, había penetrado en su despacho de ministro.

Tres meses antes, había expe-rimentado una gran alegría al ca-sarse con Zita, aun cuando desde entonces su dicha hubiera sido incierta: pero aquella alegría no incierta; pero aquella alegría no podía compararse con la mara-(Continúa en la Pág. 56)

EL HOMBRE QUE ME ROBÓ SU MUJER

A YER ME presentaron, en un encuentro casual, al hombre que me ha robado su mujer. Yo esperaba esta entrevista desde hace treinta años, sin haber hecho nada nun-

anos, sin haber hecho nada nun-ca por provocarla, confiado en la sabiduria del destino. ¡Cuántas veces había vivido por anticipado ese momento, única estrella que me guiaba en un ca-mino áspero y sin luz! ¡Encon-trarme frente a frente con el hom-bre que me ha robado su mujer; gritarle mi odio en el minuto que bre que me ha robado su mujer; gritarle mi odio en el minuto que pudiera entrever una vejez tranquila y feliz; decirle cuáles han sido mis torturas; revolverle en el corazón, con ferocidad, ese puñal con que me asesinó antes; enseñarle en fin que esa mujer. señarle, en fin, que esa mujer, la suya, me ha pertenecido antes de ser de él! ¡Qué alegría salvaje y cruel y qué apasionante desquite!

quite!
Es verdad: tú ignoras toda esta historia. En aquel tiempo todavía no nos conocíamos, y después, siempre he guardado en lo más profundo de mí mismo el sufrimiento que me atenaceaba. ¿Te interesa, realmente? Sin embargo, no lo merece: ya lo verás. Es una aventura tonta y trivial, como deben de ocurrirles todos los días a los hombres de veinte años.

los hombres de veinte años.

Hoy no tendría la menor importancia. Los jóvenes actuales son de una indiferencia sentimenson de una indiferencia sentimental que me asusta un poco. ¿Serán, acaso, más felices de lo que lo éramos nosotros? Sin embargo, quizá nosotros tuvimos la mejor parte, porque imagino que el amor sin sufrimientos debe ser algo así como la langosta a la americana: sin pimienta.

Era mucho tiempo antes de la guerra. Antes, después y entre las dos, menos una muralla de fuego que un abismo profundo, desde las que un abismo profundo, desde las

que un abismo profundo, desde las orillas del cual dos generaciones que un abismo profundo, desde las orillas del cual dos generaciones se miran sin reconocerse. Yo tenia veinte años, edad admirable en que se cree en la perennidad del amor. Pervertido por deplorables lecturas, entre las cuales Goethe no entraba en pequeña parte; ebrio de un romanticismo desenfrenado, yo no carecía de pasión ni de coraje. Lo que equivale a decirte, en pocas, palabras, que estaba resuelto a no perseguir en la vida más que dos fines: compartir mi amor con una encantadora rubia de diez y ocho años, cuya familia era conocida de la mía, o suicidarme limpiamente, por el hierro o por el fuego, si la bella no respondía a mis ardores. Era, te digo, una época en que Werther todavía formaba escuela. Claro de luna, pistolas y otras zarandajas actualmente en desuso. desuso

desuso.

Ella se llamaba Pepita y poseía los ojos más bellos del mundo, una admirable cabellera de oro y una carne que hubiera hecho amarillear de despecho las azucenas o palidecer de celos las rosas más brillantes. Una maravilla humana, amigo mío. Y además, con una alegría, un ingenio como no es corriente encontrarlo en las mujeres. Ni en los hombres, por lo demás.

Nos conocimos a la orilla del mar, en una playita apacible y gris, que ella llenaba de sol con su sonrisa. Yo disfrutaba allí de unas vacaciones felices, después de haber hecho con éxito mis exámenes de Derecho y mientras es-

menes de Derecho y mientras es-peraba el momento de ir, dos me-ses más tarde, a pagar en un cuartel lejano mi deuda a la pa-tria. Cuando la vi, una mañana, fué el flechazo. Me asaltó brusca-

Por MAURICE CH. RENARD (VERSIÓN DE ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO)

mente una necesidad irreflexiva de dedicarle mi vida a su reful-

de dedicarle mi vida a su refulgente belleza.

Pepita se aburría, abandonada a si misma. Jugábamos al tenis; corríamos por la playa durante largas horas y, cada vez que había una marea favorable, me acompañaba a pescar, mientras su familia y la mía charlaban en la arena, a la sombra de una caseta. Y lo que debía ocurrir ocurrió. Sencillamente, con una ingenutidad asombrosa, Pepita se convirtió en mi amante. Pero ya se perfilaba el fin de septiembre, melancólico como un crepúsculo. Nos separamos llorando y yo le juré eterna fidelidad.

Ciertamente, los dos años que yo iba a pasar corriendo de un cuartel a otro, serian largos y nuestra

tel a otro, serían largos y nuestra separación se anunciaba como penosa. Pero ya el alba de la felicidad brillaba en el horizonte.

Porque una vez logrado mi licenciamiento, nada se opondria a nuestro matrimonio. Tan pronto como me librara del servicio, me dedicaría a ejercer mi profesión jy adelante la galera en cuya proa brillaría, luminosa, la antorcha del himeneo!

del himeneo!

Es inútil decirte el martirio que sufri en los primeros meses. Aislado en el otro extremo de Francia, en una pequeña guarnición, me habria muerto de pena si Pepita no me hubiese confortado con sus cariñosas cartas. Cartas admirables, amigo mío: un rayo de sol en la triste oscuridad de mi vida. La había vuelto a ver al cabo vida. La habia vuelto a ver al cabo de un año, cuando mi primer permiso. Me pareció que su familia me recibia un tanto friamente; pero ¿qué me importaba, puesto que Pepita seguia amándome?

Aquello duró hasta el mes de agosto siguiente. Poco tiempo an-

tes de las grandes maniobras, re-cibi una carta de Pepita en que me anunciaba un viaje proyecta-do por su familia. Tenia que acompañarla y se excusaba por las di-ficultades que aquel viaje iba a ocasionar en nuestra correspondencia. Siguieron algunos dias sin nuevas noticias, y después nosotros también partimos. Maniobras del

Ya puedes imaginar lo que si-guió. Acampadas en aldeas, car-tas que se pierden... Cada no-che, en el campamento, yo espiache, en el campamento, yo espia-ba la llegada del correo: nada, siempre nada. Algunas cartas de mi madre y nada más. Ni una pa-labra de Pepita, ni siquiera una postal. ¡Qué mes tan atroz viví allí, dispuesto a desertar, a de-jarlo todo, antes que no saber na-da! Una mañana, al fin, lo su-pe

pe... Lo recuerdo. Era un caluroso día de septiembre. Yo refugiaba mi pena, mi corazón atormenta-

mi pena, mi corazón atormentado, en la sombra de un bosquecillo de abetos. Un camarada me
llamó: "Hay una carta para ti".
Me precipité...
¿Cómo no me maté en aquel
mismo instante? Mi pobre madre,
que ignoraba nuestros proyectos
—yo era demasiado tímido y demasiado orgulloso para confiárselos a nadie—me anunciaba en algunas frases tranquilas que Pepita, desprovista de fortuna, contraía un matrimonio inesperado:
un industrial muy rico la había
conocido e inmediatamente había obtenido su mano.

Lo recuerdo. Queria huir, correr a suplicarle a Pepita que no me abandonara. La cobardia o el orapandonara. La cobardia o el orgullo quebrantaron mi resolución. Y fué así como, a los veintidos años, en el umbral mismo de la juventud, perdi todo el gusto de vivir. Unicamente el deseo de vengarme del desconocido que me hagarme del desconocido que me había robado su mujer, me arrojo al camino de la vida. Primero, arrastré mis días como un forzado su cadena. Y luego el torbellino me arrastró. Tenía que trabajar para vivir. Me entregué a esa tarea, lleno el corazón de amargura. No olvidaba; pero me parecía que, poco a poco, mi pena se fundía como la nieve al sol. Nunca había vuelto a ver a Pe-Nunca había vuelto a ver a Pe-

Nunca había vuelto a ver a Pepita, que había seguido a su dueño a las regiones del norte, donde se encuentran sus fábricas. Nunca, hasta ayer... La vi pasar casualmente, en una ceremonia. No me reconoció y yo tampoco la reconoci. Un amigo me la nombró. ¿Pepita? ¿La deslumbradora y graciosa Pepita de hace treinta años, esa señora gorda y pretenciosa, vestida con un lujo insolente? No; no es posible... El oro de los cabellos se ha convertide en hilaza, y la admirable mirada de antaño se ha opacado como el cobre mal pulido. ¿Pepita, mi Pecobre mal pulido. ¿Pepita, mi Pe-

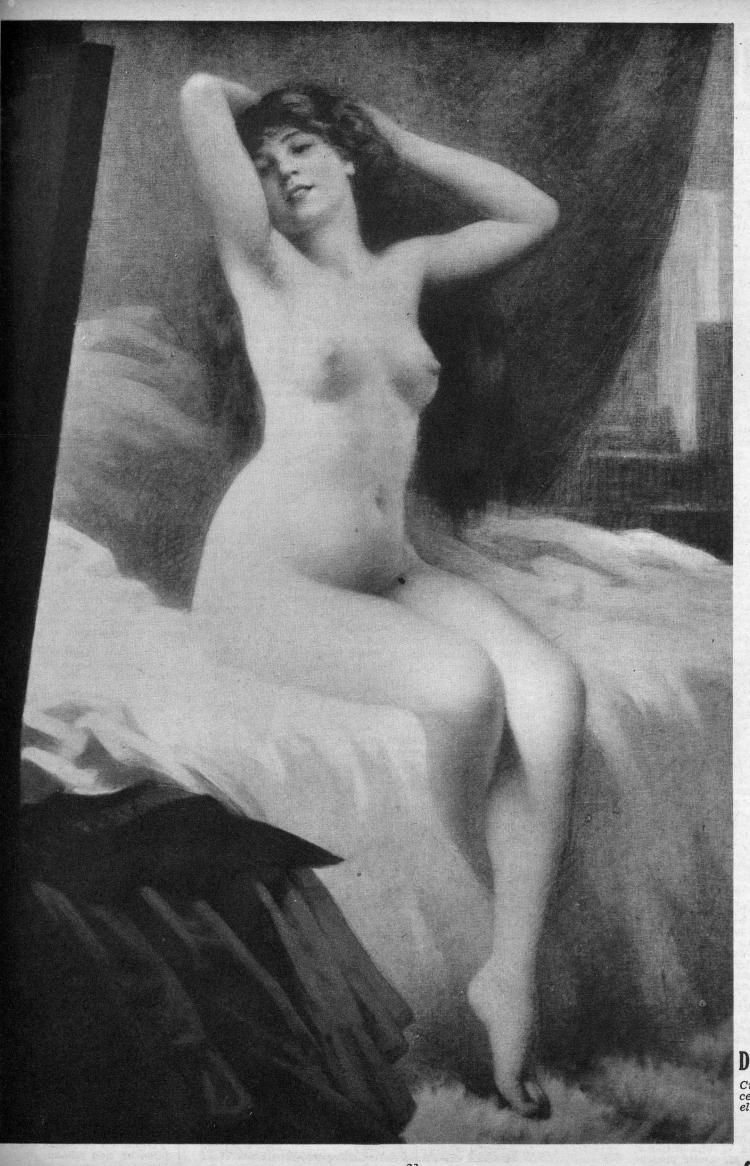
pita, esa mujer?...

No sé por qué no lloré. Creo que sonrei, como si me arrancasen, de un solo golpe, el gusto amargo del pasado. Y cuando, algunos instantes después, mi amigo me presentó al marido, al hombre que por la constante de solo de margio de la marido, al hombre que por la constante.

presentó al marido, al hombre que me ha robado su mujer, le estreché la mano sin odio a ese hombre que he estado execrando desde hace treinta años.

Le estreché la mano sin odio. Quizá hasta había un poco de pledad en el flojo apretón. Ya no le tengo animadversión al hombre que me ha robado su mujer. Has que me ha robado su mujer. Hasta creo que le compadezco un po-co. Porque, en el fondo, quizá es él quien ha sido robado.



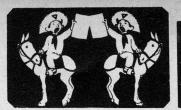




DESPERTAR

Cuadro de Troncet, expuesto en el Salón 1930 de Paris. (Foto Roseman).

OMENIANDO REPARENTANDO



La consagración de lo absurdo

Muchas son las máculas políticas y económicas que el comentarista de nuestra vida pública se ve obligado a señalar, día tras día, con el sano, aunque quizás iluso, propósito de corregirlas. Y la misma profusión de estas máculas lo lleva a menudo a no advertir las ocasionales proezas que realizamos los cubanos y que son verdaderamente dignas de la inmortalidad.

Porque si es cierto que hemos entronizado en nuestra vida republicana la botella, la guataca, el cambiazo, el pucherazo y el rollo, no es menos cierto que blasonamos de un Finlay y de un Capablanca, y en el campo de la filosofía pura hemos realizado la estupenda hazaña de metodizar el absurdo y crear la lógica de la incongruencia.

Los que sólo veían las manifestaciones exteriores del fenómeno nos tildaban de ilógicos e incomprensibles, y "la isla del viceversa" pasó a ser un tópico obligado, sin que nadie se detuviese a investigar la razón de la sin-

Reclamamos, pues, las primicias del descubrimiento, al fijar el verdadero alcance y el insospechado mérito de esas desconcertantes reacciones de nuestro carácter, que si resultan incomprensibles es sólo porque el observador las calibra según los postulados de la lógica académica, y no las advierte como en realidad lo son: geniales lucubraciones de una nueva mecánica del razonamiento, basada precisamente en el trastrueque de valores opuestos. Así lo negro se convierte en blanco, la negación en afirmación, se rompe el nexo de causa y efecto, desaparecen las causales, el sofisma pasa a silogismo, los errores a axiomas, y llegamos, por un severo procedimiento mental, a reducir el absurdo a una perfecta reglamentación y a sustituir la lógica por la incongruencia.

Y para que el lector vea que este descubrimiento nuestro tiene la sencillez del huevo de Colón, nos limitaremos a ofrecerle, como ejemplo comprobatorio de todo lo antedicho, lo acabado de ocurrir en relación con el asunto de los Omnibus Aliados.

Por una resolución del señor secretario de Comunicaciones le fué retirado a la Cooperativa de los Omnibus Aliados el permiso de circulación, aduciendo como causa la frecuente infracción del decreto número 880 y las disposiciones vigentes. La Policía recibió órdenes de detener todos los vehículos que llevaran el nombre de dicha Cooperativa.

El público pensó que se trataba de regular, al fin, nuestro pésimo servicio de ómnibus, y esperó confiado en los nuevos transportes amplios, higiénicos, bien atendidos, que habrian de sucederles.

Pero a la mañana siguiente sólo se vió el cambio de nombre. Los mismos vehículos circulaban por nuestras calles con letreros superpuestos que decían "Compañía Nacional de Transporte". El público se encogió de hombros y, no conociendo aún las interioridades del caso, exclamó resignado: "El mismo perro con diferente collar".

Muy pronto, sin embargo, empezó a verse lo ocurrido. Surgió la protesta. Intervino el coronel Batista, y en la reunión pública por él convocada salieron a relucir todas las mataduras del negocio.

A instancias del coronel Batista se nombró una comisión especial investigadora, y esta comisión eleva al señor Presidente un informe que da lugar a un decreto contundente, en cuya parte expositiva se dice que "ambas resoluciones suscritas por el secretario de Comunicaciones obedecieron a las múltiples infracciones que se decian cometidas por la Cooperativa de Omnibus Aliados, S. A., infracciones fiscales, infracciones de disposiciones legales de orden social, tales como contribución a la Caja de Maternidad Obrera, pago del. Descanso Retribuído, resnecto a los convenios colectivos de trabajo; infracciones también en el orden interior de la organización de la propia Cooperativa, infracciones que de ser ciertas hubiesen sido más que suficientes para justificar totalmente la resolución que cancelaba la licencia de circulación de la Cooperativa de Omnibus

Pero como en la parte dispositiva del mismo decreto se revoca la resolución original y también la subsiguiente a favor de la nueva compañía, es lógico inferir que no existían tales infracciones justificativas de la suspensión. En cuyo caso, el decreto mismo plantea una cuestión de incapacidad administrativa por parte de los funcionarios que intervinieron en las dos resoluciones revocadas, ya que de no ser ésa la causa habria que llegar forzosamente a otra conclusión más

Pero todo esto son deducciones, que, por lógicas, resultan inaplicables al caso. Porque, como hemos dicho, aquí no existen nexos entre el acto y los actores; no hay relación entre el hecho reprobable y los hechores responsables. Se despoja el incidente de toda concomitancia, y se mantiene ingrávido en un ambiente desprcvisto de causales.

Pero todo ello resulta perfectamente explicable y pertinente con sólo razonar a la inversa y entrar debidamente en la lógica de lo absurdo.

El problema del radio

La Cámara de Comercio Americana de Cuba le ha dirigido un escrito al señor secretario de Comunicaciones sobre el tan debatido problema de la radioemisión capitalina, que no tiene desperdicio. Dice en parte dicha comunicación, que firma el presidente, George W. Magalhaes:

Durante los últimos años ha ido dificultándose cada vez más la recepción de programas transmitidos desde las radioemisoras americanas, al punto que hoy puede decirse, sin temor a exagerar, que es materialmente imposible toda recepción que no provenga

de las estaciones locales. Esto se aplica tanto al poseedor de un aparato receptor de \$25.00, como a aquel que tenga uno que le haya costado \$1.000.00, pues la dificultad no consiste en la más o menos selectividad o alcance del aparato en cuestión, sino de las condiciones radiofónicas adversas a la buena recepción, creadas por las transmisoras locales en ge-

Posiblemente esa Secretaria a su digno cargo haya recibido quejas en igual sentido de otras personas y entidades, pues las condiciones anteriormente expuestas predominan tanto en la banda de onda larga como en la de onda corta de 49, 31, 25, 19, 16 y 13 metros, de manera que ya no les queda a los interesados en la recepción de programas extranjeros, ni el recurso de apelar a la banda de onda corta, pues, como queda expuesto, las frecuencias de las mismas se encuentran invadidas por las interferencias locales, dimanantes de estaciones que no cumplen los reglamentos vigentes y que regulan la materia, sobremodulando su potencia en forma tal que se les hace imposible mantenerse en sus frecuencias asignadas.

Por otra parte, la venta de aparatos receptores de radio constituye una rama importante y respetable de nuestro comercio interior, y la importación de estos aparatos asunto de interés para el Fisco. Las condiciones que actualmente imperan en Cuba perjudican considerablemente a uno y otro, pues dado lo limitado del radio de recepción, que no pasa de las fronteras de la República, a nadie le interesa adquirir un aparato costoso, cuyas cualidades de alcance y selectividad resultan superfluas, pues el mismo resultado puede obtenerse de los aparatos más baratos que se fabrican.

No implica lo anteriormente expuesto que desconozca esta Cámara el indiscutible valor artístico y cultural de algunos de los programas que transmiten las estaciones locales, ni venimos a solicitar que se altere la situación existente de frecuencias concedidas con perjuicio de nadie; pero lo que si nos creemos con derecho a pedir en beneficio del público radioescucha en general, es que la Secretaria de Comunicaciones tome las medidas necesarias para que queden completamente libres una o dos de las canales más importantes de la National Broadcasting Company y de la Columbia Broadcasting System, lo cual acaso podría lograrse exigiendo de las estaciones radiotransmisoras locales, el estricto cumplimiento de los reglamentos existentes, obligándoles a modular en debida forma, instalando, si se hace necesario, los llamados control de cristal de cuarzo o cualesquiera otros aparatos o aditamentos que se requieran para mantenerse en sus frecuencias asignadas, en beneficio de la industria del radio en general y de los radioyentes de Cuba en particular.

Cuando CARTELES inició, hace algún tiempo, su campaña en pro de la reglamentación del radio, fueron muy pocos los que nos secundaron. Hoy la protesta ha tomado incremento y quizás al fin surta algún efecto.

CTUALIDAD

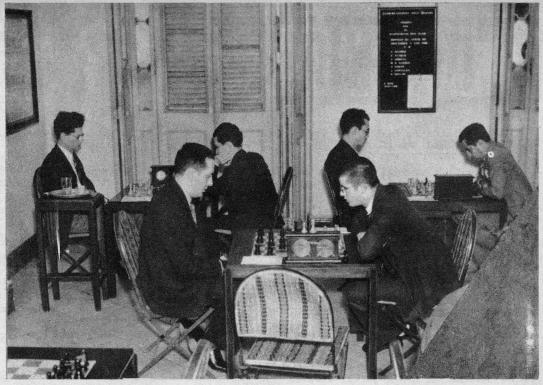


REGRESO CARLOS MIGUEL.

—El doctor Carlos Miguel DE
CESPEDES, secretario de O.
Públicas en el Gobierno del
general Machado, que regresó
a La Habana el domingo 14. (Fotos Funcasta).



CRISIS EN EL SENADO.—El doctor Lucilo DE LA PEÑA CRUZ, que ha renunciado irrevocablemente el cargo de presidente de la Alta Cámara. El Senado acordó aceptarle la renuncia.



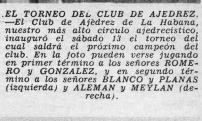
Hilarión CABRISAS, poeta de onda en .ción y fina sensi-bilidad, que ha sido elegido miembro ae número de la Aca-demia Nacional de Artes y Letras.



UNA CUBANA DE SO-CIEDAD CANTA EN LOS CABARETS DE N. YORK.—La señorita Graziella PARRAGA, de la más distinguida so-ciedad habanera, que ha debutado como can-tante en uno de los más famosos "cabarets" de New York. (Foto Rembrandt).



UN ALMUERZO A ERNESTO DE MARIA Y
CAMPOS. — Presidencia del almuerzo ofrecido por los críticos
teatrales de La Habana
al popular representante teatral y empresario
mexicano Ernesto DE
MARIA Y CAMPOS. Al
acto asistieron la eminente primera actriz
Pepita DIAZ, el ilustre
autor dramático Alejandro CA SO NA, el
gran escenógrafo y pintor FONTANALS, el notable primer actor Manuel COLLADO y otras
personalidades.





El profesor Nicolás PUENTE DUANY, director del Hospital Mercedes y eminente histólogo y cancerólogo, que acaba de regresar a Cuba después de realizar un viaje de estudio a los grandes centros científicos del Viejo Mundo.



¿PARRICIDA?—Ana Celia ORTA, la be-lla joven a la que está juzgando la Audiencia de La Habana por el supues-to delito de parricidio. A la señora Or-ta se la acusa de haber dado muerte violenta a su esposo.



AGINAS DEL FANDSO "LIBRO DE LOS FANTASNAS" DE LORD LA RISA DIABÓLICA DEL HOMBRECITO

Esta narración tiene como prefacio la siguiente carta a lord Halifax, de fecha 29 de abril de 1883. La firma de este corresponsal está cortada en el libro de lord Halifax.

"Conociendo su afición por his-torias de fantasmas comprobadas, le envío la adjunta. Fué narrada al obispo de Hyeres por la señora Brooke, esposa del comandante Alfred de Vere Brooke, del Regi-miento Real de Ingenieros. Cuando la recibimos pensamos que podria obtenerse alguna corrobora-ción de la misma, y así obtuvimos la declaración de la nurse (C. E. Page). Si la desea, está a su dis-posición".

WUANDO mi esposo era capitán ayudante del Cuerpo de Ingenieros Reales, en Chatham, fuimos invitados a pasar un par de noches con unos amigos en Wrotham, una antigua residencia de gran interés histórico, situada a unas ocho millas de Maidstone.

Llegamos a Wrotham House con el tiempo estricto para vestirnos para la comida e inmediatamente nos llevaron a nuestras habita-ciones. Estas se encontraban al extremo de un corredor para llegar al cual había que subir unos escalones. El dormitorio, que era grande, no estaba unido al vesti-dor, que se encontraba unos cuantos pasos más allá, saliendo al co-rredor. El fuego, al parecer, se ha-bía prendido hacía sólo unos instantes y la habitación estaba tan fría que le pedí a mi esposo que trajese las mantas que habíamos dejado en el coche, pues pensé que nos iban a hacer falta de noche. Así lo hizo.

Después de comer fuimos a un penny reading en el cual había-mos sido invitados a cantar y re-presentar, y al regresar, como varias personas habían venido a cenar, se improvisó un baile, con el resultado de que no nos fuimos a acostar hasta cerca de las dos de la mañana.

Ni esa noche, ni la siguiente, en la cual también bailamos hasta hora avanzada, tuvimos el menor descanso. A pesar del fuego y de nuestras pieles, sentimos mucho frío y mi marido llegó a decir que no volvería a dormir en aquella habitación. Atribuíamos aquel frío intenso a que los colchones estu-viesen húmedos y al hecho pro-bable de que hiciese ya tiempo que la habitación no se utilizaba. Ninguno de los dos pensamos que se debiese a una causa sobrena-

A la siguiente primavera el ca-pitán Brooke y yo, con nuestra pequeña hija que tenía 5 años, fuimos invitados a pasar una se-mana en Wrotham. Mi esposo no pudo abandonar sus deberes, pe-ro me urgió a que aceptase la invitación para mí y para la niña, que había estado enfermita, y por lo tanto, se beneficiaría con el

Así acordado, fuimos allá, lle-vando a la *nurse* con nosotros, pero recordando mi experiencia anterior, escribi de antemano pidiendo que nuestras habitaciones estuviesen calientes y los colchones aireados. Llegamos a tham un sábado, pensando que-



Fotografía tomada del "Libro de los Fantasmas" de lord Halifax, de un dibujo hecho por él para ilustrar la narración acerca del espectro sonriente de Wrotham.

darnos hasta el sábado siguiente. Al ver que las habitaciones que nos habían dado eran las mis-mas que había ocupado con el capitán Brooke, arreglé de modo que la nurse durmiera en el vestidor y la niña conmigo. Aquella noche estuve despierta

hasta tarde conversando con lady M. y su hija. Recuerdo que cuando pasamos por el corredor para acostarnos, un gran reloj antiguo de las escaleras dió la una y yo dije: "¡Ya es domingo por la ma-ñana!"

En el instante en que llegué a mi habitación sentí la frialdad de bóveda subterránea que ya conocía, y ansiosamente me acerqué a mi hija a ver si ella la había notado. Parecía la niña estar perfectamente caliente y dormía profundamente, pero durante más de una hora después de acettar. de una hora después de acostarme a su lado, estuve temblando de frío.

las ocho de la mañana del A las ocho de la manana del domingo, se presentó la nurse con el rostro muy pálido, los ojos congestionados, y un aspecto de terror. Cuando lancé una exclamación al verla en tal estado me dijo que había pasado una noche muy mala. Hasta la una de la mañana algujan le había estado. mañana alguien le había estado jugando bromas en el corredor "abriéndole la puerta, riéndose fuera y después marchándose y volviendo".

volviendo".

—¿Por qué no le pasó la llave a su puerta?—le pregunté.

—Lo hice dos veces—fué la respuesta—, pero poco después se abria de nuevo.

Pensé que había estado soñando y le dije que todo eso era pro-

ducto de lo que había tomado como cena. Fué a desayunarse, pero

regresó aun más excitada.

—jOh, señora!...—me dijo...; Que desgracia! ¡Estas habitaciones están encantadas y las puertas jamás se pueden mantener cerradas después de la una de la

Al parecer los criados habían excitado sus sospechas haciéndole preguntas acerca de cómo hale preguntas acerca de como ha-bía pasado la noche y después le habían dicho que no tuviese mie-do ni pasara más malas noches, pues lo único que tenía que ha-cer era dejar la puerta abierta y no pasaría nada. Le dije que todo aquello era por lo menos muy desagradable, y que investigaría. Cuando regresábamos de la igle-sia por la mañana, interrogué a cuando regresabamos de la Igle-sia por la mañana, interrogué a lady M. acerca de la casa, pre-guntándole cuál era la parte más antigua y otras cosas, y si no ha-bía una habitación encantada. Una mirada de inteligencia se cruzó entre mi anfitriona y su hija. La muchacha al fin dijo:

—Sí, hay una habitación en-cantada, pero no le vamos a de-cir cuál es, porque usted se po-dría imaginar cosas.

-Creo que ya sé cuál es-le re pliqué—, y mi nurse fué aterrada por el fantasma anoche.

No quisieron dar más informes No quisieron dar mas informes sobre el asunto, pero ofrecieron que su doncella durmiese con la nurse, si ésta tenía miedo. Acordamos eso, y cuando fuimos a acostarnos le dije a la muchacha que dejase abierta la puerta de la habitación y que se acostase sin pensar ninguna tontería. pues,

desde luego, los fantasmas no existen

Me desvestí y me senté junto a la estufa para analizar mis proa la estura para analizar mis pro-pios sentimientos. Debo insistir en que no tenía la menor nervio-sidad o inquietud, sólo estaba cu-riosa respecto a lo que podría su-ceder. Removí el fuego, cerré con llave la puerta, y tomé la precau-ción de colocar una silla detrás de la misma. Primero pensé que-darme sentada vigilando pen darme sentada vigilando, pero, sintiéndome cansada, por fin me acosté y traté de dormir.

Me desperté después de transcurrido, al parecer, un breve tiem-po y sentí que el reloj daba las doce. Aunque traté de dormirme de nuevo, sentí que cada momento que pasaba me ponía más fria y el sueño era imposible. Sólo podía quedarme allí tirada en la

podia quedarme alli tirada en la cama y esperar.

Pronto sentí pasos en el corredor y subiendo la escalera, y mientras lentamente se acercaban a mi puerta fui alarmándome más y más. Me reconvine yo misma. Elevé una ferviente oración

Entonces sentí un ligero ruido, como si forcejearan en la cerra-dura de la puerta, la cual poco dura de la puerta, la cual poco después se abrió de par en par sin que se produjera el menor ruido. Una luz pálida, distinta del resplandor de la estufa, penetró en la habitación, y luego la figura de un hombre vestido con un traje gris adornado en plata y con un sombrero de tres picos, entró y se paró junto a la cama en el lugar más distante de mí, con la cara apartada de la ventana. Allí estaba yo tirada en la cama preestaba yo tirada en la cama presa de un terror mortal observándole, pero se volvió, aun dándome las espaldas y salió por la puerta lanzando una horrible caracidad de la cama presenta lanzando una horrible caracidad de la cama de la venta la caracidad de la cama de la venta la caracidad de la cama presenta de cajada, y dió unos pasos hacia el corredor, volviendo varias veces.

Después de eso, creo que me desmayé porque eran cerca de las dos de la mañana cuando me sentí consciente de nuevo. No me levanté y creyendo aun que había tenido una pesadilla, traté de dor-mirme. Cuando la doncella abrió la puerta por la mañana y echó a un lado la silla, mi creencia en lo sobrenatural no era tan firme.

El lunes por la noche le pedi El lunes por la noche le pedi a la nurse, quien, entre paréntesis no había sido molestada la noche anterior, que viniera a dormir en el sofá de mi habitación. No le dije lo que había visto ni lo que pensaba que había visto, y aun tuve valor para sentir la ansiedad de descubrir si se repetirían o no los acontecimientos de la noche anterior. De nuevo, esta tercera noche me desperté y sentí que el reloi daba las doce. Lla tí que el reloj daba las doce. Llamé en voz baja a la nurse y vi que también estaba ella despierta, y en seguida las dos comenzamos a sentir la sensación de frío. Por fin, la nurse dijo: Siento pasos, señora. ¿Y us-

—Sí—repliqué—. Me levantaré e iré a ver lo que es, sea lo que sea.

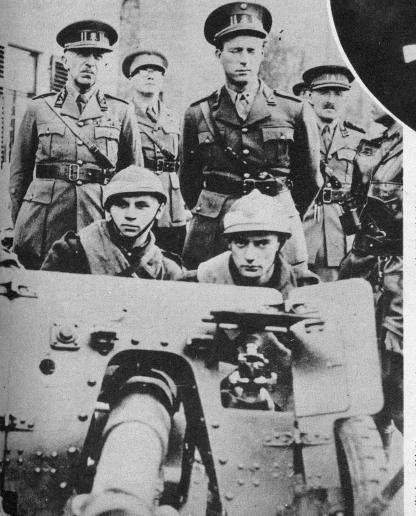
De hecho, traté de levantarme en más de una ocasión, pero en vano. Era como si estuviese atada a la cama, y esta vez el valor me abandonó. Una vez más la puerta se abrió sin ruido, y la figura gris hizo su entrada y lanzó su diabólica carcajada. La nura contra de la carcajada. se vió y oyó todo esto tan clara-(Continúa en la Pág.68)

EL MUNDO AL DIA



A LA SILLA ELECTRI-CA.—Mrs. Anna HAHN, que ha sido condenada a muerte en Cincinnati como autora de varios envenenamientos. Mrs. Hahn morirá próximamente en: la silla eléctrica, a menos que se acceda a concederie el indulto que ella ha solicitado. LOS ESTADOS UNIDOS SE AR-MAN.—Siguiendo a las demás naciones en la loca competencia de los armamentos, los Estados Unidos siguen construyendo enormes aviones de bombardeo para su flota aérea. La foto nos muestra en vuelo una enorme "fortaleza voladora", de las cuales se están construyendo 270 para el Tio Sam, a un costo de 20 millones de dólares.

(Fotos International).



EL DUQUE DE WINDSOR SE ARREPIENTE DE VENIR A AME-RICA.—El duque DE WINDSOR, rodeado por los corresponsales de la Prensa norteamericana en Paris, anuncia la suspensión de su viaje a los Estados Unidos. La reacción de los circulos obreros norteamericanos con motivo de su visita a la Alemania hitleriana ha sido la causa de que los duques de Windsor desistieran por ahora de ir a los Estados Unidos a estudiar las viviendas obreras. Se cree que el ex rey de Inglaterra y su esposa visitarán antes los países escandinavos y, acaso, Rusia.

"SI VIS PACEM..." — Mientras Alemania reconoce de nuevo la inviolabilidad de Bélgica—como lo había hecho antes de la inviolabilidad de Bélgica—como lo había hecho antes de la invisión de 1914—el rey de Bélgica, LEOPOLDO II, se dedica a mejorar su ejército y a inspeccionarlo en las maniobras. En la foto se ve al rey LEOPOLDO junto al ministro de Defensa, general DENIS, observando el tiro de una bateria de campaña.

UN HOMBRE I M PASIBLE.—
Mientras los duques de Windsor
posponían su viaje a Norteamérica, Ernest SIMPSON, segundo
esposo de la duquesa, llegó a
New York para casarse con Mary
Kirk Raffray, rica norteamericana que se está divorciando en
Reno. La foto nos lo muestra
a bordo del buque en que vino
al Nuevo Mundo.



Inglaterra 4 la paz del mund

LONDRES, noviembre.

N UN discurso que acaba de pronunciar en la Cámara de los Comunes el secretario de Relaciones Exteriores, Anthony Eden, negó que la victoria de las fuerzas de Franco entrañara la creación en España de un régimen hostil a la Gran Bretaña. Algunos han tomado esto como una indicación de que el Gobierno inglés está resignado al triunfo de Franco. Sea como fuere, lo cierto es que los ingleses continúan tolerando largas demoras después de insistir en una rápida decisión acerca de la retirada de las tropas extranjeras de España.

Al mismo tiempo la insistencia de Alemania en que se le devuelvan sus colonias encuentra a los ingleses divididos y en posición incómoda, tanto más cuanto que la solidaridad de Alemania, Italia y el Japón—con la consecuente relación intima entre los sucesos de Europa y de Asia—ha sido proclamada de nuevo esta semana cuando las tres potencias firmaron un pacto dirigido nominalmente contra el comunismo. En vista de estos acontecimientos, que parecen seguir líneas fa-

En vista de estos acontecimientos, que parecen seguir líneas familiares y revelan en ambas partes ciertas políticas que se han hecho cada vez más marcadas en estos años últimos, muchas personas tanto aquí como fuera de aquí se preguntan hasta qué punto y sobre qué cuestiones se negará la Gran Bretaña a hacer más concesiones y transacciones como precio de la paz, para adoptar una actitud inflexible. Ese es el punto principal de la situación europea, y tiene también una influencia vital en el Lejano Oriente.

Los sucesos desde 1931.-

Algunos creían que el momento de la resistencia británica había llegado cuando el Japón invadió la Manchuria en septiembre de 1931. Evidentemente le era dificil a Inglaterra hacer mucho en aquella época, y no pudo su Gobierno unir sus fuerzas diplomáticas con Henry L. Stimson, el secretario de Estado norteamericano, para ejercer presión sobre el Japón. Ese fracaso lo lamentan hoy muchos ingleses, si no el Gobierno mismo, y el secretario Eden dió seguridades esta semana de que no habría nuevos fracasos de esa clase cuando dijo que Inglaterra iría tan lejos como los Estados Unidos, ajustando su política en el Lejano Oriente a la política de Wáshington. Hasta qué punto tratan de ir ambos Gobiernos, es cosa evidente en la conferencia que están celebrando en Bruselas los signatarios del Tratado de las Nueve Potencias, y en la cual no se estudia otra cosa al parecer que una mediación en la presente guerra chinojaponesa. Algunos creyeron que la ocasión

Algunos creyeron que la ocasión de resistir había llegado en Europa cuando el canciller Hitler rompió el Tratado de Versalles, primero restableciendo el servicio militar obligatorio en Alemania y luego militarizando la Renania.

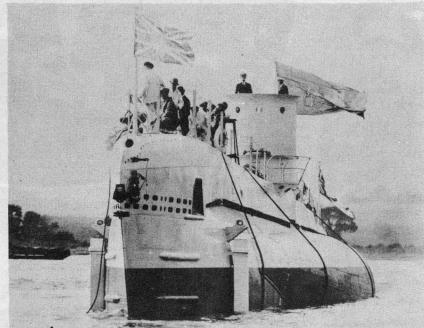
La cuestión de Abisinia.—

Hasta el Gobierno inglés proclamó que había llegado el momento de actuar cuando el premier Mussolini invadió Abisinia. Pero cuando el "Duce" amenazó con la guerra, Inglaterra y la Liga no resistieron con mucho vigor. El resultado fué que la Liga quedó paHarold Callender es el corresponsal del "Times" de New York en Londres. Pocos conocen como él la política inglesa, y pocos disponen de sus fuentes de información. Algunas de las apreciaciones que hace en este artículo pueden ser riesgosas, pero en general puede decirse que traza en él un cuadro admirablemente sencillo y comprensible de la posición de Inglaterra en el momento actual.

M HAROLD CALLENDER



LA AMENAZA ITALIANA.—El "Duce" MUSSOLINI pasando revista a la escuadra de Italia frente a las costas de Libia (Africa). Las maniobras de la escuadra en esa zona entrañan una grave advertencia para Inglaterra...



LA REPLICA INGLESA.—Los astilleros ingleses están construyendo a toda prisa nuevos buques para la flota de John Bull. He aqui el último submarino botado en Chatham hace un par de meses.

ralizada y que la doctrina de las sanciones económicas contra los agresores quedó un tanto desacreditada gracias a su aplicación restringida y cautelosa.

La paciencia inglesa fué puesta a prueba una vez más cuando Alemania e Italia enviaron sus tropas a España, afectando directamente los intereses estratégicos ingleses. Pero la única acción enérgica de Inglaterra se produjo contra la piratería en el Mediterráneo, que nadie defendía abiertamente.

Impresión de debilidad.-

Estos seis años de retiradas diplomáticas periódicas ante las violaciones de los tratados y los golpes militares, han dejado la impresión, tanto aquí como en el exterior, de que la política inglesa es débil e incierta. Muchos han tratado de inquirir hasta qué punto soportaría Inglaterra. Algunos predijeron que sin hacer otra cosa que continuar sus tácticas de los años recientes, Alemania, Italia y el Japón obtendrían mucho de lo que quieren sin necesidad

de guerra, en vista del pacifismo determinado de Inglaterra y de su aliada, Francia.

su aliada, Francia.

Había una variedad de razones para esa actitud de tolerancia y de no resistencia ante los fatts accomplis. Una era que en algunas cuestiones, notablemente la de Abisinia y la remilitarización de la Renania, Francia e Inglaterra no lograron ponerse de acuerdo.

Acuerdo.

Hubo otras razones numerosas para la inactividad británica, y para su fracasada acción como en el caso de Abisinia. Ya en 1931, antes de que las dificultades en el Mediterráneo la ataran de manos, Inglaterra era físicamente incapaz de contener al Japón en China, si quería. Además, el comunismo y el bandidaje en China hacían que algunos ingleses vieran en el Japón la única esperanza de un Oriente ordenado y seguro para el comercio.

y seguro para el comercio.

Para muchos, posiblemente para la mayoría de los ingleses, el rearme de Adolfo Hitler y la ocupación de la Renania eran respuestas lógicas y justificadas a la negativa francesa a desarmarse y al tratado de Francia con Rusia. El premier Mussolini, aunque retaba a la Liga y desafiaba la supremacía inglesa en el Mediterráneo, tenía simpatizadores activos en Inglaterra. Estos arguyeron, primero, que Abisinia era incapaz de gobierno propio; segundo, que Italia necesitaba expandirse como lo había hecho Inglaterra; tercero, que el fascismo merecía ser conservado como una salvaguardia contra el comunismo, y cuarto, que la Liga era un estorbo idealístico que al resistir a Mussolini podía provocar la guerra. Por lo que respecta a España, muchos conservadores ingleses farescare el general.

muchos conservadores ingleses favorecen al general Franco porque consideran a las fuerzas republicanas contra las cuales está combatiendo como rojos aliados de Moscú

"Una conciencia sucia".-

Con respecto a las colonias tomadas a Alemania—en realida,
con respecto a la mayor parte del
Tratado de Versalles—los ingleses
padecen lo que pudiera llamarse
"una conciencia sucia". Porque no
les gusta ese tratado y, por tanto, desconfían de su propia causa. Ellos creen haberse servido con
excesiva generosidad del plato colonial, y que Alemania debiera volver a adquirir de alguna manera un imperio ultramarino...
aunque de preferencia no a expensas de Inglaterra. Pero muchos se preguntan ahora si la cesión de colonias serviría a la paz
aplacando a los "nazis" o si les
incitaría simplemente a presentar
nuevas demandas.

Todas esas dudas e incertidumbres han confundido la opinión inglesa y han hecho que la politica británica fuera más vaga y vacilante de lo normal. La conciencia de un retraso en sus armamentos ha contribuído igualmente a los métodos cautelosos y lentos de los ingleses en las relaciones intermedianes.

lentos de los ingleses en las relaciones internacionales.

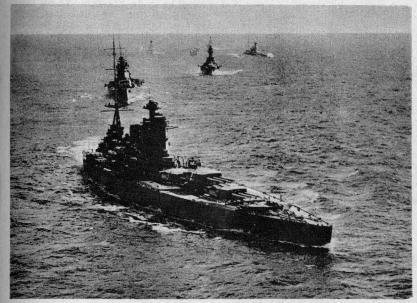
Pero la división y la incertidumbre en Inglaterra han disminuído en estos últimos meses a medida que se ha ido alterando la situación diplomática y que se ha hecho dudoso que la moderación inglesa sea capaz de producir moderación en sus oponentes. Inglaterra y Francia, aunque no siempre están de acuerdo, son ahora socios en una alianza militar de-

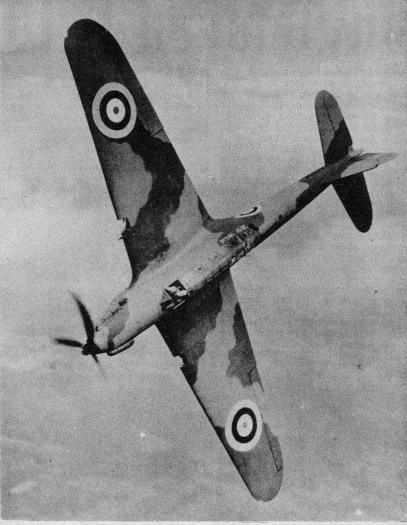






LA TRIPLE ALIANZA.—Otta nueva amenaza para Inglaterra se dibuja en el pacto "anticomunista" que acaban de firmar Alemania, Italia y el Japón. El "Fuehrer" HITLER, el "Duce" MUSSOLINI y el mikado HIROHITO han formado una nueva "triple alianza", mucho más peligrosa que la de 1914.





PREPARADA. — Con el "Nelson" y el "Rodney" al frente—los dos acorazados inds poderosos del mundo—la "Home Fleet" avanza en línea de fila, zigzagueando para evitar los torpedos.

finida que ninguna divergencia de puntos de vista puede destruir. Con la desaparición virtual de la Liga, en la que tantos ingleses creyeron ardientemente aunque no el Gobierno, se ha eliminado de la política inglesa un tema principal de disputa. La nación está más unida de lo que estaba hace dos años, especialmente en lo que respecta al rearme. En la medida en que una fuer-

za militar inadecuada fué responsable de una política exterior dé-bil, ese defecto está siendo reme-diado rápidamente. La mecaniza-ción y el reclutamiento del Ejército inglés adelantan de manera constante aunque lenta. Pero es en la fuerza aérea y en la Marina en las que se confía principalmente.

La producción de aeroplanos todavía está retrasada, pero Ingla-terra posee unos 1,700 aviones de terra posee unos 1,700 aviones de primera linea—por no mencionar las reservas—en su flota metropolitana y, lo que es mucho más importante, ha construído rápidamente fábricas y maquinarias, diseñadas de nuevo para producir los nuevos modelos de aviones y capaces de fabricar rápidamente aparatos de bombardeo y de caza. Esa es una realización mucho más vital que la de aumentar el simvital que la de aumentar el simple número de aviones almacena-dos en los hangares, que pudie-ran ser destruídos rápidamente en caso de guerra.

Expansión de la Marina.-

Durante el año actual se agre-garán a la Marina unos cuarenta buques, entre ellos seis cruceros. En 1938 se terminarán unos sesenta más, y en total habrá cien-to cuarenta buques nuevos listos para la acción en 1940. La Ma-



INGLATERRA CONFIA EN SU FLOTA AEREA.—El nuevo avión inglés de caza "Fairey": realiza ejercicios con sus alas "eamouflageadas", como si estuviera en tiempo de guerra.

rina inglesa, de acuerdo con su presente programa, será aumen-tada en un 50 por 100 del tone-laje y mejor armada, con una flota aérea propia para que la

proteja.

Estas armas serán usadas para defender intereses que son más amplios y variados que los de ninguna otra nación, pero que pueden ser definidos fácilmente en términos generales. Inglaterra tiene que deminar los meres hos tiene que dominar los mares hasta el punto necesario para asegu-rar alimentos y materias primas a esta nación insular y proteger-la contra la invasión. Debe man-gica y Holanda contra cualquiera de las grandes potencias—aunque sólo una de ellas es tenida en cuenta. Está comprometida por tratado a defender al Egipto y al Irak.

Esos son los intereses vitales de Inglaterra. Está obligada a prepararse para luchar en su defensa, si es que ha de mantenerse la existencia de Inglaterra y la integridad del Imperio. Por ellos peleará cuando lo considere necesario. Inglaterra puede esperar hasta el último momento y puede agotar primero todos los recursos pacíficos, pero peleará si es necesario. Y para poner término a cualquier duda a ese respecto—y en esa forma robustecer la paz—se está rearmando en una escala sin precedentes. rarse para luchar en su defensa,

cedentes. El hecho de que hasta el par-tido laborista apoye ahora este rearme, a pesar de su oposición a la política del Gobierno, demues-(Continúa en la Pág. 52)

El CECRETO de tradivarius



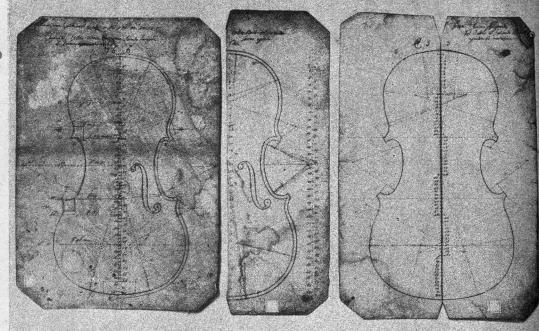
LA CATEDRAL DE CREMONA: A la sombra de esta torre nació, vivió y murió Antonio Stradivarius, pero hoy, a los doscientos años de su muerte, apenas si sabemos nada de su vida.



"STRADIVARIUS EN SU TALLER": Reproducción del cua-dro de E. Hamman.



GIUSEPPE FIORINI: El fabricante de violines italiano que donó a Cremona las reliquias de Stradivarius. Recientemen-te falleció en Alemania, donde habia vivido la mayor parte de su vida.



LOS PLANOS DEL MAESTRO: Dibújos originales de violines de Stradivarius, donados al Museo Cívico de Cremona por Giuseppe Fiorini. Estos diseños tienen el mayor interés, pero no dan la clave de cómo obtenía Stradivarius la calidad de tono que desde entonces nunca ha sido igualada.

Un fabricante de violines de Cremona cuyo genio vive en los instrumentos que sólo él supo crear.

por la condesa W. TERNI DE GREGORY

NA VEZ más se concentra la aten-ción pública sobre el nombre de An-tonio Stradivarius al recibirse desde Chicago la noticia de que un anti-cuario domiciliado en California ha descubierto al fin que "el secreto de Stradi-varius" no consistía en otra cosa que en la presencia de cierta resina del Tirol en los barnices usados por el rey de los fabricantes de violines de violines.

Pero en Cremona (Italia), donde nació sobre poco más o menos en 1644, se rien a mandíbula batiente de la noticia, porque allí se conservan distintas muestras de los barnices por él usados y todas han sido analizadas.

Un fabricante de violines muy distinguido, que reside actualmente en Cremona, usa el barniz de Stradivarius en sus mejores ins-trumentos, los cuales obsequia con frecuen-cia a los "primeros violines" músicos o po-líticos. ¡Mussolini ha recibido uno y Hitler también!

también!

Esos violines son muy buenos, pero ninguno de ellos tiene el tono de un verdadero Stradivarius, de uno de esos instrumentitos sin pretensiones, casi toscos, cuyas voces poseen un volumen y una dulzura increibles.

Los productos del genio de Antonio Stradivarius nos llenan de entusiasmo en las salas de conciertos o nos dejan boquiabiertos en las subastas, cuando sus precios suben como la espuma hasta alcanzar alturas vertiginosas. Pero del hombre que los hizo qué sabemos? ¡La fama mundial que desde hace muchos años rodea su nombre nos ha hecho olvidar el hecho de que apenas tenemos poco más que un nombre al que admirar y reverenciar!

mos poco más que un nombre al que admirar y reverenciar!

De los documentos legales ha sido posible obtener apenas unos cuantos hechos escuetos; un "supuesto" retrato, aceptado a falta de otro completamente identificado, le ha dado un rostro al nombre; pero la historia de su vida y de su obra está envuelta en los espesos velos del misterio, que anticuarios y hombres de ciencia tratan incesantemente y por igual de alzar y de rasgar.

Fué un gran acontecimiento para los investigadores el que el señor Giuseppe Fiorini.

vestigadores el que el señor Giuseppe Fiorini, un fabricante de violines italiano residente en Alemania, donde ha muerto hace poco, devolviera a la ciudad de Cremona los modelos útilos dibuidades de Cremona los modelos de Cremona de

delos, útiles, dibujos y otras reliquias del más famoso de sus hijos.

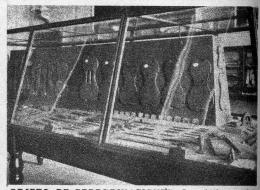
Más de cien objetos preciosos, que formaban parte de la colección única comprada por el conde Cozio Salabue al hijo de Stradivarius, volvieron por fin a Cremona, para

ser conservados en una sala especial del Museo Civico. ¡Donativo realmente principesco de un artesano con alma de artista!

El peregrino apasionado del arte musical puede hoy rendir allí homenaje a un recuerdo inmortal; allí los fabricantes de violines pueden examinar los dibujos y los modelos buscando ansiosamente el "secreto" inasible sible.

¿Por qué tienen los violines de Antonio Stradivarius una profundidad de tono que ningún instrumento hecho antes o después puede igualar? ¿Dónde radica el secreto?

Se han escrito volúmenes acerca de eso;



OBJETO DE PEREGRINACIONES: Los útiles usados por el gran constructor de violines, que se conservan en el Museo Cívico de Cremona.

se han construído teorías y se las ha destruído; todos los recursos de la investigación científica han sido movilizados. Y, en fin de cuentas, sólo se ha descubierto el hecho estupefaciente de que cada uno de sus violines difiere en algún respecto de los demás. El verdadero secreto de Stradivarius puede ser comprendido, pero nunca podrá ser usado por los simples mortales, porque aparte del uso de los mejores materiales, Stradivarius no tenía ningún secreto profesional.

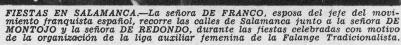
El suyo era el secreto de todos los grandes artistas; inteligencia más aguda de lo normal, percepción tan fina que era capaz de discernir las leyes esquivas de la armonía, y capacidad para traducírselas a la humanidad.

manidad.
Su finura de oído sobrehumana era capaz de descubrir la nota fundamental que daba cada trozo de madera al golpearla suavemen-

te con la uña. Nunca usó piezas discordantes, y así la se-(Continúa en la Pág. 54)

ACTUALIDAD ESPANOLA





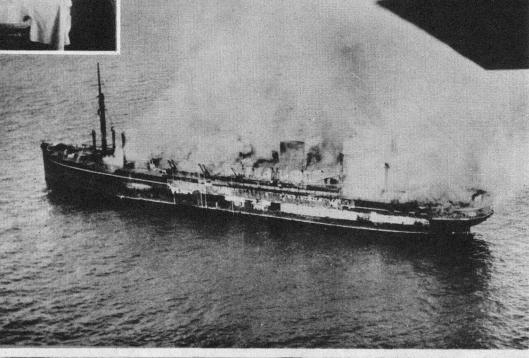
(Fotos International).



J. M. FERNANDEZ DEL RIEGO, vicecónsul de Cuba en Madrid, que se ha distinguido defendiendo los intereses cubanos en la capital de España y prestando eficaz ayuda a todos los compatriotas que fueron sorprendidos alli por la guerra civil.

UN BANQUETE A
MARINELLO EN VALENCIA. — Presidencia del banquete de
despedida ofrecido al
profesor Juan MARINELLO, el ilustre escritor y politico cubano, por las autoridades e intelectuales
de Valencia. En la
foto se ve al gran
poeta cubano Nicolás
GUILLEN y a los poetas y escritores españoles DIEZ CANEDO,
BERGAMIN, DIAZ
FERNANDEZ, León
FELIPE, DOMENCHINA, GARCIA MARTI,
MAROTO, Antonio
PORRAS, etc.
(Foto SEI). -

VICTIMA DEL BLO-QUEO.—El vapor español "Cabo Santo Tomé" ardiendo frente al cabo Rosa, (Argelia), después de haber sido bombardeado por dos buques franquistas. El "Santo Tomé" acabó por estallar y hundirse.





& SEPELIO & JULIO GAUNAU

En la mañana del lunes 15 fué sepultado en el panteón de la Asociación de Repórters de La Habana el cadáver de Julio E. Gaunaurd y Aragón, brillante humorista, periodista y revolucionario, muerto prematuramente en Alemania, donde desempeñaba el cargo de agregado comercial.

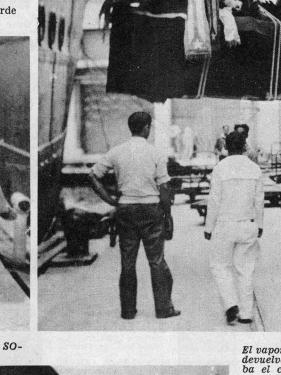
Julito Gaunaurd—como le llamábamos todos—fué alumno de la Academia Militar del Morro. Ya en 1921 pertenecía a la redacción de El Día, en la que trabajó como repórter. De allí pasó al Heraldo de Cuba, en los tiempos en que el batallador diario liberal combatía al Gobierno de Machado, bajo la dirección del ingeniero Gustavo González Beauville. Más tarde, en plena dictadura, su espontánea vena humorística y su espíritu combativo le llevaron a la redacción de La Semana, el semanario de Carbó, en cuyas páginas dejó sátiras sangrientas contra el régimen de Machado e ingeniosos epigramas, muchos de los cuales aun se recuerdan. Buscando más amplias provecciones para su talento periodístico, fundó Karikato, en el que su vigorosa personalidad alcanzó relieve nacional.

Cuando la lucha política pasó del terreno de las ideas al de la acción, Julito Gaunaurd fué de los primeros en incorporarse a ella, tomando parte en la expedición de Gibara cuando se hallaba en el exilio.

El triunfo de la Revolución le llevó a desempeñar la Alcaldía de Cárdenas y más tarde a Alemania, donde le sorprendió la muerte.



Acompañadas de un grupo de familiares y amigos, salen del buque la señora Emérita SO-MOANO VIUDA DE GAUNAURD y su hija EVA.



El vapor alemán "Iberia" devuelve al suelo de Cu-ba el cadáver de Julio Gaunaurd.

COMPANIA



El presidente de la Asociación de Repórters, señor QUESADA TORRES, y un grupo de periodistas, conducen a hombros el féretro hasta el carro fúnebre.



Sergio CARBO y un grupo de expedicionarios de Gibara hacen la primera guardia de honor junto al cadiver del compañero prematuramente desa parecido.



Dos a spectos del sepelio, efectuado en la mañana del lu-nes 15.

Funcasta).



EL ESCANDALOSO AFFAIRE DE LOS ÓMI

Una intentona para apoderarse mañosamente del control de uno de los principales servicios de transporte de la capital de la República, fué deshecha gracias a la protesta enérgica de los interesados y a la intervención decidida del coronel Fulgencio Batista y de las altas autoridades. La maniobra consistía en traspasar a una empresa recién formada—la Compañía Nacional de Transporte—la concesión provisional para el servicio de ómnibus de que viene disfrutando desde hace tiempo la Cooperativa de Omnibus Aliados, y que constituye—aunque pudieran haber supuesto otra cosa los dueños de ómnibus—el haber principal de esa Cooperativa.

La intentona, como hemos dicho, está deshecha desde el momento en que los Omnibus Aliados han vuelto a recibir su autorización de circular. Pero ocurre que, para llevarla a cabo, fué necesaria una resolución de la Secretaria de Comunicaciones, calzada con la firma del alto funcionario responsable que la dirige. Y como hasta la fecha el señor secretario de Comunicaciones no ha dejado aclarada de manera satisfactoria su intervención en ese asunto, es evidente que la liquidación definitiva del affaire exige, no sólo la actuación judicial encaminada a perseguir a los culpables de delito común, sino la declaración franca y explícita de los motivos que llevaron a un miembro del Gabinete a dictar la resolución necesaria para que se llevara a vías de ejecución el despojo de los accionistas de la Cooperativa de Omnibus Aliados.

CARTELES no prejuzga, como se ve. CARTELES se limita a pedir que se diluciden todas las responsabilidades y que hablen los que tierien que hablar, para que no queden en entredicho la autoridad y el buen crédito de los órganos del Gobierno.



El jeje del Estado Mayor del Ejército, coronel BATISTA, dirige la palabra a los accionistas de la Cooperativa de Omnibus de La Habana para asegurarles que se hará justicia. Los secretarios del Trabajo, Comercio y Educación escuchan las palabras del coronel Batista.



Los señores Miguel R. MERENS y Aristides PEREZ ANDREU, organizadores de la Compañía Nacional de Transporte, cuyas actividades son objeto de investigación judicial.

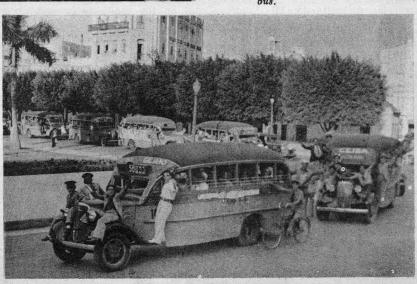
El secretario de Comu-nicaciones, señor Mela-nio DIAZ, que firmó la resolución retirando el permiso de circular a la Cooperativa de Omni-bus de La Habana y transfiriéndoselo a la Compañía Nacional de Transporte.

El juez especial doctor HERRERA ESTRADA y el fiscal doctor FE-RRAN, cambiando im-presiones acerca del su-mario incoado con mo-tivo del escandaloso "affaire" de los ómni-bus.

Accionistas y obreros de la Cooperativa de Omnibus de La Habana, reunidos en el sación del Club Militar de Columbia para solicitar la ayuda del coronel Batista en defensa de sus legitimos intereses.



Los Omnibus Aliados desfi-lando en manifestación fren-te al Palacio Presidencial, des-pués de haber obtenido la re-vocación del decreto que les despojaba de sus derechos.



Los señores Aurelio MARTINEZ DE ARIZALA y Car-los CRUZ, activos secretario y presidente de la Aso-ciación de Accionistas de los Omnibus de La Ha-bana, cuya actuación enérgica, respaldada por todos los accionistas y empleados de los ómnibus, dió lugar a que intervineran las autoridades impidiendo que se consumara el despojo.

RA YO capitán de un barco nombrado Wamama, por aquella época. Y no me pregunten el signifime pregunten el significado de tal voz porque lo ignoro. Tratábase de un tareco infecto, atiborrado de ratones y cucarachas, que hubiese provocado un desmayo en el más desaprensivo inspector del Lloyd si hubiérase solicitado un seguro de foto velejadad en la que punca vidado éste, veleidad en la que nunca vi incurrir a sus armadores, dicho sea de paso y en honor a la verdad; pero, no obstante sus innúmeros defectos, siempre recuerdo con cariño al Wamama. La razón es objet aprefiturá mi primero es obvia: constituyó mi primer

Respecto al zulú que motiva estas líneas era el negrazo más feo tas líneas era el negrazo mas feo que vieran mis ojos. Medía seis pies dos pulgadas, con los pies desnudos, y estaba maravillosamente constituído, lo que nada de extraordinario tiene tratándose de un zulú. Reía siempre y a propósito de todo y cuando lo hacía pasmaba a cuantos lo miraban por la abundancia y blancura de sus dientes. sus dientes.

sus dientes.

Acababa de levar el Wamama su ancla de Lorenzo Marqués, en el Africa Oriental Portuguesa, cuando el zulú emergió de la bodega número dos y rió en la cara del primer oficial, que bramaba de rabia porque acababa de ver, precisamente en la bodega antes dicha, una caja que subiera al buque llena de dátiles y que mostraba ahora su vientre exhausmostraba ahora su vientre exhausto. Alguien había orientado su voracidad hacia aquellos dátiles y dejado los huesos, tan sólo, para dar fe de la recién cumplida ha-

zaña.

El primer oficial admiró el estuche dentario del negro, la puerta de la bodega por la que éste saliera a la claridad del puente, recordó escalofriado la caja de dátiles y sin proferir palabra condujo a mi presencia al zulú. Por fortuna aun se hallaba el práctico a bordo y resultaba fácil deshacerse del polizón, al cual comencé por preguntarle el nomcomencé por preguntarle el nom-bre, pero se limitó a acentuar la amplitud de su sonrisa sin res-

ponder.

—¿No hablas inglés?

Asintió con la cabeza una docena de veces y seguidamente se perdió en la emisión de una serie de sonidos que me recordaron la maquinilla de proa cuando le fal-ta lubricante. Observé que repetía menudo jingo y Jingo lo nom-

Pronto cerrarás la boca esa, —Pronto cerraras la boca esa, Jingo—le dije—, porque te voy a mandar a tierra en la lancha del práctico. No quiero polizones a bordo y de tu pelaje menos... Di instrucciones al primero pa-ra que lo hiciera bajar a la em-barcación mencionada y olvidé el

asunto.

Despedimos al práctico y transcurrida una hora, tras establecer la derrota, abandonaba yo el puente para buscar mi pipa, cuando topé con el mismísimo Jingo, que sentado en el suelo del salón miraba a lo alto y sonreía de modo que hubiese causado la desesperación de un dentista. tista

Me desaté en denuestos contra él, pero como si nada: la esencia de mi vocabulario marinero no consiguió siquiera hacerle reducir un cuarto de su sonrisa. Fuí a mi cabina y llamé al primero—Simmons nombrábase: un buen hombre y capaz navegante cuando cuarte considerate cuando control de control d do estaba sobrio, lo que ocurría raramente.

—Le dije a usted que hiciera descender el polizón al bote del

Ahora tendremos que práctico.

cargar con él hasta Suez.

—¿Qué polizón?—preguntó con aire extrañado—. Si se refiere usted al zulú le juro que..

-Sí, que bajó a tierra con el

los tubérculos que él descorteza-ba, esto es, freir las cáscaras y lanzar la masa. Tan liberal era manejando el cuchillo *Jingo*. ¡Que no haga nada, pues! Y nada hace mas que sonreir, en lo sucesivo, mientras mantiene en reposo su mientras mantiene en reposo su



Lo tomé por los hombros, lo sa qué de la cabina velozmente y lo planté ante el negrazo, que continuaba sentado en el piso del sa-lón, en actitud de Buda. —¡Mire las sucias jugarretas que le hace el alcohol!

Escuche, señor—y el prime-parecía desconcertado—; creero parecía desconcertado—; creerá usted lo que desee, pero le juro que yo mismo lo hice bajar. Si después aprovechó la circunstancia de la falta de vigilancia en que lo dejé para dar la vuelta y subir por otro lado es cosa que ignoro.

—¡Pues ahí lo tenemos!

Momentos más tarde correbo

Momentos más tarde corroboraron la versión de Simmons dos
hombres que vieron bajar al negro a la lancha del piloto.
Empezaron las dificultades. Mi
dotación estaba formada por hom-

bres blancos y aunque ninguno de ellos hubiera constituído el orgullo de su casa, negáronse de pla-

llo de su casa, negáronse de plano a dormir en el mismo local
que un salvaje zulú...

Me desentendí de Jingo, suponiéndolo ya lo suficientemente
crecidito, y, en efecto, hizo su
dormitorio en un rincón cualquiera. De comer no se olvidó por
cierto. ¡Jesucristo, qué manera de
embaular vitualas! ¡Por poco nos
quedamos sin vituallas antes de
llegar a Suez!

Decidido a hacerlo trabajar y
en atención a su vigor muscular.

mama y hubo que darle el alto. El primero, entonces, lo puso a pelar papas, pero preferible hu-biera sido invertir los términos con poderosa humanidad.

Un día pesco a Simmons borra-cho y me jura que su reinciden-cia la debe a la sonrisa del zulú. Llegamos a Suez y cuido de de-cir entonces con cara de circuns-

tancias a mi hombre:

—Esta vez tome las medidas pertinentes para salir de Jingo.
¡Y cuente que no admitiré excusas!

—No se ocupe usted, señor—me asegura—. Mi máxima ambición es perder de vista a ese negro. ¡No podrá regresar ni convirtiéndose en fantasma!

en fantasma!
Yo no quería meter a la Policía portuaria en el barco, ni verme en lio de papeles por el tipo, ni saber nada de ese fárrago que determina la intervención oficial en los casos de embarques clandestinos. Que me lo sacaran de mi bañadera, que le dieran un buen puntapié para que no volviera y asunto concluído.

Carramos en Suca estatados nicios de la portugida de la port

Cargamos en Suez, cruzamos el canal y entramos en el Medite-rráneo. Aun no habíamos dejado de Lesseps, cuando el primero se me acercó respirando con dificul-tad y temblando todo él como un azogado para decirme:

-¡No es culpa mía, señor; no lo est

Levanté la cabeza y a sus es-

paldas, sonriendo siempre, oí al maldito caníbal... Lo increpé. —¡De manera que no sirve us-ted ya ni para arrojar a un po-

lizón! El hombre movió la cabeza como si esperase aquello y mucho

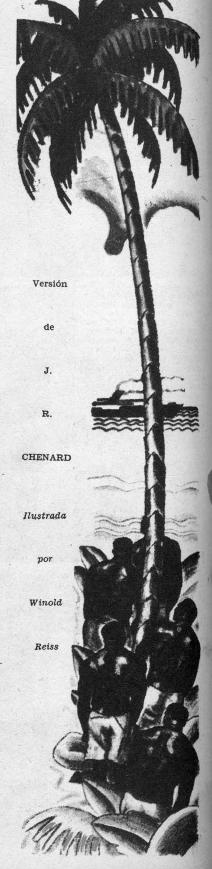
Sólo puedo afirmarle, señor,

poner tres guardias a bordo, con el tercero al mando de ellas. ¡Y ahí lo tiene usted! ¡Es algo sobrenatural!

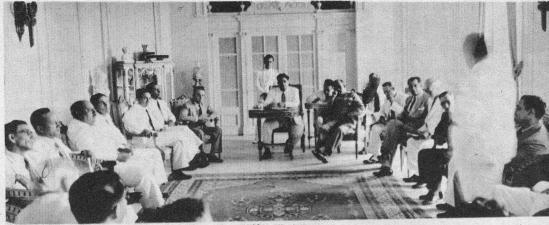
—¿Sobrenatural? ¡Narices! ¡Cuando arribemos a Burdeos me encargaré de sacarlo yo mismo, a ver si a mi también me toma el pelo!

—Muy bien, señor—dijo débil-mente el culpable. Y saludando se_alejó.

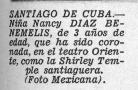
Durante dos semanas para nada tuvimos que entendérnoslas con Jingo. Una intentona para hacerlo trabajar en las máquinas, paleando, determinó que el jete (Continúa en la Pág. 65)



DE la REPOBLICA



SANTIAGO DE CUBA.—En el despacho del gobernador provincial, señor PEREZ ANDRE, se reunieron, convocados por éste, los alcaldes orientales que coadyuvarán a la concentración Pro Plan Trienal que va a celebrarse en el estadio Cerveza Tropical el día 20 de noviembre. Esta foto recoge un aspecto del acto.



BATABANO. — Manuel ABAD RIANCHO, alcalde de esta ciudad, cuya administración constructiva le ha conquistado el aprecio de todos, y que ha ejecutado innumerables obras públicas y ha puesto en marcha valiosas iniciativas, correspondiendo a la conjianza de sus electores. (Foto Estudio Valdés).



SANTIAGO DE CUBA.—El gobernador de Oriente, señor PEREZ ANDRE; el alcalde CAS-TELLVI y otras personalidades de la región, en el acto de honrar la memoria del primer Presidente de la República de Cuba, don Tomás Estrada Palma, celebrado recientemente.



CAIBARIEN.—En lo alto de este puente chocaron un Omnibus de la Isla de Cuba, ruta Caibarién-Habana, y un camión de transporte de la Empresa Carlin, resultando tres personas muertas, entre ellas un niño de tres meses de edad. n otras diez heridas

CAIBARIEN.—Estado en que quedó el ómnibus número 15 de la ruta Caibarién-Habana, que chocó en el kilómetro 326 de la carretera central.



(Foto Arango). .

EN LA JESPAÑA EN LLAMAS TS ALENCIANAS ESTAMPAS

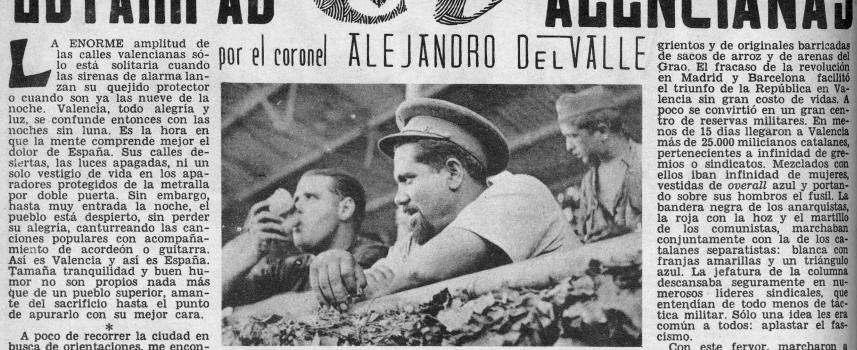
su alegría, canturreando las canciones populares con acompañamiento de acordeón o guitarra. Así es Valencia y así es España. Tamaña tranquilidad y buen humor no son propios nada más que de un pueblo superior, amante del sacrificio hasta el punto de apurarlo con su mejor cara.

A poco de recorrer la ciudad en busca de orientaciones, me encontré con un cortejo fúnebre compuesto todo por milicianos y obreros de ambos sexos, portando banderas del partido o gremio a que pertenecian. Ni una flor ni una cruz sobre el sencillo féretro que conducian sobre sus hombros ocho camaradas. Nadie lloraba, pero en la gravedad de las caras se comprendía el respeto que les merecía el acto.

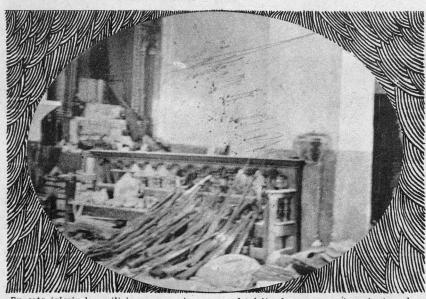
se comprendía el respeto que les merecía el acto.

Curioso por averiguar en qué forma se desarrollaría el acto del enterramiento, lo segui hasta el cementerio y allí, en una fosa común, depositaron la caja con el mayor silencio. Una vez cubierta de tierra levantaron los asistentes el puño cerrado y entonaron un canto bélico de loor a los héroes y mártires. El silencio que siguió fué interrumpido por un prolongado viva a la República y al Ejército Popular. La ceremonia no podía ser más sencilla y nia no podía ser más sencilla y emocional. Los concurrentes se dispersaron.

Al español, sobre todo si es de la clase obrera, le gusta caminar. Va calzado con unas alpargaticas confeccionadas a mano sumamente adaptables al pie. Así, pues, el regreso a la ciudad se realizó a pie. Encontré buena oportunidad para departir de cerca con los cameradas que por otra porta no maradas, que, por otra parte, no se hacen los remisos cuando se trata de hablar. Para no serles



"El Campesino" coronel Alejandro DEL VALLE, corresponsal de guerra de CARTELES.



En esta iglesia los milicianos encontraron un depósito de armas perteneciente a los partidarios de Franco.

sospechosos en mi constante pre-guntar, me identifiqué como co-rresponsal de guerra de una revista cubana. La acogida fué nime. Cuba representa para el es-pañol que la desconoce, una agradable interrogación que cada uno

desea conocer por sí mismo. Valencia también tuvo militares sublevados de los que dieron bue-na cuenta sus subalternos. Sus ca-lles supieron de encuentros sando sobre sus hombros el fusil. La bandera negra de los anarquistas, la roja con la hoz y el martillo de los comunistas, marchaban conjuntamente con la de los catalanes separatistas: blanca con franjas amarillas y un triángulo azul. La jefatura de la columna descansaba seguramente en numerosos líderes sindicales, que entendían de todo menos de táctica militar. Sólo una idea les era común a todos: aplastar el fascismo.

cismo.

Con este fervor, marcharon a enfrentarse con Mola en la sierra de Guadarrama, en los ba-

rra de Guadarrama, en los barrancos de la de Somosierra, en Toledo y Córdoba donde el enemigo iba ganando terreno.

Uno de los interlocutores me dice: "Formé parte de una columna de más de dos mil hombres armados con fusiles, pistolas y alguna artillería. El encuentro fué en Somosierra. No sabiamos lo bien equipado que estaba el enemigo. Regresamos sólo seis, heridos todos de gravedad. Estaba aterrorizado de ver caer las granadas y llevarse por el aire a todo lo que encontraban en un ragranadas y llevarse por el aire a todo lo que encontraban en un radio de 30 metros; de ver a nuestros heridos suplicándonos no los abandonásemos en la huída. Juré no volver más al frente, pero la patria manda, tanto que ya hido otra vez y pronto partiré de nuevo, quizás para siempre".

Otro, al que la guerra le ha mutilado un brazo, me explica: "Partí con unos camaradas para Zaragoza, a libertar la cuna del anar

tí con unos camaradas para Zaragoza, a libertar la cuna del anarquismo en España. En un automovil, protegido por colchones, y que nuestro buen humor lo calificaba de tanque de guerra, llegamos a las primeras avanzadas aragonesas. En Caspe, sufrió el enemigo una gran derrota, y yo la pérdida de mi brazo y de los camaradas de nuestro tanque de guerra. En (Continúa en la Pág.52)



"El Campesino" es un gran amigo de los niños. Aqui lo vemos rodeado por los futuros ciudadanos de la patria en la playa de Valencia.



de la División del "Campesino", que alterna las actividades de la guerra con la práctica de los deportes. "Team" de futbol

actualidad TERNACIONAL





GOLPE DE ESTADO EN EL BRASIL.—El señor Getulio VARGAS (a la izquierda), presidente de los Estados Unidos del Brasil, dió un golpe de Estado el miércoles 10, disolviendo el Congreso y haciendo aprobar una nueva "constitución corporativa" por medio de la cual—siguiendo el ejemplo de nuestro dictador Machado—se prorrogó en la Presidencia por seis años más. Getulio Vargas había ascendido a la primera magistratura con un programa democrático y antitreeleccionista. Y su más caracterizado adversario. Armando SALLES DE OLIVEIRA (a la derecha), gobernador del estado de Pernambuco y candidato presidencial en las elecciones que debian celebrarse el próximo año, declara que el golpe de Estado del Presidente Vargas no tiene carácter jascista alguno, y que el nuevo Gobierno es un Gobierno personal, dictatorial y continuista, como tantos otros que hay y ha habido en nuestra América.

(Fotos International).

TRISTEZA EN BRUSELAS. — Anthony EDEN. de Inglaterra; Norman DAVIS, de los Estados Unidos, e Yvon DELBOS, de Francia, discuten melancólicamente las posibilidades de la Conferencia de Bruselas después de haber invitado al Japón a aceptar la mediación "de un pequeño grupo de potencias". El gesto de Norman Davis es una anticipación pesimista de la respuesta negativa que envió el Japón el viernes 12.



EL NUEVO JEFE DE LA ESCUADRA NORTEAMERICANA. — El almirante Claudio Carlos BLOCH, ex coman-dante de la flota de batalla de los Estados Unidos, que substituirá al almirante Hepburn al frente de la totalidad de la flota del Tio Sam.



MURIO EL LABORISTA QUE NO QUISO SER LORD.

—El honorable J. Ramsay MacDONALD, ex jefe del partido laborista inglés, y el primer laborista que ocupó la jefatura del Gobierno en Inglaterra, que ha fallecido víctima de un ataque cardiaco cuando se dirigia a la Argentina a bordo del "Reina del Pacifico". Ramsay MacDonald fué irradiado del partido laborista cuando se alió a los conservadores de Stanley Baldwin y a los liberales de sir John Simon, para formar el llamado "Gobierno nacional", que aun continúa en el Poder. Por ese motivo, se negó a aceptar el título de nobleza y el asiento en la Cámara de los Lores que le ofreció el rey cuando sus achaques le obligaron a dejar el Gabinete.



LUPE VELEZ EN PELIGRO.—La famosa estrella mexicana Lupe VELEZ tuvo que ser rescatada por la Policia, con las rópas rolas y arañazos en el cuerpo, cuando la multitud entusiasta se lanzó sobre ella en Ciudad México para hacerle un recibimiento demasiado cordial. Lupe Vélez hacía once años que no visitaba México y esta fotografia fué hecha justamente en esa época, poco antes de que Lupe se fuera a Hollywood para alcanzar fortuna y fama.

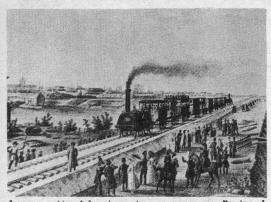


MURIO UN EX PRESIDENTE DE HONDURAS.—Don Miguel PAZ BA-RAHONA, ex Presidente de la Repú-blica de Honduras, que falleció la semana pasada.



DE PRISA A LONDRES.—Abandonando a su pais en crisis política y encargando provisionalmente del Gobierno al "premier" dimitente Van Zeeland, el rey LEOPOLDO III de Bélgica embarcó para Londres, donde es huésped del rey Jorge VI. Se cree que el rey Leopoldo ha ido a cambiar impresiones acerca de la posición de su país entre las naciones fascistas y las naciones democráticas.

HACE CIE SE INAUGURO EL I

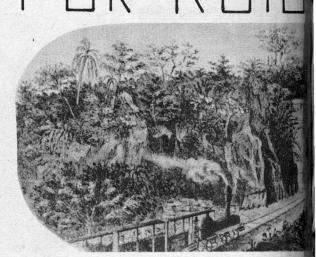


Inauguración del primer tren a vapor en Rusia, el mismo año en que jué inaugurado el primer ferro-carril de Cuba. o sea en 1837. (Grabado de la obra "Histoire de la locomotion te-rrestre. Les chemins de fer", Paris, 1935).

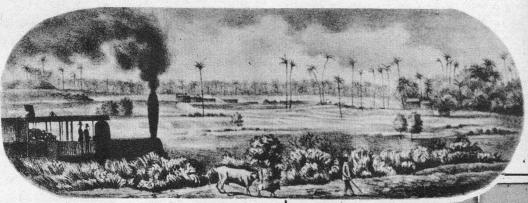
A SIGNIFICACION y la trascenden-cia, relevantes y extraordinarias, de las efemérides que celebran este 19 de cia, relevantes y extraordinarias, de las efemérides que celebran este 19 de noviembre nuestra República y las ciudades de La Habana y Bejucal— el centenario del primer ferrocarril que fué abierto al servicio público en la isla, de la Casa de Parada de Garcini, en nuestra capital, hasta la ciudad de San Felipe y Santiago de Bejucal—, quedan suficientemente demostradas con la simple constancia de ser ése, no sólo el primer camino de hierro establecido en Cuba, sino también el primero de la nación española, o sea de la Peninsula y tierras de Hispanoamérica, e inaugurado once años antes que el primero de España, de Barcelona a Mataró, que no lo fué hasta el 28 de septiembre de 1848; el segundo de América, casi inmediatamente después que el de los Estados Unidos; y doce años más tarde, únicamente, que el primero explotado en el mundo para conducción de viajeros, la línea Stockton-Darlington, en Inglaterra, la linea Stockton-Darlington, en Inglaterra,

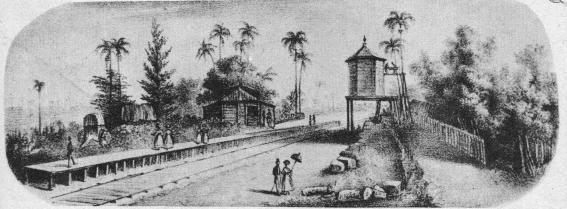
los españoles, con la particularidad de que, cuando se inician en 1830 los trabajos preliminares en favor del ferrocarril de La Habana a Güines, ya en España se estaba hablando de la implantación de lineas férreas, y hasta un español, don Marcelino Calero, había logrado el privilegio para establecer un camino o carril de hierro desde Jerez hasta el puerto de Santa María, de allí a Rota y de Rota a Sanlúcar de Barrameda, y vino a Cuba, ese mismo año de 1830, a levantar fondos para llevar adelante su empresa en la Peninsula. Los cubanos que integraban la directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, creyeron poder utilizar los conocimientos que decía poseer el tal Calero, sobre caminos de hierro; pero resultó que ro, sobre caminos de hierro; pero resultó que no era más que un simple promotor, y no un experto en la materia, siendo necesario prescindir por completo de sus erróneos consejos

e informaciones.
Si en 1830, según expusimos, fué cuando la Sociedad Económica comenzó a laborar por el establecimiento de un camino de hierro de La Habana a Güines, desde años antes otros cubanos esclarecidos, de los que mere-



Travesia hierro, a tillo ((Litogra, ta,





Camino de hierro en la Aguada del Cura, según una litografía de L. Cuevas, del año 1841.

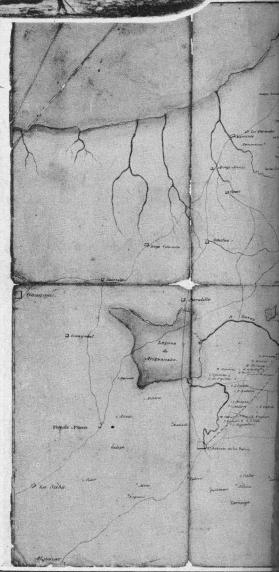
el 27 de septiembre de 1825; el mismo año que en Rusia; y anterior en varios años a los primeros ferrocarriles de Austria, Países Bajos, Italia, Suiza, Escandinavia, Japón, Africa, India y Australia. Fué La Habana la segunda de las capitales de Estados o co-lonias importantes que poseyó caminos de hierro: el mismo año que Londres y París

segunda de las capitales de Estados o colonias importantes que poseyó caminos de hierro; el mismo año que Londres y París. adelantándosele sólo en dos años, Bruselas; y si Alemania inauguró en 1835 su primer ferrocarril, no fué hasta 1838 que se fundó la primera linea en Berlín, hasta Postdam. La primera colonia británica que poseyó ferrocarril fué el Canadá, en 1836, pero no utilizó locomotora hasta 1837; y la segunda, Jamaica, en 1845. El primer país de la América del Sur donde se establecieron los ferrocarriles, fué Chile, en 1850.

Este indiscutible progreso que Cuba se anota en sus vías de comunicación, es tanto más digno de ser registrado y encomiado, cuanto que fué obra exclusiva, en su iniciativa, en su estudio y organización y en su construcción, de cubanos, sin que absolutamente intervinieran los gobernantes de la Metrópoli, sino que, por el contrario, éstos opusieron al desenvolvimiento de ese proyecto toda clase de obstáculos y dificultades. Buena prueba de ello es que los cubanos pudieron implantar esa importantísima mejora, según dijimos, once años antes que mejora, según dijimos, once años antes que

cen especial mención José Antonio Saco y Gaspar Betancourt Cisneros, habían escrito y propugnado la necesidad que Cuba tenía de mejorar sus comunicaciones, totalmente de fiejorar sus comunicaciones, totalmente abandonadas por la habitual incuria de los gobernantes españoles, y el segundo, El Lugareño, tenía proyectada antes de esta fecha la construcción del ferrocarril de Puerto Principe a Nuevitas que, por múltiples dificultades que no son de este momento el señalar, se inauguró años después que la línea Habana-Güines

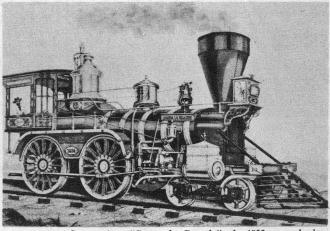
Habana-Güines.
El cubanismo de los primeros ferrocarri-El cubanismo de los primeros ferrocarri-les de Cuba no puede ser negado por el he-cho de que lo realizara, en lo que al de Habana-Güines se refiere, la Junta de Fo-mento, pues, precisamente, dicha entidad se estableció como consecuencia del clamor constante y las reiteradas demandas que los cubanos elevaron a la Metrópoli contra las trabas oficiales impuestas al comercio de la isla por el monopolio de que disfrutaba la trabas oficiales impuestas al comercio de la isla por el monopolio de que disfrutaba la Casa de Contratación de Sevilla, y en favor del comercio libre de América con Europa y de la derogación de multitud de impuestos que aprisionaban la industria; clamores y demandas que trajeron como consecuencia el establecimiento del Real Consulado, primero, y, después, de la Junta de Fomento. Dicha Junta pudo desarrollar una labor efectiva, gracias al dinamismo del cubano que



Plano del camino de hierro de La Habana a Güines. Ra primer ferrocarril de Cuba, de La Habana a Güines, co

R FERROCARRIL DE CUBA, DE LA HABANA A BEJUCAL ELEUCHSENRING





Locomotora "Sagua la Grande", de 1856, una de las más antiguas de que se conservan grabados autén-ticos en nuestros días. (Dibujo propiedad de los Ferrocarriles Unidos).

la presidió, don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, y de los demás cubanos que con él cooperaron en esos empeños. Y la oposición u hostilidad de los gobernantes de la monarquía española se registró hasta en el momento mismo en que debía ser inaugurado el primer tramo de la línea, hasta Bejucal, negándose el tristemente célebre generalote don Miguel Tacón, gobernador de la isla, a que se estableciese en un lugar céntrico de La Habana la estación de partida del camino de hierro, con el fútil pretexto de que le restaria belleza al paseo por Tacón construído, y que llevaba su nombre, Tacón construído, y que llevaba su nombre, posteriormente denominado Paseo de Car-

los III, viéndose obligado entonces el conde de Villanueva a construir en las afueras de la ciudad, frente a la llamada Quinta de Garcini, una Casa de Parada, que desapare-ció años más tarde, al edificarse la esta-gión de Villanueva

ció años más tarde, al edificarse la esta-ción de Villanueva.

Esta Casa de Parada de Garcini, de donde arrancó, el domingo 19 de noviembre de 1837, el primer tren que hizo el recorrido de La Habana a Bejucal, se encontraba situada en los terrenos donde hoy se levanta el Hos-pital de la Policía Nacional, calle de Oquen-



Claudio MARTINEZ DE PINILLOS, conde de Villa-nueva, presidente de la Junta de Fomento y ani-mador y ejecutor de la construcción del primer fe-rrocarril de Cuba, de La Habana a Güines, cuyo tramo inicial, hasta Bejucal, se inauguró el 19 de noviembre de 1837.

do entre Estrella y Maloja. Allí será develada en la mañana de este 19 de noviembre, por el alcalde municipal de La Habana, una tarja con la siguiente inscripción por nosotros redactada: "El 19 de noviembre de 1837 hizo su viaje inicial desde la Casa de Parada de Garcini, que se levantaba en estos terrenos, hasta la ciudad de Bejucal, el primer ferrocarril de Cuba, de La Habana a Güines, establecido por la Junta de Fomento, a iniciativa de la Sociedad Económica de Amigos del País. Para rememorar el centenario de esas efemérides fué colocada por el Municipio de La Habana la presente lápida el 19 de noviembre de 1937".

Ya dijimos que los primeros estudios sobre el ferrocarril de La Habana a Güines se realizaron en 1830. En efecto, de agosto de ese año es el primer documento que ha llegado hasta nosotros sobre ese proyecto: un informe emitido por el marqués de la Cañada

me emitido por el marqués de la Cañada Tirry y Juan Agustín de Ferrety, que apa-rece publicado el año 1849 en los Anales de las Reales Juntas de Fomento y Sociedad Económica de La Habana.

Económica de La Habana.

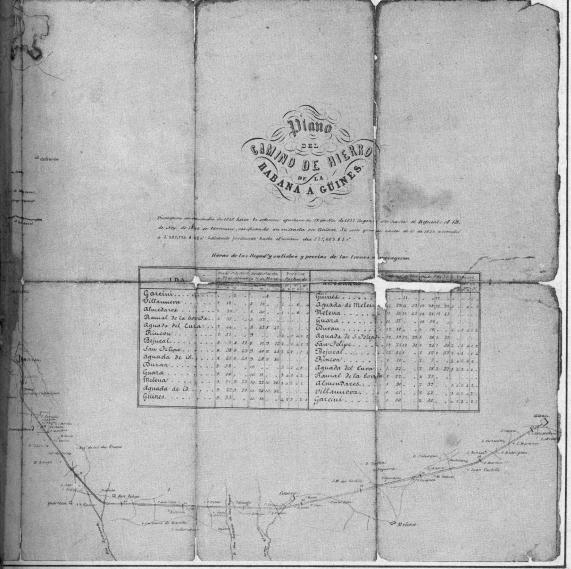
El asunto fué puesto, con la venia del entonces capitán general, tan despótico como ya dijimos lo fué Tacón, Francisco Dionisio Vives, en manos de una junta especial compuesta por el conde de Villanueva, los regidores del Ayuntamiento de La Habana, Andrés de Zayas y Domingo Herrera, los diputados del Real Consulado Carlos José Pedroso y Francisco Romero, y los citados socios de la Francisco Romero, y los citados socios de la Económica, actuando como consultores técnicos el coronel Manuel Pastor y el general Lemaur. La concesión real no fué otorgada hasta el 12 de octubre de 1834.

Y ya que a dicha concesión nos referimos, huma en que deimano proviso de la la face de la concesión nos referimos, huma en que deimano proviso de la la face de la face de la concesión nos referimos, huma en que deimano proviso de la face de la fac

bueno es que dejemos precisadas las fechas exactas en que se otorgaron las concesiones de los diez primeros ferrocarriles construídos inmediatamente después que éste primero de Cuba, de La Habana a Güines: ferrocarril de Puerto Príncipe a Nuevitas, acidula de concesión de 10 de crea de 1237. cédula de concesión de 10 de enero de 1837, cédula de concesión de 10 de enero de 1837, de Cárdenas a Bemba, 23 de mayo de 1837; de Bemba a Navajas, 25 de octubre de 1837; de Matanzas a Navajas, 28 de septiembre de 1839; de Júcaro a Laguna Grande, 19 de noviembre de 1841; de Rincón a San Antonio, 25 de noviembre de 1843; de Matanzas a Jovellanos, ramal de Coliseo, 4 de enero de 1844; de Matanzas a Coliseo, 25 de diciembre de 1845; de Güines a Los Palos, 24 de diciembre de 1845; y de Cienfuegos a Villa Clara, 8 de octubre de 1847.

La construcción del camino de hierro de La construcción del camino de hierro de La Habana a Güines se comenzó en noviembre de 1835, inaugurándose el tramo inicial hasta la ciudad de Bejucal, el 19 de noviembre de 1837, y terminándose totalmente la linea hasta la villa de Güines, el siguiente año, en que, en igual día y mes, elegida esa fecha en homenaje a la reina Isabel II, hizo su entrada el primer tren de pasajeros. El costo de la obra desde 1835 hasta el 17 de abril de 1839, según expresan los señores

(Continúa en la Pág. 51)



r. dibujado a mano y coloreado, posiblemente a fines de 1838, y en el cual aparece toda la ruta seguida por el mes que atravesaba, paraderos, puentes, túneles y demás accidentes de la via. Contiene también un cuadro estadístico de las llegadas y salidas, y precios de los trenes de pasajeros.

III HAR EGAN

Gijón, octubre.-

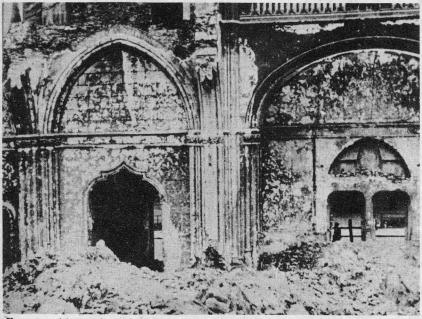
UBIÉRAMOS querido entrar en Gijón al mismo tiempo que las fuerzas del general Franco, pero no nos fué posible. Llegamos a Gijón el viernes 22 de octubre, cuando hacía 24 horas que las brigadas navarras ocupaban la población. Pero si no nos fué dable presenciar las escenas que se produjeron en la población que se produjeron en la población asturiana, rescatada al fin de los valientes y temibles dinamiteros asturianos, sí presenciamos, en

EDGAR BONNET.

CORRESPONSAL de "CARTELES" con las TROPAS de FRANCO

pasar frente al Cuartel General del Ejército del Norte, el pueblo rinde espontáneo homenaje de admiración y cariño al general Dávila, hijo adoptivo de Burgos. El general, emocionado, no tiene más remedio que salir al balcón, desde donde le dirige la palabra al pueblo.

Al fin la muchedumbre llega



Unas cuantas paredes calcinadas es todo lo que encontraron las tropas de Franco en el lugar donde se alzaba la iglesia de Gijón.

Burgos, el espectáculo grandioso del pueblo entusiasmado, que rendía homenaje de admiración e inquebrantable fe a los dos ídolos del movimiento franquista: el general Franco y el jefe supremo de los ejércitos que aquel día habían completado la conquista del norcompletado la conquista del norte de España, general Dávila.

Los cien mil habitantes que ac-

tualmente forman la población de Burgos se pusieron de acuerdo para echarse a la calle e ir a aplaudir y a reverenciar al jefe del Estado nacionalista español.

En cuanto se tuvo conocimien-to cierto de la ocupación de Gi-jón, las campanas se echaron a jón, las campanas se echaron a vuelo y la población toda se engalanó con la enseña roja y gualda de la monarquía, así como con las banderas de la Milicia Nacional y de los países amigos de la España franquista, es decir, Portugal, Italia y Alemania. El comercio cerró sus puertas, y las industrias todas de la población echaron a la calle el enjambre jubiloso de sus empleados.

En la Casa Consistorial comenzaron a reunirse las autoridades,

zaron a reunirse las autoridades, bandas de música y público en general. Bellas señoritas portaban las banderas de la Falange Espa-Tradicionalista. Pese a desapacible del tiempo y a las intermitentes lluvias que caían, la Plaza Mayor resultaba pequeña para la multitud que se había aglomerado en ella. Al fin la manifestación se puso en marcha a los gritos de ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Viva el Ejército Libertador! etc.

tador!, etc.
For el paseo del Espolón, la manifestación se dirige hacia el palacio del generalisimo. Pero al ante el palacio del caudillo, cuyas inmediaciones están llenas de público antes de que llegue a ellas la manifestación. Y resulta poco menos que imposible contener a la multitud que quiere acercarse al general.

Nosotros, con las autoridades, penetramos en el palacio, en cu-yos jardines ha sido formada la guardia mora. En el rellano de la escalera principal, se encuentran los generales López Pinto y Espinosa de los Monteros, así como el Estado Mayor del caudillo y demás personalidades de su séquito.

-¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!-

grita el populacho enardecido. Al fin aparece éste en el bal-cón, vestido de uniforme y llevando en el pecho el emblema oficial de la Falange, de la que el gene-ral Franco es jefe supremo. Mu-chas de las autoridades que lo visitan, incluyendo al bajá de La-

rache, están a su lado.

Por último, el silencio se hace, y el caudillo pronuncia las siguientes palabras: "Españoles: No hace muchos días os reuníais aquí con motivo de la conquista de Santander. El frente norte iba cayendo trozo a trozo, y sólo faltaba por conquistar Asturias, que cayendo trozo a trozo, y solo lal-taba por conquistar Asturias, que si a los españoles blancos nos re-memora la fe de un pueblo, pa-ra los españoles rojos significaba el baluarte de la revolución rusa, el baluarte del comunismo, el baluarte de los hombres más destacados del campo rojo. Pero el arranque de nuestras armas el empuje de nuestros soldados, fué bordando de boinas rojas los riscos de Peñas de España, los montes ingentes de la Sierra de Cuera,

los desfiladeros inaccesibles de Pontón y de Pajares. Y al lado de las boinas rojas brotaron también las camisas azules de nuestros fa-langistas que vertian su sangre por la patria en lo alto de aque-llas inaccesibles montañas".

"De ese modo nacía el resurgir de España. Al empuje de la ju-ventud en pie, de un pueblo que se pone en pie y marcha y lucha por lo que es su suprema aspiración. Un pueblo que se enfrenta con todos sus enemigos y le dice a Europa: "Aquí está España".

Tras una intermedia y lucha por la contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra del contra de la contr

Tras una interrupción por los aplausos del público que duró va-rios minutos, el general Franco continuó:

"Al recibir hoy del pueblo es-pañol esas muestras de entusiasmo por la feliz terminación de la mo por la reliz terminacion de la guerra del norte, yo las trasmito a las madres de esos soldados que cayeron gloriosamente en Belchite y en el norte, en Andalucía y en la Ciudad Universitaria. Para los muertos y para los que viven defendiendo palmo a palmo el terreno conquistado, es vuestro lomenaje. Es a ellos a guienes cabe menaje. Es a ellos a quienes cabe la honra, la gloria de liberar a los españoles oprimidos por el yugo soviético. Son ellos los que bajo la lluvia o bajo la nieve del in-vierno, o teniendo que sufrir los rayos del sol abrasador del estío,

han sabido defender nuestras

según me cuenta un compañero según me cuenta un compañero italiano que entró en Gijón con las fuerzas del general Franco, llegaron a la población los primeros soldados de la vanguardia, precedidos por un destacamento de tanques y carros blindados. Sólo unas horas antes, el alto comando republicano había estado telegrafiando órdenes para el do telegrafiando órdenes para el arresto inmediato de militares y paisanos que se mostraban desleales a la causa gobiernista. Entre esas fuerzas desafectas se entre esas fuerzas desafectas entre esas fuerzas desafectas entre esas fuerzas entre esas entre esas entre esas entre esas entre esas entre esas ent contraban algunos guardias de Asalto, así como jefes y oficiales del cuerpo de la Guardia Civil.

Pero la Policía no pudo realizar los arrestos, porque los oficiales que habían de ser prendidos es-taban en los cuarteles, y los guar-dias que vigilaban las entradas a los mismos no consintieron que se les molestara. Entonces los je-fes republicanos, encabezados por Belarmino Tomás, estimaron que había llegado el momento de evacuar y lo hicieron por todos los medios que encontraron a mano. Se dice que algunos de esos je-

fes trataron de ponerse en contacto con las fuerzas que comba-tían en determinados frentes, para traerlas a Gijón y hacers fuertes dentro de la población. Pero a las diez de la noche del jueves la bandera blanca surgió por todas partes, incluso en los cuarteles de la Policia y la Guardia Civil, y ciertos elementos civiles que habían permanecido escondidos durante mucho tiempo salieron por primera vez calle.



Tropas franquistas en una de las plazas de Gijón. Véanse las banaeras blancas colocadas en los balcones de las residencias.

trincheras poniendo en el empeño el corazón, levantando la vista al cielo y gritando con profundo amor a la patria el mismo grito que nosotros: "¡Arriba España! ¡Viva España!"

Llegamos a Gijón al anochecer del viernes 22, cuando las fuerzas de los ejércitos de Dávila y de Aranda siguen llegando a la población. La captura de Avilés completó el control de la costa, y consumó el desmoronamiento de la oposición de los republicanos, cuyo ejército se rindió en su totalidad. totalidad.

A las cuatro de la tarde de ayer.

Lo primero que hicieron esas fuerzas armadas, ahora favora-bles a la causa de Franco, fue apoderarse de la estación de ra-dio y enviar mensajes a los milicianos asturianos que combatían en los frentes, instándolos a que depusieran las armas y se rin-dieran a las autoridades franquistas.

Se dice que el número de prisioneros que han sido tomados por los nacionalistas entre ayer y hoy, asciende a algunos miles. Quedan todavía soldados adictos al Gobierno de Valencia, sobre toda via la región de Misera receipidados por la región de Alicia con esta de consegue de la región de Alicia de consegue de conseg do en la región de Mieres, pero (Continúa en la Pág. 52)

E LA HORA Œ AI



ra l sena party o iso Pujol fina Re-

nian los y Gla-y Gra-artin y dson y

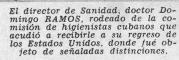
López pare-drés érez

Rodri-ruer, Au-is y Her-leci.

y: Mar-rto Cho-Goicoe-Hernán-

otra ela y Carlos Val-

UN ACTO DIGNO.—El señor Bernabe SANCHEZ CULMELL, representante a la Cámara por Camagüey, que ha presentado la renuncia de su acta por considerar (que es materialmente imposible lograr (en la Cámara) cualquier medida beneficiosa, porque siempre se oponen a ella con éxito los intereses particulares de un pequeño número de compañeros".



(Fotos Funcasta).

entre F.



ras de 3 a 5 P Teléfono P.2679

A la señora que recogió anoche una joya en el teatro "Nacional"

Añoche, a la salida de la función del Teatro Nacional, a una señora se le cayó en la fila cuatro de lunetas, un broche de brillantes, y el caballero que la acompañaba vió cuando una señora vestida de negro, que iba en ro que la acompanha vio cuando una senora vestuda de negro, que lba en compañía de un conocido caballero, lo recogía del suelo. Para evitar en ese momento una enojosa situación por estimarse que se trata de personas honorables, no se hizo la inmediata reclamación, pero la señora a quien se le cayó la joya espera que la que la recogió se sirva devolverla, para evitar la cerrespondiente denuncia que se producirá en el término de 48 horas. El esposo de la señora que perdió la joya conoce al de la señora que la recogió. Puede ser entregada en horas del día en la calle Infanta número cualto, altos esquina a Joyallar domicilio del S. Salvador Guedes. mero cuatro, altos, esquina a Jovellar, domicilio del Sr. Salvador Guedes.

Paco Flores y su esp de Flores, en una rernández Pru iz y la señ Men

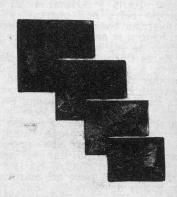
UN GESTO PLAUSIBLE DEL CORONEL BATISTA. — Respondiendo al rumor circulante de que hay personas que ejercen coacción sobre individuos y colectividades para obtener su adhesión al Plan Trienal, el coronel Fulgencio BATISTA, autor de ese vasto programa de transjormación social y económica de nuestro país, ha hecho declaraciones terminantes desautorizando a quienes violan de esa manera el espiritu democrático y progresista de su plan. El coronel Batista sólo desea para el Plan Trienal el apoyo espontâneo de quienes vean en el una vía hacia el mejoramiento y el avance de la República. Y lógicamente rechaza toda presión para buscarle partidarios por métodos contraproducentes y desacreditados por la triste experiencia del Machadato.

UN ESCANDALO SOCIAL. — Este anuncio, publicado en la página quinta de la edición del dia 15 de nuestro colega "El Noticiero del Lunes", ha provocado una tempestad de comentarios en la sociedad de La Habana. ¿Quién es la dama que perdió la joya? ¿Quién la dama que la recogió? ¿Quién el caballero que la acompañaba y a quien el anuncio califica de "conocido"? Las investigaciones hechas por nosotros no han logrado encontrar respuesta a esas preguntas. Pero la sociedad habanera sigue comentando y algunos nombres están en todas las bocas...





UN ESCANDALO SOCIAL.—El se-ñor Salvador GUEDES, conocido hombre de negocios, cuyo nombre aparece en el anuncio insertado en "El Noticiero del Lunes".





JOAN CRAWFORD TONE EN LA VIDA REAL Y EN LA PANTALLA

Por MARY M. SPAULDING

que esas escenas sean una prolongación de sus propias vidas...
—¡Tontería!. Si Franchot Tone hubiese podido elegir su propia dama joven, tenga la seguridad de que habría elegido a Marlene Dietrich, a la Garbo o a cualquiera otra de las hermosas estrellas de Hollywood. Lo desconocido tiene un sabor agridulce que permea agradablemente el espíritu... Después de todo, no necesita la cámara fotográfica ni el celuloide para tener una esnecesita la camara fotografica ni el celuloide para tener una es-cena amorosa con su mujer. Y no veo por qué había de privarse al hombre del placer, completa-mente *inocente*, de hacerle el amor a otra mujer, sin sufrir la fantástica majadería de la su-

ya...; Ah! Esa es la ventaja que tienen sobre nosotros, los pobres e infelices mortales que vivimos la realidad, los artistas del cinema: tienen la oportunidad de besar a una mujer, decirle cosas bellas, estrecharla entre sus bracos sin incurrir en los celos hisbellas, estrecharla entre sus brazos, sin incurrir en los celos histéricos de sus respectivas consortes, porque la profesión, después de todo, tiene sus exigencias... La lógica de nuestro amigo es tan contundente y agresiva, que quedamos un momento en silencio. Naturalmente, los artistas no pueden divorciarse o formar un escándalo cada vez que el marido o la mujer—depende de cómo se presente el caso—aparezca en uma escena amorosa con otra persona. escena amorosa con otra persona.

f, SEÑORA: el público es curioso por idiosincrasia. Y hasta convengo en que, tratándose de las estrellas del cinema, el público es hasta morbosamente curioso. Hable así porque ve después de te blo así porque yo, después de to-do, soy uno de los factores que componen esa masa llamada púcomponen esa masa llamada público. Para nosotros, pues, las luminarias representan lo desconocido, y siempre admiramos aquello que no conocemos o que no poseemos... Los romances de la pantalla, aunque sabemos de antemano que son ficticios, representan un oasis en la monotonía de nuestras vidas. Y de ahi parte el prestigio excepcional que, a nuestros ojos, tienen esas bellas criaturas a las que usted llama marionetas.

Nuestro interlocutor cruza una

Nuestro interlocutor cruza una pierna, se acomoda más aún en la silla y después de encender pausadamente un cigarrillo, continúa con perfecta calma:

—Pero el público, amiga mía, también tiene otra característica:

también tiene otra caracteristica: es escéptico. No puede usted pretender que la creamos cuando nos dice con absoluta seguridad que los artistas casados, si aparecen juntos en una película, están actuando bajo la emoción de un verdadero romance. verdadero romance...

—¿De manera que para usted, señor mío, el hecho de ser casado excluye completamente el romance?... ¿Cree usted, de la misma manera que lo creen otros individuos más o menos cínicos, que una vez logrado un objetivo

éste pierde incontinenti su interés?

este pierde incontinenti su interés?

—¡Naturalmente! Eso es humano. Analice usted la vida. Vea la infinidad de parejas que, al año de casadas, prefieren la compañía de una tercera persona... Van a un baile. Llega a la mesa un amigo y después de los saludos de rigor, la señora sale del brazo del caballero recién llegado y se pierde entre las otras parejas del salón. Convengo en que el hombre hace otro tanto: se acerca a una señorita amiga de su mujer, hace un gesto elocuente con los hombros, como queriendo decir: "Ahí la tiene usted bailando mientras yo me aburro soberanamente" y también él se mezcla con los que también él se mezcla con los que bailan. Eso se llama modernismo, pero en el fondo no es más que falta de interés. Lo que se po-

see..."
—Sí, sí—interrumpimos—

—Sí, sí—interrumpimos—, ya lo dijo antes; pero hablábamos de las estrellas en particular...
—¡Ah! las estrellas... Repito que mi ilusión es completa quando aparecen juntos en un romance, sin estar unidos por los lazos legales del matrimonio...
—¿Y no puede usted, señor cinico, admitir que algunas veces esos romances ficticios son una prolongación de los reales?... Tome usted por ejemplo el caso de Joan Crawford y Franchot Tone. Han aparecido en varias películas después de casados. No hay duda de que sus emociones son realísimas. Viven aún en plena luna de miel y nada más natural



Y FRANCHOT



Joan CRAWFORD y su esposo, Franchot TONE, en una escena del film "Matrimonio y señorio", bello romance que tiene lugar en el Tirol. (Foto y producción M.-G.-M.)

Y en el hogar, le-jos de la jarsa de la pantalla, Joan CRAWFORD Y Franchot TONE viven su romance de amor mat-(Foto M.-G.-M.)

Joan CRAWFORD, cuya carrera cinematográfica comenzó en el año 1925, bajo los auspicios de la Metro-G.-Mayer, es actualmente una de las mujeres más famosas en Hollywood, gracias a su belleza y talento dramático y gran entusiasmo artistico.

(Cortesia de la M.-G.-M.)

Es la exigencia del arte. El sacri-ficio que se hace en aras de la profesión...

Pero nosotros queremos ganar nuestro punto: la discusión ha comenzado por la última película de Joan Crawford, donde el inte-rés amoroso es el mismo Franchot Tone, esposo de la gran actriz. De ese modo insistimos:

—No nos negará usted que en esa película tanto Joan como Franchot estaban realmente enamorados. Porque al amor no puede ocultársele tan fácilmente... Sería como ocultar al sol con una

mano...

—Muy bien. Convengamos en que, efectivamente, Joan y Franchot, al hacerse el amor en... ¿cómo se llama esa película?...

—"¡Matrimonio y Señorio!"

—Eso es: al hacerse el amor en "Matrimonio y Señorio" vivieran en la farsa la propia pasión. El público, empero, prefiere que sean artistas completamente aislados a cualquier lazo conyugal. Es el savoir faire del cine, señora mía. Es exactamente lo mismo que asistir a una fiesta bailable y pasarse la noche bailando con su sarse la noche bailando con su

propia mujer, o... viceversa...

—¿Y por qué entonces los públicos gustan tanto de ver a Sonja
Henie, pongamos por ejemplo, y
Tyrone Power, juntos?... ¿O a
Robert Taylor y Bárbara Stan-

wyck?...

—¡Ah!, porque aun no se han casado... Porque el público quiere sorprender sus secretos, o como diría un francés mundano, "los preliminares del amor".

Nada. Que-después de una larga discusión con nuestro amigo, quien por cierto es un fanático del cine, no pudimos convencerle. Para él, Joan Crawford y Fran-

chot Tone están mejor separados (en la pantalla) que juntos... Cuando el intransigente visitante nos hubo abandonado, tuvimos ciertas ideas pecaminosas: lo me-jor que se homos de conversor con que acabábamos de conversar con el cínico más grande de nuestra vida...

Y he aquí que se nos ocurrió también otra cosa: comenzar una especie de encuesta. Dejar que sean los fanáticos mismos quienes decidan: "¿Les gusta o no que marido y mujer de Cinelandia aparezcan juntos en la misma polícula?" película?"

Porque después de todo la opi-nión de un individuo no debe bastar.

Y como hemos entrado de lle-Y como hemos entrado de lleno en este tema, creemos oportuno indicar a nuestros lectores
que, efectivamente, en la película
"Matrimonio y Señorio" Joan y
su esposo Franchot Tone aparecen juntos en algunas escenas
amorosas. Desde su matrimonio
estos artistas han aparecido en
varias películas. Una de ellas fué
"La Divina Coqueta", y en aquel
film el pobre Franchot hacía el
desairado papel de estar locamente enamorado de Joan, mientras
tenía la seguridad de que en camtenía la seguridad de que en camtenia la seguridad de que en cambio ella à quien amaba era a
otro... Al final, muerto el hombre que le inspiraba la verdadera
pasión, Joan se determinó a casarse con el otro (el otro, desde
luego, era Franchot); pero ya
quedaba incontinenti en la categoría de "plato de segunda mesa".

Más tarde aparecieron en
"Amor a toda Máquina", una comedia deliciosa en la cual Fran-

media deliciosa en la cual Fran-chot tenía más ventajas. Y últimamente en "Matrimonio

(Continúa en la Pág. 60)

GUERRA & DOLOR & TIERRA & SANTOS

X.—A la sombra del Pabellón de Cuba.—Entrevista con el cónsul.

NTES de salir de Sevilla he querido hacer una visi-ta al consul de Cuba, persona con la que he man-tenido, en algunos momentos muy especiales de mi vi-da, cordiales y hasta estrechas relaciones. Nadie lo conoce mejor que yo... Hubo una época en que estábamos intimamente identificados, y como los dos acusábamos a la legua ser cubanos e incluso alardeábamos de serlo, muchos nos confundian, ocasionándonos esto a ambos enojos y molestias. A mí me desagradaba que me creyeran un simple burócrata, consagrado solamente a firmar fac-turas y conocimientos; a él, que le atribuyeran la frivolidad y el egoísmo de un mero escritor que anda a la búsqueda de emociones literarias y que no ve en las co-sas serias de la vida más que un

motivo de frases o palabrerías.

De ahí que, pese al entrañable afecto que nos profesábamos desde niños, decidiéramos separarnos. En un año de guerra apenas nos hemos saludado; las raras veces que coincidimos en algún es-pectáculo, cada uno, tácitamente, simuló no percatarse de la pre-sencia del otro; el impenitente sencia del otro; el impenitente autor que hay en mí iba a todos los sitios con el ánimo de curiosear, no interesándome las gentes y las cosas más que como materia histórica; ese pobre cónsul, por el contrario, tenia que inclinarse, sonreir, hacer gala de un confor-mismo que no sentia, pero que a mismo que no sentia, pero que a mí, hombre libre y liberal, se me antojaba despreciable. Y en el fondo, ¿no era un gran desprecio lo que cada uno de los dos sentía por el otro? Seguramente él envidiaba mi desenfado, esa como increale atía que nes como increale atía que ne como increal vidiaba mi desenfado, esa como iconoclastia que nos comunica, a la larga, el cultivo de las letras, que tan honda y dañinamente labran el espíritu, haciendo escéptico al apasionado e incrédulo al creyente. Pero yo encontraba innocuo o ridículo al personaje oficial que andaba siempre en la compañía de oficiales fascistas o compañía de oficiales fascistas o de extranjeros que desde los pri-meros instantes llegaron a Sevilla con el fin de comerciar, y su placidez, real o aparente, me irri-taba, me parecía indigna de un criollo a quien suponía cierta sensibilidad—una sensibilidad al menos heredada, si puede decirse, puesto que yo no ignoraba que el cónsul aludido procedía de un hogar mambí, de una casa en la que todos, y él mismo en su niñez, habían conocido el hambre y la desolación de la manigua. En redesolación de la manigua. En re-sumen, nos separaban dos mun-dos: el suyo era el del deber pro-tocolario, el mio el de la fantasia. Necesariamente debía surgir, co-mo surgió, la quiebra de una amistad de tantos años, el divor-cio de dos espíritus hechos para comprenderse y ayudarse... comprenderse y ayudarse . . .

Ya nada me interesa de Sevilla, Ya nada me interesa de Sevilla, y todo, sin embargo, me capta y atrae y hasta se me antoja nuevo este típico paisaje guadalquivireño tantas veces contemplado con ojos indiferentes. Y todo porque desde hace dos días yo ando con la fiebre y la urgencia del viajero que va a trasponer fronteras y no sabe de fijo qué sentir más, si la alegría de irse o el dolor de no quedarse. Ya he dicho adiós a los amigos, a las frondas del parlos amigos, a las frondas del parque de María Luisa y, naturalmente a Bécquer, cautivo en el añoso tronco de un árbol bajo cuya copa las Musas de mármol que per-

Bajo el seudónimo de Roger del Sil se oculta el nombre de uno de los escritores cubanos más distinguidos de la generación post-revolucionaria. Roger del Sil vivió en Sevilla todo un año de la querra civil, presenciando escenas inolvidables, entrando en contacto con sus protagonistas e interviniendo a veces en algunas de ellas. Ahora las relata por primera vez, en una serie de artículos exclusivos para CARTELES, de la cual éste es el décimo.

por

petuara el cincel de Benlliure en-tonan, silenciosas, pero aladas y gráciles, un canto de amor al po-bre poeta tísico que se fué del mundo sin amor. ¡Qué honda me-lancolia tienen estas viñetas de ensueño contempladas en el dolor y el horror de la guerra sin enel horror de la guerra sin en-

Pero el cónsul me espera en su oficina y no puedo darme el lujo de evocar como quisiera las amadas sombras líricas de este pueblo a la vez casquivano y trágico. El Consulado está enclavado en los que fueron terrenos de la Exposi-ción; es un edificio de estilo colonial, macizo y esbelto; dos pal-meras diminutas hacen guardia en el jardín escueto y en el más-til del piso superior, dormida en el azul de la mañana sin brisa, la bandera tricolor, nuestra ban-dera, que es siempre más gallarda y más bella cuando la contemplamos asi, solitaria y pacifica bajo un cielo lejano. Y como al entrar lo digo, ingenuamente, al funcio-nario de la República, éste me explica con un poco de pose:

—Pero la bandera no está ahí

por lija, ni por su valor decora-tivo. Es para hacerles saber a unos y a otros que esto es un edificio de propiedad extranjera, cosa que olvidan con demasiada frecuencia los combatientes, y hasta muchos cubanos, aunque parezca extraño. Muchos de los compatriotas nues-tros que aquí han pasado lo me-jor de su existencia, y que piensan y sienten en españoles, mas que en cubanos, creen que el cón-sul, por el hecho de convivir con los rebeldes, comulga con ellos; y por lo que concierne a los ver-daderos españoles, algunos se han daderos espanoles, algunos se nan sorprendido de que este edificio, situado al lado de una pirotécnica, no lo haya ofrecido el cónsul para ser utilizado en las necesidades de lo que ellos llaman, de buena fe, guerra santa. Y me interesse que el símbolo de esta banteresa que el símbolo de esa bandera les diga a diario, objetiva-mente, que esto es terreno neutral, que aquí estamos en Cuba, aunque en estricto derecho el Consulado no goce del privilegio de extraterritorialidad.

Y reanudada ya, gracias a este introito, la antigua cordialidad, el cónsul y yo continuamos la

charla como lo que en realidad debimos ser siempre: como dos almas afines a las que nada, ni aun el espanto de una guerra civil, debía separar. Pero he de con-fesar aquí que la primera parte de aquella entrevista me defraudó totalmente. Yo acudi a su despacho más que nada en busca de confidencias; y pocas me hizo. Me agobió, en cambio, con muchas banalidades, que luego olvidé. Pe-ro acaso le pedi demasiado. Yo le ro acaso le pedi demasiado. Yo le hablaba como historiador y como psicólogo; él me oía con oidos de cónsul y me respondía como tal. Sólo al final pudimos entendernos, cuando se eclipsó el funcionario y reapareció el hombre, el criollo

Esta-me dijo más o menoses una guerra infinitamente cruel, y a mi modo de ver, sin utilidad ni grandeza. El ambiente me asfixia, pero no puedo ni debo sus-traerme a las realidades. Tengo que ser amigo de los rebeldes, orque son los que mandan aquí. Haria lo mismo con los del Go-bierno, si fueran ellos los triunfadores. Acato un hecho y procuro defender lo mejor que puedo los intereses de mi país; mi criterio personal, mi pasado, mis ideas, nada tienen que ver con las gestiones que hace el funcionario en beneficio de infelices. Los militares me han tratado correctamente: guardo gratifud a rrectamente; guardo gratitud a muchos jefes con los que he tenido que estar en contacto para defender la situación de algunos cubanos. He libertado a tres, he salvado la vida a dos, he embarcado en un buque extranjero a un matrimonio de La Habana (el esposo era amigo intimo de Martinez Barrio) y aun he podido in-tervenir fructuosamente en favor de militares españoles. Todo eso, como comprenderás, es lo elemental en un cónsul, y el que sién-dolo de un país como el nuestro, cuya única fuerza, cuyo único prestigio radica en la discreción y dignidad de sus representantes, se adscribe públicamente a cualse adscribe publicamente a cual-quiera de las dos ideas en lucha, es peor que un malvado, es un tonto, un mentecatillo que pone en ridículo a la tierra de la que le vienen el pan y el honor. Hay una pausa. Mi amigo pa-sea la mirada por la mesa llena

de legajos, y añade:—Pero tam bién he tenido mis decepciones. Mira esto... Y me extiende un telegrama en el que leo: Viuda Lugris residente en Coruña que conoce a uste suplica interceda con general Queipo de Llano o cerca del generalisimo commuta-ción última pena de mi queido hijo Manuel Lugris Beceiro regulares indigenas Melilla. Hágalo por nuestra Virgen del Cobre. Atienda usted urgentemente a esta atribu-lada compatriota. Mi hijo es cu-bano también. Casos parecidos los he tenido a diario. —¿Y qué hiciste en éste del telegrama? -Lo único que podía hacer una

persona de conciencia, dirigirme a Queipo de Llano por la via oficiosa, pese a que lo único que sabia del asunto era lo que me exponía lacónicamente la madre. El mismo día del telegrama escribi al general esta carta:

'Mi general: He recibido de Salamanca el telegrama que me complazco en acompañarle. Me lo envía una compatriota, viuda de un buen español que conocí hace años en mi tierra. Ya comprenderá ustel mi situación cuando recibo peticiones de esta índole. En este caso no me atrevo tampoco a nediso no me atrevo tampoco a pedir-le nada. Pero ante el dolor de una madre, no he tenido valor para rasgar el telegrama sin dárselo a conocer"

—¿La respuesta?—inquiero. —La que yo me esperaba, y la que era lógico me diera. En sin-tesis, ésta: "Aun lamentándolo infinito, no me es posible intervenir en la resolución de un asunto de la exclusiva competencia de los tribunales de justicia en cuyas facultades no me es posible inmisculirme". inmiscuirme"

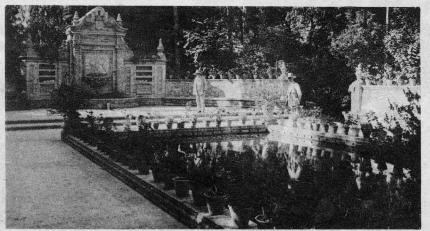
-Después he sabido-continúa el cónsul—que este asunto fué favorablemente resuelto por otra vía; por eso lo cuento. De otros más no puedo hablar, porque perjudicaria a desdichados que se han confiado a mí...

—¿Y hay muchos cubanos combatiendo al lado de los rebeldes?—

pregunto.

-Lo ignoro. Sólo conozco un caso, que por cierto me hizo vivr un minuto de grandeza y me dió el orgullo íntimo de mi nacionalidad

—Una tarde—prosigue lenta-mente el cónsul—vine a la oficina fuera de las horas de despa cho, pues tenia mucho trabajo atrasado que las visitas de por la me impedian realizar, mañana Como llamaran insistentementea la puerta, fui a abrir de bastante la puerta, fui a abrir de bastante mal humor y me tropecé con un hombre de mal talante que, sin saludar, me preguntó ásperamente por el cónsul. Le contesté en el mismo tono que aquéllas no eran horas de oficina y que el cónsul no estaba.—No obstante, diga lo que desea—añadí—. El visitante que se apoyaba en un sitante, que se apoyaba en un bastón, me recorrió con la mi-rada y sin perder su aire violento me dijo que era cubano y que deseaba saber si tenía cartas en el Consulado. En este breve intercambio de palabras uno y otro habíamos desplegado toda la dureza de que son capaces dos personas que, sin embargo, no desean ser ostensiblemente incorretas ni groseras, el porque al fin venía a pedir un servicio, yo porque era el jefe de una oficina obligada a la hospitalidad. Cada uno se había desahogado a si modo y no podíamos mantenerma (Continúa en la Pág. 52)



EL VUELO PRO FARCACOLÓN



El viernes 12 comenzó en la República Dominicana el gran vuelo de propaganda a favor de la construcción del Faro de Colón. Un avión dominicano y tres aviones cubanos participan en ese vuelo de 20,000 millas, con escalas en todas las Repúblicas del continente. Y a bordo de uno de esos aviones—el que pilotea el teniente Menéndez Peláez, héroe del primer vuelo de Cuba a España—va Ruy de Lugo-Viña, el ilustre poeta, periodista y municipalista cubano, que intervino activamente en la organización del vuelo y que lleva en el mismo la representación de nuestras autoridades civiles.



El monoplano "Colón", que manda el comandante Frank Félix, jeje del cuerpo de Aviación dominicano, fotografiado momentos antes de despegar.

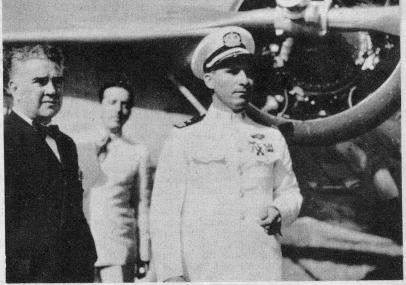
El comandante Frank FELIX, jefe del cuerpo de Aviación dominicano, que toma parte en el vuelo Pro Faro de Colón.

La niña Rosita BLANCO HERRERA Y CLAVERIA, hija del prominente industrial Julio Blanco Herrera, bautizando uno de los tres aviones cubanos que toman parte en el vuelo.

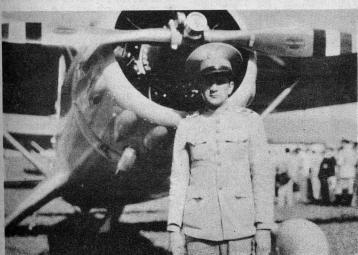


La niña Ester GON-ZALEZ, hija del teniente coronel GON-ZALEZ, jeje del E. M. de la Marina, bautizando otro de los aviones.





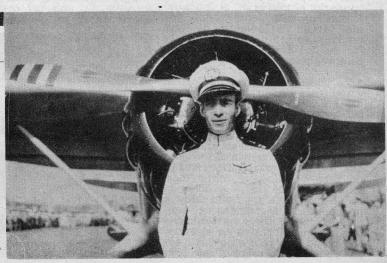
El teniente MENENDEZ PELAEZ, piloto del avión "Santa Maria", con el señor Ruy DE LUGO-VIÑA, que le acompaña a bordo.



El teniente REI-SEC, otro de los pilotos cubanos que toman parte en el vuelo.

(Fotos Funcasta).

El teniente JIME-NEZ, aviador cubano que participa en el vuelo Pro Faro de Colón.



próximo campeonato mundial de fútbol. Tan malas, que de no ocurrir un mi-y milagro hubiera sido que lagrolos sudamericanos, olvidando sus querellas con la FIFA, decidiesen participar en la competencia—se convertirá en un torneo sin la resonancia internacional que se le

quiere dar.

Tenemos, por un lado, que el panorama europeo no es propicio para que ese campeonato mundial obtenga la brillantez acostumbrada. España, una de las nacio-nes más significadas en la práctica del popular deporte, tiene que dejar de concurrir a esas impor-tantes justas futbolisticas por las actuales circunstancias que atra-viesa. Su no comparecencia al campeonato mundial es un factor desfavorable que ha de restar lu-eimiento al mismo y que, unido a la negativa de la rubia Albión, más interesada en sus propios campeonatos que en el mundial, supone un inconveniente de grandes dimensiones para los trabajos de organización que han venido haciendo los sesudos miembros de la FIFA

El problema sudamericano.-

Sin embargo, no es ése el más grave problema que se le haya presentado al señor Rimet, presidente del más alto organismo fut-bolístico del orbe. La cuestión más delicada y que más dolores de ca-beza ha hecho sufrir a los señores

de la FIFA, es la que se refiere a la tesitura en que se han colocado los países sudamericanos.

Uruguay, por ejemplo, que tiene tan altos méritos como país de sólida personalidad futbolística por haber conquistado la supremacía mundial en dicho deporte itres veces consecutivas! itres veces consecutivas!, no quie-

J. GONZÁLEZ BARROS

re saber nada de este nuevo camre saber nada de este nuevo campeonato. Y haciéndole coro al Uruguay están la Argentina, Perú, Chile y otros países de la América del Sur menos significados en el pasatiempo del balón redondo. Hay una sola excepción: Brasil. Los brasileños son hasta ahora los únicos futbolistas sudamericanos dispuestos a representar a su continente en el camtar a su continente en el cam-peonato del mundo. Y decimos hasta ahora porque parece que los argentinos, queriendo rectificar su línea de conducta, se han mos-trado en estas últimas semanas partidarios de ir a Europa. Es una rectificación que, según leimos en periódicos bonaerenses, obedece a tácticas convencionales, aunque justificadas y lógicas. La Argentina aspira a ser sede del campeonato mundial que habrá de celebrarse en 1940, y para mantener esa aspiración sin peligro de verse defraudada por la FIFA es indis-pensable que ahora eliminen to-da posibilidad de rozamiento con el máximo organismo futbolístico. No es necesario encarecer lo que para la FIFA representa que argentinos participen en campeonato mundial y cambien de conducta, aun sabiendo a qué obedece este cambio. Por lo pron-to el señor Rimet no ha ocultado su alborozo ante la perspectado su alforozo ante la perspec-tiva de que los argentinos, sub-campeones mundiales por dos ve-ces, hayan modificado sus planes anteriores; y les ha brindado to-da clase de facilidades para que se inscriban en el próximo cam-peonato mundial, a pesar de haber caducado el periodo de ins-cripción. Para la FIFA es un triunfo que la Argentina figure

entre los países competidores por la Copa del Mundo. Ello supone deshacer el frente único formado contra su autoridad por las na-ciones sudamericanas. No sabemos a ciencia cierta, en estos mo-mentos, si por fin la Argentina se ha inscripto o no.

Dificultades en Centroamérica.-

Para estar a tono con los in-convenientes surgidos en Europa y en la América del Sur, los países centroamericanos han presentado grandes obstáculos a las series eliminatorias que deben cele-

México ha venido reclamando el derecho a eliminarse con Norte-américa, alegando la facilidad de comunicaciones y ciertas venta-jas económicas. El señor Camp-bell, consejero de la FIFA en la América Central, estima que los mexicanos no tienen razón y se ha opuesto a tales propósitos enérgicamente. Visto que no podían vencer la oposición del señor Campbell propusieron después que las eliminaciones de las Olimpia-das Centroamericanas y del Cari-be, que habrán de efectuarse durante el mes de febrero en Panamá, fueran consideradas a los efectos de la clasificación para el campeonato mundial. Tampoco fueron complacidos. La FIFA no puede aceptar semejante cosa porque las Olimpíadas de Panamá son unas justas que no se celebran bajo su férula, y, además, eso se-ría hacer una concesión que considera exenta de lógica y de sentido.

dificultades en el circuito Las centroamericano no acaban ahi.

Cuba, que debe eliminarse en Barranquilla con las Guayanas Holandesas y con Colombia, está lu-chando con los mayores inconve-nientes para hacerlo. Nuestro equi-po representativo, según los acuerdos a que se llegó con las auto-ridades futbolísticas de Colombia, tenía que haber jugado ya en Ba-rranquilla, pero al no habérsele enviado la cantidad de dinero convenida hubo necesidad de aplazar el viaie.

el viaje.

El señor Campbell, como intermediario entre las Federaciones de Cuba y de Colombia, se ha dirigido últimamente a ésta pidiendo que defina su situación para saber a qué atenerse. Existía la seperanza de que los cubanos pueses paraza de que los cubanos pueses que los cubanos que los cubanos que los cubanos que los que esperanza de que los cubanos pu-dieran emprender viaje a Barran-quilla en los primeros días del corriente mes y esa esperanza se

ha esfumado.

Para el fútbol cubano ha sido
una ventaja que las cosas ocurrieran así, aunque sus dirigentes no quisieran que ocurriesen. De-be saberse, para comprender el porqué de nuestro aserto, que la mayor parte de los jugadores cu-banos que fueron seleccionados para ir a Barranquilla se encon-traban en Costa Rica con el equi-po del Deportivo Centro Gallego y se negaron resueltamente a jugar en la ciudad colombiana. Adu-ciendo que llevaban tres meses de excursión con el Deportivo Centro Gallego y que por ello ansiaban regresar a Cuba para abrazar a sus familiares, así como que en Barranquilla fueron muy mal tratados durante los partidos que jugaron alli recientemente, los muchachos se colocaron en una actitud de franca rebeldia ante la Nacional cubana.

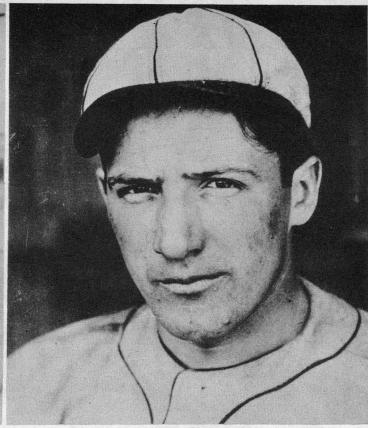
De ahí que las dificultades económicas para ir a Barranquilla hayan favorecido por el momento

al fútbol cubano.



Cuando se celebraron las Olimpiadas Centroamericanas en El Salvador, fué seleccionado para representar a Cuba este equipo. Antes, como ahora, la selección estuvo a carao del señor Ignacio MONTALVO y del entrenador ARENAS, que aparecen a ambos lados de la joto. El señor Montalvo, a pesar de haber cesado hace días como integrante de la Nacional cubana, fué quien seleccionó a los jugadores que deben representarnos en el campeonato mundial.







IENTRAS Babe Ruth espera que los propietarios de los clubs de liga grande se fijen en él como posible manager, los cronistas deportivos de Nueva York le hacen jugar golf. Ahora es Bill Corum, cronista del N. Y. American, el que propone un match de golf entre Babe Ruth y John Montague, a beneficio de los niños pobres de la gran metropoli. Este MONTAGUE es el notorio golfista que se hizo amigo de los astros de Hollywood y que jamás permitia que le enfrentaran una cámara fotográfica y mucho menos la lente del cine. Hace poco el "Misterioso" Montague fué aprehendido por la Policia federal, acusado de haber cometido un robo a mano armada en compañía de cinco gangsters, hace cuatro o cinco años. El escándalo fué mayúsculo. Montague mereció la primera plana de los periódicos por espacio de dos semanas. A su juició acudieron Bing Crosby, su intimo amigo, George Raft, Clark Gable y otros amigos más que conquistó con su simpatía y su maravilloso juego de golf, durante sus cuatro años en Hollywood, los que no tuvieron reparo en declarar "que Montague era un genuino caballero y que estaban dispuestos a garantizarlo y a gastar todo el dinero que fuese necesario para obtener los mejores abogados de los Estados Unidos". Montague fué absuelto, y la publicidad que recibió con el juicio y con la presencia de los astros de cluba de un cuarto de millón de dólares. Pero Montague no ha aceptado ninguna hasta ahora. Y prefiere jugar en un match de golf contra Babe Ruth a beneficio de los niños desvalidos de Nueva York.

—Quiero vivir en paz en Hollywood—ha declarado Montague—y quizás si acepte la invitación de algún torneo abierto de golf, pero nada de exhibicionismos...

¡Y lo fantástico del caso es que Montague haya elegido a Hollywood entre todos los rincones del mundo nara huir de la exhibición en de la companio de la compa

do Montague—y quizás si acepte la invitación de algún torneo abierto de golf, pero nada de exhibicionismos...

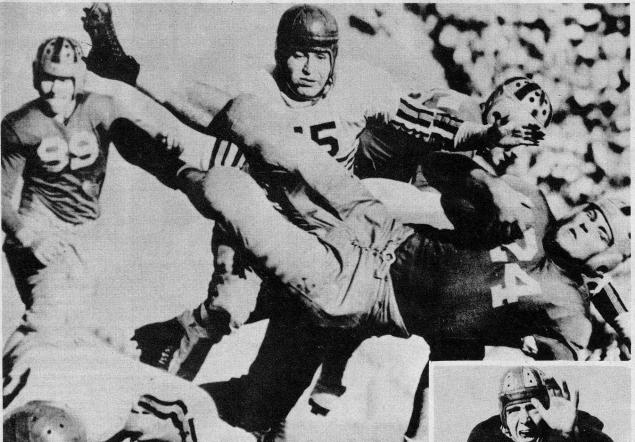
¡Y lo fantástico del caso es que Montague haya elegido a Hollywood entre todos los rincones del mundo para huir de la exhibición y de la publicidad!

Charley GEHRINGER, segunda base del Detroit, y Ducky MEDWICK, outfielder de los Cardenales del San Luis, acaban de recibir los honores más altos a que puede aspirar un jugador de pelota profesional. Ambos han sido seleccionados como los peloteros más valiosos del año en sus respectivas ligas... Esta selección que ofrece al jugador el prestigio incalculable que significa la más cimera posición en su particular deporte, la hacen todos los años los cronistas deportivos norteamericanos que integran la Asociación de Escritores de Baseball de América, labor realizada por votación. Singular es el hecho de que Joe DiMaggio, el rey jonronero de los Yankees, que fué durante la temporada de 1937 el jugador más popular de las grandes ligas, haya obtenido solamente el segundo lugar en la selección de la Liga Americana, pero es indiscutible que Gehringer, como jugador de pelota, es un producto más completo, más equilibrado que DiMaggio. En Gehringer hay un genio del baseball, y no cabe duda que los cronistas han sabido discernir en esta ocasión sin dejarse llevar por la ola de simpatia que despierta DiMaggio... El segundo lugar en el computo de la Liga Nacional alcanzó a Gabby Hartnett, el catcher de los Cubs de Chicago, sin duda el mejor receptor de ambos circuitos en la actualidad. Hartnett fué el que llevó a los Cubs casí a las puertas de la despierta DiMaggio en Nueva York... Pero está visto que estas selecciones no fueron guiadas por celebridad, sino por verdadero mérito.

JESS LOSADA.



IE FOOTBALL



es éste un ejemplo de los poderes sobrenaturales de un faquir hindú, a pesar que los "coaches" de "football" pretenden ser taumaturgos. Se trata de un "tackle" violento en un juego de "football" colegial...

ACE SIETE u ocho años Knute Rockne era un fe-tiche deportivo en vida. tiche deportivo en vida. Sus hazañas como ccach del equipo de football de la Universidad de Notre Dame fueron cantadas con el mismo fervor que empleó Homero para reseñar los triunfos de Teasos en los Juegos Gímnicos de la antigua Hélade. Hoy, Knute Rockne es una leyenda y sus "cuatro jinetes de Nôtre Dame" un estimulo para la ambición juvenil y un catecismo para uso de los coaches catecismo para uso de los coaches con equipos deficientes. La Universidad de Notre Dame,

un modesto plantel de enseñanza ubicado en un pequeño pueblo norteamericano, tenía un admirable cuerpo de profesores y un plan de estudios que era un modelo entre colegios de su categorio Sin ambargo Natro Dame via plan de estudios que era un modelo entre colegios de su categoria. Sin embargo, Notre Dame vivía una existencia casi anónima; no podía por cierto compararse con Yale ni con Harvard... hasta que llegó Knute Rockne a la jefatura futbolística para escribir sobre el firmamento de la notoriedad el nombre de Notre Dame y "sus cuatro jinetes". Desde ese momento, el pequeño plantel comenzó a prosperar. A los dos años de la "era Rockneana" las arcas estaban repletas y había más alumnos de los que el colegio podía recibir. ¡Todo al mágico conjuro de sonadas victorias futbolísticas! La ambición de cada chiquillo norteamericano era llegar a ser un nuevo jinete del Notre Dame! ¡Notre Dame era un símbolo y una meta!

Desapareció Knute Rockne por la via de un accidente de aviación y a pesar de la tradición y el lirismo reminiscente del viejo fetiche, Notre Dame ya no tiene el mismo número de discípulos, ni la celebridad de otros tiempos. Knute Rockne podrá ser una anti-

Knute Rockne podrá ser una anti-

gua estampa heroica con las mismas prerrogativas del Cid Cam-peador o de George Wáshington, pero el *football* exige un algo más

peador o de George Wáshington, pero el football exige un algo más tangible que la memoria sentimental de un pasado glorioso.

Hoy es la Universidad de Minnesota la que tiene el brillo del triunfo y Bernie Bierman, el coach que ostenta el prestigio de los éxitos en el gridiron. Un coach de football es un héroe para la muchachada y un "ministro de finanzas" para los propietarios del plantel. Un buen coach que sea capaz de seleccionar a un equipo triunfador, aun comprando y pagando por los buenos jugadores, vale a un colegio lo que un buen ministro de Hacienda a una nación. Por eso, los coaches ganan más sueldo que el más erudito de los profesores. Por eso se les mima, se les atiende en todas sus solicitudes y se les glorifica con énfasis de idólatras...

¿Cómo viven estos privilegiados del deporte... y también de la enseñanza? Vamos a llevar al lector dentro de la existencia del más célebre de los actuales coaches: del propio Bernie Bierman, el "cerebro" del equipo Minne-

ches: del propio Bernie Bierman, el "cerebro" del equipo Minne-

sota.

Bierman tiene que vivir—¡el pobre!—con \$25.000 al año. La Universidad le paga \$10.000 y el resto lo obtiene suscribiendo artículos para periódicos y revistas, hablando de football por radio y como "catedrático" de football en colegios de verano.. Claro que Bernie fué un futbolista en su mocedad. Allá por el año 1915, era capitán y halfback estrella del team de Minnesota y fué un brillante escolar y admirable jugador de football.

Hoy cuenta 43 años y ostenta una cabellera totalmente gris, canicie prematura que surgió al calor de sus diarias luchas con

Bill HUTCHINSON, "fullback" del equi-po de la Universidad de Dartsmouth, ejemplariza en este gesto "el espíritu del futbolista colegial"...

jugadores, árbitros, periodistas, profesores y ese público lleno de frenética vesania que asiste a los juegos de football. Su récord en Minnesota es notable: En cuatro años, su team ha ganado 32 juegos, perdido 4 y empatado otros 4. Su técnica es de individualización. En lugar de discursos bélicos llenos de dramaticidad huesa ción. En lugar de discursos bélicos llenos de dramaticidad hueca, Bierman habla personalmente con cada jugador y le dice lo que debe hacer. Estos diálogos los repite entre los tiempos del juego.

Aunque suele ser enérgico, no es rudo con sus jugadores y prefiere tratarlos paternalmente. Nadie mejor que él, que fué jugador estrella, conoce la sensibilidad de un atleta bien entrenado.

Bierman se preocupa de todos

Bierman se preocupa de todos los detalles. Cuando sus jugado-res comienzan a vestirse para un match, él en persona revisa los vendajes, los zapatos y los trajes, pues evitar accidentes por medio de la precaución es su lema primordial. En sus cuatro años de coach jamás ha tenido un accidente en sus distintos equipos, a

POR JESS LOSADA

pesar de que el football es el deporte que más víctimas produce durante el año. Para Bierman, los zapatos constituyen la principal defensa del futbolista. ¡Más importante aún que la cabecera! Su teoría es que los pies están mucho más expuestos que la cabeza en un juego de football. El calzado de sus equipiers es del mejor material obtenible y fabricado a la medida para cada uno.

El coach del Minnesota estudia los valores físicos y mentales de cada aspirante a futbolista. Las condiciones físicas del jugador

condiciones físicas del jugador deben ser excepcionales. Ese es el primer requisito. En cuanto a el primer requisito. En cuanto a la parte mental, el muchacho debe poseer una espontánea reacción a todas las situaciones posibles en un juego, vista aguda y verdadero arte en el bloqueo. ¡Blocking! Esa es la esencia del football, el factor de todas las jugadas, según Bierman. Un team que no sepa bloquear con efectique no sepa bloquear con efecti-vidad es un team mediocre, en su concepto.

vidad es un team mediocre, en su concepto.

Durante un desafío, Bierman se fuma dos y tres cajetillas de cigarros. De carácter nervioso y emocional, Bierman no siente tranquilidad hasta que su team haya terminado el juego. Y este factor hiperestésico no se puede atribuir a falta de madurez, pues Bierman ha visto servicio activo como coach en las Universidades de Montana, Mississippi y Tulane y en un período de 16 años, sus equipos han ganado 86 juegos, perdidos 31 y empatados 10.

La táctica de Bierman para defensa está basada en una linea de seis hombres que carga con rudeza, con decisión, sin esperar a la visualización de la jugada. Si logran realizar la interferencia, los hombres del backfield pueden

los hombres del backfield pueden materializar los tackles. Bierman enseña a sus hombres a ser tackleadores precisos, rudos hasta donde permitan los reglamentos... y un poco más allá... si es posible.

Bierman es un fanático del cine, le encantan la natación y el remo, pero casi nunca tiene tiempo para gozar de unas vacaciones. Su vida es football desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche. En su hogar, se pasa noches enteras estudiando nuevas tácticas de ofensa y defensa No tácticas de ofensa y defensa. No hay libro sobre football que no haya leido, y cuando puede extraerle algunas horas a su ocupado horario, las dedica a escribir sus memorias.

sus memorias.

Su staff de enseñanza y coaching, incluye dos auxiliares, dos entrenadores, dos masajistas y un secretario. Bierman trabaja alrededor de 12 horas diarias... y veces hasta 15 horas, que incluyen el tiempo que dedica en su casa al estudio de tácticas en vísperas de un juego decisivo.

¿Cuándo piensa retirarse?
¡Cuando el tiempo logre tacklearlo! ¡Y él tratará de inventar una defensa para evitarlo! Bierman dice que morirá con un libro de football en la mano... o con un

dice que morirá con un libro de football en la mano... o con un vocablo de football en la garganta Esta es la vida de un coach de football, un hombre más importante, para el moderno colegio norteamericano, que el profesor de Física o Matemáticas... Pero es el hombre que llena las arcas del plantel, y esta era perteneca al dólar y no a la cultura, como creen ingenuamente muchos.... creen ingenuamente muchos...

MAS DEPORTES



G R I FFIN, lanzador norteamericano del Club Santa Clara, que dió los nueve ceros al Habana en el primer juego del equipo villaclareño en la capital.



El Colegio La Milagrosa, "entry" matancero en el campeonato "funior" de "basketball", que se ha convertido en el "team" "milagroso" de ": temporada. La victoria de las matanceras el sabado pa: do las coloca en primera fila en el "bas etball" femenino.



Elsa ADAM, del Club San Carlos, en posesión del balón, mientras una "milagrosa" trata de arrebatárselo.

El "team" de la Escuela de Becados José Miguel Gómez.



El conjunto de los Maristas, con FORNAGUERA de "coach".



El Instituto Nº 3, de la Vibora, que triunfó espectacularmente en el "match" segundo de la noche.

El equipo del Deportivo La Salle.



HENRY ARMSTRONG, BEY ABSOLUTO DE LOS PESOS PLUMAS NUEVA YORK, octubre.

IREN por donde ese moreni-to nativo de St. Louis que responde por el nombre de Armstrong (nunca un apellido le hizo más honor a un físico; el hombre tiene un brazo que es una aplanadora), debe sentirse hoy émulo de Fernando VII o de Felipe II. El hombre está siendo proclamado en todo el mundo, des-de anoche, rey "absoluto" de las 126 libras.

Es de suponer que después de la rápida y decisiva victoria lo-grada anoche por Henry Arm-strong sobre Pete Sarron, en la primera aventura que corriera Mike Jacobs en el Medison Square Mike Jacobs en el Madison Square Garden—de la cual no ha salido muy bien que digamos, económicamente hablando—todas las co-misiones del mundo y hasta de los otros planetas se pondrán de acuerdo en el hecho probado de que el verdadero campeón mun-dial de la categoría que tuvo co-mo estrellas a Terry McGovern y a Johnny Dundee, no es otro que el boxeador de color que tomara bajo su tutela ese otro "moreno" postizo conocido mundialmente por el nombre de Al Johnson.

Tres campeones y un solo titulo.--

Hacía muchos años que las comisiones de boxeo más importan-tes de los Estados Unidos y terri-torios adyacentes no se ponían de torios adyacentes no se ponian de acuerdo sobre quién era el verdadero campeón mundial de los plumas. En la época en que Kid Chocolate fué reconocido como champion por la comisión neoyorquina, Freddie Miller era el tittle holder aceptado por la National Boxing Association de los Estados Unidos y su aliada europea Inter-Unidos y su aliada europea Inter-national Boxing Union. En el vie-jo mundo la British Boxing Board of Control le daba también su vo-to al cubano, cuyo título estuvo a

punto de ser puesto en juego en Inglaterra durante el viaje de Chocolate a Francia y España.

Posteriormente, sin embargo, el número de campeones mundiales del peso pluma, reconocidos, aumentó a tres. El sirio de Alabama Pete Sarron obtuvo los derechos de Freddie Miller, al derrotarlo hace año y medio en Wáshington, mientras el neoyorquino Mike Belloise se hacía más o menos meloise se hacía más o menos me-recedor de los antiguos honores de Chocolate como resultado de una de esas eliminaciones que, o no eliminan a nadie, o no dejan titere con cabeza. Por último, Ca-lifornia lanzaba al mercado de las coliflores su candidato a la antigua silla de Johnny Kilbane y de Canzoneri, en la persona de este Henry Armstrong, que ahora ha demostrado plenamente ser el verdadero merecedor de la corona de su categoría.

Hasta los críticos anticiparon la victoria de Armstrong.

El resultado del encuentro de anoche fué anticipado hasta por los críticos de los periódicos neoyorquinos, que, como los lectores saben, rara vez aciertan en sus predicciones. De manera que a nadie pudo sorprender. De antemano se sabía que los treinta años de Pete Sarron que nunca descode Pete Sarron, que nunca desco-lló más que por su gran resisten-cia, iban a resultar demasiados años frente a los veinticuatro del moreno avecindado en Califor-nia. Ni siquiera la pretendida dificultad de Armstrong para hacer el peso—una dificultad artificial y propagandista, como quedó de-mostrado al registrar en la ba-lanza, en el acto del pesaje ofi-cial, sólo 124 libras—le hizo pen-sar a nadie que el moreno pudiera

perder. Pero pese a su decisiva perder. Pero pese a su decisiva victoria y al hecho de derrotar en seis rounds a un adversario que hasta anoche no había estado nunca en el suelo, lo cierto es que su victoria no fué del tipo de las que llevan a un gladiador del ring a la importalidad ring a la inmortalidad.

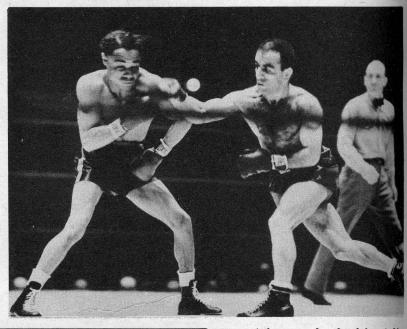
Armstrong, McGovern y Johnny Dundee

Todo lo que Armstrong puso de relieve frente a Pete Sarron es esa cualidad que ya le era conocida y que ha sido la causa de que ganara por nocaut veintidós de los veintitrés encuentros que ha celebrado este año: el punch. Pero si bien ese solo atributo le fué más que suficiente frente al memás que suficiente frente al me-

diocre Sarron y le será frente a todos los demás oponentes de su peso que pudieran enfrentársele en estos momentos, yo dudo mu-cho que le hubiera servido de gran cosa frente a um Johnny Dundee, por ejemplo. Y a eso es a lo que vamos. ¿Es realmente Henry Armstrong el segundo Mo-Govern en que lo quiere convertir la misma crítica histérica que fa-bricó el mito de Joe Louis y acepta al pie de la letra los "avances" de la oficina de publicidad de Mike Jacobs? ¿Se le puede comparar sin desdoro con los mejores hombres con que contó la división en el pasado?.

Armstrong y el Chocolate de 1931.-

Viendo anoche combatir a Henry Armstrong contra Pete Sarron,

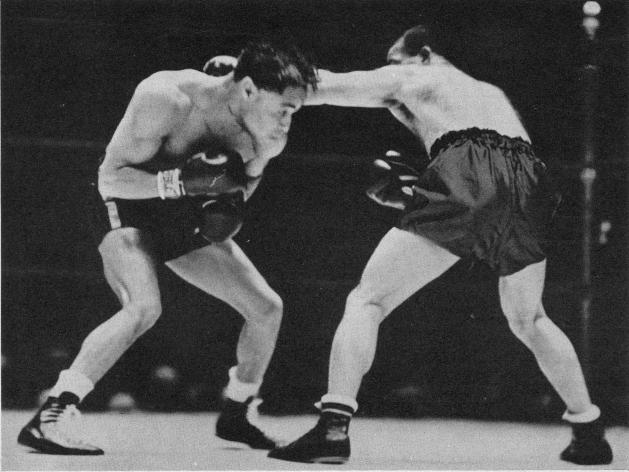


me estaba acordando del catalán me estada acordando del catalan Gironés, no precisamente porque se pueda establecer una comparación entre los dos como puglistas o por razón de sus estilos, sino porque uno y otro se parecen en su absoluta despreocupación hacia el castigo que puedan recibir del adversario. Y por fuerte que sea un individuo por mute que sea un individuo, por mu-cha que sea la vitalidad de que lo ha dotado la Naturaleza, cuando se desperdicia esa vitalidad sin necesidad, más o menos pronto se ha de pagar el error cometido. En los cuatro primeros asaltos

del encuentro de anoche, Arm-strong lució cualquier cosa me-nos un campeón del mundo. Es verdad que atacaba continuamente, y que cuando lograba colocar cualquiera de sus puños, el efecto de sus golpes se hacía evidente. ¿Pero qué le hubiera pasado si en vez de tener frente a él al viejo y mediocre Sarron se hubiera pasado se nues el mediocre sarron se nues el mediocre viejo y mediocre Sarron se hubera encontrado con un adversario del tipo y la talla del Chocolate de 1931, aquel que hizo "un mono" del formidable Tony Canzoneri?... A mi manera de ver, no hubiera hecho más que una cosa: el ridículo

En Ambers pudiera encontrar Armstrong su Waterloo.—

Ahora se dice que Henry Armstrong, que indudablemente no tiene adversarios en la categoria de los plumas, va a iniciar una campaña con el fin de anexarse también la corona mundial de los ligeros. Pero eso, a mi entender,





harina de otro costal. Yo no sé lo que le pasaria al moreno si se enfrentara con Pedro Mon-tañez—el Montañez anterior al encuentro con Ambers—, pero co-mo quiera que el portorriqueño parece decidido a militar en ade-lante en la división de los welters, ess encuentro puede que nunca se lleve a cabo. (Sería algo así co-mo un choque entre dos locomotoras humanas, digno, en verdad, de ser presenciado). En cambio de ser presenciado). es posible que se realice un *match* entre Armstrong y el campeón mundial de los ligeros, en el cual el californiano pudiera llevarse la gran sonnesse. gran sorpresa.

Yo reconozco que no voy de Yo reconozco que no voy de aqui a la esquina por ver pelear a Ambers. La verdad es que lo que él hace—como lo que hacía. Maxie Rosenbloom—es cualquier cosa menos pelear. Pero si tengo que reconocer su habilidad defensiva y su eficiencia para "torear" a un adversario que hace de toro como Armstrong De made toro, como Armstrong. De ma-nera que ese encuentro con el campeón de los ligeros, pudiera resultar en definitiva en Waterloo del pequeño hombre de hierro que se ha anotado 22 nocauts en sus 23 últimas apariciones en el cuadrángulo.

Hace cien...

(Continuación de la Pág. 39)

Miguel Herrera y Antonio María Escovedo en informe rendido a la Junta de Fomento, fué de 3.459,850, 4½ pesos, incluyéndose en esta cantidad algunos gastos que no tienen conexión directa con la

construcción de la obra, por lo que el costo preciso del camino de hierro con sus depósitos y poder motor fué de 2.005,478, 6½ pesos, o sean 44,566 pesos por milla. Según el Estado de los productos de carga y pasajeros, extractados de los partes diarios, desde noviembre de 1837 a diciembre de 1838, publicado en el Diario de La Habana, de 10 de enero de 1839, en ese año y dos meses circularon

de San Felipe, Durán, Guara, Melena, Aguada de Melena y Güines, según aparece del interesantísimo plano de dicho camino de hierro, que poseemos e ilustra este tra-bajo, levantado a fines de 1838, posiblemente en 31 de diciembre de ese año. La Junta de Fomento, en sesión

extraordinaria de 11 de noviembre de 1837, presidida por el con-de de Villanueva, acordó, según de la mañana, y el segundo a la una de la tarde, regresando a las diez de la mañana y cinco de la tarde, y que se estableciera desde el siguiente la salida diaria del paradero de Garciny de un convoy de pasageros a las siete de la mañana, que esté de vuelta a las cinco de la tarde; 3º Que en el arco morisco que forma la fachada del Tonel se ponga esta inscripción: La Junta de Fomento—. Presidente, el Conde de Villanueva—. Comisarios, M. Herrera, A. M. de Escovedo, W. de Villaurrutia. Ingeniero Director—. Alfredo Cruger. 1837".

Este arco desaparecido hace tiempo, y del que publicamos un grabado que figura en el tomo segundo de 1842, del Paseo Pintoresco por la isla de Cuba, daba entrada al túnel o socavón que horadaba la montaña o roca de Vento, cuyas excavaciones fueron ejecutadas por Mr. Avery.

ejecutadas por Mr. Avery.

No terminaremos estas líneas informativas sobre el primer fe-rrocarril de Cuba sin tributar expresivo recuerdo de admiración y gratitud a todos los esclarecidos y gratitud a todos los esclarecidos patricios cubanos que pusieron su talento y su patriotismo al servicio desinteresado del progreso y mejoramiento de esta tierra y la felicidad de sus compatriotas, luchando, sin tregua ni flaquezas, contra la hostilidad española y la protig griella por llevar adelante. apatía criolla, por llevar adelante empresa de tanta monta y proveempresa de tanta monta y prove-cho tanto como fué el estableci-miento del camino de hierro en-tre La Habana y Güines y los de-más ferrocarriles que bien pronto unieron entre sí otras poblaciones de la isla y llevaron, de oriente (Continúa en la Pág. 54)

PVBLICIDAD ARGUELLE SUPREMA ELEGANCIA. GALIANO 86 CASI ESQ. A

por la vía, en viaje de ida, 27,727 pasajeros, y en viaje de vuelta, 21,471, o sean un total general de 49,198 pasajeros, con un producto de 94,841 pesos. En ese *Estado* sóla aprecen las estadósticas de la contractor de la con lo aparecen las estadísticas de la carga transportada desde julio de 1838 hasta diciembre del mismo año, la que arroja la suma de 24,888 pesos y 4 reales. El producto total asciende, pues, a la suma de 119,729 pesos y 4 reales, durante el tiempo referido.

Los paraderos de la línea desde La Habana a Güines en los cuales se tomaban y dejaban pasaje-ros eran los siguientes: Garcini, Villanueva, Almendares, Ramal de la Bóveda, Aguada del Cura, Rin-cón, Bejucal, San Felipe, Aguada aparece de un impreso, de cuatro hojas, que al efecto fué publicado, lo siguiente: "1º Que la solemne apertura tuviera lugar, participandose previamente al Escmo. Sr. Capitán general, el domingo 19 del corriente, en celebridad de los días de la Paina Ntra Sra Da los días de la Reina Ntra. Sra. Da. Isabel II, sin otra preferencia pa-ra ocupar los asientos de los coches que la presentación de los boletines, que se espenderian al público desde la vispera en ambos puestos (Garcini y Bejucal) al precio de la tarifa inserta con anterioridad en los digrios de goanterioridad en los diarios de go-bierno; 2º Que en dicho día se hicieran dos viages con todas las máquinas y coches desde Garciny al Bejucal, el primero a las siete

Guerra...

(Continuación de la Pág. 44)

en aquel plano de violencia vergonzante que nada, por lo demás, justificaba. Y como ocurre siem-pre en estos casos, ambos tácita-mente, nos humanizamos. Le hice pasar y le pregunté si llevaba mucho tiempo en Sevilla.— Apenas la conozco-me explicó-, Esta es la primera salida que hago... Soy suboficial de la Legión y fuí gra-vemente herido en el primer ata-que que hicimos a Madrid... pertenezco a las tropas del general

—Poco a poco—sigue diciéndo-me el cónsul—aquel desconocido fué inspirándome simpatía, a tal punto que le hice preguntas so-bre la campaña, a las que él, pru-dentemente, no respondió con franqueza sino cuando le afirmé con cierto énfasis que yo estaba obligado al secreto profesional, y que deseaba conocer la verdadera que deseaba conocer la verdadera verdad de la guerra en aquel frente. Debo decirte que esto ocurría en el mes de noviembre, poco después del primer gran ataque de los rebeldes a la capital y en momentos en que los que vivíamos en la retaguardia andábamos completamente descriptados pletamente desorientados.

—La verdad es que Madrid es-tá muy duro de pelar, que hemos tenido bajas incontables, y que los enemigos están tan bien preparados como nosotros, y en algunas

armas mejor que nosotros.

—¿Vuelve usted al frente?

—Sí, señor, en cuanto me den

de alta.

—¿Y cómo vuelve usted, teniendo ideas tan pesimistas respecto a la toma de Madrid?

Fe mi

a la toma de Madrid?

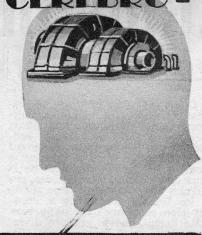
—¿Qué quiere usted?... Es mi deber... Y entonces, como quien aprovecha una transición para echar bruscamente hacia fuera la idea que le trabaja y obsede el espíritu, me dice, rápido:—Por eso he venido a verle, señor cónsul, para que tome mis generales y le escriba a mi padre, por si muero en la guerra.

y le escriba a mi padre, por si muero en la guerra.
Yo me levanto un instante, pues hablábamos en el salón de recibo y no tenía allí lápiz ni papel. Y figurate mi sorpresa y mi emoción al regresar y ver a aquel hombre de mentón voluntarios y rostro sensual de un aspecto ton rostro sensual, de un aspecto tan varón y tan cubano, con las lá-grimas rodándole por las mejillas como si fuera un niño. Y es que de pronto el combatiente herido se aniñó, en efecto. Pero no llora-ba femenilmente sina que la calba femenilmente, sino que le asal-taron de un modo súbito los re-cuerdos de la infancia, el viejito anciano de Cuba, la novia de la mocedad, acaso; y entre ambos, además, se había establecido esa sutil y misteriosa concordancia de dos almas a quienes ata el mis-mo suelo, la misma patria distante y presente; sin duda fué aqué-lla su única debilidad en largos años de vida aventurera y ruda,



Este motor - EL CEREBRO también necesita combustible...

.. y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo ve-getal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



Reintegra la vitalidad

y quizás si presentía que conmigo se despedía de Cuba y de su verdadera bandera tanto tiempo olvidada, que no era la roja y gualda. Y lloró como todo un hombre... Nunca me parecieron tan viriles unas lágrimas.

—¿Qué habrá sido de él?—concluye el cónsul como hablándose

cluye el cónsul como hablándose a si mismo—. Le dije que volvie-ra y no he tenido más noticias suyas... Se llamaba Manuel Sigler, y era de Melena del Sur...

Inglaterra...

(Continuación de la Pág. 29)

tra que si Inglaterra tiene que pelear lo hará como una nación unida. Ella tendrá también el apoyo de su Imperio como en la última guerra, porque el Ministerio de Relaciones Exteriores tiene constantemente en cuenta la actitud de los Dominios y ésa es una de las razones de su vacilación en asumir compromisos adicionales en Europa. La necesidad de una política aceptable para los Domi-nios cualifica inevitablemente las manifestaciones puramente eu-ropeas de la actividad británica.

Preguntas contestadas.—

A la pregunta de si Inglaterra peleará por defender a Checoes-lovaquia o Austria contra Alemania, la respuesta probablemente es no. "Alemania pudiera avan-zar a lo largo del Danubio hasta el Mar Negro sin una guerra se--ha escrito recientemente Robert Boothby, miembro conserva-

dor del Parlamento. A la pregunta de si Inglaterra peleará contra el Japón la respeleara contra el Japón la res-puesta es no—mientras el Japón se mueva hacia el oeste en China y no hacia el sur, hacia los te-rritorios y las líneas de comuni-cación británicos. Los australia-nos sienten alivio al ver enterrarse al Japón en China en vez de marchar hacia ellos. A la pregunta de si Inglaterra

peleará por la cuestión de España la respuesta es no—aunque todo indica hoy que tendrá que llegar más tarde o más temprano a un ajuste de cuentas con Mussolini en el Mediterráneo y que cualquier arreglo actual es muy probable que no sea otra cosa que una tregua.

La expansión del Japón y de Alemania puede afectar directa-mente los intereses vitales británicos, pero hasta ahora no los afecta ya que el Japón se aplica principalmente al norte de China y Hitler a la Europa orientalaunque la demanda alemana de colonias preocupa a los ingleses y es difícil de satisfacer por los peligros estratégicos de dar a Ale-mania asientos en la costa afri-

Ganar tiempo .-

La política británica consiste en aplazar un conflicto hasta que esté mejor armada y evitar la ne-cesidad de combatir contra varios enemigos en varios frentes al mismo tiempo. El vasto alcance geográfico de sus intereses le da especial interés en la paz del mundo. Ya no confía en la Liga que no fué mencionada siquie-ra en el informe de la conferencia imperial ni en el reciente discurso de apertura hecho por el rey en el Parlamento. Inglaterra confía en Francia para que la ayude en Europa.

Con los Estados Unidos no só-lo no tiene rivalidades vitales, sino que comparte su interés en un mundo ordenado. Inglaterra cree que los norteamericanos simpatizan con ella en esa obra. Ella es-pera que podrá disponer de las provisiones de América en caso de emergencia. Si los británicos esperan más, por lo menos tienen la prudencia de no decirlo.

En la Espana...

(Continuación de la Pág. 36)

él me trajeron a Valencia. Veníamos todos tan deshechos, que ni alegría nos produjo la victoria. Alguien preguntó al vernos: "¿De dónde vienen?" ¡Del infierno!", fué la respuesta".

"Zaragoza fué la tumba de varios miles de valientes que ofrendaron su vida en un esfuerzo estéril. Pero eso fué entonces, hace algo más de un año. Ahora veremos qué pronto caerá Zaragoza. Nada le será imposible a nuestro Nada le será imposible a nuestro valiente Ejército Popular y al general Pozas"

Llegábamos ya al polígono irre-gular que es la plaza de Don Emi-lio Castelar, a la que van a des-embocar las principales vías cita-dinas y donde se encuentran el Palacio de Comunicaciones, varias Palacio de Comunicaciones, varias casas bancarias de firmas espanolas, edificios modernos y el Ayuntamiento, cuya fachada ha sido perjudicada en parte por un reciente bombardeo. En este edificio de dos plantas, con poderosas columnas a la entrada, radica parte del Gobierno de la República. En él se controlan los alimentos, armas, hombres, banca industrias, etc. Siembre está ca industrias, etc. Siempre está lleno de visitantes que entran y

salen con una orden que cum-plir. Se ven milicianos en canti-dad que esperan, de fijo, la orden de partir para el frente.

Los cafés, los espectáculos públicos, todos los sitios de diversión de Valencia están llenos de una multitud ondeante, febril, parlera, que habla a voces y comenta los episodios guerreros. Mi primera noche en la ciudad sede del Gobierno republicano no pude encontrar alojamiento. Dormí en una mesa de café entre un estruccio de contrar de la comenta de café entre un estruccio de contrar de la comenta de café entre un estruccio de contrar de la café entre un estruccio de contrar de la café entre un estruccio de café entre un estruccio de contrar de la café entre un estruccio de caf truendo de copas y un rasguear de bandurrias. A la mañana siguiente, después de mucho deambular por la ciudad, encontré asilo en una pensión familiar, modesta, pero cómoda. Las mujeres valenpero cómoda. Las mujeres valencianas, sin excepción, prestan su aporte decisivo a la guerra. Las que no están enroladas como enfermeras, cosen para los milicianos que luchan en el frente.

Todas las industrias están colectivizadas y hay la participación del empleado y del obrero que cobran en relación con los ingresos y con la capacidad de trabajo.

con la capacidad de trabajo.

Los edificios de los ricos, todas las propiedades de la nobleza, han sido incautados y habilitados co-mo lugares de alojamiento y de descanso y como dormitorios para descanso y como dormitorios para los núcleos de población civil con-centrados en la ciudad y proce-dentes de aquellas zonas ocupa-das por las tropas de Franco. Hay un gran respeto para los cuadros viguas artísticas que se encuesy joyas artísticas que se encuen-tran, en esas residencias donde hay cientos de personas viviendo. Nadie se atreve a violar la consigna que exige que se conserve pa-ra la República todo lo que era patrimonio de la minoria privi-legiada que gobernaba a España. Ha desaparecido la linea secta-

ria entre los partidos. Hoy por hoy en Valencia no se acusa nin-gún matiz político antagónico y todo el pueblo se halla identificado en la aspiración común de ganar la guerra y derrotar a Fran-co. Los delitos comunes—crime-nes, robos, etc.—han desaparecido por completo. La guerra ha bo-rrado la delincuencia y parece co-(Continúa en la Pág. 54)

La toma...

(Continuación de la Pág. 40)

se estima que pronto habrá cesase estima que pronto habra cesa-do la resistencia en Asturias, con-sumada la conquista de la región que más ardua y eficazmente combatió en favor de la causa re-publicana, pero que al fin fué vencida por el empuje de unas fuerzas superiores en número, en elementos guerreros y en capacielementos guerreros y en capacidad profesional.

REDUJO 41 LIBRAS EN 3 SEMANAS

Solamente tomando jugo de naranja y un pomo de BONKORA



Asi lo informó dichosa la Srta. Rosa Sparrow, de Detroit, E. U. A., cuando tomó Bonkora. Este extraordinario tratamiento de Battle Creek hace desaparecer la gordura excesiva sin peligro y de una manera natural, expulsando los desechos de los intestinos y eliminando la humedad retenida en los tejidos grasosos. Durante la próxima semana, antes de las comidas, tome un poquito de Bonkora en medio vaso de zumo de naranja y observe la rapidez con que esa indeseable gordura desaparece en tres etapas, como se muestra en el grabado. Coma en abundancia. Basta que seleccione los alimentos que le gusten cambiándolos debidamente para que no se conviertan en grasa. La lista que se ofrece gratis indica las combinaciones correctas. Conozca la dicha de ser sana, y de bener una figura esbelta, atractiva y juvenil. Bonkora la venden en todas las boticas, farmacias y droguerías.

EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO

A GENTIL hospitalidad que dió CARTELES a mi antérior intento de explicación, acerca del radio que alcanza en el sector de la economía universal el problema del desempleo, exige de mí otro esfuerzo y de esta generosa revista otro espacio en sus columnas, para insistir sobre una cuestión de tan complejo carácter.

Agradezco profundamente el comentario que en el número anterior dedica al asunto la dirección de este importante órgano de cultura popular, verdadera cátedra pública, donde con tan desusada atención se tratan y se divulgan las más serias cuestiones nacionales, y declinando, por inmerecido, el honor que CARTELES me hace, al subrayar el alcance de mis actividades públicas, gloso, en primer término, una afirmación contenida en dicho comentario, porque tiene este dicho, en mi opinión, un alcance insospechado para muchos.

Al referirse CARTELES al posible resultado de la Resolución aprobada por el Congreso de Cuba y sancionada por el Ejecutivo de la nación, dice sentenciosa-

mente:

"Lo esencial es que tal conferencia—se refiere a la proyectada a virtud de la anterior Resolución—se celebre y el problema se investigue y se discuta. Ninguna reunión internacional puede considerarse estéril a priori. El solo intercambio de experiencias y pareceres constituye un poderoso estímulo para la solución de cualquier asunto que, como el desempleo, afecta tan profunda e intimamente la economía y la misma existencia de las naciones civilizades"

Ciertamente las anteriores palabras son axiomáticas en alto grado, porque si este intercambio general de ideas, de aspiraciones, de necesidades y de proyectos no diere otro resultado que el de hallar el nudo neurálgico de la cuestión, para exponer ante la faz del mundo las verdaderas consecuencias económicas, sociales, juridicas y políticas del desempleo, como causa de efectos desastrosos contra la paz moral y material de los pueblos, ya sería éste el punto matemático de insospechado radio ideal, sobre el cual podría girar el conocimiento y la resolución de los problemas, que mantienen en constante agitación a las multi-

tudes humanas.

Tengo para mi que la causa más importante de esas convulsiones es el desconocimiento de los factores que provocan, en todas partes, los conflictos originados por la desocupación, en áreas extensas, de los hombres que no poseen otros bienes de fortuna que el producto de su trabajo. Esa actitud dispuesta a ignorar los estudios y convenios, con los que seria posible arribar a una solución satisfactoria de la inquietante cuestión, es la misma del avestruz que intenta desconocer la presencia de los cazadores, escondiendo la cabeza bajo el ala, porque el desempleo no es, ni con mucho, un factor para ser planteado y resuelto en una lucha de clases y para provecho únicamente del hombre necesitado de trabajo, sino que comporta un problema extraordinariamente cómplejo de causas y concausas, a manera de pivotes sobre los que giran los engranajes de toda la maquinaria económica, política y

por el ingeniero FRANCISCO DUCASSI MENDIETA

Como tal causa produce, en pri-mer término, un efecto de im-ponderable fuerza política, aliada a otros factores de carácter económico: la de la agitación social de las masas, que se lanzan a romper los moldes jurídicos de la sociedad, cuando estos moldes, por alguna circunstancia, ya no sirven a los fines generales de la constitución económica de los pueblos. Este hecho, que se produce diversas veces en el campo de la Historia, se disfraza, comúnmente, bajo los más diversos nombres. Adopta actitudes programáticas, doctrinarias, teóricas o empíricas, que dividen el campo de las lu-chas humanas en grandes secto-res, según convenga a los intereses de las clases o de los pueblos; pero, en esencia, en realidad, en lo profundo de su naturaleza, es ocioso decir que sólo a título de símbolo y de bandera adopta esas actitudes, porque la verdad no está en las meras exteriorizaciones dialécticas de las teorías mantenidas, sino en la implacable necesidad que rige y determina los actos y la conducta de los hom-

El desempleo no es, por consiguiente, un efecto de la causa económica general, al modo pueril que lo consideran algunos teorizantes. Es un efecto de la misma manera que lo son los que se derivan de las causas iniciales que rigen las leyes del Cosmos; pero sería absurdo pretender que el hombre no intentara precaverse del daño que producen los huracanes, sólo porque éstos no son en sí sino resultado de más importantes causas físicas.

Y la estructura económica de la

sociedad, su constitución jurídica

y sus eternas normas, de acuerdo con la psicología humana, no son modificables a nuestro capricho, por mucho que sean la causa matriz de otras causas como el desempleo. Le pasa a esa estructura en esfera infinitamente más humilde, desde luego, lo que a las leyes del Cosmos, ab initio. No se puede ir contra ella, sino contra sus consecuencias en determina-

puede ir contra ella, sino contra sus consecuencias, en determinadas circunstancias. De aquí esa "novedad" de la economía planificada y dirigida, que ahora resucitan el método ruso, alemán, italiano, norteamericano, etc., y que produce tan justificada alarma en tratadistas como Lucien Romier, al considerar que la quiebra del individualismo económico y los postulados insolidarios del socialismo en todos sus aspectos, traen, como consecuencia, el hecho de que los pueblos se abandonen a los designios de los dictadores, en tanto en cuanto han perdidò la fe en la eficacia de la iniciativa privada de los ciudadanos.

Por manera que el desempleo, puesto a discusión de un modo general sobre el tapete del mundo, no es esa cuestión secundaria que no es esa cuestion secundaria que sólo interesa a los desempleados, y que se ha de resolver eliminando la oferta de brazos. Ya no hay posibilidad de eliminar esa oferta, provocada, en gran parte, por el maquinismo, por la técnica de la producción en masa y por el capital especulativo, que han propiciado una era de extraordinarias. piciado una era de extraordinarias posibilidades para el progreso hu-mano, y que han puesto al alcan-ce de las masas el disfrute de los más altos productos de la civilización. Estamos frente a una época profundamente revolucionaria, en los aspectos económicos de la sociedad ĥumana, que nada tiene que ver con el paradisiaco status liberal de nuestros abuelos y sus teorías del laisser faire. Esto quiere decir que ya no es la libertad de comercio, el intercambio monetario, los tratados comerciales, etc., lo que puede resolver una situación excepcional, creada, precisamente, por el abuso de ciertos factores de la economía individualista. Ya no se puede "dejar hacer", porque no se puede cambiar el rumbo del progreso. Es demasiado significativa sociedad ĥumana, que nada tiene greso. Es demasiado significativa la conquista a que ha llegado el hombre por este camino, para hacerlo retrogradar a los días en que un millonario era más pobre que un jornalero de los nuestros, porque no podía adquirir en el mercado los medios de confort de que hoy disfruta un proletario, ni tam-poco evitar las consecuencias obligadas de la intervención del Estado, a la que ya han llegado, a virtud de las excepcionales circunstancias del presente, las na-ciones más liberales de la tierra.

Las razones de por qué ese estado de cosas no es susceptible de acomodarse a viejas normas de economía liberal, son densas y prolijas. Exigen otro lugar y otro es-

pacio, para ser expuestas con mé-todo, con precisión y de un modo persuasivo. Las silencio en gracia a la brevedad que exige un artículo de información como éste; pero en su alcance eliptico aquí enunciado, me sirven para fijar un punto que considero definitivo en la cuestión debatida, y es el siguiente: para mí el desempleo no puede resolverse, sino gravando los provechos de la renta del capital. De aquí mi ley de auxilio al desempleo, supletoria de la Resolución aprobada por el Congreso cubano, en lo que concierne a una solución cubana del problema. Tiene esta ley supletoria un pro-pósito francamente local, en cuanto a los resultados económicos que persigue, y es, por su naturaleza, un medio idóneo para acrecentar el poder adquisitivo de nuestro pueblo, sin quebranto final para su riqueza, porque no postula in-versiones de su producto, que pro-voquen emigración de numerario, sino aquellas que han de retornar al ciclo de nuestra economía, por una reversión lógica, como son las que deben emplearse en obras públicas secundarias, para esta-blecer el intercambio de servicios y de productos, en las comarcas ahora aisladas de la República. Sabido es, en este sentido, que la evolución natural de la riqueza si-gue el curso opuesto del agua de los ríos, en radios limitados, esto es: que vuelve a las fuentes nativas por las mismas corrientes que labran el cauce de la renta de los capitales. No sé bajo qué aspectos presentarán esa solución otros países, urgidos medularmente por la naturaleza del conflicto, como lo acusan las noticias recientemente publicadas por *Le Temps* de París, en su edición del 8 de este mes, dando cuenta de lo propueste aprile representación fron puesto por la representación francesa en la Oficina Internacional del Trabajo en Praga, al respecto de la reducción de las horas de trabajo por convenio internacional y para regir desde el próximo año de 1939, no para ser aplicado el sistema industria por industria, que sería un método dilatorio, siuna manera general, resolución de los Estados signata-rios. Ello se verá cuando, como dice la aguda nota directriz de CAR TELES en el pasado número de esta revista, se discuta y se inves-tigue el problema sobre el amplio escenario de una conferencia internacional, acaso más feliz que la Conferencia Monetaria y Econó-mica celebrada recientemente bajo los auspicios de la Sociedad de los auspicios de la Sociedad de las Naciones, en la que se conce-dió escasa importancia a esta cuestión esencial, y en la que, co-mo dice un interesante libro, pu-blicado por dicha Sociedad en 1933, las medidas propuestas contra el desempleo "fueron, en su mayor parte, el resultado de la iniciative privada o de la presión social ejercida desde ciertas industrias y desde ciertas regiones". Es algo más que eso lo que exige

Es algo más que eso lo que exige la solución del problema, que si no pide retina de hipermétrope para abarcarla, desahucia, de fijo, a los miopes que pretenden someterla al circulo visual de las querellas de parroquia y de los inte-

reses de una clase.

Feliz expresión, pues, la de CARTELES, cuando considera que ya será, de suyo, óptimo resultado, el mero hecho de la investigación y discusión internacionales de ese talón de Aquiles de la economía del mundo, que viene a ser el desempleo.

EL INCIDENTE ENTRE HAITÍ Y SANTO DOMINGO



El subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Benjamin SUMNER WELLES, conferenciando con el secretario de Relaciones Exteriores de Haiti, señor Georges LEGER, y con el ministro haitiano en Wáshington, señor Elis LESCOT, acerca del incidente surgido entre Haiti y la República Dominicana. El señor Welles, que represento durante algún tiempo a los Estados Unidos en la República Dominicana, está haciendo esfuerzos por lograr una solución diplomática directa entre ambas naciones.



En la España...

(Continuación de la Pág. 52)

mo si el ladrón hubiera olvidado mo si el ladron hubiera olvidado su oficio y sólo se sintiera soldado. Dos días después de mi llegada a Valencia, en mi constante deambular, me perdí en una callejuela suburbana. Barrio sórdido y triste. La oscuridad era completa. Las fachadas de los edificios lucían tenebrosas. porque cios lucían tenebrosas, porque una hora antes se había escuchado el zumbido peculiar de los aviones—nuncio de bombardeo nocturno—, y la consigna, en escucio de secuciones de la consigna, en escucio de la consigna, en esc tos casos, es apagar el alumbrado público y el de las viviendas. Más negra que la selva, más hostil, más callada, esa calleja valenciana no me brindaba un solo rastro. Avancé en la noche palpando los Avance en la noche paipando los muros hasta que tropecé, en una esquina, con cuatro hombres que marchaban de prisa. Eran gente humilde, pobre...

—Camaradas — hablé—, soy un periodista extranjero... Me he

periodista extranjero... Me he perdido en este barrio y no sé cómo llegar a mi hogar.

No parecieron sorprenderse. Uno de ellos, sonriendo, dijo:

—¿Tiene miedo...?

—Tengo sueño—repuse—. Llevo quinientas pesetas en el bolsillo y no creo prudente dormir en el

DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO . . .

Sin usar calomel —y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Higado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio: 30¢.

quicio de una puerta...
Los cuatro rieron. A la luz de un cerillo les mostré mis documentos y la dirección de mi casa. Echamos a andar en la noche por aquel dédalo de callejuelas inextricables, hasta que salimos a una

tricables, hasta que salimos a una plaza.
Yo no llevaba las quinientas pesetas en el bolsillo, pero quise comprobar si en Valencia, a pesar de la mistica revolucionaria que alientan sus hombres, había picaros capaces de desvalijar a un periodista extranjero. Y aquellos cuatro hombres, trabajadores humildes, para los cuales quinien-

a combatir en las huestes de Franco. Me narró que días antes de caer en manos de los soldados de en una aldea pequeña abandona-da por los leales. En una vivienda residía un matrimonio viejo con un hijo de veinte años, enfermo. Cuando pasó la tropa frente a la casa escuchó una música que pro-

cedía de la vivienda.

—Es un radio...—dijo el jefe del pelotón—. Están oyendo noticias de Valencia...

Los soldados penetraron violen-tamente en la estancia y padre e hijo fueron muertos. Sólo des-

que usa el legitimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla, cura y sirve para evitar. Flujos, irritaciones, etc., Efecto al primer lavado. En boticas.

nora

pesetas debian representar una suma importante, desviaron su ruta, y alegremente, narrando anécdotas de la guerra, me con-dujeron hasta la parte de la ciu-dad que me era familiar y desde la cual gané con rapidez mi lecho de viajero.

El sistema con que la República refacciona a los ciudadanos es perfecto. Cada familia recibe un ticket racionando la alimentación ticket racionando la alimentación de acuerdo con el número de personas de que conste, a fin de evitar el derroche. Los taxis en la vía pública y los camareros de hotel trabajan por turnos. Hay un orden y una organización tan estables que si no fuese por los bombardeos que con alguna frecuencia realizan los aviones rebeldes, nadie advertiría que hay guerra

Existen unos comisarios políti-cos para el ejército que visitan el frente, hablan con el soldado, palpan sus necesidades y procuran satisfacerlas.

satisfacerlas.

Logré un permiso para entrevistar a algunos prisioneros nacionalistas en la prisión de Valencia.

Todos aseguran que estaban combatiendo obligados porque la menor resistencia en la zona rebelde significa la ejecución. Hablé con un sargento de apellido Miralles quien anirma haber sido siempre de ideas socialistas. Fué obligado

pués descubrieron que no había radio, sino un viejo fonógrafo en el que estaba funcionando un disco de música...

Valencia ha construído refugios valencia na construido rerugios subterráneos para neutralizar los bombardeos aéreos. Son espléndidos. Tienen una profundidad de 15 metros la mayoría de ellos y dentro hay espacio confortable, servicios sanitarios y todo lo que se necesita para resistir un ata-

Los Gérmenes del Asma Destruídos En 3 Minutos

La asfixia, la dificultad para respirar, el ahogo del asma y la bronquitis, envenenan su sistema, arruinan su salud y debilitan su corazón. Mendaco, la fórmula de un médico americano, empleza a exterminar los gérmenes del asma en 3 minutos, purifica la sangre y produce nueva vitalidad haciendo posible que Ud. duerma profundamente toda la noche, que pueda comer cuanto guste y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente, haciendo desaparecer por completo el asma en el término de 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga Mendaco en la botica, la garantía lo protege a Ud.

que del enemigo, aunque sea prolongado.

Hoy he almorzado con "El Campesino". Héroe popular, su figura ilena el momento revolucionario español. Su nombre (Valentin González) no cuenta. El es para todos y así lo será también para la historia, nada más que eso: "El Campesino". Fuerte, rudo, macizo, parece encarnar el vigor concentrado de la España nueva. Su valor no tiene la espectacularidad de los adalides de leyenda. Es el valor sereno, tranquilo, silencioso de quien marcha a diario al frente de legiones enardecidas para defender un ideal de libertad y democracia, que el instinto de la multitud siente en la entraña. "El Campesino" habla sin énfasis. No parece advertir la aureola mídia. Hoy he almorzado con "El Cam-No parece advertir la aureola mitica que rodea su nombre. Pero es un animador de la causa y su sola presencia despierta una fe victoriosa entre los milicianos que le siguen.

Mi charla con él y los lugares que juntos recorrimos serán ob-jeto de una próxima crónica. "El Campesino" es, él solo, un pedazo palpitante de la guerra española.

El secreto...

(Continuación de la Pág. 30)

creta armonia de cada una de las piezas le daba a sus violines un

tono perfecto.

De los violines que hizo no ha-De los violines que hizo no habia dos que fueran exactamente iguales, ni hay dos violines que puedan serlo, porque no hay dos trozos de madera, aunque sean cortados del mismo tronco, que tengan exactamente el mismo de finero y la misma densidad de finero. mero y la misma densidad de fibras.

Así, pues, el secreto se esfumó medida que el gran cerebro declinaba y pasaba a la nada, como el genio modesto previó y deseó acaso. "Antonius Nihil"—Antonio Nada—fué el nombre que escogió al inscribirse en una hermandad religiosa a la que estaba afiliado al morir.

Esa elección fué profética: sus herederos se dedicaron a otro oficio y vendieron todos sus útiles; su casa fué demolida; y habiendo sido destruída su tumba, ¡toda huella de su envoltura terrenal

huella de su envoltura terrenal quedó perdida para siempre!
En 1869 demolieron una iglesia en Cremona para construir en su solar un jardín público.
En la tumba de Stradivarius encontró un contratista tres cráneos; probablemente los de Antonio, su esposa y una hija.
El contratista se los llevó a su casa y después de algún tiempo, "cansado de verles chocar unos con otros mientras sus hijos ju-

con otros mientras sus hijos jugaban con ellos", los envió al ce-menterio, donde los arrojaron en el osario común.

Así volvió a la nada el cráneo de un genio único, y fuera de al-gunos raros resplandores, su personalidad humana se ha desvanecido en las sombras.

Sólo queda un gran nombre y una divina voz que llega a todos los corazones del auditorio cada vez que un verdadero virtuosotiende su arco sobre un violin Stradivarius.

Hace cien...

(Continuación de la Pág. 51)

a occidente y de norte a sur, no sólo pasajeros y mercancías, sino, además, cultura y civilización, y también ideas de justicia y de libertad, que pocos años más tarde producirían la gran conflagración y consultados de la conflagración y conflagr ción revolucionario-emancipadora de 1868, y sobre las no apagadas cenizas de ésta, la de 1895.

Alcalicese con Alka-Seltzer









¡Dios mío! Yo sentia un ansia enorme por verlos a ambos disputándose el triunfo... Sentía ansia y temor al mismo tiempo. Porque no me iba a agradar el que uno de ellos resultase vencido. Nunca habíamos mandado antes a las carreras un par de caballos como aquéllos. Los viejos de Beckersville lo aseguraban así, y los negros también. Era un hecho indiscutible.

Antes de la carrera fuí al paddock. Le eché la última ojeada a Middlestride, que, fuera de la pista, no aparenta valer lo que en realidad vale. Después pasé a ver a Sunstreak.

Era su día. Lo supe apenas le miré. Y se me olvidó que podían descubrirme. Me acerqué sin tratar de ocultarme en lo más mínimo. Todos los de Beckersville estaban allí, pero ninguno reparó en mi presencia, a no ser Jerry Tillford. Me vió, y ocurrió algo. Voy a referir qué fué.

Yo estaba junto al caballo, ad-

ro estada junto al caballo, admirándolo embelesado. En cierto modo, aunque no acierto a explicar la razón, yo sabía lo que pasaba en el interior de la bella bestia. Sunstreak se estaba muy quieto, permitiendo que los negros le frotaran las patas El propio Mr. Van Ridden lo ensilló. Mas, a pesar de la tranquilidad exterior, el animal era por dentro un impetuoso torrente. Se asemejaba a las aguas del río en las cataratas del Niágara, antes de precipitarse al abismo. Aquel caballo no estaba pensando en lo que iba a correr. A él no le hace falta pensar en eso. En lo que pensaba



He aquí el remedio de acción rápida, que con unas tabletas cortan el catarro antes que se complique

BROMO QUININA

Quisiera saber...

era en reservar sus energías para el momento crítico. Yo lo sabía. Veía, como si dijéramos, cuáles eran sus propósitos. Correría terriblemente. No me cabía la menor duda. Pero no fanfarroneaba, con alardes de ninguna clase. Nada de agitarse, ni piafar, ni andar con tonterías. Esperaba. Eso era todo. Yo lo sabía muy bien; y Jerry Tillford, su entrenador, también lo sabía. En eso, aparté un poco la vista, y mis ojos y los de Jerry se encontraron. Algo me sucedió. Supuse que simpatizaba inmensamente con aquel hombre, que le quería tanto como al caballo, porque Jerry sabía lo mismo que sabía yo. Me pareció que el mundo todo se limitaba a Sunstreak, a Jerry y a mí. Se me saltaron las lágrimas, y a Jerry Tillford se le encendieron los ojos. Luego, me fuí para la cerca, a esperar la carrera. El caballo era mejor que yo, más juicioso y—ahora lo sé—mejor que Jerry. El era quien se conducía más razonablemente, y tenía que correr. Sunstreak ganó, por supuesto, rompiendo además el récord mundial de la milla. He visto eso con mis propios ojos, y no me importa si en el resto de mi existencia no veo, otra cosa que valga tanto la pena. Todo aconteció como yo esperaba. Middlestride se rezagó algo al comienzo, pero terminó en el segundo puesto, exactamente como yo sabía que iba a suceder. Algún día él también mejorará un récord mundial, pues los caballos de la región de Beckersville son insuperables.

Algún día el también mejorara un récord mundial, pues los caba-llos de la región de Beckersville son insuperables.

Presencié la carrera con toda calma, porque conocía de antemano el resultado. Estaba totalmente seguro del éxito. Hanley Turner, Henry Rieback y Tom Tumberton, estaban los tres mucho más nerviosos y excitados que

yo.

Una cosa rara me había sucedido. Durante toda la carrera no hice más que pensar en Jerry Tillford, el entrenador, y en la grandísima suerte que éste tenía. Aquella tarde le tomé más afecto que el que nunca le tuve a mi mismo padre. Casi me olvidé de los caballos pensando en él. Y era por causa de la expresión que le vi en los ojos, mientras estaba junto a Sunstreak, en el paddock, antes de empezar la carrera. Yo sabía que él había estado cuidando al caballo, y ejercitándolo, desde que era un potro muy joven. Lo había enseñado, lo había "educado", para que aprendiera a correr, para que fuera paciente, para que suplera cuándo tenía que esforzarse, y una vez dispuesto a ganar, no cejar jamás. Sabía que para él la victoria de ese día representaba lo que para una madre el ver a su hijo ejecutando una acción espléndi-

(Continuación de la Pág. 19)
damente meritoria. Era la primera vez que yo sentía así, respecto

a nadie.

Aquella noche evité la compañía de Tom, de Hanley y de Henry. Deseaba andar solo, y acercarme a Jerry Tillford, si me era po-

me a Jerry Tillford, si me era posible. Y he aqui lo que ocurrió. El hipódromo de Saratoga está situado en las afueras de la ciudad. Lo tienen muy bien atendido, con árboles alrededor, y mucho césped, y todo perfectamente pintado y limpio. Si uno va un poco más allá, sale a un camino asfaltado, para automóviles, y siguiéndolo por unas cuantas millas, da con otro camino, el cual conduce a una especie de granja, cuya casa tiene un aspecto bastante particular.

Yo tomé por el primero de dichos caminos, porque había visto a Jerry y otros hombres, en un auto, ir por allí. No esperaba encontrarlos. Sin embargo, caminé durante largo rato, hasta que por fin me senté al lado de una cerca, para pensar. Aquélla era la dirección que habían seguido, y yo quería estar lo más cerca de Jerry que pudiese. Me sentía próximo a él. En breve reanudé la marcha, y cuando encontré el otro camino, no sé por qué lo tomé, yendo hasta la extraña casa que he mencionado. Estaba verdaderamente ansioso por ver a Jerry, igual que cuando uno es muy pequeño desea ver a su padre por

la noche. En eso se presentó un automóvil. Venían en él Jerry, el padre de Henry Rieback, Arthur Bedford, Dave Williams y otros dos hombres a quienes yo no conocía. Salieron del coche y penetraron en la casa todos, menos Mr. Rieback, que después de discutir con ellos, dijo que no entraba allí. Serían aproximadamente las nueve, pero todos estaban borrachos, y el lugar era un sitio de mujeres malas. Eso era, ni más ni menos. Yo me escurrí hasta un cercado que había inmediato a una ventana, miré para adentro, y vi...

Es lo que me da un fastidio tremendo... Porque no acierto a explicarme el caso, por más vueltas que le doy. Las mujeres eran todas feas, de aspecto desagradable, que no hacía que tuviese uno ganas de mirarlas ni de estar cerca de ellas. Además, eran demasiado vulgares, excepto una, alta, pelirroja, que se parecía algo a Middlestride, aunque no tan simpática como él, pues tenía la boca repugnante y de una expresión muy dura. Yo lo veía todo perfectamente, oculto entre unos arbustos. La ventana era baja, y estaba abierta de par en par. Las mujeres llevaban unos trajes muy sueltos, y estaban sentadas en sillas. Los hombres, apenás entraron, se les sentaron sobre las piernas. El sitio despedia mal olor, y la conversación era tan asquerosa como la que oyen los muchachos que frecuentan los establos aquí en Beckersville, en el invierno, pero que uno no espera



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). - De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE



Solamente los que padecen dolor de cintura saben la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan pa-deciendo hasta tener que guardar cama: las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocu-paciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener pre-sente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos : son desórdenes de los riñones.

Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos, en forma segura y permanente, to-mando las Pildoras De Witt.

En 24 horas las Pildoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, librarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la nor-malidad, mantendrán su organismo libre de venenos. Se venden en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías.

LOS RINONES

escuchar en un lugar donde ha-ya mujeres. Era una verdadera inmundicia. Un negro no hubiera entrado allí.

Yo miré a Jerry Tillford. Ya he dicho lo que sentia respecto a él, a causa de que también él sabía lo que pasaba en el interior de Sunstreak un minuto antes de ir éste a conquistar un récord mundial.

Jerry fanfarroneaba en aquella casa de mujeres malas, como nunca lo hubiera hecho Sunstreak. Decía que él había sido el crea-dor de aquel caballo. Que él era quien en realidad ganó la carrera

conquistó el récord. Mentía y se jactaba como un mentecato. Nun-

jactaba como un mentecato. Nun-ca oí charla más falsa e idiota. Y luego, ¿qué supone usted que hizo? Pues mirar a la mujer aque-lla, a la alta y flaca, de boca du-ra y repugnante, y que aunque se parecia algo a *Middlestride* no era tan simpática como éste. Y la miraba con adual mismo brillo miraba con aquel mismo brillo que le noté en los encendidos ojos, cuando, por la tarde, en el paddock, nos miraba a Sunstreak y a

Continué junto a la ventana... pero, ¡por Dios!, hubiera preferi-do no alejarme del hipódromo, y

nsomnio NEURALGIAS, NERVIOSISMO, ETC.

estar con los muchachos, con los

estar con los muchachos, con los negros y con los caballos. La horrible mujer esa estaba entre nosotros dos, igual que había estado Sunstreak aquella tarde.

Luego, de súbito, comencé a odiar a aquel hombre. Experimentaba deseos de gritar, de meterme en la casa y matarlo. Jamás sentí antes cosa tan atroz. Estaba

en la casa y matarlo. Jamás sentí antes cosa tan atroz. Estaba tan fuera de mí, tan realmente enloquecido de pies a cabeza, que lloré, apretando los puños hasta lastimarme con las uñas.

Y los ojos de Jerry seguían tan relucientes, tan llenos de aquel misterioso fuego... Después, oscilando por efecto de la borrachera, fué y besó a la mujer. Entonces me retiré, volví al hipódromo y me eché sobre el heno, aunque casi no pude dormir en toda la noche, y al día siguiente emprendimos los cuatro el regreso a casa, sin decirles yo a mis compañeros ni una palabra sobre lo que habia visto.

Desde entonces he estado pensando en el asunto. No sé, a la verdad, qué juicio debo formar. La primavera ha vuelto; ya tengo casi diez y seis años, y sigo yendo por las mañanas a las pistas, igual que siempre, y veo a Sunstreak, y a Middlestride, y a un potro nuevo llamado Strident, que yo apostaria los va a aven-tajar a todos, aunque nadie lo cree, a no ser yo y dos o tres

Mas, las cosas son ahora dis-tintas para mí. En las pistas, el aire no huele ni sabe tan bien. aire no huele ni sabe tan bien. Y es porque un hombre como Jerry Tillford, que conoce de sobra lo que hace, ha podido presenciar la proeza de un caballo como Sunstreak, y al poco rato besar a aquella mujer...; Todo en el mismo día!...; No se me alcanza la explicación!... En realidad, no puedo descifrar el caso. Maldito sea... ¿para qué hizo eso? Semejante recuerdo me lo estropea todo: el espectáculo de los caballos, el olor de las cosas, la risa de los negros, y todo lo demás. de los negros, y todo lo demás. Algunas veces me siento tan furioso, que quisiera pelear con alguien. Me da un fastidio horrible ¿Para qué hizo eso? Quisiera saberlo. Sí, realmente, quisiera saber nor qué ber por qué.

La guerra

villosa dicha de los que afrontan la muerte para lograr un fin que están seguros de no marrar.

están seguros de no marrar.

Elevábase en la noche con un objetivo determinado, sin dudar del éxito. Mañana, el mundo se enteraria de la destrucción de Praga y de la matanza de sesenta mil inocentes; pero también de una pérdida de otro género. ¿Impresionaría aquello la imaginación de los hombres hasta el extremo de hacerles salir, en el último instante, del caos en que se habían hundido?

Elevábase en la noche, haciéndoles frente al viento y al granizo glaciales. Subía cada vez más alto, siempre más alto, hacia cielos más claros.

más claros.

Durante la noche, los alemanes habían lanzado ocho mil ángeles habían lanzado ocho mil ángeles destructores sobre un país más débil que el suyo. No se habían contentado con un solo raid sobre Praga. Sus bombardeadores trabajaban tan rápidamente que, después de haber agotado un primer cargamento de bombas, volvian atrás para tomar otro y arrojarlo de nuevo. Y si no recibian orden de detenerse, tomarian un tercero antes de que el alba tardía de invierno mostrara el horror día de invierno mostrara el horror de su obra de destrucción. Ahora, aparatos de combate volaban por el cielo, en escuadrillas de siete, como bandadas de buitres, en persecución de algunos aviones checoeslovacos que aun no habían

otros aviones, de reconocimiento éstos, describían grandes círculos, buscando otras flotas aéreas que pudieran intervenir antes de la destrucción total de la ciudad. la destrucción total de la ciudad. Si las encontraban, enviarían un mensaje radiotelegráfico al lugar en que aguardaban otras cuatro grandes flotas de aeroplanos de combate alemanes, listas para vo-lar hacia donde surgiera la ame-

Pero, aquella noche por lo me-nos, la ventaja de la sorpresa se-guia siendo de los alemanes. Mientras pasaban las horas sombrias, un confuso temor reinaba en las cancillerías de Europa, co-

en las cancillerías de Europa, como consecuencia de los rumores
circulantes, c u y a confirmación
demoraba en llegar.
Volaban muchos aviones militares aislados aquella noche; pero el reino del aire es ancho y
alto a la vez, y Janda, elevándose
por encima de las nubes y describiendo un gran círculo hacia

(Continuación de la Pág.21)

el nordeste, voló durante una hora en el silencio de un cielo desierto.

sierto.

Muy por debajo, entre dos nubes, erguíanse las cimas nevadas del Erzgebirge, que desaparecieron casi en seguida para cederle el sitio a extensas cadenas de montañas de menor altura. Oblicuando entonces hacia el este, descendió al cabo, cuando Grossenheim apareció ante él, con el fin de buscar la linea negra de Elba entre los campos nevados: Elba entre los campos nevados, luego, tomando la dirección del sur, siguió los meandros del rio

y se acercó a Dresde por el lado donde existía menos probabilidad de ser advertido por el enemigo. Si hasta entonces había sido prudente en su aproximación indirecta, ahora ya no lo era, porque no pensaba más que en lograr su objetivo tan rápidamente como se lo permitiera su aparato. Estase lo permitiera su aparato. Esta-ba resuelto a volar directamente, cualesquiera que fueran los obs-táculos que encontrara, y si no era muerto antes, ejecutaria el plan que le había dictado su corazón.

Un poco antes de Meissen, cuando volaba a escasa altura y a toda la velocidad que podía alcanzar el aparato, tuvo la impresión de que sus enemigos habian advertido que venía un peligro

del cielo. La destrucción de las obras de Leuna habia motivado la orden de que toda luz fuera apagada desde Berlin hasta la frontera, y fueron los reflectores que escudri naban el cielo, los que le dieron la primera indicación de que se hallaba en los alrededores de

Meissen.

Tenía confianza en su bombardeador. Se lo había reservado para engañar a sus enemigos, porque era de un modelo que no figuraba en los cuadros oficiales de la aviación checoeslovaca. No había tratado de disfragarlo de la aviación checoeslovaca. No había tratado de disfrazarlo de avión alemán, porque habría sido infantil; pero como la aviación húngara todavía utilizaba algunos aparatos de aquel tipo, había hecho pintar en él el emblema de dicho país.

Había calculado que aquello crearía por lo menos una confusión momentánea, suficiente para permitirle evitar el tiro de las baterías con que se encontrara.

Pero el desastre de Leuna destruía aquella esperanza.

Viendo la actividad de los re-

Cutis Cuidado a Diario Con Cera Mercolizada se Conserva Juvenil

Su cutis puede lucir todos los encanus fascinadores que ofrecen la suariada la blancura y la lozanía si
sted lo cuida aunque sólo sea dos
minutos diarios con Cera Mercoliada. Es la manera más rápida,
agura y económica para embellecer
culquier cutis. La Cera Mercolizada
nune ella sola un tratamiento comjeto de belleza. Esta preparación
contiene ingredientes activos que
savizan, limpian, lubrifican y protegen la piel. La Cera Mercolizada
absorbe la capa de piel exterior vieja
y marchita y la convierte en finas e
nvisibles partículas, haciendo aparecer en su lugar un cutis nuevo, suave
y limpio de impurezas. Descubra la
belleza oculta de su cutis con Cera
Mercolizada. En todas las farmacias.

flectores, ascendió y oblicuó hadia el oeste, para evitarlos. Cuando pensaba haberlo logrado, observó que un avión de reconocimiento dos veces más rápido que el suyo, salía de las nubes y se precipitaba hacia él.

Un resplandor brilló en su dirección y se apagó. Durante un momento, el pequeño aparato voó a su altura y luego desaparedió. El piloto no había hecho uso ie la ametralladora que se enmitraba junto a él, deseoso úniamente, en la apariencia, de observarlo y retirarse sin daño. En manto a Janda, no podía utilizar de cañón de su aeroplano, por esar instalado en una torrecilla simada en la parte anterior de la arlinga, lo que hacía imposible legar hasta él sin abandonar el control del aparato.

Sólo la velocidad podía salvarbo Se dirigió, pues, directamente lacia el sudeste, rumbo a Dresde, squiendo el río. No eran más que tece kilómetros de vuelo. Sus motores funcionaban cón reguladad y podía alcanzar su meta

mece kilómetros de vuelo. Sus motores funcionaban cón regula-nidad y podía alcanzar su meta en seis minutos. Pero ¿dispondría

de ese tiempo?
Frente a él, los reflectores de bresde escrutaban las nubes sin descanso, barriendo el cielo con mapresuramiento febril, al acedo de un enemigo que podía aparecer de un momento a otro, recomprendió que era inútil pencomprendió que era inútil pen-ar en pasar inadvertido, a no er que volara a una altura excesiva. Pero para hacer lo que se proponía, tenía que volar bajo. En consecuencia, renunciando a cultarse, no pensó más que en

¿ Disfruta su familia de buena salud?

Toda su familia gozará de mejor salud tomando la Emulsión de Scott, el famoso tónico de aceite de hígado de bacalao. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite puro, aprovecha mejor que emulsiones inferiores, es agradable y resulta más económico.

EMULSION de SCOTT

Para su protección, acepte sólo la legitima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.

aprovechar los segundos que le quedaban.

Continuó volando por encima del rio, tan bajo, que temía tro-pezar con algún puente, y de pronto advirtió que era seguido por dos aviones del tipo más pe-queño y más antiguo de la flora alemana que cosi no eran utili queno y mas antiguo de la nota alemana, que casi no eran utilizados más que para la defensa de las ciudades o para patrullar. Así y todo, eran más rápidos que el suyo. Pero el fin se aproximaba: apenas le faltaba un minuto parallas en alemana. ra llegar a él.

Mientras se preguntaba si sus perseguidores le superarian en velocidad, las baterías de ambas orillas del río abrieron fuego y, durante cinco segundos, voló al través de una verdadera cortina de proyectiles. Hubo un instante en que se sintió cegado nor un obús que se sintió cegado por un obús que estalló muy cerca de él. El avión sufrió una terrible sa-

cudida y se inclinó de tal modo, que Janda se preguntó si no ha-bía sido alcanzado. Sin embargo, persistía en su resolución, y en cuanto pudo ver de nuevo, recobró la dirección que seguía y continuó volando sin cuidarse de las averias.

Un momento después volaba tan bajo, que se halló fuera del campo de tiro de los cañones. Pe-

campo de tiro de los cañones. Pero se daba cuenta de que uno de los motores de su aparato no funcionaba y de que uno de sus perseguidores le alcanzaba y abría fuego sobre él.

Faltó muy poco para que no dejara atrás la meta que se había asignado. El palacio Zwinger, con sus inestimables tesoros en cuadros y libros, hallábase casi directamente debajo de él: apenas le separaban cinco metros de la puerta de la Corona. Aunque aquél no era el lugar exacto que quería alcanzar, hizo funcionar la palanca de las bombas, y dejó caer dos en el instante en que pasaba sobre la gran galería de pintura de los Stallebaude.

Las bombas estallaron detrás de él. La primera, que cayó en el patia del palacia.

de él. La primera, que cayó en el patio del palacio Zwinger, pro-yectó en el aire un centenar de yecto en el aire un centenar de toneladas de adoquines y abrió un cráter que la población contemplaría con estupor al llegar el día. La otra cayó en el Museo de Historia Natural y penetró en el último piso, donde ocasionó considerables destrozos.

Uno de los aeroplanos que perseguían a Janda se hallaba tan cerca, que fué envuelto en la explosión. Fué proyectado en el aire, y un instante después caía en medio del edificio desplomado, como una cerilla encendida.

En el propio instante, el avión de Janda volaba por encima de la galería que encerraba una veintena de los cuadros más bellos del mundo, entre ellos, la Madona que Rafael había pintado para las religiosas de San Sixto.

para las religiosas de San Sixto. Disminuyendo entonces la velocidad, dejó caer el resto de las bombas tan rápidamente como se lo permitió la palanca.

El segundo aeroplano, que había escapado por muy poco de correr la misma suerte que el primero, acercábase a él, acribilándole de balas. Janda comprendió que no tenía la menor probabilidad de salir con vida. Pensó un momento en su paracaídas, un momento en su paracaídas, pero volaba demasiado bajo para poder utilizarlo. Entonces viró tan súbitamente, que su adversario no pudo esquivarlo: los dos aparatos chocaron con violencia y fueron a estrellarse juntos contra el suelo tra el suelo.

El más maravilloso de los teso-ros que el mundo haya poseido jamás, había sido colocado sobre un altar particular, en una sala alta y estrecha, a fin de que no



se pudiera confundirlo con otras obras de menos valor.

obras de menos valor.

Ahora, la larga sala tranquila parecía inclinarse un tanto. Una pared se desplomó con un estruendo de piedras que rodaban y, lentamente, una llamita ascendió hasta el cuadro... La pintura se hinchó y crepitó...

Afuera, por encima de la humareda del palacio y del museo incendiados, la última flota de bombardeadores alemanes cruzaba las nubes, hacia el sur, para dar cima a la destrucción de Praga.

Doscientos diez aviones, dividi-dos en escuadrillas de veintiuno, pasaron como una bandada de gansos, y luego, el ruido de sus motores fué desapareciendo has-ta extinguirse por completo.

Capitulo XLIII

—Usted quiere que me lleve el Bentley, señor ministro—dijo Lawrence, cuando las dos jóvenes hubieron subido a hacer sus preparativos para la partida—; pero mi automóvil es bastante grande.

No somos más que cuatro.
Su descontento por abandonar la Legación antes que su jefe y sus compañeros, era aumentado por el hecho de que privaba a sir Geoffrey de su mejor coche.

La respuesta del ministro fué breve:

-Cuando envío mis mensajes a Londres, uso el medio más expeditivo y más seguro... Por otra parte—añadió—puede usted llevarse los sirvientes que deseen

Una rápida indagación demos-tró que, de estos últimos, Novak ya había desaparecido; William, por adhesión a su señor o porque se sentía más seguro en el inte-rior de la Legación que en las ca-lles de Praga, pidió quedara; pe-ro Paul aceptó con alegría seguir a Lawrence.

Lawrence.

—En ese caso, Paul—ordenó sir Geoffrey—, haga el favor de subir y bajar el equipaje de esas damas. Dígales también que se den prisa: a juzgar por el tumulto que hay en la calle, la situación no hará más que empeorar. Paul regresó algunos instantes





después, seguido de Perdita. Traia las dos maletas que habían atrai-do la atención de Herr Schmidt, algunos días antes, en el tren de Berlin.

He empaquetado lo indispen-—He empaquetado lo indispensable—anunció Perdita—. Nos vemos obligadas a dejar aquí la mayor parte de nuestras cosas... Pero Caresse no se quiere ir... Pretende que el miedo la paraliza y sigue esperando ver llegar a su marido... Desde la ventana de nuestro cuarto, hemos visto arder la ciudad y estallar las bombas bombas.

Estaba pálida y sus manos temestaba panda y sus manos tem-blaban levemente mientras se calzaba ios guantes que exigía aquella expedición nocturna.

—Norton—dijo sir Geoffrey—, suba al cuarto de la señora Lang-ton y tráigala de grado o por

Lawrence obedeció. Algunos instantes después, regresaba con Caresse.

Si cree usted que es más razonable, me inclino—declaró ésta sin demostrar disgusto ni inquietud y descargando, de ese modo, sobre los demás, la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir.

—Es lo que indica el buen sentido—replicó sir Geoffrey—. ¡No

hallarse aquí todavía mañana por la mañana!... Yo mismo no espero demorarme mucho en Praga. Seguramente, las comunicaciones serán restablecidas dentro de poca y espero concluyó em de poco, y espero—concluyó em-pujando a las jóvenes hacia la puerta—verlas en Londres la

Sus palabras no expresaban su verdadero pensamiento. Se daba cuenta de que Alemania había provocado un incendio que no podía apagar; pero le temia más a una partida bajo el pánico que a las bombas

a las bombas.

Preguntó rápidamente:

—¿Supongo que tendrán ustedes sus pasaportes? Con ellos, pasarán fácilmente, a no ser que toda Europa se haya vuelto loca.
¿Y usted, Paul?

Resultó que aquel hombre prudente no sólo tenía su pasaporte perfectamente en regla, sino también un cesto de provisiones y todos sus efectos empaquetados. Las jóvenes y Norton fueron a juntarjóvenes y Norton fueron a juntar-se con él ante la verja de la Le-gación, mientras sir Geoffrey les decía adiós desde lo alto de la escalinata.

En la calle, se encontraron fren-e a una ciudad incendiada y

creo que tenga usted deseo de

próxima semana.

—¡Y usted ha ayudado a ha-cer eso!...
—No he sido yo quien lo ha querido... Un soldado tiene que obedecer las órdenes que recibe... ¡Es la guerra!... Por otra parte, no peleamos contra su país... y me agradaría que fuéramos ami-

La carretera descendía y ahora no veían más que una parte de la ciudad. La muchacha se vol-

vió hacia el oficial:

—¿Cómo es que habla usted tan bien el inglés?—preguntó de pronto.

—He estado dos años en Oxford.
—¿Le gustó?
—Fueron los dos años más felices de mi vida.

Entonces ¿volverá a Ingla-

un cielo desde el cual caía la muerte a cada instante. Toma-ron por una callejuela descendente que debía abreviarles el camino; pero pronto encontraron éste bloqueado pc/ una pared desplomada. Lawrence marchaba como explorador, acompañado de Caresse. Esta avanzaba con dificultad, sujetándose del brazo del joven, y cuando hubo que escalar escombros, declaró bruscamente:

—No puedo avanzar más, Law-rence: me duele demasiado el pie. Le aseguro que no es ninguna

El comprendió que era sincera. ¿Cómo iba a escalar aquellos escombros con sus zapatitos y su pesado abrigo de pieles, a la única luz que ofrecía el resplandor de la ciudad incendiada, que fla-

meaba debajo de ellos?

—Voy a llevarla—dijo.

Y ella se sintió levantada por os vigorosos brazos de su ami-go; pero no bien había andado algunos pasos, él se detuvo: an-te ellos erguíase un nuevo obs-táculo, aun más difícil de fran-quear. Lawrence depositó a la joven en tierra:

joven en tierra: —Vamos a volver sobre nues-tros pasos—dijo—. Necesitaremos menos tiempo para pasar por el camino más largo.

Perdita y el capitán Durer les habían alcanzado. La maleta que la joven se había visto obligada a quitarle a Paul, demasiado cargada ya con sus cosas, a las cua-les habianse añadido las de Ca-resse, era llevada ahora por el oficial alemán.

oficial aleman.

Habían marchado en silencio hasta el instante en que Lawrence había tomado a Caresse en brazos. Entonces, el capitán Durer había mirado a Perdita, preguntándole:

¿Debo hacer lo mismo? -No—respondió ella brevemen-- Es inútil.

Más deportista que su amiga y mejor calzada para la marcha, podía afrontar más fácilmente el paso difícil; pero de pronto se dió cuenta de lo poco amable que había sido su respuesta y mihabía sido su respuesta y, mi-rando con una sonrisa al oficial,

—¿Cómo se las arreglaría us-ted teniendo que llevar mi ma-

Asombrábase de que aquella idea no hubiese despertado en ella ninguna repulsión; por lo contrario, sentía una inclinación singular hacia aquel extranjero que quizá mañana sería un eneque quizá mañana sería un enemigo. ¿Cómo podían los pueblos batirse con un odio tan salvaje, cuando en el propio instante dos seres, que pertenecían a naciones rivales, eran capaces de sentir tanta simpatía el uno por el otro? Caminaban detrás de Lawrence, por encima de la ciudad en llamas. Perdita, horrorizada por aquel espectáculo, no pudo menos de decir:

de decir:

Durante un momento, olvida-

UN ARMA PRECIOSAT

Usando la Gy-raldose para su higiene intima, usted se pone
al abrigo de numerosas a f e cc i o n e s especificamente femeninas, que
minan la saiud
y bace envey hacen enve-jecer prematu-ramente.



GYRALDOSE mata los gérmenes infecciosos Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

ron los peligros que corrían, conscientes unicamente de la atracción que sentían el uno por el otro y de todo lo que les separa-ba. Pero lo, motores de los aero-planos, que habían callado du-

planos, que naplan canado dirante algunos instantes, tornaron a zumbar do nuevo en el cielo.

El alemán asió con su mano libre un brazo de la muchacha:

—Corramos — dijo—. Las bombas van a empezar a caer de

Lawrence y Caresse les siguie-ron de cerca, y pronto se encon-traron en una calle en que la altura de las casas detenía el viento y en que el calor del incendio cercano comenzaba a fundir la nieve. Avanzaban con trabajo, chapoteando en los charcos de fango helado.
—Se me van a estropear los

—Se me van a estropear los zapatos—gimió Caresse.

Al oírla, Lawrenco pensó, no sin cierta divertida indulgencia, que ella habría sido capaz de interrumpir el Juicio Final para quejarse de un pliegue en una hoja de rosa. Pero el reproche era injusto en aquel instante, porque, contrariamente a su costumbre, el motivo que invocaba era serio.

A cada paso, su zapato, rozán-dole el pie lesionado, agrandaba la herida y le hacía la marcha cada vez más penosa. Sin embargo, soportaba aquel dolor con más valentía que la idea de ser vista por Lawrence al alba, sin que hubiese tenido tiempo de restaurar su belleza.

Lawrence volvió a tomarla en brazos: era bastante fuerte para llevarla así durante el corto tra-yecto que les separaba de su fin. Así atravesaron una calle designata. Las casas que no habían sido alcanzadas por las bombas esta-ban a oscuras, y los escasos veci-nos que en ellas permanecían, ha-llábanse ocultos en las bodegas o los sótanos, esperando un fin que no demoraría. Una sola de dichas casas había

sido destruída por completo. En-



La aviación es el AS de las profesiones modernas. Cursos de seis
meses a dos años, ofrecen brillantes oportunidades a todo el
mundo. El desarrollo de la aviación lo confirman los millones
de pesos que anualmente invierten des gollernos y empresas priAMERICA LATINA NECESITA
MILES DE AVIADORES. La Lincoln lo preparar para uno de
estos puestos bien pagados.

OFICIALMENTE AUTORIZADA

estos puestos bien pagados.

OFICIALMENTE AUTORIZADA

La escuela Lincoln está autorizada por el gobierno norteamericano para enseñar a vitación mecánica y vuelo, y para
muestro graduado, com
inscribir alumnos del extranjero.

Goza de prestigio universal. Flotilla de 15 aviones modernos. Tailleres y laboratorios bien equipados. Garantizada como la mejor enseñanza obtenble. Esto atrae a esta escuela alumnos de todas las
partes del mundo. Sea usted uno de ellos—como el

Br. Olivares—que extienden nuestra fama.

Instrucción en español e indiés en la escuela y por

Instrucción en español e inglés, en la escuela y por correspondencia. Pida informes en español.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL



tre los escombros, un hombre apartaba las piedras con prisa febril y las arrojaba a la calle; pero los fugitivos no se detuvieron a preguntarle si lo que buscaba con tanto ardor era un ser ama-

do o algún tesoro.

Aquella escena le recordaba a Aquena escena le recordaba a Perdita la impresión que había experimentado cuando, después de la primera explosión, William Harvey le había pedido tranquilamente a sir Geoffrey que le permitiera ir a socorrer a los heridos. ¿No era una cobardía huir nautomóvil mientras había tanen automóvil mientras había tan-tos desgraciados necesitados de la ayuda de seres jóvenes y vigoro-sos? Sin embargo, su razón le de-mostraba que, mientras más se demoraran, mayor peligro corrían de ser muertos y mayor sería el número de los heridos.

Apresuráronse, pues, ensordeci-dos por el estruendo de las bombas que estallaban muy cerca de ellos, así como por el de las casas que se desplomaban, y en el momento en que llegaban a una altura que dominaba la ciudad, oye-ron la voz de un hombre que pa-

recia aterrorizado.

Expresábase en checo y únicamente Lawrence comprendió lo que decía. Pero su espanto no le hacía olvidar los tiernos cuidados del amor, porque se esforzaba por hacer avanzar a su mujer, que marchaba con lentitud, tropezando y negándose, a pesar de las súplicas de su marido, a aban-donar una criatura que llevaba en

-¿No ves—le decía él—que la pequeña está muerta?

No veo más que sangre-respondía ella—; pero Aninga no es-tá muerta. Todavía está caliente y su corazón late. Podremos salvarla si conseguimos salir de

El hombre se volvió hacia Law-

ence, que les había alcanzado:
—Digale que la pequeña está
muerta, señor, se lo ruego. Si la
dejara aquí, tendríamos una probabilidad de escapar con vida.

Norton miró a la pareja y se

babilidad de escapar con vida.

Norton miró a la pareja y se estremeció: las ropas del hombre colgaban hechas harapos y las explosiones le habían arrancado un pedazo del hombro, mientras la mujer parecía cegada por la sangre que corría de su frente. No obstante, seguía sosteniendo a la criatura en brazos; pero se debilitaba visiblemente y muy pronto no podría soportar aquel peso. El hombre tenía razón al decirle que nada podría salvar a la criatura: las heridas de ésta eran mortales, y Lawrence bendecia al cielo porque su madre no podía verlas. Dejó a Caresse en el suelo, diciéndole:

suelo, diciéndole:

—No mire y siga. Yo les alcanzaré dentro de un instante.

Luego, volviéndose hacia la mu-jer, le dijo en checo:

—La pequeña está muerta. De-be usted creer a los que ven y apresurarse a seguir a su marido a un lugar menos peligroso, don-de puedan vendarla.

La descargó suavemente de su fardo, sin que la mujer tratara de oponerse a la tranquila decisión con que lo hizo, y ella siguió entonces al hombre, que se la lle-vó a paso rápido. Lawrence colo-có el cuerpecito de la criatura sobre la nieve de la colina que barría un viento glacial, y cuan-do se irguió, vió que Caresse ha-bía permanecido allí.

Hay que hacer algo — dijo ella—; no podemos dejarla así. ¿No ve usted que está viva? ¿No podríamos volver sobre nuestros pasos?... ¡Jamás hubiera pensado que esto pudiera ser tan espantoso!

El capitán Durer, Perdita y Paul, que acababan de alcanzar-les, permanecían en pie y en si-lencio junto al cuerpecito.

—Le he dicho que siga—replicó Lawrence, simulando cólera para ocultar su emoción—. No podemos hacer nada más por esta criatura.

Pero Caresse se arrodilló en la nieve y se inclinó sobre el cuerpecito

—Siga usted si quiere: yo me quedo—dijo—. Seria un crimen abandonarla cuando todavía es-

tá viva. Señor—dijo Paul de pronto,

—Senor—dijo Paul de pronto, en un tono respetuoso, pero que traicionaba una prisa febril por irse—, sería una locura permanecer aquí por más tiempo.

Mientras hablaba, miraba en torno suyo con aire inquieto. La flota aérea, que crecía en el cielo, debía de haber recibido la orden de dirigir su ataque bacia el den de dirigir su ataque hacia el Schlossberg, donde el castillo, el palacio y la catedral, erguíanse todavía intactos sobre la ciudad incendiada.

El capitán Durer callaba: sentía la mano de Perdita temblar sobre su brazo mientras se incli-

naba para hablarle a Caresse.

—Ven — le suplicó—. Debemos pensar en los demás. Aquí no podemos ser de ninguna utilidad.

Sus últimas palabras se perdie-

ron en el estruendo de una nueva explosión. La bomba había caído tan cerca de ellos, que se miraron asombrados de no haber sido alcanzados más que por la nieve y el fango que había le-vantado.

Perdita, impresionada por el olor que había impregnado el aire tras la explosión, le preguntó al oficial con voz alterada:

-Son los gases ¿verdad? —No: no usamos gases. El olor que percibe usted es el del ácido pícrico, que no hace daño.

Viendo que Caresse no se movia, Lawrence la tomó en brazos

sin darle tiempo a protestar, volvió a ponerse en marcha.

—¡Jamás hubiera pensado que esto podía ser tan atroz!—sollozó

esto podía ser tan atroz!—sollozó ella, apoyando su cabeza en el hombro del joven—. ¿Cómo puede haber guerras todavía?

En aquella forma atravesaron el pasaje abovedado que conducia al parque en que Lawrence había dejado el automóvil.

—¡Al fin!—suspiró el joven diplomático—. Si el frío no ha helado el motor, partiremos dentro de tres minutos.

Apresuró el paso para fran-quear los pocos metros que le se-paraban del vehículo; pero se ha-llaba apenas a medio camino, cuando una bomba cayó en el balcón del castillo que dominaba balcon del castillo que dominaba la bóveda que acababan de cru-zar. El proyectil estalló sin pene-trar y Durer y Perdita tuvieron la impresión de que la explosión había pasado por encima de ellos; pero Lawrence se desplomó soltando a Caresse, que cayó de espaldas en la pieve

soltando a Caresse, que cayo de espaldas en la nieve.
La joven miró a Perdita, que había corrido hacia ella.
—Debe de haber resbalado—dijo. Pero, inquieta de súbito, añadió—: ¿Supongo que no estará herido?... Ayúdame a levantarme. Tengo la impresión de haber recibido un golpe en la espalda. palda.

paida.

El capitán Durer se acercó a ella y apartó a Perdita:

—Norton no debe tener nada serio—anunció—. Pero usted está herida: déjeme ver lo que es.

Sacó su linterna de bolsillo y la dirigió hacia Caresse. Y vió que, detrés del hombro igunierdo de la

detrás del hombro izquierdo de la joven, el abrigo de pieles estaba desgarrado y cubierto de sangre.

Caresse hizo un esfuerzo para incorporarse, pero volvió a caer lanzando un grito: el ademán había bastado para provocar una hemorragia. Viendo correr su san-gre, preguntó aterrorizada:

a Gravi

Un producto de utilidad pública!



Millones de personas han declarado unánimemente que la

PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen

Las propiedades antisépticas de este moderno dentifrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la ca-ries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos Encías Sanas y Fuertes



1: El mejor auxiliar del dentista

-¿No es grave, verdad? ¿No me voy a morir?... ¡Ustedes no me dejarán morir antes de la llegada de Gerald!... El sabrá impedirlo, él sabe siempre lo que hay que hacer.

El capitán Durer taponaba la herida, esperando detener la sangre; pero ésta corría cada vez más abundante. Pronto comprendió que sus esfuerzos eran inúti-les. Levantando la cabeza, Perdi-ta leyó en los ojos del oficial que

había que perder toda esperanza.

—Gerald va a llegar en seguida, querida—dijo, besando a Caresse al través del llanto que la cegaba.

La agonizante hablaba ahora

con una voz dulce y monótona, como si soñara en alta voz:

—No debes llorar, Perdita...
Todo irá de lo mejor en cuanto Gerald esté aquí, estoy segura...

—Y repitió como alguien que está a punto de dormirse—: No morirá Dios no lo querrá No riré... Dios no lo querrá... No moriré... ¡Soy tan joven toda-

Una nueva bomba estalló muy cerca, y una parte del castillo se desplomó haciendo rodar las piedras hasta ellos y cegándoles con una nube de espeso polvo. El es-truendo de la explosión le devolvió momentáneamente la lucidez a Caresse, que comprendió que es-taba perdida. (Cont en la Pág. 62)



-\nvite...

a saborear la mejor cerveza del mundo...

CABEZA DE PERRO CERVEZA GUINNESS

Su cortesía será recordada por largo tiempo.

XO-1777

XO-1488



ditado para la higiene íntima de la mujer. Su empleo es una garantía de satisfacción y de éxito. Ningún otro producto similar ha sido tan debidamente comprobado en Cuba. Para su problema personal pida PATENTEX e insista en PA-TENTEX, el infalible antiséptico y descongestivo para la mujer. Enviaremos folleto ilustrado a solicitud.

Distribuidores para Cuba:

CÍA. FARMACIA GOICOCHEA, S. A.

PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY.

ES HEREDITARIA LA EPILEPSIA?

Nueva York. Recientemente na publicado un folleto titulado ¿PUEDE CURARSE LA EPILEP-SIA?", que contiene las opiniones de los más renombrados especialistas

europeos, asiáticos y americanos.

Este folleto ha despertado gran
interés mundial. Se repartirá gratis un número limitado de ejemplares. Los interesados deben dirigirse a Educational Division, 551 Fifth Avenue, New York, New York, E. U. A., Despacho H-56.

La opinión...

que aluden nuestros comunican-tes, publicamos gustosos esta declaración del grupo de obreros de Cayo Juan Claro, por lo que tiene de insólito y también de ejemplar. Entre tantas protestas como a diario recibimos de todas partes de la isla, es reconfortante el ver que hay quienes estimen una obligación cívica la rectificación de una especie que ellos consideran falsa, y hagan patente su sa-tisfacción por el trato que reci-ben de sus patronos y por el con-venio que entre las dos partes existe.

*
Florida, 31 de octubre de 1937.
Señor Director de CARTELES:
Un caso insólito—que suponemos no se ha realizado nunca en
nuestro país—me obliga a dirigirme a usted para, por su conducto, hacer llegar hasta el señor secre-

hacer llégar hasta el señor secre-tario de Gobernación lo que ac-tualmente está ocurriendo en el pueblo de Florida. Hago un poco de historia: Al fundarse el pueblo de Florida, y habiéndose autorizado por el Ayuntamiento de Camagüey la urbanización de lo que entonces

era un barrio de Camagüey, el señor Jesús Abreu regaló una manzana de terreno para la fabricación de un parque que se de-bia llamar "Parque Abreu", por propia voluntad de dicho donan-te, que también regaló el terreno para las calles.

(Continuación de la Pág. 8)

Se llevó a cabo el trazado de las calles y el arreglo de la manzana dedicada a parque. La población aumentó y todo se ha fabricado en los alrededores del

parque.

Después se creó el Ayuntamien-to de Florida y los distintos al-caldes comenzaron a invertir di-nero en la fabricación del par-que, que actualmente constituye que, que actualmente constituye el centro de reunión de la pobla-ción. Por acuerdo del Ayunta-miento se le cambió el nombre de "Parque Abreu" por el de "Carlos Manuel de Céspedes", cosa que desde luego mortificó al señor Jesús Abreu.

Desde la donación hasta estos momentos han transcurrido doce años, pues ésta se efectuó en el año de 1915, siendo alcalde de Camagüey el señor Francisco Sa-riol Noriega. (Cont en la Pág.68)

Comencemos por decir que Joan Comencemos por decir que Joan no se llama en los registros donde se inscribió su nacimiento Joan Crawford, sino Lucille Le Sueur... Y que la joven nació en San Antonio, Estado de Texas, el emporio de los cow-boys y las grandes planicies norteamericanas. Sus familiares, empero, la llamaron siempre "Billie".
¿No tenemos razón al asegurar que ningún fanático conocía esta

(Continuación de la Pág. 43)

que ningún fanático conocía este detalle intimo?... Cuando "Billie" era muy joven, sus padres emi-graron al Estado de Kansas, y en Kansas City su padre adquirió uno de los teatros de mejor ca-

tegoría.
Sus padres tenían ideas que hoy se nos antojarían anticuadas. No querían, por ejemplo, que su hija adoptara la profesion teatral, por creeria demasiado arriesgada para una joven de buena familia... quizás porque el padre, en contacto diario con los trashumantes, conocía las intranquilidades y conocia las intranquilidades y amarguras de sus vidas siempre errantes... La pequeña "Billie" se extasiaba frente a los grandes pasquines que se exhibían en el vestibulo del coliseo. Prácticamente pasaba todas las horas que le dejaban libres sus estudios en aquel vestíbulo. Sintiendo una envidia dolorosa por las grandes envidia dolorosa por las grandes damas de abultadas carnes y sombreros de plumas escandalosas que recibian tantos adjetivos de la Prensa... La oposición pa-terna no hizo sino aumentar la fascinación que la muchacha senraschiación que la muchacha sen-tía por aquella vida aventurera. Kansas era demasiado estrecha para sus ambiciones. El ambiente la ahogaba, y he aquí que un día, después de un altercado con sus después de un altercado con sus padres, queriendo hacer prevale-cer sus fueros y sus inclinacio-nes, "Billie" dió un paso atrevi-do y dudoso: se escapó del ho-gar, llevando consigo un pequeño bártulo con los menesteres im-prescindibles para un viaje cuyo destino alle mismo desenvaís destino ella misma desconocía...

Hasta la gran ciudad de Chicago llevó sus sueños... Y una vez allí, sin dinero y sin otra herencia que su extraordinaria ambición, visitó todos los teatros, haciendo creer, quizás, que iba en viaje de "buena voluntad" y autorizada por su propio nadre

rizada por su propio padre... Había aprendido a bailar más como un adorno que para llegar

"Gree Swing"

TIRANTES

PARIS

de "Movimiento Libre"



... no pueden deslizarse de los hombros

Con ningún movimiento podrá Ud. hacer que los Tirantes Paris "Free Swing" se deslicen de los hombros o queden en posición que le causen incomodidad. La doble acción del pequeño eslabón giratorio que une los tirantes nunca pierde su control, y su objeto es proporcionar confort y flexibilidad a cada movimiento del cuerpo. No tienen rival por lo bien que sientan, por su elasticidad y por la libertad de movimiento que proporcionan.

Compre varios pares . . . uno para cada vestido. Se surten en numero-sos modelos y en gran variedad de colorest







Nunca se deslizan Nunca tiran Nunca aprieta

Tan superiores como las Ligas Paris

A. STEIN & COMPANY CHICAGO NUEVA YORK TORONTO Fabricantes de los famosos Cinturones y Ligas Paris.



Joan . . .

Señorio", drama lleno de emoción cuyas escenas principales tienen lugar en el maravilloso marco del Tirol. Hay que conve-nir en que ambos se colocan a gran altura. Sin ser lo que ya hoy se llama en cinematografia "una obra maestra", este film es-tá pletórico de emociones. Tiene aspecto de psicología humana y jamás Joan ha lucido más bella más mujer.

El argumento, de espléndida sencillez, tiene aspectos nuevos. Se sale, por así decirlo, del ca-mino trillado que todos conocemino trillado que todos conocemos. Hay momentos de suspenso y ya sea la belleza de Joan, su actuación o el engranaje general del drama, no existe un instante de tedio. Por el contrario sentimos que estamos bajo el hechizo de una tensión nerviosa, muy dulce y muy morbosa a la vez...

Y mientras admiramos a esta

Y mientras admiramos a esta Joan Crawford, que obra el mila-gro de refinarse al correr de los gro de refinarse al correr de los años, adquiriendo una elegancia nueva, un sentido de emoción más puro y una concepción más intensa del arte, no podemos menos que pensar en el valor y la abnegación de esta artista que debe su carrera a sus propios esfuerzos. Joan, además, canta. Es una nueva virtud que no le conocíamos. Ciertamente no se trata de una de esas películas basadas en cantos que tantas veces son traídos por los cabellos. Por necesidades del libreto, ya que éste presenta a Joan por primera vez como cantante de infima categoría en un cabaret de los arrategoría en un cabaret de los arra-bales de Trieste, Joan tiene que cantar un solo número. Lo hace bien y con exquisita discreción. Nada menos podíamos esperar de

Aunque en tantas ocasiones hemos hablado de Joan Crawford, a quien conocimos cuando ésta era poco más o menos una enti-dad anónima en Hollywood, tal vez nunca hayamos dado a los lectores que se interesan por es-ta bella actriz, ciertos datos in-teresantes sobre su vida intima. Y nunca como ahora, que Joan ha llegado a la cúspide de la gloria, y que su labor es aclamada por la crítica y por los fanáticos, mejor ocasión para hacer una brevistma reseña biográfica de la cartista. a ser profesional. Pero entonces aquellas lecciones resultaron su werdadera salvación. Hizo creer que estaba preparada para apa-recer frente a las candilejas.... Su audacia la salvó: le dieron una pequeña parte en cierto coro di-rigido por Ernie Young, y siguió la rutina cegada por el miedo de que su truco fuera conocido... Sin embargo, Ernie comprendió que aquella muchacha tenía verdadera madera de artista. Le indicó sus faltas, le dió consejos y la dejó que practicara en segunda fila... Dos meses más tarde Joan Crawford (todavía conocida como Lucille Le Sueur) se colocaba en primera fila, y un mes después ballaba sola, para deleite de los espectadores El milagro se operó gracias a la firme resolución de la chica de regresar a su hogar cuando tuviera un nombre. Tra-bajó intensamente. Para ella dejaron de existir los paseos y las diversiones. Cuando no aparecía en el teatro tomaba lecciones y mejoraba su natural habilidad.

Del oeste Joan pasó a New York. Su primera impresión de la gran ciudad babilónica fué de terror. ¿Cómo podría hacerse notar en una urbe donde tantas notabilidades pasaban inadvertidas?... Pero seis meses después de estar en Nueva York Lucille Le Sueur aparecía bajo la égida de los Shuberts, que representan la aris-tocracia del teatro... En el Win-ter Garden la pequeña texana hizo sensación. Su suerte estaba decidida... Uno de los agentes de la Metro-G.-Mayer la vió y po-cos días más tarde "Billie" quemaba sus puentes y marchaba a Hollywood.

¡Qué enorme diferencia entre ¡Qué enorme diferencia entre esta actriz refinada, pulida, que encarna el papel de Anni Vivaldi en "Matrimonio y Señorio" y aquella Joan que conocimos en Hollywood en el año 1927!... Y sin embargo, hacia dos años que Joan esperaba, olvidada en el ejército de las extras, a que llegara su gran oportunidad. Lo pri-

mero que obtuvo en el cinematógrafo, lo primero, decimos, que indicó a los magnates del estudio que Joan tenía una personalidad única y vigorosa, fué su actuación en la película silente "Mujeres Hermosas", dirigida por Monta

Bell.

Y fué entonces, cuando aquellos señores que no habían prestado atención a la chiquilla determinaron hacer de ella una gran actriz, cuando Lucille Le Sueur se cambió el nombre que le die-ran sus padres, para convertirse en Joan Crawford. Fué el público en Joan Crawford. Fué el público quien cambió su nombre, y el público mismo quien le dió el que actualmente tiene... Los directivos del estudio hicieron una encuesta y de allí surgió la Joan Crawford que nos deleita hoy...

Lo demás lo saben nuestros lectores. En el vingue del dolor se

tores. En el yunque del dolor se ha amoldado la personalidad de Joan. Ninguna otra actriz de Hollywood es tan humana como ella. Ninguna, quizás, ha sufrido tanto para llegar a la fama. Su nombre ha estado vinculado a muchos su cesos desagradables. Joan vió cómo la barca matrimo-nial que con tanta devoción dirigía, se estrelló contra los crueles gia, se estreno contra los crueles arrecifes de la incomprensión... Su matrimonio con Douglas Fairbanks, Jr. fué una epopeya de sacrificios... Y sólo hoy, famosa y rica, amada y adulada, ha encontrado en el amor tranquilo de Franchot Tone la felicidad.

Franchot Tone, su amante en la película "Matrimonio y Seño-río"; su amante en la vida real... ¿Qué tiene, pues, ae extraño que sus escenas amorosas con el propio esposo sean convincentes y tengan tan raro sello de verdad? Son sencillamente una prolonga-ción de su propia vida, pese a nuestro visitante.

¿Y por fin en qué quedamos? ¿Deben los artistas casados aparecer como amantes en la farsa o no?... Esperamos que los fa-náticos nos envien su opinión.

2Quiere...

Sexta: Para contestar estas preguntas es necesario conocer la posición exacta de las clases alu-didas, antes del advenimiento del

régimen en ambas partes. Pero puedo decir que en los países donde hoy rige el fascismo, el obrero manual, el campesi-no y los desafortunados no han obtenido libertades ni oportunisuperación que cubra

sus necesidades. Séptima: Mi ideal es socialista. El porqué lo soy me concreto a lo que expongo en la segunda pre-

Reinerio Estrada Diaz. Central Lugareño, Camagüey.

Desde la infantil edad, en que brisas de equidad y justicia me-cieron mi cuna, amé la libertad. Por ella, antes de los 24 años, sufri consejo de guerra, al atacar al Ejército desde la pública tribuna, en época colonial. Por la independencia, lisiado estoy, y, más de ma, de dos y tres veces, derramé mi cubana sangre. Aborrezco la derecha por inhumana, atávica representar odiosas divisiones de clases sociales, con jerarquías de burdas entidades. La izquierda es humana; simboliza paz, trabajo, fomento y cultura. El comunismo es la más bella y

hermosa expresión de la ética idealidad, sintetizada por frateridealidad, sintetizada por frater-nal abrazo. Rasero que nivela y, por igual, distribuye la justicia, aquilata el derecho y propugna el respeto a la libertad. De fac-tura natural y sistema apolítico, humano-social, existe quiza si de (Continuación de la Pág. 16)

milenarias edades. Lo practica el esquimal, único espécimen del humano conglomerado que por antítesis, conoce la felicidad ig-norada por sus congéneres mi-tólogos. No tienen dioses, mitos— vulgo, religiones—gobiernos, cárrencores y, por superdicha, no conocen la guerra. ¡Quién hubiera nacido esquimal...!

Setecientos años antes de Cristo, en Grecia, lo instituyó Licurgo. A principios de 1500, en el cristiano desgrane producido por Lutero, Spence trató de imponerlo en Londres, pero fracasó como los revolucionarios en Francia. Fué Jorge Fox, con la "Sociedad de los Amigos", vulgo, cuáqueros, quien lo trajo a Norteamérica y auspi-ció William Penn.

Martí en su manifiesto de Montecristi, declarando "Cuba se convierte en República libre e independiente, con todos y para to-dos", cuyo manifiesto propugnan étnicos signatarios, indiscutible-mente resulta avanzado paladín de sana y comunista tesis.

Concluida nuestra épica tienda, no con el favor de Dios-que malas intenciones tuvo-sino con el generoso concurso de Norteamérica, los vencedores abraza-mos a los vencidos; no les cobramos tributo ni hicimos botin, mientras que armas al hombro, cuidamos de sus vidas y hacien-

merece el comunismo el mayor respeto, cuanto que se lo dis-pensa Norteamérica, representante en estos momentos de la más

Auténticas PÍLDORAS BLANCARD JARABE DE PARÍS

grande de las civilizaciones, Mé-xico, Francia, Inglaterra, España, otras, y Rusia, donde hoy radica su sede.

Unicamente la Iglesia, contra los más elementales principios de ética, mal interpretado casuismo y pésima hermenéutica, es capaz de vituperarlo.

En España ayer, todos conten-tos, cantaban y reian. Intrigada la derecha porque la suprema voluntad popular pacíficamente re-gía sus propios destinos, abrió las puertas del Averno a las cuatro siniestras Górgonas, quienes atomizan, sordos al llanto, insensibles al ruego, cuanto a su paso encuentran. Y a ésos, sus panegiristas llaman: ¡Salvadores de España!

Rogelio Garcias Hernández.

Capitán del E. L. Avenida de la Independencia núm. 213, Guanabacoa, Habana.

Primera: Es tuerza ser dere-chista. 1º Porque soy católico y sigo al pastor universal (romano pontífice) 2º Porque pertenezco a la raza latina, que profesa la re-ligión de Jesucristo; y 3º Porque

ngion de Jesucristo, y 3º Forque no formaré nunca con los ene-migos personales de Jesucristo. Segunda: Mi orden políticoso-cial e ideal de mi doctrina, es el socialismo según lo describe el más grande talento de nuestro

tiempo: León XIII, en sus repetidas encíclicas, por ser llamado el "Papa de los Obreros", seguida en Europa y América, excepto España que sigue a Rusia en sus idea-

les.
Tercera: Los que defienden el bando contrario o sea las izquierdas, se fundan en la debilidad continuada del actual y anteriores Gobiernos de España, causa de la actual revolución; según así afirma el actual estadista inglés Lloyd George y el periódico *Liberty*, de París, que, según dicho estadista, por esa debilidad no se castigaban los delitos cometidos a causa y consideración de las semillas esparcidas y dominantes en el Gobierno, que permitía y autorizaba a toda esa gente llegada de Moscú, que quemaban, negaban a Dios y su religión ligión.

Cuarta: Estimo que el fascismo es una doctrina de derecha, en cuanto es un régimen que tiende al mantenimiento del orden y la familia, haciendo prevalecer aque-llos principios del régimen actual que la realidad misma del vivir muestra como imprescindibles al desarrollo natural de las activi-dades del hombre en sociedad.

Quinta: Coloco al comunismo en la izquierda. Razones: porque niega la dignidad y personalidad (Continúa en la Pág. 73)

Los Gérmenes Que Fomentan los Ácidos en los Riñones Aniquilados en 3 Horas

La causa fundamental de mala saludy de la mayoría de los desórdenes de los rifiones y veiga son los gérmenes irritantes que se desarrollan en el organismo durante los catarros, o a causa de infecciones de los dientes o de las glándulas o de otras enfermedades infecciosas, y por lo tanto no es raro que la mayoría de la gente esté expuesta a padecer del peligro de gérmenes en los ciñones, en la vejiga y vías urinarias. Esos gérmenes irritantes son causa de un estado de agotamiento general y de varios peligrosos síntomas tales como frecuentes micciones nocturnas, ácido dirico, dolores en las piernas, vértigos, frecuentes catarros y dolores de cabeza, lumbago, reumatismo, hinchazón de los ríncazón de los tobillos, ojeras pronunciadas, piel reseca y manchada, pérdida de energía y ardor y escozor en los conductos.

Ayude a la Naturaleza de 3 Maneras

de 3 Maneras

de 3 Maneras

Por fortuna para los que sufren de esos males, en la mayoría de las farmacias y boticas venden ahora un nuevo tratamiento de tabletas gemelas llamado Cystex, que es la receta de un médico. Cystex obra de tres maneras positivas para dominar la causa de su mal. 1. Mata los gérmenes causantes de la mayoría de los desórdenes de los riñones y vejiga. 2. Calma y sana las membranas irritadas y hace cesar el dolor. 3. Estimula suavemente los riñones ayudándolos a eliminar el ácido rico y otros venenos de la sangre.

No importa el tiempo que haya estado usted sufriendo ni las medicinas que haya probado, usted debe tener presente que no puede esperar los satisfactorios resultados que desea mientras no ataque esos trastornos y su verdadera causa de tres maneras con la fórmula médica Cystex.

Se Siente Los gérmenes 10 Años en sus riñones más Joven

lo envejecen Más de 5 millones de hombres y mujeres en todas partes del mundo permaturamente.



Los gérmenes

debilidad de la vejiga, padecí de dolores de espalda, nerviosidad, rigidez e hinchazón de las coyunturas, reumatismo y un estado de completo agotamiento. Perdí el apetito por completo, me era imposible dormir bien y me sentía medio muerto. Me enteré acerca de Cystex y aunque escéptico resolví probarlo. En el término de 24 horas observé una marcada mejoría y sentí que recobraba la energía. En tres días observe una marcada mejoria y senti que recobraba la energía. En tres días la mejoría era tan decisiva que me di cuenta de que había hallado el remedio que restauraría mi salud. Después de un tratamiento de 24 días mi salud y vigor estaban completamente restablecidos. Puedo comer de todo, duermo profundamento más procesas. duermo profundamente, mis nervios están firmes como una roca y me siento diez años más joven."

Prueba de 8 Días Garantizada

Ud. no necesita arriesgar su dinero Ud. no necesita arriesgar su dinero para someter Cystex a una prueba. Basta que compre Cystex en su botica bajo esta garantía escrita. Cystex deberá hacer cesar sus dolores, deberá hacer que usted se sienta más joven y fuerte, lleno de vida y de vitalidad, y deberá dejarlo completamente satisfecho en todo sentido o basta que devuelva la caja vacía y su dinero le será reembolsado totalmente. En el término de 48 horas empezará usted a notar una marcada mejoría, pero bajo la garantía marcada mejoría, pero bajo la garantía queremos que tome el tratamiento du-rante 8 días y que vea los sorprendentes resultados y beneficios que recibe de un tratamiento completo de estas tabletas gemelas. Compre Cystex hoy mismo en la botica. La garantía lo protege.

¿Está Ud. tratando de conservar la línea"?



- Eminentes autoridades en dietas especiales para reducir, se dan cuenta de la importancia de man-tener un equilibrio alcalino, y saben que esto es algo difícil, porque generalmente en tales dietas sólo se puede comer una cantidad limitada de frutas y legumbres.
- Para asegurar en estos casos un benéfico estado de "alcalinidad", muchos médicos recomiendan el uso de la Leche de Magnesia de Phillips, que ha sido reconocida desde hace más de 60 años como el

antiácido por excelencia, porque combina un eficacísimo poder alcalinizador con un sabor agradable.

- En comparación con una solu-ción saturada de bicarbonato de soda, la Leche de Magnesia de Phillips es tres veces más efectiva como antiácido y casi 50 veces más que el agua de cal.
- Al comprar Leche de Magnesia, exija Ud. la legítima, es decir, la de PHILLIPS. Ahora también en forma de tabletas, bajo el nombre MILMA.



La guerra...

(Continuación de la Pág. 59)

Dile a Gerald—articuló claramente—, que le amo y que no he amado a nadie más que a él... Y tú, perdóname: es culpa mía el que nos hayamos quedado en que nos hayamos quedado en Praga... Luego, su voz se debilitó hasta

no ser más que un murmullo. Perdita, de rodillas junto a ella, ponía oído atento, tratando de comprender lo que decía su amiga. En un semidelirio, ésta parecia revivir ahora el pasado, repitien-do, como un *leit-motiv*, el nom-bre de su marido, acompañado de palabras tan tiernas, tan íntimas, que la muchacha se levantó con la impresión de que era indiscreto seguir escuchándola.

seguir escuchandola.

Tuvo un estremecimiento al oir a Paul, que parecía responder a una pregunta del capitán Durer:

Está muerto, señor. Fué alcanzado en la cabeza por un fragmento de obús, probablemen.

te el mismo que hirió a la señora

Langton. Ya había extraído de los bolsi-

llos de su señor las llaves del automóvil y los documentos oficia-les que llevaba.

—Creo—prosiguió—, que haría-mos bien en darnos prisa. Todo esto no habría ocurrido si no nos hubiéramos demorado tanto.

Cogió el cesto de provisiones y dirigió hacia el auto, añadiendo:

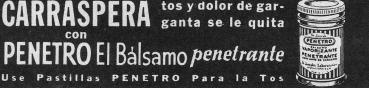
—Si no quieren ustedes venir, me veré obligado a partir solo.

Era evidente que deseaba, dejar aquel lugar peligroso cuanto antes. ¿Cómo reprochárselo? Por otra parte, su deber no era permanecer con ellos, sino hacer llegar a su destino los documentos que le habían sido confiados a su

que le habían sido confiados a su señor.

El capitán Durer ayudó a Per-

CARRASPERA tos y dolor de garganta se le quita PENETRO El Balsamo penetrante



-Este hombre tiene razón-di-La señora Langton ha muer-

to y ya no podemos hacer nada por ella... Sin embargo, si usted lo desea, permaneceremos aquí.

La muchacha le miró y comprendió que él no la abandonaría si ella se obstinaba en no dejar aqualla giudad donde començaba aquella ciudad donde comenzaba un incendio a cada segundo, caian bombas, se desplomaban cacaian bombas, se desplomaban casas... Y, de pronto, pensó que el
uniforme que llevaba el oficial
redoblaba el peligro para él.
Arrodillóse de nuevo para besar
a la amiga que tanto había amado la vida y, levantándose, siguió

al oficial...

Habladurías

(Continuación de la Pág. 6)

en el portal, en horas de la tarde o de la noche.

Este concepto de ridícula vistosidad fué el que tuvo aquel imponderable secretario de Obras Públicas que nos dejó el dispendiosisimo "acorazado en laguna" diosisimo "acorazado en laguna" del Capitolio, al sembrar de palmas reales dos avenidas del Vedado. Como ha dicho muy bien Hortensia de Varela, "la palma es bella, airosa, gentil, se destaca orgullosa y decorativa bajo el ciente de la contrata la compania de la contrata lo purisimo que habitualmente la cubre; pero una sola avenida de palmas bastaba. En la otra, de-bieron plantarse, hasta por hacer contraste, y que la vista pasara del penacho breve de las palmas al enjambre tendido de las ramas, framboyanes alegres u otra clase de árboles; pero árboles grandes framboyanes alegres u otra clase de árboles; pero árboles grandes, que calmaran la sed en penumbra tranquila, de remanso, que se anhela en nuestros días tropicales, árboles bajo los cuales pudiera pasearse, respirando la esencia reconfortante de su tronco y de sus hojas. Arboles acogedores de niños, que regalasen placidez y calma". Tal vez se sembraron esas dos avenidas del Vedado de palmas, porque las palmas eran más mas, porque las palmas eran más costosas y gravosas para el Es-tado. Y hacía falta que los millones corrieran..

De lamentar es que el cuidado de los árboles en los parques, paseos y avenidas de toda la República esté a cargo de la Secretaría de Obras Públicas, y no de la de Agricultura, pues la primera ha demostrado impenitentemente ser enemiga mortal de los árbo-les, mientras la segunda, justo es reconocerlo, ha librado, de manera constante e ininterrumpida

a través de la Dirección de

Montes, Minas y Aguas, a cuyo

frente se encuentran desde hace

años los meritísimos funcionarios

José I. Corral y Mario Guiral Moreno-recias campañas en favor de los árboles, de su cuidado y conservación, así como de la re-población de los montes nacio-

Numerosos libros, folletos, car-tillas y boletines ha publicado y publica la referida Dirección de Montes, Minas y Aguas, tendientes a ilustrar a los habitantes de Cuba sobre la importancia y necesidad de los árboles y los bosques, sidad de los arboles y los bosques, sobre la conveniencia de ejecutar obras de riego, sobre la plantación y poda de árboles maderables y frutales, sobre la ordenación y valoración de montes, sobre selvicultura. Ha propiciado, igualmente, leyes y decretos a fin de evitar la destrucción de la riede evitar la destrucción de la ri-queza forestal cubana y conser-var y repoblar nuestros montes, queza forestal cubana y conservar y repoblar nuestros montes, Esa Dirección recomienda a diario que "por patriotismo y por conveniencia nacional, todos los cubanos y extranjeros residentes en el país, están obligados a sembrer árboles frutales y maderables".

NERVO-FORZA



Lo mejor para los estados de debilidad general.

SEA FUERTE

Y no conforme con toda esta propaganda, la Dirección de Mon-tes, Minas y Aguas, gracias a su Servicio Forestal, sostiene esplén-didos viveros en la Ciénaga y en Pinar del Río, que proveen de ár-boles frutales y maderables a los agricultores que los soliciten, in-dicándoles la manera de sembrardicándoles la manera de sembrar-los. En el último número del Boletin agrícola para el campesino cubano, editado por la Secretaria de Agricultura, se declara "que el Servicio Forestal se encuentra dispuesto en todo momento a cooperar con el terrateniente privaperar con el terrateniente privado, y tiene en sus viveros forestales un gran número de posturas que sólo aguardan su distribución", estando además "dispuestos a prestar toda la ayuda
posible a los particulares en las
operaciones de la siembra, y dar
consejos, facilitando, si fuera posible, las atenciones del servicio
por algunos de sus ingenieros" por algunos de sus ingenieros".

No peco, pues, de injusto al afirmar que otra cosa muy distinta sucedería, en lo que se refiere a los árboles de nuestros parques y paseos, si de ellos e ocupase la Dirección de Montes.

Minas y Aguas de la Secretaria de Agricultura. Y para ser equitativo, tributo también, gustosísimo, mis aplau-sos a una organización privada que viene realizando meritoria la-bor en favor de los árboles: El Club Mercedita, del central Mercedita, de la provincia de La Habana, que celebra constantemente actos públicos encaminados a difundir el amor a los árboles, y difundir el amor a los árboles, y publica, además, una magnifica revista mensual, *Cúspide*, consagrada casi por completo a problemas agrícolas, a la siembra y cuidado de los árboles, a la vivienda campesina, a la escuela rural; sin que descuide en esa patriótica campaña cultural, los temas de divulgación histórica, principalmente en lo que atañe a personalidades que más han influído en nuestro mejoramiento agrícola y cívico.

agrícola y cívico.

Esas dos instituciones, oficial la una, particular la otra, deben servir de ejemplos y modelos a imitar por gobernantes y gobernados que no han sabido sentir el amor al árbol.

Illimamenta dió a concer en

Ultimamente dió a conocer en la Prensa diaria el doctor Rodol-fo Pérez de los Reyes un interesante documento, que se exhibió en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, en 1929, firmado por el rey Fernando el Santo, condenando a "pena de azotes y multa a todo aquel que destruyera un árbol".

¡Lástima grande que las doctrinas penales contemporáneas no permitan aplicar esos azotes a todos los criollos que en nuestros días maltratan y destruyen bárbaramente los árboles de los campos y las poblaciones!

LO PONDRA BUENO

nales.

crimen...

y luego el siete de agosto. Ese día ella le dijo que iba a ir por la noche al cine, y él se ofreció para llevarla en su auto. Pero en lugar de ir al cine, estuvieron largo tiempo paseando en el coche. Por una senda en que no había tránsito, anduvo por ella como media milla, y al fin paró el auto y apagó las luces.

Hasta entonces el muchacho había emprendido el siete de agosto. Ese día respondió Paul, que estaba acompañado de dos amigos—. Vete estaré yo solo.

La muchacha fué a verlo, pero llevando con ella, como medida de precaución, un revólver.

Lo que pasó allí, sólo lo supieron Margaret y Paul, y éste no del todo, porque antes de que la chica hubiera abandonado la casa, el muchacho había emprendido el viaje del que no se vuel-

había actuado como todo un gentleman. Por eso Margaret no tuvo inconveniente en irse a sentar con en el asiento trasero, cuando le pidió que lo hiciera así. La muchacha no lo confesó en el acto del juicio, pero es muy proba-ble que al acompañar de grado al joven al asiento de atrás, lo hiciera con la idea de rezar el rosario o de discutir con él la teoría de la relatividad.

Una pérdida de respeto que deja

Pero fuera cual fuera el propósito de la muchacha al meterse en la parte trasera del sedán, lo cierto es que, según su testimo-nio, la experiencia que le espe-raba allí le era del todo desco-nocida, porque el muchacho "le perdió el respeto"—como dice una amiga mía muy respetable—, y a la fuerza la obligó a actos que son la fuerza la obligó a actos que son contrarios a los mandamientos de la ley de Dios y las buenas costumbres. Después, al retornarla a su casa, Lyons le confesó a Margaret que no se llamaba Lyons sino Paul Reeves, y que era casado y tenía dos hijos. Y le advirtió también que si le decía a alguien algo de lo ocurrido, se preparara a salir del mundo de los vivos rápidamente y por una puerta de escape. puerta de escape.

Todo se hubiera quedado en el secreto de la noche y del auto-móvil, si el 24 de ese mismo mes Margaret no hubiera descubierto que su excursión la había lleva-do más lejos de lo que ella se ha-bía imaginado, nada menos que por el doloroso camino de la mapor el doloroso camino de la ma-ternidad inesperada. Entonces se dedicó, durante varios días, a bus-car a Reeves por esas calles—la muchacha, en su gran inocencia, no había pensado hasta entonces que Reeves tenía una casa, un empleo y un teléfono—y al encon-trarlo le dijo escuetamente que te-nía que hablar con él nía que hablar con él.

El crimen de una chica inocente . . . -

Ventanas...

-Ahora no podemos hablar-le

(Continuación de la Pág 7)

La muchacha fué a verlo, pero llevando con ella, como medida de precaución, un revólver.

Lo que pasó allí, sólo lo supieron Margaret y Paul, y éste no del todo, porque antes de que la chica hubiera abandonado la casa, el muchacho había emprendido el viaje del que no se vuelve. Ella confesó en el juicio que estuvo allí quince minutos, que debieron ser de tremenda lucha.

En cuanto entré—dijo Margaret—Reeves, que estaba desnudo, se lanzó sobre mí queriendo repetir su atentado del automóvil. Pero la muchacha, que la primera vez había sucumbido casi sin lucha, ahora se hallaba saturada de un vigor increible, y durante de la como de l

rada de un vigor increíble, y durante todo ese tiempo no se dejó dominar por su asaltante. Por último, viendo que Reeves le cerra-ba el camino de la puerta, deci-dido a consumar, de todos modos sus designios, sacó la pistola y disparó cinco tiros a boca de jarro contra el muchacho, a quien mató instantáneamente. Luego huyó hacia su casa y no se presentó a las autoridades hasta que supo que la Policia seguia de cer-ca la pista de una mujer vestida de rojo, a la que habían visto sa-lir de la casa del crimen.

La apoteosis de Margaret Drennan.-

Cuando llegó la joven esposa del muerto con sus dos hijitos, a quienes había llevado al cine, se en-contraron cadáver al marido y padre que habían dejado conten-

batte que habian dejado conten-to y lleno de vida.

Durante el juicio, el fiscal ase-veró que la historia de la mata-dora, que no podía ser rebatida por el único que hubiera podido desmetirla era una pura folso desmentirla, era una pura false-dad, y que la verdad era que ella se prestó a las caricias de Reeves, solamente de grado, sino sabiendo también que era casado, pues incluso conocía de vista a su esposa. Pero el jurado, integrado por once hombres y una mujer, failó que la muchacha era ino-cente, que había matado en de-fensa de su honor, e inmediata-mente fué libertada.

En estos momentos Margaret Drennan es la heroína máxima de esta tierra, a la que le llueven las ofertas matrimoniales. Dentro de poco, acaso, su fisonomía cél-tica iluminará al mundo desde la

pantalla.

(Continuación de la Pág. 15)

Por regla general las madres buenas siempre fueron amadas de sus hijos, y luego recordadas, cuando dejaron de existir. El ca-riño, el cuidado, el sacrificio que una madre buena sabe ofrecer al hijo, hacen que se la eche de me-nos el perderla y que su memonos al perderla, y que su memo-ria no desaparezca de su hogar. Pero el hijo siguió el curso naturero el nijo siguio el curso natural de sus pasiones. Con sus instintos él solo tuvo que entender. Cuando tropezó en la vida con zarzas y piedras, fueron los amigos, los libros y su propia dolorosa experiencia los que le hicieron reconsiderar los caminos y detenerse quizás. La madre no detenerse quizás... La madre no fué amiga ni confidente... Su ig-norancia la limitó a recomendaciones débiles, sin ciencia ni fundamento que aquilatasen su valer, y cuando alguna vez quiso detener al hijo que se descarriaba, le tapó la boca la timidez de mujer

y el desconocimiento del remedio para el daño que se proponía evi-tar... Cuando le llega la hora de para el daño que se proponia evitar... Cuando le llega la hora de ser abuela, recuerda su debilidad ante las batallas que hay que librar con la juventud del hijo que se le escapó en espíritu de entre los brazos, y recomienda para el nieto, lo único que conoce para ayudar a la madre en su incapacidad. El colegio interno. Y la nuera o la hija ven en esta solución el único camino seguro para nuera o la hija ven en esta solución el único camino seguro para educar al niño. "El internado—dicen—, porque con este niño no se puede..." Y al colocar al niño en el colegio, descansan sus espíritus pensando que sobre otros irá el trabajo y la responsabilidad, irá el cuidado de los caracteres y de aquellas pequeñas concieny de aquellas pequeñas concien-cias, que al lado de sus padres no se pueden formar...
Yo temo que estas lineas encuentren desagrado en algunos



padres que tienen a sus hijos en el internado. Pero yo no escribo estos artículos—¡muchas veces lo he declarado!—por el aplauso, por las cartas que pueda recibir, ni por aumentar mis simpatías. Aunque las perdiese todas, valen más los dictados de mi conciencia que me ordenan hablar. Aparte de casos excepcionales que cada cual sabrá resolver, los niños deberían (¡y aun la suelen eludir...!) ig-norando que una de las mayores, de las más graves y de las más santas, es la responsabilidad que adquieren los padres desde el momento en que lo son. Pediamos en artículos anterio-res salud, para tener el derecho de procrear. Hoy pedimos comoci-

de procrear. Hoy pedimos conoci-miento de lo que es un niño, y no nos parece excesiva nuestra peti-



educarse al lado de sus padres. Para lo cual seria necesario que los padres fuesen en realidad dignos de ser padres. ¡Y por desgracia no todos lo son! La vida ha es-tado tan disparatadamente administrada, que la palabra "responsabilidad" ha reducido tanto sus ha reducido tanto sus dominios, que casi ha quedado tan sólo para los que tienen a su cargo las cajas de caudales

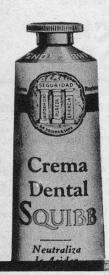
ción. Si la vida supiera llevarse, se darían "certificados de aptitud para padres", como para ejercer una carrera de importancia, ¡de la mayor importancia! No se le daría a la chica tonta que se casa "para no quedarse para vestir santos", o para "hacer rabiar" a santos", o para "hacer rabiar" a las amigas que no tienen "quien les diga nada..." No se les daría a las que se dejan "raptar", ni a



Ca Ciencia Prueba

. . . QUE SE **PUEDE NEUTRALIZAR** LA ACIDEZ BUCAL





A Acidez Bactérica es el enemigo mor-✓ tal de sus dientes y encías. Se forma por la fermentación de partículas de alimento que el cepillo no puede desalojar de las hendiduras de los dientes, y causa caries dental e irritación de las encías.

Pero la ciencia ha probado que esta acidez puede contrarrestarse. La Crema Dental Squibb, por ser una preparación alcalina, neutraliza la Acidez Bactérica y combate la caries cientificamente. Al mismo tiempo que limpia bien los dientes, los protege. Compre un tubo hoy mismo.

CREMA DENTAL NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA

1502162

las que dicen "que no les gustan los niños, pero que si tienen uno que le van a remediar!" Y para entregar ese certificado milagroso de "apta para la maternidad", deberian haber leido antes modio decena de libros moder. media docena de libros modernos sobre educación infantil, psicología del niño, problemas de la
adolescencia, desarrollo del optimismo y de la voluntad, etc., etc.
Sólo entonces se sabria por lo
menos de su buen deseo y su
preocupación por la felicidad de su hijo futuro, que no es darle muchos vestidos y muchos juguetes, para hacerle ver "que él es un niño rico que tiene mucho de todo", ni tampoco consiste la educación en negarle las cosas que no importaría concederle, "para que se vaya acostumbrando a no importaria concederle, "para que se vaya acostumbrando a sufrir", porque templar el corazón para el sufrimiento no es molestar cuando no es preciso, sino preparar a ese corazón con las injusticias y las penas de los demás, tomando la propia dicha

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS No mancha Se aplica con las manos Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO; CASTAÑO o NEGRO Dr. Lorié, Prado y Virtudes

como un préstamo que la vida nos hace y que debemos estar preparados a devolver cuando llegue la hora, y a restituir con el valor necesario para que no se note la herida... Que así como estamos obligados a darles toda la dicha que podamos, cuando sea precisa y justa la negativa no debemos ceder "porque lloró y se puso muy pesado", pues el niño sabrá entonces que para otra vez conseguirá lo que quiera llorando conseguirá lo que quiera llorando más y poniéndose más pesado to-davia... Y todos los dias y a to-das las horas, darle optimismo, y fe en la vida y en él mismo, soplando y aumentando cada mo-mento la chispa de la divinidad que encerramos, hasta conseguir que crezca como azul llamarada que llegue al infinito... Y día y noche y siempre, una enorme confianza de nuestros hijos a nosconflanza de nuestros nijos a nos-otros, conflanza de amigos, de compañeros... hasta escribirles como unos muchachos muy bue-nos que yo conozco, les escriben a sus padres: "Queridos camara-das..." ¡Y es esto, camaradas, amigos! ¡Las ilusiones, las dudas, las esperanzas los temoras. las esperanzas, los temores... to-do a los padres, a los que saben, a los que conocen, a los que, amándolos tanto, no pueden de-jarlos perecer...!

Yo acudo ahora a los espíritus de esos jóvenes que cuando ni-ños fueron colocados en colegios internos y les pido que me digan la verdad de su corazón... ¿No sintieron en los primeros tiempos un efecto de desamparo, como si hubiesen caído en el mar...? ¿No sufrieron de soledad y frío estando rodeados de gente y de sol? ¿No les pareció que estaban perdidos, como los niños de los cuentos de hadas, y que en la noche de las desesperanzas, vendrían todos los lobos de la inquietud, de la mala intención, del falso compañerismo, para rodearlos sin que nadie acudiese a su grito de "¡Mamá... mamá...!"? Y cuando fué pasando el tiempo, ¿no os encontrasteis como con una segunda personalidad, una para el colegio y los compañeros, disimulada, alegre sin pura expansión, guardanun efecto de desamparo, como si y los compañeros, disimulada, alegre sin pura expansión, guardando siempre algo, "porque al fin y al cabo no son mi familia"; queriendo aparentar (¿Qué? ¡Todo! Más dinero, más apellido, más posición, más amor...) y fingir; y también con el alma hecha a la lucha, a la defensa, un poco endurecida a fuerza de sufrir sola, de tragarse reprimendas y lágridurecida a fuerza de sufrir sola, de tragarse reprimendas y lágrimas, que a nadie habían de importar...? Y cuando volviais al hogar, ¿no os parecía un poco extraña la mamá, y más difícil de contarle nada al papá, y un como rinconcito secreto en el alma, "de aquel día", y "aquella broma", y "aquella broma", y "aquella amistad", que son solo vuestras, y en las que nadie de los demás puede penetrar...? Y la madre (de ellas hablo hoy nada más) ya no entrará jamás en ese rinconcito del alma de sus hijos—santuario o zarzal—y se quedará afuera, para ver lo que le permitan y comprender lo que pueda, no lo que haya dentro de aquel espíritu que pudo ser suyo...

Los colocaron en el internado Los colocaron en el internado para que otros les formasen el caracter, y les hiciesen a su modo el alma, y les enseñasen su educación; no la nuestra, ni nuestro modo de sentir, ni la manera de encauzarlos, itampoco de dirigirlos ni encastilarlos con mano férrea, que no es manera de hacer seres grandes y libres...!

Y cuando esos hijos sean mavores, no recordarán a sus padres

yores, no recordarán a sus padres sino "como los que *pudieron* po-nerlos en un colegio", *por su bien*, ¡quién lo dudaría!, pero para to-mar la savia espiritual de otros,



guardando memoria más fuerte, entonces, de esta segunda procreación, que es la del espíritu. Porque en la materia podemos heredar el color de la piel, y el de los ojos y la hechura de las facciones, ¡pero en la educación facciones, ¡pero en la educación heredaremos pesimismos o fortalezas, generosidad o tacañeria; el alma abierta o los puños crispados; la sonrisa como rayo mañanero o el ceño fruncido como la
negra tempestad...! ¡Y esto es el
alma, el carácter!, ¡y esto es la
vida, el mañana, el porvenir! Y
puede ser la felicidad o la desventura, el amor o la sequedad,
el matrimonio o el celibato...!

ventura, el amor o la sequedad, el matrimonio o el celibato...; Y si todo esto no se lo damos nosotras, no nos podemos quejar las madres de no quedarnos en el corazón de nuestros hijos...!

Pero si al regresar del colegio externo, o de la lección del profesor, o de la Academia, Escuela Normal, Instituto o lo que fuere, el hijo se sienta con su madre en el balcón que da al huerto—o al camino o al mar—y allí se camino o al mar—y allí se camino camino o al mar—y allí se cam-bian ideas, y "se arregla un po-co el mundo"—más con intención de ver cómo lo arreglaría el hijo, que con esperanza de arreglarlo nosotras—, y se habla de riqueza y miseria, de paz y de guerra, de nosotras—, y se habla de riqueza y miseria, de paz y de guerra, de odio y de amor... Si se ponen ejemplos y se sacan—vestidas de flesta—esperanzas en flor; si se puede realzar en la charla la vida armoniosa "del hijo de la viuda que vive allí enfrente"—toda estudio y trabajo, abnegación y ternura—y se pone de manifiesto la existencia mezquina del que cierra la puerta para no dar compasión ni limosna... y las horas perdidas del "tenorio" que rodea mujeres en sus tramas de fingida pasión o la vileza a que llega el viejo que olvida su hogar y sus años y se va persiguiendo aventuras que pagará en dinero y cobrará en burlas y en engaños... Si de todas estas cosas habla la madre al hijo, y le va ayudando a encontrarse a sí mismo, y le va formando el carácter con el fondo necesario de la piedad, y el anhelo de la justicia, y el valor en las dificultades, y el deseo de darse y de dar, que trae el afán de ser útil y de servir, y la lucha contra la timidez, y el ansia nobilísima de la fraternidad... Si la madre llega a hablar con el hijo de amor, y se lo pinta como bilisima de la fraternidad... Si la madre llega a hablar con el hijo de amor, y se lo pinta como es, grande, bello y sacrificado, y un día y otro día, el maestro en la escuela le hace comprender el libro de la ciencia y la madre en la casa el libro de la vida, yo os aseguro que esa madre será inmortal en la memoria de su hijo, y como las grandes obras que perduran, así sobrevive también la formación de una personalidad, porque ella a su vez formará a otras, y en cadena continuada, el resultado repetirá el nombre de aquella mujer que fundo la extirpe de unos hombres de bien... bien . .

bien...
Y en lugar de la borrosa madre de Don Juan, que se esfuma en la historia, desapareciendo casi anónima en la vida de un hijo cuya alma no supo ni pudo formar, la madre que nosotros soñamos para el niño de hoy, quedará en su hijo, quedará en la vida, y plantará su huella segura y firme en el camino del porvenir.

venir...

Cuando la eczema le martiriza

Obtenga un frasco de Aceite Esmeralda Moone. Seca la eczema, las herpes y todas las erupciones de la piel muy pronto.

Esta maravillosa receta de un médico, conocida en todo el mundo como el Aceite Esmeralda Moone, es tan eficaz en el tratamiento de las enfermedades de la piel, que la picazón de la eczema cesa a la primera aplica-

Unas cuantas aplicaciones más, y el más obstinado caso de eczema es vencido y muy rara vez se repite.

En el tratamiento de úlceras supurantes, abcesos y diviesos o clacotes, su eficacia es extraordinaria.

El Aceite Esmeralda Moone está. de venta en todas las farmacias.

Cinco gotas...

(Continuación de la Pág. 34)

de máquinas subiera a advertir-me que si el zulú volvía por don-de se hallaban sus hombres él de-clinaba toda responsabilidad sobre su probable muerte.

Nada puede argüírsele a un hombre que habla tan claro...

Arribamos a Burdeos, finalmene. Esperé a que las sombras de la noche extendiéranse sobre el envolvieran la escala

para mandar por mi salvaje. El tercer oficial me lo trajo.

Lo miré a los ojos y le dije:

—Tú no sabes inglés, ¿verdad?
¡No, no lo sabes! Pero quijass sepas para qué sirve este chisme—. Y desenfundando mi automática Y desenfundando mi automática 45 le puse el cañón en la nariz. El canalla me mostró su más festiva sonrisa—. Bueno, pues tú vas afuera ahora, para allá; lejos, (sabes? Y si vuelves, 'bang! idang! ¡Te despanzurro!

Lanzó una carcajada como si le hubiese dicho un chiste colosal. Guardé la automática. Lo miré.

—Vamos—le dije adelantándo—

—Vamos—le dije, adelantándo-me hacia la escala—. Y acuérda-— vamos—le dije, adelantando-me hacia la escala—. Y acuérda-te, si regresas: ¡bang, bang! Minutos más tarde el primero se me unía junto a la borda. —Bien—le pregunté—: ¿Se fué o no, cuando le hablé con cla-

-¡Si...! No puede negarse. Pero yo le aconsejaría que no can-tara victoria hasta lo último, señor.

—Bueno, si le parece sitúe un hombre a proa y otro a popa, de guardia, pero serán inútiles. Cuando yo arrojo a un hombre se queda fuera...

-No obstante, los pondré y yo también vigilaré.

Y me consta que lo hizo hasta las diez, porque yo mismo, pese a la seguridad que demostraba, sentía un extraño temor. A esa hora levamos y todo marchó tranquilamente hasta el día siguiente a la hora en que el Wamama en-

Extirpados Con ACEITE DE RICINO ACEITÉ DE RICINO

No continue usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de 35 centavos evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad.
Distribuidores en Cuba:—Droguería de Johnson, Habama.

tró en la bahía de Vizcaya, en ruta hacia Cardiff. Serían las do-ce. Una inusitada conmoción en el exterior de mi camarote me hizo asomar la cabeza. Alli, inten-samente pálido, estaba Simmons, samente pálido, estaba Simmons, comentando algo. Al verme acudió a mi encuentro y me dijo a media voz, con labios trémulos:

—¡Acabo de ver a Jingo, capitán! ¡Todavía está a bordo!

—¡Vamos, Simmons; quitese tal majadería de la cabeza! ¡Está ya bebido y viendo visiones!

Denegó repetidas veces con un gesto.

—No, capitán; ni una copa he tomado desde nuestra última conversación al respecto... A bordo está el zulú ese, conforme le digo. Ese negro no es humano, señor, sino el diablo mismo. Para hacer lo que viene repitiendo es preciso ser algo más que un hombre. Venga usted para que se cer-

clore... Era inútil. El cargo de ebrie-biciose babía sido abdad que le hiciese había sido ab-solutamente injusto, pero fué lo primero que se me ocurrió ante lo que se me antojaba un exabrupto.

abrupto.

Seguí a mi hombre, en silencio.

No tuvimos que andar mucho. Extendió un dedo y me dijo, positivamente espantado:

—¡Ahí lo tiene, capitán!

A pesar de mi natural escepticismo, del control de mis actos a que me obligaba el saberme blanco de veinte pares de pios senti co de veinte pares de ojos, senti que me ponía pálido...; Ante mí tenía al zulú, de mejor humor que nunca a juzgar por su sonrisa!

Tuve que reaccionar inmediata-

ruve que reaccionar inmediatamente, gritar e imponerme, porque el miedo, un pánico nauseabundo, había hecho presa de la tripulación, que eludía, no ya el contacto, sino la simple visión del contacto, sino la simple visión del contacto, sino la simple visión del contacto, persignábase a su paso y salvaje; persignábase a su paso y negábase a trabajar si no ponía a los hombres a desempeñar sus

deberes por parejas... Encerré a *Jingo* y aguardé ansiosamente la llegada a Cardiff, que alcanzamos un día de fiesta al que seguía, bien lo recuerdo, un domingo. Ya tenía forjado mi plan y me sirvió a maravilla la circunstancia de que amarrára-mos al Wamama al lado del Langton, un buque que yo conocía como a la palma de mi mano por haber servido en él y que debía salir a medianoche con destino a las Antillas.

A las nueve llamé a mi tercer oficial y le di al mismo tiempo una botella de whisky escocés y las instrucciones pormenorizadas del caso para que, a título de compañero, fuera a bordo del Langton—solitario a esa hora—e invitara a beber al hombre de guardia junto a la escala y a cualquier visitante que entretuviera. Debía, naturalmente, componérselas para alejarlo del puente a fin de que me diese la oportunidad de deslizarme en el interior del Langton con mi acompañante. Esperé después y cuando juzgué al tercero entregado a su obra, saqué a Jingo del escondite en que lo conservaba y enseñándole la pistola le ordené significativamente. A las nueve llamé a mi tercer vamente.

Sigueme sin hacer el menor

ruido.

No opuso reparo. Gratificándo-me con un destello de su esmalte dentario se mantuvo pegado a mis talones y ganó conmigo la desier-ta cubierta de mi antigua mo-

Conociendo como conocía las peculiaridades del *Langton*, pu-de descender a sus entrañas con mi zulú a la zaga y llegar a una maciza puerta de madera con pasador de cerrojo exterior. Había contado que, cual en mis tiempos, aquel calabozo de pasados días, permaneciera inusado y, por en-de, olvidado. Y la realidad co-



N gar—nada que desarregle el estómago delicado del niño. Al acos-

tarlo hágale Ud. simplemente esto: (1) frótele Vick VapoRub fuertemente en el cuello y el pecho; (2) fróteselo del mismo modo también en la espalda; (3) luego, para que su famosa doble acción dure más y sea todavía más fuerte, úntele, sin frotar, una capa gruesa del ungüento en el pecho y cúbrala con paño caliente.

Sin espera: Obra al momento

El fuerte masaje hace que el VapoRub comience su obra directa a través de la piel, como las cataplasmas de tiempos antiguos. Aun antes que acabe Ud. de frotarlo, el niño ya siente la espalda y el pecho calientes y cómodos.

Al mismo tiempo, al ser calentado por el cuerpo mismo, VapoRub deja salir sus vapores medicinales minuto derecho hacia los conductos irritados de adentro de la nariz, la garganta y el pecho.

Efecto doble y largo

Al obrar de estos dos modos directos a la vez, el VapoRub alivia la irritación, afloja la flema, calma la tos, ayuda a que pase la congestión. Al aclararse los conductos del aire, la respiración es otra vez fácil y natural. Y sintiéndose entonces cómodo el enfermito, en poco tiempo logra dormirse, mientras que el VapoRub sigue haciendo su buena obra por horas, cortando el resfriado, casi siempre, para el amanecer. Los res-friados de los adultos ceden del mismo rápido modo a la acción poderosa de este ungüento.

VICK VAPORUB

rrespondía a mis esperanzas. Lo rrespondia a mis esperanzas. Lo abri y un relente pesado y húmedo me acogió. Era un cubículo infecto, que barría con el haz luminoso de mi linterna para no ver nada más en él que una rata galopante. Al fondo, junto al techo, el pequeño círculo de un ventano: único medio de ventilación de la nieza

de la pieza. Metí al zulú, que no ofreció la más leve resistencia, e hice resba-lar el pasador al través de sus lar el pasador al través de sus anillas. Acto seguido volví a cubierta y di voces llamando a mi oficial, que tomara demasiado a pecho la encomienda y estaba calamocano. Dejé el Langton, subí a mi barco y, pese a las bromas de mal género que me gastó la parte razonadora de mi cerebro, fuí a la banda que corresbro, fuí a la banda que corres-pondía a la embarcación recién visitada y tuve paciencia suficien-te para, sentado en ella, pasar el tiempo que faltaba hasta la sa-lida de aquélla. Los miembros de la tripulación fueron retornando y a las once no había nadie en y a las once no napracié de sos-tierra. Todo esto lo aprecié de soslayo, porque no separaba las pu-pilas de cierto oscuro agujero cuya estrechez no hubiese permitido jamás pasar los hombros ni las caderas de *Jingo*, pero...; qué quieren ustedes? Hay veces que los nervios se encalabrinan y enton-ces no hay razones capaces de po-ner cortapisas al vuelo ardiente de la imaginación.

Cuando el Langton hubo des-atracado y tomado el canal lan-cé un suspiro de alivio y regresé a mi cabina para gozar de un sueño reparador: el primero en muchas noches.

Al siguiente día Simmons me

demostró que era otro hombre. Tras decirme:

—Parece que esta vez sí fué de veras la cosa. Ya me contó el tercero..

Y, sobre todo, después que le hube expuesto los particulares de la combinación atacó el trabajo de descarga con ánimo ligero. Un sentimiento de elación pare-cía común a todos los hombres de la dotación, más laboriosos y prontos a la risa que nunca. La noticia había ido filtrándose hasta el grumete que hacía oficio de steward en mi mesa y todos se maravillaban de lo bien que había sabido jugársela al salvaje...
¡Ay! ¡Nos felicitamos demasiado propto!

¡Ay! ¡Nos felicitamos demasia-do pronto! Terminadas las ope-raciones de descarga, con los fon-dos vacíos, salimos hacia Lorenzo Marqués, y, créanme ustedes o no, apenas enfilamos el canal de Bristol, aparecióseme el primer maquinista demudado el sem-blante y mostrando señales tales de desconcierto y nerviosidad que supe con antelación lo que iba a decirme:

—¡Capitán: Jingo está aba-jo! ¿Qué hago con él?

Aguardaba, al parecer, oírme emitir una orden de este tenor:
—Echelo a un horno, asegúrese de cue se consistente en consistent de que se convierte en pavesas y

ráigame éstas para aventarlas... ¿Qué orden dar que no me pu-siera en ridículo una vez más? Juro que sentí frío en los ojos y en el cielo de la boca. Juro que... De golpe amontonáronse en mi mente recuerdos de relatos escu-chados en la patria del negro precisamente: de encantamientos, de apariciones y desapariciones sú-

(Continúa en la Pág. 73)

Miedo

temor, sobresalto, angustia, bola, sueño agitado, todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.



LOS ACCESORIOS DE LA ETIQUETA.—Un frac o un smoking admirablemente modelados y confeccionados pueden sufrir el fracaso del detalle. Y es en la etiqueta donde más se impone la grandeza de los pequeños detalles. Mientras que la línea del frac o del smoking o del chaqué varia con la más tenue de las evoluciones, los accesorios, por el contrario, se modifican de año en año, en alguna particularidad, por leve que ésta sea. Las corbatas de frac son más amplias y toleran dos estilos, como apuntan las ilustraciones acabadas de llegar de Londres. El cuello del frac es de mariposas amplias, y el cuello del chaqué tolera aun más la amplitud. El cuello del smoking NO DEBE

SER nunca de mariposa, sino natural, de puntas no muy pronunciadas. La corbata del *smoking*, en las dos variaciones ilustradas. El sombrero para el frac puede ser de copa—seda brillosa—o el clac o sombrero de ópera, que es el ideal para noches de gala en el teatro. El fieltro negro del tipo Homburg puede usarse con el *smoking*, aunque el *smoking* también invita al uso del clac. El sombrero es el complemento de la etiqueta y la semietiqueta. En calzado, aquí ilustro cuatro tipos—tres en charol y uno en seda rayada—. El de seda es el más cómodo y al mismo tiempo el más nuevo. Para bailar, es realmente admirable.

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.



ESTÉTICA MASOULANA

MONTE, 269-271 CIENFUEGOS BELASCOAÍN Y SAN MIGUEL CAMAGÜEY MANZANA DE GÓMEZ (Centro) STGO. DE CUBA

EN EL INTERIOR

CAPITULO XII

Es necesario obrar siempre se-gún las circunstancias. En esta materia no es posible dar sino un consejo: el de que no se pierda nunca la sangre fría y el de economizar fuerzas.

Si en el momento de un acci-dente veis una embarcación cerca de vosotros, no dudéis en subir a bordo y en remar hacia la víctima, aunque la distancia sea pequeña. Llegaréis de cualquier manera más rápidamente que na-dando y el salvamento ofrecerá así menos dificultades. Antes de entrar en el agua es

necesario que os desprendáis rá-

pidamente del calzado, que siempre molesta al nadador. También conviene abrocharse y ceñirse las ropas todo lo posible para que el náufrago no intente agarrarse a

No conviene nadar desesperada-mente, a toda velocidad, hacia el punto del accidente. Obrad con lentitud y con serenidad, pues luego tendréis necesidad de todas vuestras fuerzas y de todos vues-tros medios para hacer frente a un adversario enloquecido.

CON EL AHOGADO EN LA ORILLA

Cuando os encontréis en la orilla con la persona salvada, debéis reanimarla si ha perdido el cono-cimiento. No se debe dudar nunca. Un ahogado puede volver a la vida aunque haya estado algún tiempo bajo el agua. Puede cesar la asfixia, producida porque los pulmones, cargados de agua, han pulmones, cargados de agua, nan cesado de funcionar, haciendo que salga esa agua que ha inundado sus pulmones y su estómago. Lue-go es preciso producir la respira-ción de aire fresco, expulsando al ácido carbónico que intoxica su organismo.

En primer lugar, se acostará al ahogado sobre el vientre, levan-tando su busto y dejándole caer luego lentamente. El agua será de esta forma evacuada por la boca. Después se le volverá la cabeza de un lado—con preferencia del lado por el que venga la brisa o el viento—, y se le sostendrá la cabeza con un brazo a una pequeña altura, de forma que su pecho quede ligramente leventado. quede ligeramente levantado.

Se agarra la lengua del ahogado y se tira de ella hacia afuera, colocándose previamente de rodillas entre las piernas de la víc-tima. Los que conocen el método Schaeffert, que es el que se emplea corrientemente, trabajan luego de la siguiente forma:

Se apoyarán las manos fuertemente sobre la parte inferior de la caja torácica, a un lado y a otro de la columna vertebral. Esta compresión durará tres segundos, y al terminar la presión se dilatarán los pulmones y aspirarán el aire puro. Luego se esperará a que transcurran tres segundos y se ejecutará la misma acción de compresión, tratando a los pulmones de la víctima como a un fuelle. Es necesario calcular de 12 a 15 presiones por minuto. de 12 a 15 presiones por minuto, acelerando las presiones cuando se trate de una mujer o de un

Esta obra de resurrección debe continuar durante mucho tiempo, a veces durante varias horas, hasta que un médico haya declarado que se debe abandonar toda esperanza.

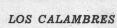
OBRAD SEGUN LAS CIRCUNSTANCIAS

No se trata aquí sino de ofrecer algunas simples indicaciones.
Es necesario obrar siempre según las circunstancias. En esta intervalos regulares. El procedimiento mecánico puede ser más miento mecánico puede ser más eficaz que el método manual; pero se produce un accidente no es frecuente tener a mano uno

de esos aparatos, mientras que el aprendizaje del método Schaef-fert no exige sino unos minutos, muy pocos, de estudio.

Ultimamente, en ciertas playas inglesas se han realizado experiencias de insuflación de gas carbónico diluído para restablecer la respiración en los ahogados. Parece que el gas carbónico tiene la propiedad de estimular una glándula situada en la base del cerebro, que actúa sobre el siste-ma respiratorio.

Cuando el ahogado comienza a volver a la vida se le envuelve en mantas calientes, después de haberle friccionado con alcohol alcanforado. Es preciso cuidar de no obligarle a beber ningún líquido de marcialmente a labela la tarado, especialmente alcohol, antes de que haya recobrado el conocimiento, pues el movimiento de deglución no se realiza todavía y el líquido penetraría en los pul-mones por el conducto respira-



¿Y los calambres?-me preguntaréis—. He aquí algo que espanta a todos los nadadores. ¿Y los calambres?

No. os dejéis dominar por el te-rror ante un calambre. El calam-bre no es más peligroso que las hierbas marinas. En uno y en otro caso se puede fácilmente dominar la situación flotando sobre la es-palda y "remando" exclusivamen-te con los brazos.

Se tratará más tarde de proporcionar al miembro endurecido su elasticidad de siempre por medio de fricciones vigorosas. De cual-quier manera, hay que pensar que se puede nadar perfectamen-te con tres extremidades, si una de ellas ha quedado fuera de ser-vicio y hasta con dos extremida vicio, y hasta con dos extremida-des. Si adoptáis la costumbre de nadar suavemente, sin movimien-tos bruscos y sin apretar vuestros músculos, quedaréis poco más o menos inmunizados contra el ca-





El Vigor de la Juventud Restaurado con la Fórmula de un Médico

Sin Necesidad de una Operación Estimula la Acción Vital de las Glándulas Empieza a obrar desde el primer día



¡Se siente Ud. prematuramente envejecido, cansado, exhausto, gastado e incapaz de seguir el ritmo acelerado y los placeres de la vida moderna? ¡Padece Ud. de pérdida de la vitalidad, de un cuerpo débil, nerviosidad y sangre impura? ¡Tiene Ud. mala memoria, piel manchada, y duerme Ud, mal? ¡Vive Ud. preocupado y temeroso y sufre de un complejo de inferioridad? Estos son todos síntomas de un sistema glandular trastornado, indicación positiva de que sus glándulas van perdiendo la vitalidad y no funcionan debidamente para conservar la energía y el vigor normal tal y como Ud. lo experimentó en los años de su juventud.

Cómo Conservarse Joven

La edad no es un asunto de años sino más bien asunto de perfección física y mental. Sin duda 'Ud. habrá conocido muchos hombres y mujeres de 60 y hasta de 70 años de edad y que física y mentalmente están más llenos de vida, más alerta y vigorosos que otros que sólo tienen 25 o 30 años. ¿Cuál es la razón de esto? La ciencia dice que la causa radica en las glándulas. Algunas personas tienen la fortuna de poseer glándulas fuertes y activas que las conservan vigorosas, llenas de vida, jóvenes y alertas.

La clencia cada día se afirma más en la creencia de que el secreto de una larga vida y la preservación del vigor juvenil radica en la actividad glandular. Por fortuna para los que padecen de desgaste e inactividad de las glándulas un médico con 30 años de experiencia ha perfeccionado una fórmula sencilla, segura y positiva para estimular la actividad para estimu



Varko

lla, segura y positiva para estimular la acti-

J. CASANOVA, Belascoain 215, Habana.

mente como yo y también decla-ra que no hubiera podido mover-

se ni hablar mientras sucedía. Al día siguiente les dije a las damas de la casa lo que había su-

chas cosas más en ese sentido. Creo que la familia ha sufrido estas visitas durante 75 años y que el fantasma se supone que es

el de un hombre que mató a su hermano en la habitación en la cual yo dormí y tiró su cadáver por la ventana. Se me dice que existe un retrato de uno de estos hermanos, vestido tal como yo he descrito el fantasma.

Hyeres, 1883. M. A. de V. B.

vidad glandular, produciendo así una sensación de mayor energía, vitalidad y salud a todos los que ya habían perdido la esperanza de volver a gozar de la vida y de los placeres a que tiene derecho todo hombre y mujer de constitución normal.

Dicha fórmula, llamada Varko, se ofrece en forma de tabletas fáciles de tomar y sin ningún sabor. Todo lo que Ud. tiene que hacer es tomar dos pequeñas tabletas tres veces diarias. Esta fórmula preparada estrictamente de acuerdo con la Farmacopea Británica y la Americana, empieza a obrar desde el primer día estimulando las glándulas, vigorizando la sangre y reanimando todo su organismo. Y a medida que sus glándulas se fortifican rápidamente, Ud. notará que empieza a sentirse más fuerte y más joven, con más vida y vitalidad, y capaz de cumplir con sus deberes y gozar de los placeres de la vida.

Un Médico Explica la

Un Médico Explica la Acción de las Glándulas

Acción de las Glándulas

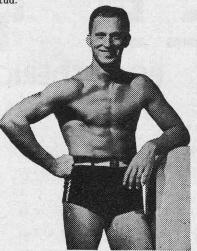
El Dr. N. G. Giannini, renombrado médico y cirujano de Londres, Inglaterra, manifestó recientemente: "Muchos científicos opinan que el verdadero secreto del vigor y de la vitalidad juvenil radica en las glándulas. En otras palabras, si pudieramos lograr que las glándulas funcionaran debidamente, nos sentiríamos mucho más jóvenes y tendríamos más larga vida. Esto se debe a que las glándulas producen una secreción interna que ejerce una poderosa influencia sobre las funciones del cuerpo Basado en mi experiencia de muchos años, en mis estudios y en mi larga práctica, considero que la fórmula médica llamada Varko representa el método interno más científico y moderno para estimular y vigorizar las glándulas, ayudando así a restaurar la vitalidad y el vigor juvenil del cuerpo. Tarde o temprano todos necesitamos un tratamiento como Varko, algunos más pronto que otros, y nadie cometerá el error de dejar de probar este tratamiento cuando necesite una ayuda para conservar el vigor juvenil."

Obra en un Día

Debido a que Varko es cientificamente preparado para obrar directamente sobre las glándulas, los resultados no se hacen esperar. Millares de pacientes en todas partes del mundo dicen que esta notable fórmula empieza a obrar desde el primer día. Prontamente sienten nueva sangre circulando por sus venas, el color de la salud se revela en sus mejillas, sus ojos adquieren brillo, vitalidad y vida, y sus cuerpos la energía y el vigor de la juventud. El apetito mejora notablemente, el organismo se robustece y un cuerpo sano y fuerte empieza a revelarse. El Sr. R. A. M. escribió recientemente: "Yo estaba"

Resultados

Varko ha producido tan buenos y uniformes resultados, que se ofrece bajo la garantía escrita de que lo dejará completamente satisfecho o no le costará nada. Compre hoy mismo Varko en cualquier farmacia o botica. Pruébelo y vea las maravillas que puede hacer por Ud. Ud. mismo verá y experimentará un tremendo cambio en su vigor y energía. Hará que Ud. se sienta y se conduzca como si tuviera 10 años menos, y quedará Ud. completamente satisfecho en todo sentido, en el término de 8 días, o su dinero le será reembolsado sin preguntas ni argumentos al devolver la caja vacía. Esto es prueba positiva de que Varko realmente obra a su entera satisfacción o no le costará nada. No arriesgue con substitutos o imitaciones o con medicinas que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Exija al boticario que le dé Varko garantizado y empiece ahora mismo a recobrar la salud, el vigor y la energía de su juventud.



Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

He aquí una copia de una cardamas de la casa lo que habla sucedido, añadiendo que como mis
nervios no podían soportar una
nueva prueba, regresaba a mi casa. En vano me aseguraron que
el visitante no me molestaria
más, "que sólo se aparecía tres
veces, y siempre a extraños, y jamás causaba daño alguno" y muchas cosas más en ese sentido. ta de la nurse que durmió con Mrs. Brooke y su niña en la oca-sión en que fué visto el fantasma. "Mi querida señora:

Muchas gracias por su bonda-dosa carta. He tenido mucho gus-to al saber que miss M. está mevárnosla.

Señora, me pida usted que le narre lo más sencillamente posi-

rido pensar en ello, pero esto es lo que recuerdo: Usted me pidió que fuera a dormir con usted a la ha-bitación junto a miss M. y a las doce de la noche las dos nos despertamos y sentimos que el reloj daba la hora y las dos dijimos "qué frío hace", y cuando oímos los pasos en el corredor, usted dijo

'Me levantaré a ver qué es", pe-"Me levantare a ver que es", pero no lo hizo. Y entonces la puerta que usted había cerrado con llave se abrió y un hombre vestido de gris entró y se quedó mirando por la ventana, y había una luz brillante, y yo sentía mucho frío y mi camisa de noche estaba empanada: y luego se fué y reempapada; y luego se fué y regresó dos veces más y se sintió una terrible carcajada en la puerta y los pasos que se alejaban y me parece que usted dijo: "Gracias a Dios que ha pasado"; y las dos gritamos, y usted encendió la

vela, y la puerta estaba abierta de par en par, y usted dijo: "Empaquetaremos y nos iremos a casa mañana, no puedo quedarme aquí sin el capitán". Creo que eso fué todo.

Su afectuosa y servicial criada.

En el próximo número "El Fantasma de Cara Redonda de la Abadía de Bolton" y la historia del perro aterrorizado y el espectro de la abadesa de Haverholme.

La opinion..

(Continuación de la Pág. 60)

Debo advertirle que el Ayunta-miento de Camagüey primera-mente y después el de Florida aceptaron la donación sin que se llevara a cabo la firma de la es-critura, por entender tanto el se-ñor Abreu como los Ayuntamien-tos que no era necesario ese re-visito pues la leu dice claramen-

nor Aoreu como los Ayuntamientos que no era necesario ese requisito, pues la ley dice claramente que se consideran de utilidal pública los parques y las calles.

Ahora resulta—y ése es el motivo de mi carta—que el señor Abreu, arrepentido del regalo, quiere apropiarse del parque y para ello visita distintos abogados de este pueblo, los que se niegan a intervenir en ello, encontrando al fin un abogado y notario, el que le sugiere que hipoteque esa propiedad; y no encontrando quien quiera aceptar la hipoteca, el propio abogado consigue a un familiar suyo a quien le extiende la hipoteca del parque por \$6.000 y cuya hipoteca vence en el mes de diciembre de este año. año.

Como usted comprenderá no es posible que este pueblo pierda su

parque.

Le repito que no recuerdo que se haya dado el caso en que un particular quiera apropiarse de un parque y de las calles que lo

La intervención de su revista ha de ser valiosísima, por lo que le ruego haga todo lo posible por intervenir en favor de este desdi-

chado pueblo Gracias por todo en mi nombre y en el del Municipio de Florida

Fernando PORTES GIL.

COMENTARIO. — Sin pretender formular un juicio salomónico, nos parece ver mucho de razón—moral y jurídica—en la actitud del donante y en la del Municipio de Florida.

Si el señor Abreu hizo una donación estipulando como condición de la misma el nombre que habría que ponerle al parque, nos parece que tiene derecho a reclamar que se cumpla tal condición.

mar que se cumpla tal condición. Pero, como en este caso, aparen-temente se cumplió, la donación debió quedar en firme, a menos que se estipulara que la propie-dad volvería a pasar al donante, si alguna vez se dejara de cumplir tal condición.

plir tal condición.

El cambio de nombre, pues, pudo dar derecho a una reclamación por parte del donante, pero no a la cancelación del donativo.

Aparte del punto interesante de que la larga posesión por parte del Municipio de una donación cumplida pudiera ya establecer un titulo de propiedad pública intocable e inajenable. Pero todo esto no deja de ser un razonamiento moral, desde el momento en que la donación no se formalizó legalmente según parece.

Por otra parte ¿por qué tiene

Por otra parte ¿por qué tiene Florida que perder su parque? ¿Qué ocurriría si se le devolviera el nombre primitivo? Y si esto no satisficiera al señor Abreu, ¿porqué no iniciar la exproplación forzosa por concepto de utilidad o interés público?

to al saber que miss M. esta mejor y que pronto volverá a estar tan linda como siempre. Con frecuencia he pensado en usted, y hubiera deseado estar a su lado para ayudarla a asistir a la querida niña. A veces me digo que es demasiado dulce y buena para vivir, pero que Dios quiera conservárnosla

ble lo que sucedió aquella noche en casa de lady M. Nunca he que-



Machado).

HATES

ONSIDERANDO de suma impor-tancia para el futuro del turis-mo en Cuba la carta que acabo de recibir del señor Gilbert Sayward, en contestación a la mía de octu-bre 20, le doy publicidad en español a continuación:

POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

GILBERT SAYWARD.—BOX 321.—FORT LAUDERDALE, FLORIDA

Noviembre 6 de 1937.

Sr. Federico Lindner.
Revista CARTELES, La Habana, Cuba.
Muchisimas gracias por su carta de octubre 20, una copia de la cual he enviado al señor Chapman.

Al propio tiempo le adjunto copia de una carta explicativa que al

mismo he escrito.

En primer lugar, originé este asunto del modo más inocente. No tenía idea de que mi articulito sería leído en Cuba. No se hallaba parde una ocasión, por su énfasis, mi antigua profesión de repórter. Sin embargo, me siento satisfecho porque aparentemente ha provocado un movimiento, y con interés proseguiré hasta que el mismo alcance una solución satisfactoria.

Me pregunto si realmente conoce usted lo que piensan los yatistas americanos sobre Cuba como escenario para sus cruceros. En caso afirmativo, comprenderá fácilmente cuán importante sería el anuncio, en un magazine como Motor Boating, de que aun aquellos yatistas de limitados medios podrán en lo sucesivo efectuar sus cruceros por aguas cubanas sin tener que efectuar desembolsos mayores que los que efectúan en su propio país.

Otras obligaciones impidiéronme permanecer en Cuba tiempo su-

ficiente para conocer el país, no obstante lo cual regresé con la impresión—que declaré en mi trabajo—de que sus compatriotas son personas extraordinariamente afectuosas y que su isla es un paraíso

para el yatismo.

¿Desea en verdad el Gobierno cubano que los yates americanos vayan a efectuar cruceros por sus aguas? Admitiendo que su respuesta sea afirmativa (y ha de serlo, porque si no, ¿a qué haberse tomado todo este trabajo?), sólo es necesario hacer unas cuantas cosas para que en lo sucesivo sus aspiraciones se vean satisfechas.

Primero y principal punto: el uso de agentes debe ser potestativo y no obligatorio como actualmente. En las aduanas cubanas existen con exceso funcionarios que hablan excelente inglés, y la mitad del entretenimiento que uno se procura en país extranjero vincúlase al trabajo que da arreglar sus cosas por sí mismo, hacerse entender (y en Cuba, por fortuna, todo el mundo muestra empeño en ofrecer su

ayuda). En buena hora déjese a aquellos que quieren los servicios de un agente asegurarse éstos, pero simplifíquese el procedimiento por lo que a los yates pequeños y a sus propietarios respecta, tal como han hecho en las Antillas inglesas, donde sólo se exige el certificado de sa-lud. Cómo podrán ustedes lograr que en

La Habana el yatista adquiera en lo sucesivo agua y combustible sin

la intervención de un agente no me es posible explicármelo. La situación imperante, a mi juicio, será ardua de remediar.

El pase que ofrece la Corporación del Turismo constituye un avance en la buena dirección, pero, según mi entender, no es legalmente válido y ha de ser tomado solamente como un gesto de cortemente válido y ha de ser tomado solamente como un gesto de cortesía. Me pregunto si este pase sería admitido en alguno de los otros puertos. El temor de que no lo fuera y de que a pesar suyo exigieran sus autoridades el pago de honorarios y derechos, atemoriza a la mayoría de sus posibles visitantes. Es creencia general que uno puede visitar La Habana, y tal vez uno o dos de los puertos que más cerca de ella se encuentran sin otro desembolso que aquel que se efectúa en manos del agente. El que yo empleé me dijo que si le hubiese pagado desde un principio la cantidad que me pidió, a buen seguro que no hubiera experimentado posteriores molestias, aunque advirtió que su influencia no cubría todos los puertos del país, sino algunos de ellos solamente. lamente.

Se ha echado usted un buen trabajo encima con la labor emprendida. Créame, sin embargo, cuando le digo que cooperaré en la medida de mis fuerzas por hacer públicos los cambios que se verifiquen con respecto al yatismo americano en Cuba, una vez que éstos hayan adquirido realidad. Entonces serán las cubanas las aguas ideales de crucero para muchas embarcaciones de placer que ven transcurrir su temporada en las Bahamas (un sitio miserable), por falta de un mejor lugar al que ir. Si Cuba en verdad desea su presencia, la ten-

mejor lugar al que ir. Si Cuba en verdad desea su presencia, la tendrá: bastará que se lo proponga.

Olvidé mencionar el hecho de que mi agente me devolvió los pilotajes que yo indebidamente abonara, mas cuando ello ocurrió, el artículo estaba ya en prensa. Mejor dicho: me devolvió el 75% de lo abonado, porque se quedó con \$10.00 a título de honorarios.

Mi señora y yo acariciamos la esperanza de marchar a Cuba en primayara especialmente para reconsidar processor debles reconsiderados.

la primavera, especialmente para reanudar nuestras agradables relaciones con el señor Lindner, su papá.

Espero que me enviará una copia de CARTELES, pues me interesa saber si puedo leer mi propio trabajo en español. También mucho le agradeceria me ilustrara sobre cualquier cambio que se efectuara en la legislación sobre yatismo, pues me serviría para futuros artículos que pienso escribir. Muy sinceramente suyo, • Gilbert Sayward.



"BLACK EAGLE"

LEONARD E. Brownson, Jr.

Bandera: Americana.
Largo total: 38 pies 9 pulgadas.
Manga: 11 pies 3 pulgadas.
Calado: 3 pies.
Motores: 2 "Buda" de 83 H. P. cada
uno.
Velocidad crucero: 15 M. P. H.
Fabricante: "Elco"

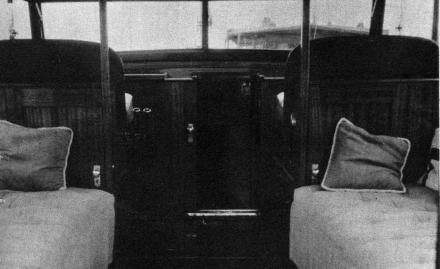
Salón de cubierta y puente de mando.

A DISTRIBUCION de este yate es, como la de todos los "Elco", perfecta dentro del espacio de que se dispone. La colocación de los motores bajo el piso del salón de cubierta, los pone donde no molestan, son fácilmente accesibles y se dispone de un mayor espacio de cubierta. Brownson, el simpático gerente de la Purdy and Henderson Trading Co., es uno de los pesca-

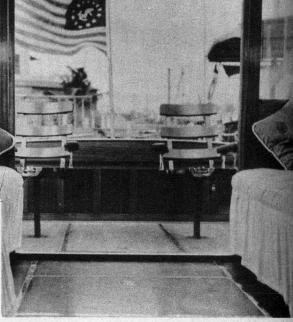
A DISTRIBUCION de este



El "Black Eagle" ("Aguna Negra")





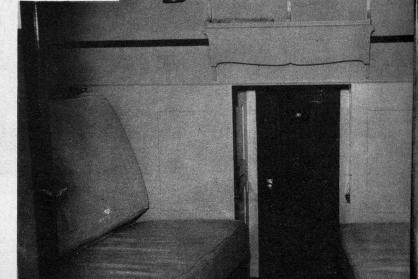


Popa vista desde el puente de mando.

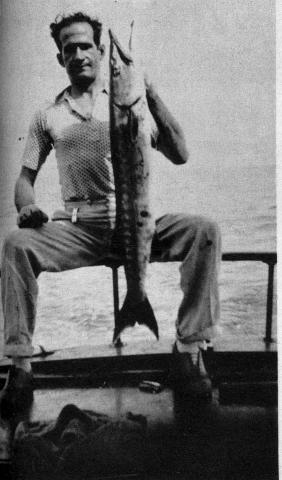
Departamento de máquinas.

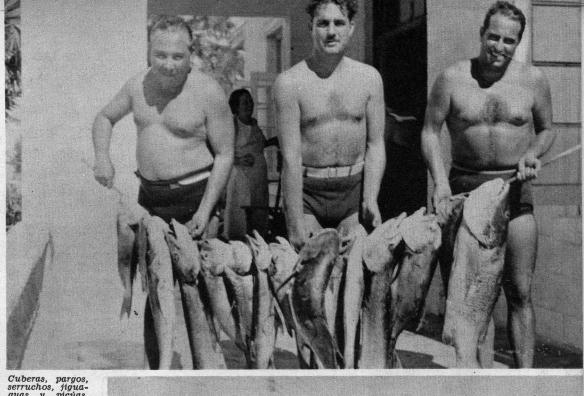
Camarote interior.





DE LA PISCINA CRIOLLA





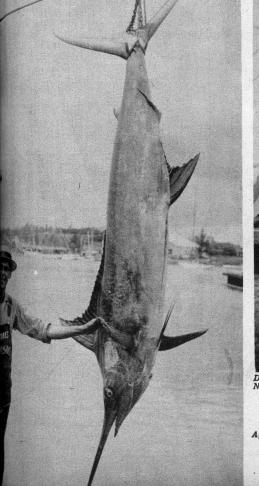
Cuberas, pargos, serruchos, figua-guas y picúas. Juan U L D A, GRANDAL y Manolo RASCO. Cayo Piedra, octubre, 1937.

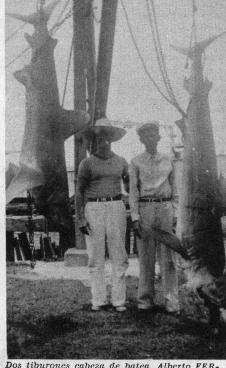


Picúa. Enrique ORTIZ, Cabañas, octubre, 1937.



Pez luna. Rio Almendares. Aunque cogido hace algún tiempo, es interesante. Fué capturado por Alfredo ALVAREZ (Chin), Julián DIAZ (El Delegado), Arselo ROCHA (Rochita), Florentino DE LA PEÑA (Floro), José PADRON NIEVES, Miguel PEÑA (El Loco), Alejandro CORRALES (El Matarife). Conste que estos alias no están registrados en el Negociado de Antecedentes Penales. Todos son buenos chicos.

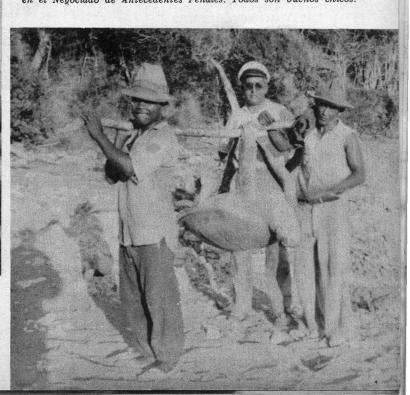




Dos tiburones cabeza de batea. Alberto FER-NANDEZ y Ricardo MENENDEZ, La Habana.

Caguama. Luis PUIG, Cayo Damas, Oriente.

Aguja de 425 libras. Rogelio CACERES, La Habana.





CHAQUETAS DE PESCA Y YACHTING

Coincidiendo con la temporada de pesca, El Encanto presenta en el Departamento de Caballeros una espléndida colección de chaquetas de lana, piel, gamuza, en diversidad de estilos prácticos, entre los que figuran algunos impermeables.

PRECIOS DE LA MAYOR CONSIDERACIÓN

Planta El Encanto

GRAN CONCURSO DE PETOS: 1937-1938

ESTADO DE LAS COMPETENCIAS SEGÚN LAS INSCRIPCIONES RE-CIBIDAS AL CIERRE DE ESTE NÚMERO

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA PETOS DE MAYOR TAMAÑO EMBARCACIONES (GALLARDETES)

-"Melba", de Gregorio de Llano Jr., 32 libras. -"Aro", de Armando Rivas, 30 libras. -"Canimar", de Angel Vieta, 30 libras.

—Gregorio de Llano Jr., La Habana, 32 libras, octubre 19, 1937.

—Armando Rivas, La Habana, 30 libras, octubre 16, 1937.

—Angel Vieta, La Habana, 30 libras, octubre 30, 1937.

—Dr. Eugenio Roca, Santa Cruz del Norte, 27 libras, octubre 27, 1937.

—F. Antich, La Habana, 25 libras, octubre 17, 1937.

—Roberto Clews, La Habana, 25 libras, octubre 27, 1937.

—José Aguirre, La Habana, 25 libras, octubre 29, 1937.

—Pedro Alvarez Mena, Jaimanitas, 23 libras, octubre 31, 1937.

—Doctor Rafael Llansó, La Habana, 21 libras, octubre 29, 1937.

COMPETENCIA PARA MAYOR NUMERO DE PETOS

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

1—"Canimar", de Angel Vieta, 4 petos. 2—"Delfin", de José Aguirre, 3 petos. 3—"Aro", de Armando Rivas, 3 petos.

COMPETIDORES

-Angel Vieta, La Habana, 4 petos.
-José Aguirre, La Habana, 3 petos.
-Armando Rivas, La Habana, 3 petos.
-Gregorio de Llano Jr., La Habana, 2 petos.
-Doctor Eugenio Roca, Santa Cruz del Norte, 2 petos.
-F. Antich, La Habana, 2 petos.
-Roberto Clews, La Habana, 1 peto.
-Doctor Rafael Llansó, La Habana, 1 peto.
-Pedro Alvarez Mena, Jaimanitas, 1 peto.

PROFESIONALES

COMPETENCIA PARA MAYOR NUMERO DE PETOS

-Antonio Cumerman, Cojimar, 4 petos.

-Eloy García, La Habana, 3 petos. -Lázaro García, La Habana, 1 peto.

4—Luis Tendero, La Habana, 1 peto.

CARTELES

"Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION Nº.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTE-LES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de	193 Peso libras.
Lugar pescado	
	Dueño del barco
	létodo usado
Soy empleado o socio de la casa.	A
	B
	C
Atestiguo que vivo de la pesca	D
	Calle
	. Provincia
	Cpt. o Dgdo. Aduana de Pto.
	A
	B
	squera
Firma del capitán del Puerto o de	legado de Aduana

(Firma).

Enviese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

EL CAPITÁN **MATABURROS**

V. CRESPO, hotel Trotcha, Lo Habana. — Mucho agradezco u carta y los datos que en ella m das. Espero darte la gran sorpresa la semana que viene, en rela-

ción con todo esto.

FRANK STEINHART, Jr., La Habana.—Gracias, Frankie. Tratati
de mantenerme a la altura de tus

esperanzas.

JOSE DE CASTRO, Cojimar.— Le agradezco su carta y puede estar seguro que estoy activando en todo lo que puedo los puntos que usted menciona. Para su satisfacusted menciona. Para su satisfacción deseo informarle que las autoridades reconocen todo lo que hasta ahora se les ha indicado, están guiadas del mejor deseo de cooperar. Creo que muy en breve le podré demostrar resultados prácticos.

LEWIS BREMER, Oaklyn, New Jersey.—Su carta de octubre 27 de 1937, me ha sido entregada, y por correo aparte le doy los informes que usted desea. Por este media por limito decirlo guado de la composición de limito de desea. medio me limito a decirle que s hace una visita a Cuba quedará complacido, ya que podemos in-dicarle infinidad de lugares dón-de puede pasar una temporada

de puede pasar una temporada sin whoopee y dónde la puede pasar con whoopee. Hay dónde escoger, y en cuanto a pesca, ya usted ha podido apreciar en "pequeña escala" lo que hay, por los números anteriores de CARTELES.

A. V. F., Jaimanitas.—No hay duda de que Cuba es el país de las "bolas". Alguien la echa a rodar y todo el mundo le hace caso. Alguien dijo una vez que la playa es para el verano, y los demás pensando en el frío del norte, no van a la playa en el invierno. No se ha fijado usted en días de calor en los meses de noviembre, diciembre y enero, cómo las mujeciembre y enero, cómo las muje-res van todas encapotadas con sus pieles, aunque se estén ahogando de calor? ¡Ah! pero es que alguien dijo una vez que en Cuba había mucho frío en invierno, y no es eso lo peor. ¿No se ha fijado usted cómo nosotros los hombres tombiés companyes procesos de la como control de la companye con también sacamos nuestros "cas-tores" en esos meses? Ya tiene usted explicado por qué las pla-yas están desiertas. Su segunda consulta se la contestaré la se-mana próxima.

BOLSA MARITIMA

Tarifa de los anuncios clasificados en esta sección, por cada inserción. Hasta 15 palabras, \$2.50. Por cada palabra adici-nal. \$0.10. Precio mínimo por anuncio, \$2.50. Espacio para fotografías, \$4.00 por pulgada por columna.

VENDO crucero 24 pies, completamente equipado. Dos literas, servicio, etc. Ve-locidad crucero, 18 millas. Buena opor-tunidad. Teléfono F-5928. Doctor Lague-ruela, 27 esquina a K, Vedado.

VENDO motores marinos, de petróleo y gasolina, desde 5 caballos en adelanto Doy facilidades de pago. Almagro, Empedrado $N^{\rm o}$ 7, La Habana.

REPARO toda clase motores marinos. Especialidad en motores portátiles. Florentino de la Peña. Telf. F-2088. Lines esquina 24, Ribera río Almendares.

VENDO lancha 23 pies. Velocidad: 15 milas por hora. Se está reconstruyendo y pintando, pudiendo escogerse el color, si se ve pronto. Casimiro Tellaeche. Teléfono M-1108. Oficios, 116, La Habana.

VENDO lancha velocidad, construcción Hacker, motor "Hall Scott" de 150 H. P. Velocidad garantizada: 36 M. P. H., pro-pia para pasear o regatear. Andrés Díaz, Vapor Nº 45, La Habana.

FABRICO acumuladores marca "Fly", para todos los usos, a la orden. Pidame presupuestos. F. Linares. Basarrate Nº 51, La Habana.

Quiere...

del hombre, lo reduce a una simmáquina o engranaje social, un vil instrumento de produc-

Sexta: Fué y es obra sucesiva de ambos regimenes y última-mente adoptado en Europa y América el socialismo predicado por la doctrina de Jesucristo, siguiendo las máximas del papa León XIII, en sus múltiples en-ciclicas referentes al bienestar de las masas obreras, pero con ex-cepción de la actual etapa y an-teriores de la República españo-la, que allí sólo dominaba el elemento directa o indirectamente influído por Rusia, debido a la semilla esparcida en España, cosa que no consentirá ni consien-te ningún otro Gobierno por ser

m cohecho con el mal.
Séptima: Creo que los supremos ideales del pueblo sano e inteligente, consciente de lo que hace, están dentro del régimen derechista; porque sólo la religión católica, con su concepto de

(Continuación de la Pág. 61)

la familia y la sociedad, le salva. Porque el comunismo ya infiltrado y consentido en España, es la ruina de ambas, al tratar de eliminar del corazón la fe de Cris to; única que puede combatir con éxito la amenaza del comu-nismo contra la civilización.

Por consecuencia lógica creo que es un apóstata, un mal espanol que se engaña porque no me-dita al defender a los izquierdistas, con ello tendríamos el comutas, con ello tendríamos el comunismo, la Rusia en España y por tanto la muerte y desaparición de las gloriosas tradiciones de España. Ya que las circunstancias, por esta guerra, obligan y hay que ser afectos a Italia o a Rusia, es preferible serlo a Italia, que tiene más puntos de afinidad con España. ¿Quién puede objetar en contra sin exponer su propio prestigio? prestigio?

Lcdo. Nicanor López Somoza Licenciado en ambos derechos Princesa núm. 17, Jesús del

Monte, Habana.

Cinco gotas...

bitas, de dones concedidos por los ancianos brujos de la selva y enanciános brujos de la selva y entre los que se contaba el excepcional de la ubicuidad. Jingo era ubicuo, sin posible duda; o invisible, cuando quería. Me expliqué el misterio de su amplia sonrisa, de lo infructuoso de nuestra vigilancia—¿cómo no?—y sentí el temor en su más abyecta forma, miedo cerval a mirarlo a los ojos.

Mandé en busca de Simmons y supe que se había encerrado en su

supe que se había encerrado en su cabina y rehusaba salir de ella. Fui en su busca, mas de nada me valieron injurias ni amenazas y, cuando convencido de la inutilidad de mis esfuerzos, regresé a dad de mis esfuerzos, regresé a mi cámara para poner un poco de orden en mis ideas, hallé a mi paso a Jingo, que me obsequió con su mejor sonrisa. Sentí que a lo largo de la médula me corrían gusanillos helados. Bajé la cabeza y seguí mi camino automáticamente. Si en esos momentos alguien hubiese dado un grito tos alguien hubiese dado un grito o tirado algo contra el piso me habría desmayado.

Los nervios tienen un límite para la tensión, desde luego. Obligados a convivir con el zulú llegamos a ignorarlo en todo lo po-sible y a decirnos que forzosa-mente debía ser de carne y hue-so iguales a los nuestros, habida cuenta de la cantidad de alimentos que ingería, o, mejor dicho, había consumido durante el via-je. Ahora, de regreso, comía mule Anora, de regreso, comia mu-cho, ciertamente, pero no tanto en comparación con lo que nece-sitara en el viaje de ida. Tales datos los obtuve del mayordomo, quien se hacía cruces ante los huesos y despojos observados don-dequiera, tanto en las bodegas como en la despensa, porque el canalla arramblaba con todo lo que veía, ni más ni menos que si fuera suyo.

Habíame hecho el propósito de perseguirlo judicialmente hasta el limita con accominada de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra de la contra del contra de la contra

límite, apenas desembarcáramos

lmite, apenas desembarcaramos en Lorenzo Marqués; digo: si tal cosa era posible tratándose de un individuo que iba y venía a su antojo y para el que no existían ni puertas ni ojos vigilantes...

Tan pronto arribamos mis oficiales y yo condujimos ante el juez a Jingo, que, según su costumbre, no preguntó dónde iba. Eso sí: obediente lo era el diablo del negro.

del negro.

El juez—un hombre blanco, de edad, que impartía su justicia paternalmente y a la buena de Dios, en pantuflos y con un aba-

(Continuación de la Pág. 65)

nico de palma en la diestra—no bien vió a Jingo lo increpó en inglés:

—¿Tú aquí otra vez? ¡No sé aún lo que has hecho, aunque me lo figuro, y nadie te va a quitar diez años de encima!

Y él, ¡en inglés!, contestó contrito:

—Ya no voy más, Baas: estoy cansado de tanta agua...
—Bueno—prosiguio, admonitorio, el juez—: ésta es la tercera vez que te marchas de polizón...
Volvióse hacia mí y expuso, aclarador:

aclarador:

-Tiene la manía de dar via-

jes por mar:

—No voy más, Baas. Usted colocar a mí otra vez, ¿eh? ¡Yo
buen criado del Baas, siempre!

—Podría considerar esa oferta admitió el viejo, reflexivo—. Cuan-

do quieres sabes ser un excelen-te criado. Pero algo debo hacerte puesto que has enojado el capitán con tu conducta—prosiguió señalándome—. Tengo que casti-

—Yo te digo, Baas—y Jinyo abrió la espita de su elocuencia, en el dialecto de los nativos.

El juez lo escuchó pacientemente, hasta que no pudo más y se echó a reír a carcajadas; tanto rió que tuvo que limpiarse las lágrimas que le brotaron en profusión. Después mirándome expressión procesos describados de la company de la fusión. Después, mirándome, explicó:

—Parece que él y sus cuatro hermanos decidieron dar un via-je y escogieron su buque, capitán. Descubiertos, uno tras otro, fue-ron dejados por usted los demás en puertos lejanos. El llora por ellos y dice que ya no se reunirán

¡Atiza! ¡Eran cinco hermanos y los cinco iguales como otras tantas gotas... de tinta! ¡He ahí el misterio de la ubicuidad explicado!

-Vámonos de aquí-dijo a Sim-

mons—. Necesito tomar algo.

Lo hicimos, pero antes de abandonar el local of al juez decirme con tono bromista:

—Encima se queja, capitán. Di-ce que en su barco la gente se queda con hambre.

queda con hambre.

-¡Vamos pronto, Simmons!—
sólo acerté a decir.
¡Al diablo Jingo, sus cuatro
hermanos y aquel Baas cuya justicia distribuíase de modo pantuflar y en dialecto!

-¡Conque comía mal!—glosó
ácido el primero—. ¡Comía mal y
por poco nos arruina.

¿UN NUEVO ROLLO DE PELÍCULA? *j CARGUELO* Essolube!

EL consumo mínimo de Essolube bastará para economizarle en la lubricación de su automóvil lo necesario para cubrir buena parte de sus gastos como fotógrafo aficionado.

Pero además, Essolube le economizará también por su lubricación eficaz del motor, que evita reparaciones y permite obtener más rendimiento del combustible.

Principie usted también a gastar menos usando Essolube. Se vende únicamente en latas selladas, que protegen su frescura y legitimidad. Recuerde que:

SI NO ESTÁ EN LATAS SELLADAS NO ES ESSOLUBE

ECONOMICE CON

Essolube

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

Todos los viernes, de 8 a 9 p. m., sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX - COCX

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA



"LA MADRECITA" DICE HOY ...

EDUCACION Y CULTURA

ENITO FENTANES es un ilustre escritor y pedagogo que, en bien meditadas y serenas máximas, ofrece a la juventud es-colar muy bellas enseñanzas. Me place, por eso, traer a estas columnas, este razonable escrito, en que se alude a la eficacia influencia que tiene la escuela en la vida del hombre. Dice asi:

y a la influencia que tiene la escuela en la vida del hombre. Dice asi:

"De seguro, mis amados niños, que cualquiera de ustedes podrá
decirme qué es lo que hace el soldado cuando se prepara para marchar a combatir al enemigo.

Ansiosos de contestar, la mayor parte de los niños alzó la
mano derecha como demostración de su deseo:

—A ver, que hable Antonio—dijo el maestro.

—Yo, señor, nunca he visto los preparativos del soldado para la
guerra; pero es natural que lo que debe hacer, antes que todo, es
tomar su rifle y sus municiones. Esto es lo esencial para la defensa
de la patria.

de la patria.

—Está bien, Antonio. Ahora a ver quién descubre la semejanza que existe entre el soldado que se prepara para un combate y el niño

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

OSCAR R. TEUTELO.—Recibí tu carta. No te he olvidado. Trataré el asunto directamente. Enviame pronto tu dirección. En seguida que leas esta nota, enviamela. Mª DOLORES GARRASTAZU, Caibarién.—Siento que estés enfermita, nena buena. Cartas para esta sección enviamelas un poquito más largas y hablando en ellas de tu colegio, de lo que vas a estudiar, del juego que te gusta más,

que concurre a la escuela.

Tras de corto momento de meditación, uno de los escolares se puso en pie y dijo acertadamente:

—Señor: la semejanza consiste den que el niño en la escuela se prepara, por la educación, para entrar al combate de la vida.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

—¡Bravo, amiguito mío, por tu feliz respuesta! Ya ven ustedes que si el soldado tiene su cuartel donde se adiestra para una lucha horrible por sangrienta, el niño tiene su escuela donde se adiestra para una lucha grandiosa, como lo es la lucha por la vida. Si el soldado robustece sus brazos con las armas de combate, el niño for-talece su espíritu y su cuerpo me-diante la educación y la ense-

diante la educación y la ense
nanza.

Ninguno de ustedes es capaz de imaginarse las durezas que para muchos
hombres tiene la lucha por la vida. Ustedes son felices a todas horas, porque
todo lo tienen de sus amorosos padres.

La más fresca y bulliciosa alegría es
la compañera de los niños. Para ustedes
el mundo es un paraíso de perpetuas
venturas, en el cual viven desparramando sonrisas y esperando goces, sin pensar que muy pronto serán hombres a
cuyos ojos la vida ya no será la misma
que alimentó a la niñez.

Si ustedes comprendieran la diferencia
tan grande que hay entre la vida del
mino y la del adulto, estoy seguro de que
no habría entre ustedes uno solo que
fuese desaplicado y desordenado en su
conducta. Todos procurarían instruirse lo
más posible y acostumbrarse a cumplir
con sus deberes, a fin de ser más tarde
hombres fuertes, luchadores invencibles.

Trabajemos con ánimo resuelto por
nuestro mejoramiento. Procuremos atesorar sabiduría, voluntad y amor. Estas
tres virtudes son las armas poderosas con
que el hombre vence en la vida y alcanza la más hermosa felicidad".

Hasta aquí el interesante y ejemplarizador relato de Fentanes. Ahora mis gentiles niños deberán pasar sus ojos por las
siguientes máximas, que vienen a probar, en breves e indelebles resúmenes, la
importancia de la educación y lo que ella
puede influir en el progreso humano.

Lo que es la escultura para el mármol,
es la educación es para el espíritu lo que
son los alimentos para el espíritu lo que
son los alimentos para el cuerpo.

La educación es para el espíritu lo que
son los alimentos para el cuerpo.

La educación es para el espíritu lo que
son los alimentos para el cuerpo.

La educación es para el espíritu lo que
son los alimentos para el cuerpo.

La educación es para el espíritu lo que
son los alimentos para el cuerpo.

liosa que pueden dejar los padres a sus hijos.

El padre que desprecia la educación de sus hijos, es un bárbaro que los ahoga en la cuna.

La buena educación enriquece el alma de pensamientos útiles y de sentimientos elevados.

La educación es semejante al vaso en que se destila esencia de rosas; el vaso puede romperse, pero el perfume queda adherido a los cristales despedazados.

Nada es imposible a la educación: hace hablar a las aves y danzar a las fieras.

Mejóranse las plantas por el cultivo; los hombres por la educación.

La felicidad de los pueblos y la tranquilidad de los Estados depende de la educación de la juventud.

La primera y la mejor educación posible es la religiosa.

Los pueblos modernos se ocupan más de la instrucción que ilumina la inteligencia, que de la educación que forma el carácter.

Es un error muy nocivo para la juventud de dirigit bien esta que de la interta que de de dirigit bien esta cultos pueblos modernos company de la carácter.

el carácter.

Es un error muy nocivo para la juventud tratar más de pulir su inteligencia que de dirigir bien su corazón.

Una mala educación puede causar la ruina de muchas generaciones. Tiene las mismas consecuencias, en moral, que un mal sistema en política.

etc. Los trabajitos en el papel que me envías, menos dibujos, puedes hacerlos

etc. Los trabajitos en el papel que me envías, menos dibujos, puedes hacerlos en él.

JUANITA GUZMAN.—¡Qué alegría me dió tu carta, querida nena! ¡Fuiste premiada! Te felicito. Ya ves como tus años de aplicación y estudio han tenido un premio.

NENA GOMEZ.—Ojalá que salgas bien en tus exámenes, mi nena mayor. Así lo espero, pues eres talentosa y estudias mucho. Las hojitas que me enviaste las he extraviado. Envíame otras si deseas.

TEODORA HERRERA.—No estés triste. Me fuiste muy simpática. lo mismo que tu hermanita. Pronto veré lo de tu pieza. No te olvido, ni a tu hermanito tampoco.

ROSA TERRY.—Te complaceré pronto en lo que me pides, y contestando a tu segunda pregunta te diré que lo que. tienes que hacer es leer mucho, siempre a autores buenos. Empleza por libros instructivos, pero lee mucho y verás cómo adquieres buena ortografía.

VICTORIA C. HERNANDEZ. — Recibi tarde tu invitación; siempre que quieras invitarme, escribeme a mi casa. Recibo las cartas más pronto y a tiempo. Envíame tu retrato.

REGLA RODRIGUEZ.—Prefiero que me envíes para publicártelo un cuentecito corto. No me gusta publicar versos hechos por niños. Haz un verso en forma de cuentecito. Tienes más campo para inspirarte.

MARUCA CUELLAR. — ¡Bienvenida, mi

de cuentecito. Tienes más campo para inspirarte.

MARUCA CUELLAR. — ¡Bienvenida, minena! Envíame los trabajitos que quieras. Saluda a mis hijitas de Bauta y que les envío besitos, porque sé que algunas están bravitas. Particularmente no-les puedo escribir porque necesitaría de un tiempo larguísimo del que no dispongo. Lee siempre estas notas que, aunque tarde, a todas les contesto.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Dilia Vicente Iglesias; Luis Leitier, Cienfuegos; Monserrat Martí, Matanzas; Josefina Rodriguez, Perico; Luisita Aguiló, Camagüey; Honorée Moret, Sibanicú; Cu-

sita Ramos Molina; Ofelia Tabares Diego de los Baños; Silvia Caiñas, P Santa Lucía; Clarita Fleites, S. Juan los Yeras; Caridad Jiménez, Cuna Gloria Eloísa Almarales, Hatuey; José rique Echemendía; Hercilia P. Fons Manzanillo; Dolores Mª Kerr, C. San o mán; Félix Gutiérrez, Santiago de C

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Carmelina Núñez.

unez. Acuarela: José Fonseca. Muñeca: Nereida F. Herrera. Patines: Heliodoro P. Rios. Retrato de Lorens: Noemi Con-

suegra. Beneficencia: César Adams.

SECCION RECREATIVA

Todos los hijitos que solucio estos pasatiempos, por cada i tendrán cinco puntos de pres

PASATIEMPOS Por Raúl González, Cascorn

CUADRADOS

0000

1ª Final.

2ª De ser. 3ª Obra tejida de lana, seda,

4ª Cocinar.

0000

1ª Nombre de un emperador Roma. Pecado capital (Pl.)

Recipiente. Animal (Pl.)

TRIANGULO

000000 0000

1ª Animal doméstico (Pl.)

As (Inv.)

Río próximo a la desembo dura del mar (Pl.)

Al nivel.

Terminación de aumentaty Consonante.

TERCETO SILABICO

XX XX XX XX XX XX XX XX XX

1ª Nombre femenino.

2ª Desafiaba. 3ª Día de la semana.

ROMBO

00000

1ª Consonante.

2ª Regalar, donar.

Amansas. Camisa larga

Igualar con el rasero.

6ª Monja. 7ª Consonante.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PERIODO DE DETENGO -TIEMPO



Un grupo de alumnos del Kindergarten Musical, en su lección de música. Siendo las clases los lunes, jueves y sábados, siempre se dedica este último día al repaso general. Al niño o niña que mejor se haya portado durante el mes, le corresponderá hacerles preguntas a sus compañeritos, acerca de todo lo que han aprendido; de este modo se logra despertar la atención y se desarrolla la personalidad de cada uno. Esta vez tocó el turno a la alumnita Niurka ALFONSO-ROSELLO BRYON. Niurka hace sólo un mes que asiste al Kindergarten Musical, y tanto ella como su primita Margot Colón, saben marcar diferentes ritmos, cantan, bailan y ya conocen todos los signos musicales. Estos niños serán presentados en el próximo mes de diciembre en una revista musical original de Conchita Espinosa.

DEL CONSERVATORIO FISCHERMANN, QUE DIRIGE CONCHITA ESPINOSA

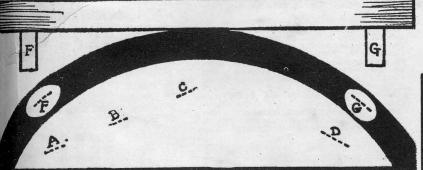
La directora del Conservatorio Fischermann ha ideado un sistema para estimular a sus alumnos en sus estudios de piano, que está dando muy buen resultado entre los estudiantes.

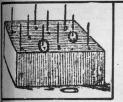
Desde el mes de octubre, se le entrega al alumno una tarjeta mensual. La profesora en la clase cclificará los ejercicios, escalas, arpegios, estudios, piezas, teoria y solfeo. Las calificaciones en cada clase se van aumentando hasta llegar a cien puntos. De esta manera, el niño se ve obligado a estudiar cada vez con más ahinco. Los alumnos que obtengan un cien al mes, tienen derecho al diploma mensual que la directora otorga al mejor estudiante y si al año han obtenido doce diplomas, serán presentados al público en el concierto de fin de curso, como el "primer estudiante de su grado", siendo premiados con medalla de oro.

En el mes de octubre han obtenido diplomas mensuales los siguientes alumnos:

alumnos:
Primer grado: Rita Medina y Martínez; Sonia Vascals; Gladys Romeu;
Gladys González; Merceditas Sosa; Martica Saavedra.
Segundo grado: Fernando Núñez; Hilda May Gómez; Ana Maria Iriarte.
Tercer grado: Alfredo Jaume Ramos; Murio García; Maria Leira Alvarez.
Cuarto grado: Anita Schulman; Margot Alvarado; Esther Viner.
Quinto grado: Berta Huberman; Luisa Maria del Valle; Lelia Martínez.
Sexto grado: Amalia Sarraín; Manolo Hernández.







PARA PROBAR PUNTERIA

Para cualquier oportunidad, ya-que puede ser practicado en una habitación o al aire libre, al aire libre, ofrezco este pa-

ofrezco este pastempo a mis niños. To men nuna caja grande si es una de zapatos, mejor) y de adentro acia afuera colóquenle 8 o 10 clavos sepados entre si por un espacio de 3 o 4 cenimetros. Háganse luego unas argollas con pedazos de cartón que pueden forrar con polin para que pesen más. Numeren los clavos, y desde cierta distancia lancen las argulas tratando de embocarlas en ellos. Semin lo vayan logrando, anotarán los números que les correspondan. El primero que llegue la cantidad convenida será el vencedor. Cuanto mayor sea el número de participanto, más entretenido resultará el juego.

FUNCION DE CIRCO

FUNCION DE CIRCO

Para armar este espléndido modelo debemos colorar todas las piezas, pegarlas en cartulina y cuando se hayan secado recortarlas cuidadosamente. Luego haremos cortes en las lineas A, B, C, D, F y G del circo y en la E, del caballo. Doblaremos la tribuna de los niños y colocaremos los soportes F y G en sus respectivos lugares. A la niña la montaremos en el caballo, asegurando su pie en la abertura E. Al caballo lo colocaremos donde le corresponde, de acuerdo a sus letras. Y, finalmente, el niño payaso irá a la letra D. Y hecho esto habremos construído con nuestras propias manos una linda escena de un circo en plena función. Si la arman con cuidado, verán qué bonita queda una vez terminada.

Premios: una cámara fotográfica; una acuarela; un par de patines, y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens, de Obispo Nº 113.

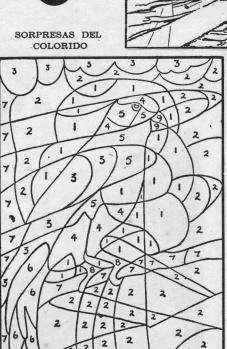
Los niños de la Beneficencia tomarán parte en este sorteo de juguetes.



DIBUJO PARA COLORAR

Mis niños tienen que colorar este di-bujo muy artistica-mente para que su "Madrecita" los pre-mie con una cáma-ra fotográfica y ade-más cinco puntos.





2



UN DIBUJO COMPLICADO

Se trata de reproducir esta figura geométrica, pero no a voluntad, lo cual no tendría nada de complicado, sino ateniéndose a las siguientes condiciones: debe trazarse en una sola línea continua, sin levantar el lápiz o la pluma y sin volver a pasar sobre una línea ya trazada, ni tampoco cruzarla.

Tomen su caja de colores y cubran los espacios señalados con el Nº 2 de color celeste; los Nº 3 con verde; los Nº 4 de azul marino; los Nº 5 de rojo; los Nº 6 de amarillo; los Nº 9 de anaranjado... y ya verán la bonita imagen que surgirá del grabado. Los solucionistas tendrán 5 puntos.

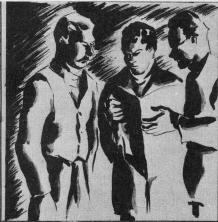
vidas de grandes patricios:

MAXIMO

POR M.RODULFO



Sólo con 25 hombres emprendió Maximo Gómez su marcha a occidente para inocular la rebeldía en el reacio Camaguey. Dos o tres veces quisieron abandonarlo los hombres de su escolta, pero ante sus palabras de: "Aunque me quede sin un hombre, sigo solo para Camagüey", desistieron de sus propósitos. El 16 de junio de 1895 ya tenía Gómez 400 hombres en el propio Camagüey, que corrió entero a formar fila en la columna invasora.



Con motivo de haber hecho Gómez su marcha de un modo silencioso y disimulado, se le daba por muerto. Los periódicos de toda la isla difundieron la noticia, llevando el desaliento a los jóvenes patriotas camagüeyanos. El 25 de junio el general vadeó a nado el río Jobabo y entró en Puerto Principe. El asalto e incendio de Altagracia fué la primera prueba de que Máximo Gómez vivía, y ante ella el pueblo entero se puso en pie de combate.



Después de una serie de golpes, Gómez logró confundir a Martínez Campos hasta el punto de hacerle presentar la renuncia de su cargo. Pero Cánovas logró que se mantuviera én él, esperando el refuerzo de veintidós batallones que se le habían ofrecido. Máximo Gómez prohibió realizar la zafra a los hacendados de occidente. Respecto a eso escribió en septiembre de 1895: "En Cuba no se puede trabajar. El trabajo es un crimen contra la Revolución"



Sin esperar la llegada de Maceo, atrave-só Gómez la trocha de Júcaro a Morón y el 30 de octubre se puso al frente de las fuerzas de las Villas y rindió el fuer-te de Pelayo; poniéndose al frente de sus fuerzas cual si fuera un sargento, pene-tró a caballo por sus empalizadas. El 29 de noviembre se encontraron Gómez y Maceo y unidas sus fuerzas hicieron un núcleo de 3,000 hombres que había de duplicarse antes de su entrada en La Habana.

Caballero sin tacha y sin mied

no teme a nadie,



ni a Bronquitis

ni a Catarros

ni a Anginas

ni a la Tuberculosis

desde que conoció el

JARABI •ROCHI



El JARABE ROCHE fortifica y descongestiona los pulmones, suprime la tos, fluidifica las secreciones, facilita la expectoración, y combate los catarros que abren la puerta a la **fulcrculosis**.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

